



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

*“Experiencias y Significados de la Primera Introducción
Pene-Ano en Varones Homosexuales: Implicaciones en la Vida
Sexual, Erótica y Afectiva”*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

Alberto Gómez Zarco

Director: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto

Dictaminadores: Dr. José Salvador Sapién López

Lic. Jorge Guerra García.



Los Reyes Iztacala. Edo. de México, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a Dios por darme la oportunidad de existir y por todas las personas y situaciones que me ha puesto en la vida, las cuales me han ayudado a crecer como persona y han permitido conocerme mejor a mí mismo y a todas aquellas personas que están presentes en mi vida.

A mis padres Manuel Alberto y Martha, quienes han estado presentes a lo largo de mi vida y me han dado la oportunidad no solo de crecer como persona, sino que también han sido mis principales guías en este sendero que recorro diariamente gracias a sus palabras de aliento, apoyo e incluso correcciones sin las que habría sido difícil los logros que he tenido.

A mis hermanas, Lizbeth y Aidé, quienes han sido mis confidentes, compañeras de vida y aventuras, en muchas ocasiones mi soporte y con quienes sé que siempre y en cualquier momento y lugar puedo contar y sin las cuales no concibo lo que pudiera haber sido mi existencia.

A Adrián y Xiadany, quienes han sido en muchas ocasiones mi alegría en momentos difíciles y motores para seguir adelante en otros momentos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y las profesoras Irma Alarcón, Irma Herrera, Diana Córdoba y el profesor Gerardo Chaparro, quienes me han guiado a lo largo de mi formación profesional y me han enseñado no solo como llevar a cabo mi actividad profesional, sino que también han compartido sus propias experiencias, tiempo y esfuerzo con el fin de hacerme un mejor profesional de la salud y mejor persona.

A Karina, Karen, Ana O., Mitzy y Moisés, con quienes compartí los momentos difíciles y las alegrías a lo largo de estos 4 años.

A “Victoria” por su apoyo incondicional y el amor adulto que han demostrado para conmigo y que en ésta sociedad es difícil encontrar.

ÍNDICE

	Pág.
Resumen	18
Introducción	19
Método	60
Resultados	69
1. Opiniones y aprendizajes de los participantes en torno a la sexualidad.	69
1.1. Opiniones de los participantes acerca de la sexualidad.	69
1.2. Aprendizajes de los participantes acerca de la sexualidad previos a la primera introducción pene-ano.	73
1.3. Aprendizajes sobre las prácticas sexuales adquiridos a lo largo de la vida sexual.	76
1.3.1. Aprendizajes adquiridos sobre la práctica de la masturbación.	76
1.3.2. Aprendizajes acerca de la práctica del sexo oral.	78
1.3.3. Aprendizajes sobre la penetración anal entre varones.	78
1.4. Opiniones sobre las relaciones amorosas	81
1.5. Aprendizajes sobre las relaciones de pareja adquiridos a través de las relaciones amorosas.	83
1.6. Opiniones sobre la virginidad.	84
1.6.1. Opiniones sobre las personas vírgenes.	84
1.6.2. Opiniones sobre la pérdida de la virginidad propia.	89

1.7.	Consideraciones de los participantes sobre la construcción de su identidad homosexual.	90
1.8.	Opiniones actuales sobre cómo realizar una primera penetración anal entre varones homosexuales.	99
1.8.1.	Opiniones acerca de los aprendizajes que consideran necesarios para realizar una primera penetración anal.	99
1.8.2.	Opiniones sobre la edad ideal para una primera penetración anal.	102
1.8.3.	Opiniones sobre las condiciones ideales para realizar el contacto sexual.	105
1.8.4.	Consideraciones para cómo evitar o disminuir la presencia de dolor en la primera penetración anal.	109
1.8.5.	Opiniones acerca de las condiciones necesarias para lograr una primera penetración anal satisfactoria.	112
1.9.	Opiniones sobre los papeles tomados dentro de una práctica sexual anal entre varones.	115
1.9.1.	Opiniones sobre quién es penetrador-activo.	115
1.9.2.	Opiniones sobre quién es penetrado-pasivo.	118
1.10.	Opiniones de los participantes acerca de la satisfacción sexual.	121
1.11.	Opiniones de los participantes sobre la importancia del placer de la pareja sexual.	124
2.	Recuerdos acerca de las primeras vivencias en torno a la sexualidad.	128
2.1.	Recuerdos relativos a la primera erección peneana.	128

2.1.1.	Conocimientos previos acerca de las erecciones peneanas.	128
2.1.2.	Sentimientos y sensaciones generados con la presencia de una erección peneana.	129
2.1.3.	Edades y situaciones en las que recuerdan les sucedió una primera erección peneana.	131
2.1.4.	Aprendizajes generados a partir de su primera erección peneana.	135
2.2.	Recuerdos acerca de la primera eyaculación.	136
2.2.1.	Conocimientos previos acerca de la eyaculación.	136
2.2.2.	Edad y situación de ocurrencia de la primera eyaculación.	137
2.2.3.	Sentimientos y sensaciones provocados por la primera eyaculación.	140
2.2.4.	Relaciones creadas por los participantes entre el semen y otros fluidos corporales.	144
2.2.5.	Conocimientos posteriores acerca de la eyaculación.	145
2.3.	Recuerdos acerca de la primera masturbación.	146
2.3.1.	Conocimientos previos acerca de la masturbación.	146
2.3.2.	Edad y situación de ocurrencia de la primera masturbación.	150
2.3.3.	Sentimientos, sensaciones, pensamientos y deseos presentes en la primera masturbación.	154
2.3.4.	Conocimientos posteriores acerca de la masturbación.	157

2.3.5.	Posterior realización de la masturbación como práctica sexual.	158
2.4.	Recuerdos relativos al acercamiento con los cuentos eróticos y la pornografía.	160
2.4.1	Conocimiento previo acerca de los cuentos eróticos y la pornografía.	161
2.4.2.	Edad y situación de ocurrencia del primer contacto con cuentos eróticos y pornografía.	162
2.4.3.	Sentimientos generados por el primer contacto con la pornografía.	164
2.4.4.	Posterior relación de los participantes con los relatos eróticos y la pornografía.	165
3.	Recuerdos acerca de los primeros acercamientos sexuales con pares.	169
3.1.	Recuerdos de los primeros besos con pares varones.	169
3.1.1.	Edad y situación de ocurrencia del primer beso entre varones.	169
3.1.2.	Sentimientos y pensamientos generados con el primer beso entre varones.	170
3.1.3.	Repercusiones del primer beso entre varones.	171
3.1.4.	Realización posterior de besos entre varones.	171
3.2.	Recuerdos sobre las primeras caricias y tocamientos con otros varones.	172
3.3.	Recuerdos relativos a la masturbación mutua entre varones.	174
3.4.	Recuerdos relativos a la masturbación realizada por otros varones.	176

3.5.	Recuerdos sobre la práctica del sexo oral con otros varones.	177
3.5.1.	Edad y situación de ocurrencia de la primera practica del sexo oral entre varones.	177
3.5.2.	Sentimientos, sensaciones, deseos y pensamientos generados en la primera practica del sexo oral entre varones.	179
3.5.3.	Practica posterior del sexo oral entre varones.	182
3.6.	Recuerdos sobre acercamientos con mujeres.	185
3.6.1.	Recuerdos sobre acercamientos eróticos con mujeres.	185
3.6.2.	Recuerdos acerca de relaciones amorosas con mujeres.	186
3.6.3.	Recuerdos acerca de contactos sexuales con mujeres.	188
4.	Primera introducción pene-ano en varones homosexuales.	189
4.1.	Expectativas acerca del primer contacto sexual.	189
4.1.1.	Conocimientos previos acerca de un contacto sexual.	189
4.1.2.	Deseos acerca de la realización del primer contacto sexual.	195
4.2.	Elección de la pareja sexual.	200
4.2.1.	Lugar y forma de contacto de la pareja sexual.	200
4.2.2.	Características físicas de la pareja sexual.	203

4.2.3.	Trato de la pareja sexual hacia el participante antes de la realización de la primera introducción pene-ano.	205
4.2.4.	Relación entre el participante y su pareja sexual previa a la introducción pene-ano.	206
4.2.5.	Pensamientos y sentimientos generados por la pareja sexual en el participante.	208
4.3.	Edad de realización de la primera introducción pene-ano.	209
4.4.	Vivencias sobre la primera introducción pene-ano.	210
4.4.1.	Primera introducción pene-ano como penetrado.	210
4.4.1.1.	Razones de elección para realizar la primera introducción pene-ano como penetrado.	210
4.4.1.2.	Lugar en el que se realizó el encuentro sexual.	213
4.4.1.3.	Prácticas eróticas realizadas durante el contacto sexual.	216
4.4.1.4.	Prácticas afectivas realizadas durante el contacto sexual.	218
4.4.1.5.	Prácticas sexuales previas a la introducción pene-ano.	219
4.4.1.6.	Posiciones utilizadas en la primera introducción pene-ano.	220
4.4.1.7.	Uso de condón, dilatación y lubricación en el encuentro sexual.	221
4.4.1.8.	Prácticas de higiene previas a la introducción pene-ano.	224

4.4.1.9.	Explicaciones dadas a la presencia o ausencia de dolor en la realización de la introducción pene-ano.	224
4.4.1.10.	Presencia o ausencia de orgasmo en la realización del acto sexual.	230
4.4.1.11.	Presencia o ausencia de satisfacción en la primera introducción pene-ano.	231
4.4.1.12.	Consideraciones de los participantes acerca del desempeño sexual de la pareja sexual.	233
4.4.1.13.	Comentarios realizados por los participantes a otras personas acerca de la primera introducción pene-ano.	234
4.4.1.14.	Pensamientos, sensaciones y sentimientos relativos a la primera introducción pene-ano.	235
4.4.2.	Primera introducción pene-ano como penetrador.	240
4.4.2.1.	Razones para realizar la introducción pene-ano como penetrador.	240
4.4.2.2.	Lugar de realización del encuentro sexual.	241
4.4.2.3.	Prácticas eróticas realizadas durante el contacto sexual.	241
4.4.2.4.	Prácticas afectivas realizadas durante el encuentro sexual.	243
4.4.2.5.	Prácticas afectivas realizadas antes de la introducción pene-ano.	243
4.4.2.6.	Posiciones sexuales realizadas en la primera introducción pene-ano como penetrador.	244
4.4.2.7.	Uso del condón, dilatación y lubricación en la primer introducción pene-ano como penetrador.	244

4.4.2.8.	Prácticas de higiene previas a la realización de la introducción pene-ano.	245
4.4.2.9.	Ausencia o presencia de la satisfacción en el encuentro sexual.	246
4.4.2.10.	Presencia o ausencia de orgasmo durante el encuentro sexual.	246
4.4.2.11.	Percepción y explicaciones dadas acerca del dolor en el compañero sexual durante la introducción pene-ano como penetrador.	247
4.4.2.12.	Comentarios realizados por los participantes a otras personas acerca de la primera introducción pene-ano como penetrador.	248
4.4.2.13.	Consideraciones de los participantes acerca del propio desempeño sexual con penetrador.	248
4.4.2.14.	Sensaciones y pensamientos relativos a la primera introducción pene-ano.	249
5.	Implicaciones de la primera introducción pene-ano entre varones homosexuales en la vida sexual, erótica y afectiva.	251
5.1.	Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrado en el segundo encuentro sexual como penetrado.	251
5.1.1.	Elección de la pareja sexual.	251
5.1.2.	Lugar del encuentro sexual.	253
5.1.3.	Tiempo entre el primero y el segundo encuentros sexuales como penetrado.	254
5.1.4.	Pensamientos y sentimientos presentes en el segundo encuentro sexual como penetrado.	256
5.1.5.	Explicaciones sobre la percepción del dolor en el segundo encuentro sexual.	258

5.1.6.	Practicas eróticas en la segunda introducción pene-ano como penetrado.	260
5.1.7.	Practicas afectivas en la segunda introducción pene-ano como penetrado.	262
5.1.8.	Uso de condón, lubricación y dilatación en el encuentro sexual.	263
5.2.	Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrador en el segundo encuentro sexual como penetrador.	265
5.2.1.	Elección de la pareja sexual.	265
5.2.2.	Lugar del encuentro sexual.	266
5.2.3.	Tiempo entre el primero y el segundo encuentros sexuales.	266
5.2.4.	Pensamientos y sentimientos presentes en el segundo encuentro sexual como penetrador.	266
5.2.5.	Uso de condón, lubricación y dilatación en el encuentro sexual.	267
5.2.6.	Satisfacción en la segunda introducción pene-ano como penetrador.	267
5.3.	Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrado en la práctica de la introducción pene-ano como penetrador.	267
5.3.1.	Razones para cambiar de penetrado a penetrador.	268
5.3.2.	Elección de la pareja sexual.	270
5.3.3.	Lugar del encuentro sexual.	271
5.3.4.	Uso del condón, dilatación y lubricación en el encuentro sexual.	272

5.3.5.	Posiciones sexuales utilizadas durante la introducción pene-ano como penetrador.	274
5.3.6.	Practicas eróticas realizadas durante el encuentro sexual.	275
5.3.7.	Practicas afectivas realizadas durante la introducción pene-ano como penetrador.	275
5.3.8.	Explicaciones dadas a la presencia de dolor en el participante durante la realización de la introducción pene-ano como penetrador.	276
5.3.9.	Explicaciones sobre la presencia de dolor en la pareja sexual durante la introducción pene-ano como penetrador.	276
5.3.10.	Pensamientos, deseos y sentimientos presentes en la práctica de la introducción pene-ano como penetrador.	278
5.3.11.	Consideraciones de los participantes acerca del propio desempeño sexual como penetrador.	279
5.3.12.	Explicaciones al olvido de las primeras introducciones pene-ano como penetrador.	281
5.4.	Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrador en la práctica de la introducción pene-ano como penetrado.	281
5.4.1.	Razones para cambiar de penetrador a penetrado.	282
5.4.2.	Elección de la pareja sexual.	282
5.4.3.	Lugar del encuentro sexual.	283
5.4.4.	Uso de condón, dilatación y lubricación en el encuentro sexual.	283

5.4.5.	Posiciones sexuales utilizadas durante la primera introducción pene-ano como penetrado.	284
5.4.6.	Practicas realizadas durante el encuentro sexual.	284
5.4.7.	Explicaciones dadas a la presencia o ausencia de dolor en el participante durante la realización de la introducción pene-ano como penetrado.	285
5.4.8.	Sensaciones y sentimientos presentes en la práctica de la introducción pene-ano como penetrado.	285
5.4.9.	Consideraciones acerca del desempeño sexual de la pareja sexual.	286
5.5.	Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrado en la práctica inmediata posterior de la penetración anal.	287
5.5.1.	Implicaciones en la posterior elección de parejas sexuales.	287
5.5.2.	Frecuencia de la introducción pene-ano en los contactos sexuales posteriores.	289
5.5.3.	Preferencia por no uso de condón en las relaciones sexuales posteriores.	291
5.5.4.	Motivos de cambio casi exclusivo del rol de penetrado a penetrador en las relaciones sexuales anales.	291
5.5.5.	Presencia de placer en los encuentros sexuales en donde se practicaba el sexo anal.	291
5.5.6.	Motivos para tomar prácticas sexuales alternativas al sexo anal en que la pareja sexual “no sienta” la diferencia.	292

6.	Un caso especial: experiencias acerca de la violación sexual.	293
6.1.	Vivencias de una primera introducción pene-ano como penetrado mediante una violación.	293
6.1.1.	Características del violador.	293
6.1.2.	Lugar en que se realizó la violación.	294
6.1.3.	Prácticas eróticas realizadas en la primera introducción pene-ano como penetrado.	294
6.1.4.	Prácticas afectivas realizadas en la primera introducción pene-ano como penetrado.	294
6.1.5.	Prácticas sexuales realizadas durante el contacto sexual.	295
6.1.6.	Uso de técnicas de dilatación, lubricación y preservativo en la primera introducción pene-ano como penetrado.	295
6.1.7.	Presencia de dolor durante la violación.	296
6.1.8.	Explicaciones dadas por el violador de la presencia de dolor durante la primera introducción pene-ano.	296
6.1.9.	Forma en que terminó el contacto sexual.	297
6.1.10.	Pensamientos y sentimientos generados en la primera introducción pene-ano como penetrado mediante violación.	297
6.2.	Vivencias de una segunda introducción pene-ano como penetrado mediante una violación.	298
6.2.1.	Edad del violador y relación con el participante.	298
6.2.2.	Método usado por el violador para alejar al participante de sus padres.	298

6.2.3.	Lugar de realización de la violación.	299
6.2.4.	Prácticas realizadas por el violador antes de la penetración anal.	299
6.2.5.	Frases emitidas por el violador como método de control sobre el participante.	300
6.2.6.	Presencia de dolor durante la introducción pene-ano.	301
6.2.7.	Reacción psíquica del participante durante la violación.	301
6.2.8.	Forma de terminar con el encuentro sexual.	301
6.3.	Implicaciones de la violación en la posterior vida sexual y afectiva.	302
6.3.1.	Sentimientos y pensamientos actuales acerca de la primera introducción pene-ano como penetrado.	302
6.3.2.	Pensamientos y sentimientos actuales acerca de las dos primeras introducciones pene-ano como penetrado.	303
6.3.3.	Implicaciones en la posterior elección de pareja sexual.	304
6.3.4.	Implicación en las fantasías sexuales posteriores.	304
6.3.5.	Implicaciones en la vida sexual posterior.	304
7.	Prácticas sexuales llevadas a cabo actualmente en varones homosexuales.	307
7.1.	Diferencias percibidas entre la práctica de la masturbación, el sexo oral y la penetración anal.	307
7.2.	Masturbación en la actualidad después de tener experiencias de penetración sexual.	310

7.3.	Sexo oral en la actualidad después de tener prácticas de penetración sexual.	313
7.4.	Penetración anal en la actualidad después de tener experiencias de penetración sexual.	316
7.4.1.	Razones por las que los participantes practican o no la penetración anal.	317
7.4.2.	Realización del sexo anal como penetrador o penetrado.	319
7.4.3.	Frecuencia del contacto sexual.	320
7.4.4.	Elección del lugar para realizar el encuentro sexual.	322
7.4.5.	Elección de la pareja sexual.	324
7.4.6.	Prácticas eróticas realizadas durante el contacto sexual.	327
7.4.7.	Prácticas sexuales realizadas durante el contacto sexual.	330
7.4.8.	Prácticas afectivas realizadas durante el contacto sexual.	332
7.4.9.	Preferencia por el uso o no uso de lubricación, dilatación y preservativo en las relaciones sexuales actuales.	333
7.4.10.	Prácticas de higiene realizadas actualmente en los encuentros sexuales.	336
7.4.11.	Consideraciones de los participantes sobre diferencias entre los primeros encuentros sexuales y los actuales.	337
7.5.	El cuerpo y el semen del otro como elementos eróticos para la relación sexual.	341
7.5.1.	Erotización del otro a partir de determinadas partes del cuerpo.	341

7.5.2.	Erotización del semen durante el contacto sexual con otro varón.	347
	Análisis y Discusión	350
	Conclusiones y Propuestas	400
	Bibliografía	411
	Anexos	418

RESUMEN

La presente investigación se realizó con el propósito de conocer las experiencias y significados de la primera introducción pene-ano en varones homosexuales y las implicaciones que ésta tiene en la vida sexual, erótica y afectiva posterior. Se empleó la investigación cualitativa, la cual busca explicar los por qué y para qué de los diversos comportamientos humanos, así como la entrevista semi-estructurada con el fin de indagar en los aspectos que son importantes para cada uno de los participantes. Fueron entrevistados 13 varones homosexuales con edades de entre 20 y 38 años de diversos niveles sociales, económicos y académicos que viven en la Ciudad de México y área metropolitana a quienes se les dio a conocer los objetivos y alcances de la investigación y quienes firmaron un consentimiento informado previo a las entrevistas, siendo los principales temas abordados: 1) Opiniones y aprendizajes de los participantes en torno a la sexualidad. 2) Recuerdos acerca de las primeras vivencias en torno a la sexualidad; 3. Recuerdos acerca de los primeros acercamientos sexuales con pares; 4. Expectativas y vivencias de la primera introducción pene-ano en varones homosexuales; 5. Implicaciones de la primera introducción pene-ano entre varones homosexuales en la vida sexual, erótica y afectiva y 6. Prácticas sexuales llevadas a cabo actualmente en varones homosexuales.

Entre los resultados se encontró que la satisfacción sexual física y emocional percibida por los participantes influyó en su relación posterior con la práctica de la penetración anal entre varones y cierta preferencia por alguno de los papeles sexuales y sociales de penetrador o penetrado, además de que muchos de los participantes consideran ésta primera introducción pene-ano como un rito de paso a la adultez, aun cuando haya sido dolorosa o no satisfactoria. Podemos concluir que las implicaciones de ésta primera introducción pene-ano se ven en su mayoría en los contactos sexuales inmediatos posteriores, aunque en algunos casos puede haber repercusiones después de muchos años de que sucedió, además de que influye lo que han aprendido socialmente de las relaciones afectivas, eróticas y sexuales heterosexuales.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en la primera introducción pene-ano en varones homosexuales y sus repercusiones en la posterior vida sexual, erótica y afectiva, temas que fueron analizados desde una perspectiva de género retomando sus características individuales, las expectativas que se generan acerca de ésta y los significados que se le dan a su realización.

Tanto hombres como mujeres son configurados por el desiderátum, el cual dicta las formas de ser, pensar y actuar de todas las personas en una cultura y sociedad determinada. Los varones homosexuales también son regidos por este desiderátum, aunque de forma diferente y específica. La sociedad la familia, los compañeros, amigos y todas las personas que le rodean les enseñan ciertas formas de comportamiento que ellos deberían asumir y que internalizan desde la niñez. Las formas de comportamiento se ven confrontados con sus preferencias eróticas y afectivas hacia otros varones, preferencias que a su vez son enjuiciadas y/o juzgadas por la sociedad hegemónica.

Los varones homosexuales aprenden formas de comportamiento mediante el contacto con personas heterosexuales y lo que la sociedad les muestra en los medios de comunicación, sobre lo cual deciden qué quieren y no quieren ser o hacer, y ajustan dichos aprendizajes con la interacción que tienen con otros varones homosexuales quienes les enseñan formas específicas de comportamiento y relación, tanto a nivel amoroso, afectivo, erótico y sexual, formas que en la sociedad mexicana son equiparadas a las relaciones heterosexuales en las que muchas veces uno de los miembros de la pareja toma el rol social “pasivo-femenino-penetrado” y otro el “activo-masculino-penetrador”, aunque no siempre es así ya que también existen formas de relación en las que los roles sociales son compartidos por ambos miembros de la pareja.

De entre todas las prácticas sexuales que los hombres llevan a cabo a lo largo de su vida, la primera penetración es vista como una iniciación a la vida sexual que separa la niñez de la adultez. Esta primera penetración también es

importante para los varones homosexuales, ya que puede ser vista como una forma de afirmación identitaria en la que se confirma o reafirma su preferencia por las relaciones homosexuales. La forma en la que esta penetración fue realizada y significada puede impactar en las posteriores preferencias por cierto tipo de prácticas sexuales, eróticas y afectivas debido a la importancia cultural que la iniciación sexual tiene en la sociedad, que muchas veces es incluso exigida por familiares o amigos y festejada cuando es realizada.

De entre la gran diversidad de temáticas que se pueden estudiar desde la psicología, la sexualidad es una de las más importantes pues en ella se ve inmersa casi toda, si no es que toda la existencia humana. La sexualidad está muy relacionada con la salud de las personas, ya que marca estilos de comportamiento y pensamientos diferenciales en cada una de ellas, por lo que para su estudio, la psicología de la salud puede ser de suma importancia puesto que puede abordarla de forma integral y así ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas.

Actualmente se considera que la salud es algo que se debe desarrollar y se refiere al bienestar físico, psicológico y social (modelo biopsicosocial), muy diferente a la concepción biomédica tradicional que la consideraba como algo que hay que conservar o curar, por lo que se hacía uso principalmente de la farmacología y la cirugía para cumplir ese objetivo. El modelo biomédico fue cambiando paulatinamente debido a la concepción que se tenía de los estados crónicos, los que se reducían a procesos somáticos y donde la conducta no tenía cabida alguna, aunque se ha demostrado actualmente que el comportamiento es de suma importancia en esta concepción ya que es mediante éste que se puede mantener la salud y prevenir ciertas enfermedades (Becoña, Vázquez y Oblitas, 2000).

Tomando en cuenta la importancia del factor comportamental, nace en 1978 la psicología de la salud, la cual se encarga, entre otras cosas, de la promoción y mantenimiento de la salud, la prevención y tratamiento de la enfermedad y los factores asociados a su desarrollo, además de estar interesada en el sistema de cuidados de la salud y la formulación de la política correspondiente. Ésta rama de

la psicología se formó al reunirse un cierto número de disciplinas psicológicas como la clínica, la social, la experimental y la fisiológica entre otras. Todas esas disciplinas tenían en común que compartían intereses comunes en la salud, cuestionaban fuertemente el modelo biomédico dominante y observaban los cambios en los patrones de enfermedad, las cuestiones económicas y los elevados costos en el mantenimiento de la salud, así como en los avances de la tecnología conductual (Becoña, Vázquez y Oblitas, 2000). Para la psicología de la salud es de suma importancia el estudio e investigación de la sexualidad humana ya que ciertas prácticas sexuales ponen en riesgo la salud de quienes las practican, por lo que conocerlas permite crear programas que disminuyan la incidencia de enfermedades de transmisión sexual que además de poner en riesgo la integridad de la persona, generan un gran costo, tanto de recursos económicos como humanos en su tratamiento.

Ya que el estudio de la sexualidad en el campo de la salud es de suma importancia, es necesario hacer uso de una perspectiva que permita conocer de forma diferencial los datos recabados en las investigaciones de éste tipo, siendo la perspectiva de género la que mejor se ajusta a dichas necesidades. La perspectiva de género nos permite conocer de forma específica como los patrones culturales y sociales influyen en la persona en cuanto a los cuidados de la salud y las conductas que pueden mantenerla o perder.

La perspectiva de género, surge a mitad del siglo XX derivada de la teoría de género respondiendo a la necesidad de pensar a la persona en su dimensión biológica, psicológica, histórica, social y cultural de forma integral y dialéctica, concibiéndolo como un ser construido socio-históricamente mediante una serie de obligaciones, prohibiciones y atributos (eróticos, económicos, sociales, culturales, psicológicos, identitarios y políticos), producto de la organización de género que domina en la sociedad y que adquiere de la cultura en la que nace y se desarrolla (Cazés, 2007).

Para la perspectiva de género, la sexualidad humana debe ser abordada de forma integral e histórica tomando en cuenta factores económicos, políticos,

religiosos, psicológicos y culturales que impactan de una forma o de otra la vida social de las personas. Según ésta visión, la naturaleza no explica por sí misma la vida de las personas, puesto que el simple hecho de ser hombre o mujer es una producción social que difiere de cultura a cultura. El concepto de género ayuda a comprender que muchos atributos, conductas, actividades, formas de ser y de pensar que socialmente se consideran naturales en realidad son atribuidos por la cultura puesto que el trato diferencial a niños y niñas crea una serie de características y conductas específicas, las cuales a su vez son variables de cultura a cultura. (Castañeda, Astraín, Martínez, Sarduy y Alfonso, 1999).

Es importante señalar que para la perspectiva de género y en especial para Cazés (2007), el sexo, la sexualidad y el género en sí, son tres conceptos que aun cuando están íntimamente relacionados, no significan lo mismo por lo que según sus definiciones, podemos decir de ellos lo siguiente:

- Sexo: se refiere a la condición orgánica que se compone de tres dimensiones, la genética, hormonal y gonádica, y ya que es un hecho biológico que marca la posibilidad de intervención del individuo macho o hembra en la reproducción de la especie, no tiene implicaciones culturales, sociales o históricas en sí mismo.
- Género: se refiere a lo que se construye a partir de lo biológico, lo psíquico, lo social y lo cultural, siendo un conjunto de maneras aceptadas por una cultura, sociedad y época específica que definen una cierta forma de ser hombre o mujer, por lo que se puede considerar diverso, dinámico e histórico. El género alude a la clasificación social en dos categorías:
 - a) Masculino. La sociedad hegemónica les confiere a los hombres el poder sobre quienes considera inferiores (niños, mujeres, ancianos y otros hombres), mayor jerarquía, inteligencia, objetividad, fuerza, independencia, racionalidad, control sobre los sentimientos, emociones y necesidades e imposibilidad de

dominio sobre los impulsos sexuales, en contraposición a cualquier conducta considerada femenina.

b) Femenino. La sociedad a las mujeres les pide dependencia hacia los demás, castidad, sumisión, fidelidad, menor control sobre los sentimientos, emociones y necesidades, menor jerarquía y fuerza física, además de un mayor gusto por la belleza física y la estética del cuerpo.

- Sexualidad: Es la expresión personal de los aspectos biológicos, psicológicos, políticos y eróticos que nos permite vivir el mundo como hombres o mujeres expresándose mediante el cuerpo como elemento básico de la masculinidad y la feminidad. Las personas son consideradas seres sexuados insertos en una sociedad y cultura específicas. La sexualidad está conformada por formas de actuar, pensar, sentir y realizar las prácticas sexuales, los deseos y placeres eróticos, así como las funciones y actividades asignadas con base en el sexo y determinadas socialmente. La sexualidad se puede dividirse en tres aspectos principales y fundamentales, los cuales son:

a) La identidad sexual es un aspecto fundamental de la sexualidad e incluye la identidad de género (sentirse hombre o mujer).

b) El papel de género (lo que se dice o hace para indicar el grado en que se es hombre o mujer).

c) La orientación sexual (gusto o preferencia por un cierto compañero sexual).

Aunque la sexualidad está relacionada con el erotismo, incluye también actividades o experiencias no necesariamente eróticas ya que la cultura nos enseña formas de relación y conductas sexuales necesarias para la

interacción con los otros, por lo que está presente en las interacciones en los círculos escolares, laborales, amistosos y familiares. La sexualidad se moldea desde la infancia y está influenciada por la educación e información recibida por los padres, los amigos (incluso estos aún con mayor énfasis ya que es tomada por los adolescentes como más confiable que la de los adultos), los medios de comunicación, la religión, la situación social y económica, etc. (Castañeda, Astraín, Martínez, Sarduy y Alfonso, 1999, Monroy, 2002 y Cazés, 2007).

Como hemos visto hasta ahora, la perspectiva de género nos permite concebir a la persona como producto de las interacciones que tiene con la sociedad en que se desenvuelve y como un ser sexuado, genérico y social.

Manifestaciones de la sexualidad.

La sexualidad está presente desde que el niño nace y es expresada de diversas maneras: a) Experimentación sobre las sensaciones, generadas a través de los contactos físicos como las caricias, besos y abrazos dados por los otros, por ejemplo los padres, familiares y amigos, lo que les ayudará posteriormente a partir de los aprendizajes sociales y culturales a desarrollar su sensualidad. b) Autoexploración del cuerpo y los genitales, permite ir descubriendo y aprendiendo sobre el placer sexual y conocer y reconocer su esquema corporal. c) Curiosidad por el cuerpo y los genitales de los otros, ya sean niños o adultos, de donde aprenden que su cuerpo cambiará y se parecerá en el futuro al de los adultos. d) Interés por diferentes tipos de relaciones, ya sea amorosas, eróticas y sexuales, con lo que pueden iniciar juegos amorosos con otros niños o niñas, independientemente de su sexo con el fin de pasar un buen rato o imitar a los adultos. Y d) Curiosidad por la procreación y el nacimiento de los bebés.

Considerando los distintos aprendizajes, enseñanzas y formas de exploración de la sexualidad, podemos decir que algunos vínculos pueden tener en la infancia, como base el enamoramiento real y profundo pero sin un sentido

erótico como lo entienden los adultos, aunque si se pueden dar besos, caricias y tocamientos si consideran a ese niño como especial, pero a escondidas de los adultos con el fin de no ser juzgados o recriminados por los adultos. Es en dicha edad que los niños y niñas aprenden la diferencia entre los sexos puesto que se les presentan de forma a veces sutil los significados y estereotipos sociales que les indican su lugar como pertenecientes a su género y por tanto lo que se espera de ellos. Los adultos les indican qué es lo que debe o no debe hacer, tienen conductas diferenciadas hacia ellos dependiendo de si son hombres o mujeres, las interacciones que se presenten entre los mismos niños, como son los besos, abrazos y caricias, los juegos que realizan y las mismas interacciones entre los adultos (Hernández y Jaramillo, 2003).

En un estudio realizado por Prieto (1999) en la Ciudad de México en donde se exploró por medio de grupos focales a 117 docentes de nivel preescolar, se encontró que la mayoría de las docentes decían conocer las manifestaciones de la sexualidad en edades preescolares de las que nos hablan Hernández y Jaramillo (2003). Las profesoras reconocían comportamientos cuando se presentaban y los consideraban “naturales” y sólo aceptaban y permitían aquellos que correspondieran a lo que genéricamente se espera de un niño o niña. Sin embargo, cuando se presentaban conductas de masturbación, desnudez, tocamientos de los genitales y besos en la boca, principalmente con niños de su mismo sexo o tenían juegos que no correspondían a su rol genérico, estos comportamientos eran prohibidos, ocultados y descalificados por considerarlos “anormales”.

El tipo de sanciones sin alguna explicación en el niño o niña puede provocar confusión, vergüenza y culpa ante una necesidad que tienen de interactuar y descubrir el propio cuerpo y el de un otro compañero. Podemos decir entonces que, si el personal que debería estar capacitado en el manejo de dichas manifestaciones de la sexualidad se ve confrontado a la idea social del niño como una “tabula rasa” o ser asexual, los padres y sociedad en general no pueden ser la

excepción y también influyen en gran manera en el aprendizaje que el niño tiene en torno a cómo, cuándo y dónde experimentar con su sexualidad.

En la adolescencia también se experimentan una gran diversidad de conductas sexuales, las cuales nos explica Monroy (2002), siendo importantes la curiosidad por los cambios físicos que se generan en el cuerpo y el despertar de un sentido de competencia en relación a su desarrollo físico. Aunque la excitación sexual y el orgasmo se encuentran desde la infancia, es aproximadamente en la pubertad cuando se vuelven erotizadas, por lo que la masturbación cambia de motivo y significado conforme cambia la edad, pues es en la adolescencia en donde conlleva la búsqueda de la satisfacción, el placer sexual y como una forma de descarga tensional, además de que aparece acompañada muchas veces de fantasías sexuales con personas del mismo o del otro sexo y que por primera vez se produce la emisión de semen. Dentro de las prácticas sexuales entre personas del mismo sexo, se presentan como formas de conocimiento y de relacionarse, la masturbación mutua, los besos y las caricias aunque en muchas ocasiones éstas no implican homosexualidad, además de que otros medios que favorecen los aprendizajes son también las revistas, películas y videos eróticos o pornográficos. Es a partir de ésta edad que el adolescente puede empezar a definir su atracción sexual (ya sea heterosexual, bisexual u homosexual) llega el enamoramiento, la ideación del otro, la búsqueda de pareja definida, una relación estable y puede empezar a seleccionar la expresión de su sexualidad y algunos optan por la abstinencia, continuación de las actividades autoeróticas, caricias sexuales sin coito, relaciones sexuales casuales, relaciones sexuales sólo con la pareja estable, acudir a la prostitución o el matrimonio.

En un estudio realizado por Ballester y Gil (2006) en el que se buscó analizar el comportamiento y actitudes sexuales de niños entre 9 y 14 años en Valencia (España) con 470 sujetos (52% niños y 48% niñas) se encontró que la masturbación deliberada aumentaba en frecuencia con la edad, por lo que la mayoría de los varones entre 13 y 14 años (79%) se masturbaban entre todos los días y 2 ó 3 veces por semana. A ésta misma edad ya empleaban fantasías

sexuales (66%) y pornografía para excitarse sexualmente (64%), además de que el 35.4% de los adolescentes ya habían tenido relaciones sexuales con algún compañero o amigo y muchos más ya deseaban mantenerlas y entre los 9 y 14 años aproximadamente el 3.3% de los varones ya se habían planteado la posibilidad de ser homosexuales.

Construcción cultural de la sexualidad masculina.

Cada cultura impone una noción de lo que se considera bueno, aceptable o deseable y malo, reprochable o inaceptable. Dicha noción fue llamada por Cazés (2007) Desiderátum o mandato cultural, el cual estructura a las personas, los géneros y las relaciones entre ellos, constituyendo así el deseo social de que las personas sean de una forma o de otra. El Desiderátum es impuesto por la sociedad e indica lo que debemos hacer, lo que debemos desear ser y lo que podemos ser, esto es heredado culturalmente, y considerado inmodificable e irrenunciable. Cada cultura concibe, regula, norma y legitima la sexualidad de las personas gracias al mandato social, apreciando los valores y conductas que considera positivas de acuerdo al género que le asigna a cada persona adjudicándole una posición genérica, económica, social, política y cultural, que en muchas de las ocasiones llega a ser de desigualdad e inequidad tal como suele ocurrir en las culturas patriarcales, heterosexistas y homofóbicas.

En el trabajo realizado por Sapién y Córdoba (2011) no es referido que la sociedad enculturiza al niño en todo aquello que debe hacer, pensar y sentir por medio de las relaciones entre los adultos, los niños, las niñas, los niños y las niñas y los adultos entre los niños. Este proceso de inserción a la cultura se da de forma lenta y gradual, por lo que pareciera que todo aquello que es enseñado, modelado, sugerido e impuesto es natural, aunque sea profundamente social. También nos es comentado por los autores que todas aquellas exigencias sociales inculcadas a hombres y mujeres son agenciados de forma particular y única por cada persona dependiendo de su contexto socio-cultural, sin embargo suelen ser

más flexibles en el caso de las mujeres, puesto que los hombres deben demostrar su masculinidad en todo momento si no quieren ser víctimas de burlas, sanciones y juicios sociales.

Dentro de muchos de los juegos entre pares, los niños y niñas reproducen la vida y relaciones interpersonales que viven cotidianamente y aprenden a comportarse como hombres o mujeres, por lo que aprenden diferencias que los separan genéricamente. Dentro de las relaciones con los adultos, los niños y niñas aprenden acerca de las relaciones afectivas, amorosas, eróticas y sexuales dependiendo de lo que se vive en casa y se enseñan los espacios, tiempos y lugares en que se deben llevar ciertas prácticas sexuales, sin embargo la enseñanza de muchos de estos conocimientos es demorada lo más posible ya que no se les permite hablar, observar o saber sobre la genitalidad y sexualidad propios o del otro, independientemente de su sexo, lo que provoca en muchas ocasiones curiosidad, pena, temor y confusión respecto a cómo ejercer su sexualidad (Sapién y Córdoba, 2011).

La teoría de los Guiones Sexuales de Gagnon y Simon nos dice que las personas viven su sexualidad a partir de los relatos o secuencias que sirven de escenarios en los que los significados, relaciones y actos se inscriben en historias organizadas. Los guiones son esquemas que proporcionan significado y dirección que permiten responder a ciertas señales sexuales y actuar ante las mismas creando conductas llenas de significados que se crean y se modifican a través de las interacciones sociales. los escenarios en los que se inscriben ciertos significados funcionan como guías que les permiten situarse y dar sentido sexual a sus sensaciones, estados corporales y propósitos e intervienen en la producción las conductas sexuales y se pueden dividir principalmente en tres:

- Escenarios culturales: existen al nivel de la vida colectiva y se refiere a las representaciones, códigos y valores que la sociedad fija con el fin de permitir o de rechazar las distintas expresiones sexuales de los individuos. Estos escenarios ofrecen ejemplos de conductas, lugares y secuencias de gestos y palabras consideradas socialmente

deseables sobre las que reaccionan y actúan las personas y son lo suficientemente abstractas y generales para aplicar a todas o la mayoría de las circunstancias que se le presentan a cada individuo.

- Escenarios interpersonales: son las respuestas de las personas al mundo externo y las normas culturales, invocando los elementos simbólicos y expresivos de tales escenarios y creando conductas específicas a cierto contexto. Aquí las personas están influenciadas por las relaciones interpersonales y les sirven para reducir la incertidumbre, legitimar a los miembros de la interacción sexual y facilitar el intercambio sexual.
- Escenarios intrapsíquicos: se refiere a las emociones, deseos, fantasías, miedos o angustias involucradas con la vida sexual y afectiva por lo que varían de persona a persona. Su principal función es ensamblar los deseos personales con los significados sociales, además de que Elicia y mantiene la excitación sexual y en ocasiones hace posible la presencia del orgasmo en las relaciones sexuales.

Esta teoría nos indica que la conducta sexual está determinada socio-culturalmente, por lo que es dinámica y evoluciona con el tiempo, sus significados varían dependiendo de las características, estatus social, el cómo se ven a sí mismos y los significados sobre la sexualidad de las personas, quienes aprenden las conductas sexuales de los guiones que predominan en el entorno en el que se desarrolla (Silva y Barrientos, 2008 y Roman, 2009).

En nuestra cultura, la construcción de la sexualidad en general y la masculinidad en particular inicia desde antes del parto, ya que los padres tienen una serie de comportamientos hacia el bebé no nato, dependiendo de lo que los padres esperan que sea (niño o niña). Una vez que ha nacido, los padres inician a introducir al bebé en la masculinidad o femineidad dependiendo de los genitales

que tiene (sexo de asignación) debido a que tienen comportamientos diferentes dependiendo de si es niño o niña y lo que culturalmente ésta prescrito para ellos. Aproximadamente a los dos años, el niño o la niña ya se reconocen como perteneciente a uno de los sexos y alrededor de los cinco años se aprende el papel sexual, por lo que los primeros años de vida son fundamentales en el desarrollo de su sexualidad ya que la familia, la escuela y los medios de comunicación le enseñan de forma implícita y explícita cómo debe de pensar, sentir y actuar.

La masculinidad se configura en torno a la genitalidad y la metáfora social que se hace de ella, por lo que crea diversas pruebas por las que los adolescentes varones deben pasar y debatir, como la existencia del pene como forma de diferenciación de los géneros, su carga simbólica en la construcción de las identidades, la longitud y potencia del pene, el uso de los testículos como forma de afirmación de valía, valentía y virilidad, la presencia de la testosterona, y los genitales como mediadores en las relaciones intra y entre sexo-géneros, lo que se deja entrever en los juegos infantiles y adolescentes masculinos puesto que exigen la constante demostración de la “virilidad” mediante situaciones que pueden poner en riesgo su integridad física y emocional (Hardy y Jiménez, 2001 y Otegui, 1999).

La virilidad es aprendida desde la juventud e implica una constante demostración ante los otros y ante sí mismo de que se es un hombre. Dicha demostración está relacionada con una serie de prohibiciones que les son impuestas, como el no doblegarse ante el dolor, el no pedir ayuda a menos que los problemas sean insoportables, el no mimarse o dejar que lo mimen, el no tocarse o hacerse tocar a menos que implique una relación sexual, el poder tener relaciones con muchas mujeres y tener a su cargo el placer y satisfacción de la pareja, el no abstenerse del alcohol y el no tener miedo y no llorar entre otras. La virilidad es una carga para los hombres pues no les permite expresar lo que sienten y necesitan, además de estar en constante riesgo, ya que si no la sigue al pie de la letra, se considera como inexistente dicha virilidad (Arés, 1996 y Alsinia y

Borrás, 2000). Como podemos ver, las emociones y sentimientos de parte de los varones conllevan formas de expresión que no denoten debilidad, fragilidad, cobardía o dependencia, sino más bien, fortaleza, protección, valentía y una supuesta disponibilidad sexual ante cualquier demanda de tipo erótica lo que la hace a la misma masculinidad una característica más bien frágil en comparación con la femineidad, la cual es dada por sentada en caso de no cumplirse con los requerimientos socio-culturales.

Al enseñársele al hombre a no demostrar sus sentimientos y alejarse afectivamente de las personas con el fin de no parecer vulnerable, se puede crear en ciertos adolescentes confusión en la identidad masculina, pues el adolescente puede tener necesidades afectivas de parte de otros varones, que “no debieran existir”, porque contradicen lo dicho por la cultura hegemónica masculina. Se dice que la forma en que se trabaje en estas necesidades lleva posteriormente a la identificación o no con la heterosexualidad, sobre la que se construye la masculinidad hegemónica. Una vez superada la confusión de identidad sexual y gracias a que se le ha enseñado al varón que tiene una imposibilidad de dominar sus impulsos sexuales, estos se ven obligados a no perder oportunidades de ejercer su sexualidad y a creer que siempre deben estar satisfechos y satisfacer a la pareja sexual. Las conquistas amorosas, la erección del pene, la penetración, la eyaculación y el sexo erótico inagotable son símbolos de autoafirmación de la virilidad (Hardy y Jiménez, 2001).

La identidad masculina en la mayoría de las sociedades patriarcales está ligada a la heterosexualidad normativa y se considera opuesta a la feminidad, por lo que se identifica lo masculino negando típicamente los atributos socialmente dados a las mujeres. Es por lo anterior que todo aquel hombre que los adopte como propios es ridiculizado o castigado, sirviendo la homofobia como un mecanismo de defensa mediante el cual los hombres buscan diferenciarse de aquel otro que pone en entredicho su masculinidad, les ayuda a acrecentar la confianza en sí mismos, ganarse la aprobación de los demás o evitar ver en sí

mismos aquello que el otro homosexual deja ver de sí mismo y se considera “femenino” (Badinter, 1993)

Como hemos podido observar, la sexualidad en general y la masculinidad en particular son reguladas y construidas culturalmente dependiendo de lo que la sociedad considere prudente y necesario. La sexualidad es vivida en muchas ocasiones como una perpetua búsqueda del placer y satisfacción sexuales, sin embargo no en todas las ocasiones es así, ya que hay eventos y circunstancias que pueden hacer que una experiencia sexual sea desagradable, no satisfactoria e incluso traumática, como es el caso de la violación sexual.

Violación ejercida hacia menores de edad.

Según el Artículo 265 de la Legislación del Distrito Federal vigente al 18 de Septiembre de 2013, la violación es un acto en el cual una persona comete la introducción del pene o cualquier elemento o instrumento en el cuerpo de la víctima por vía vaginal, anal u oral por medio de violencia física o moral con una persona de cualquier sexo. La violación es también llamada abuso sexual en algunas ocasiones, aunque la diferencia para la Legislación Federal del D.F. es que en el abuso sexual no hay una introducción del pene u algún otro objeto dentro de las cavidades corporales de la víctima. La violación, según nos dice Onostre (2000) puede dividirse principalmente en dos dependiendo de la relación del menor con su agresor:

- **Extrafamiliar:** cuando el abusador es un desconocido o no pertenece a la familia del menor.
- **Intrafamiliar:** cuando el abusador tiene un lazo de parentesco con el menor, ya sea sanguíneo o no.

Dicho autor nos comenta en su estudio realizado en Bolivia con 86 niños que denunciaron ser víctimas de agresión sexual en el Organismo Nacional de la Mujer

y Familia (ONAMFA) de entre 3 y 18 años (95% niñas y 5% niños) y en el que se buscó identificar antecedentes, cuadro clínico, conductas de riesgo individuales y familiares en un grupo de niños víctimas de abuso sexual, se encontró que la violación fue ejercida con mayor frecuencia en niños entre los 10 y 14 años (44.1%) seguidos de los que se encontraban entre los 5 y 9 (30.2%), la proporción de niños que conocían al agresor sexual (79%) casi cuadruplica a la de aquellos que fueron violados por un desconocido(21%), siendo en muchos de los casos sobornados o amenazados por los agresores para lograr el silencio de la víctima (76%) y en otros amenazados y forzados físicamente con el mismo fin (23%), además de que la proporción de niños varones violados fue más evidente en menores de 5 años (5%) y disminuyó conforme pasa la edad, lo que relaciona a dos posibles factores, por una parte que se les enseña culturalmente a los varones a defenderse después de cierta edad y por otra que la sociedad tiene diversos prejuicios machistas que no aceptan la existencia de la violación hacia los varones.

Ésta situación puede verse facilitada si el infante no recibe suficiente afecto de parte de los familiares, está educado para obedecer y callarse, no tiene conocimiento sobre sexualidad, se queda solo mucho tiempo sin supervisión de la familia y tiene dificultad para establecer relaciones sociales, y según nos dice Echeburúa (2006), hay diversos indicadores que permiten su reconocimiento, los cuales se dividen en tres categorías principales:

- Físicos: como sería el dolor, golpes, quemaduras, heridas en la zona genital o anal, restos de semen en la boca, genitales o ropa, enfermedades de transmisión sexual en genitales, ano, boca u ojos, dificultad para caminar o sentarse y enuresis o encopresis.
- Comportamentales: como son la pérdida de apetito, ansiedad, depresión, llanto frecuente en situaciones afectivas o eróticas, miedo a estar solo, junto a cierto tipo de personas o una persona en particular, cambios bruscos de conducta, resistencia a desnudarse y bañarse,

aislamiento y rechazo a las relaciones sociales, fantasías o conductas regresivas (chuparse el dedo, orinarse en la cama), agresividad y autolesiones o intentos de suicidio.

- Sexuales: rechazo a las caricias, besos y contacto físico, conductas seductoras, conductas precoces o conocimientos sexuales inadecuados para su edad, interés exagerado en los comportamientos sexuales de los adultos, agresión sexual de un menor hacia otro menor y confusión sobre la orientación sexual.

Según nos dice Echeburúa (2006), la violación tiene un gran impacto a corto y largo plazo, el cual depende del grado de culpabilización del niño, por parte de sus padres y las estrategias de afrontamiento de que disponga, siendo los problemas familiares, deficiencia en las relaciones sociales y amorosas, rechazo al propio cuerpo y las prácticas sexuales, disfunciones sexuales, menor capacidad de disfrute erótico y sexual, abuso de alcohol y drogas, intentos de suicidio, depresión y tendencia a las relaciones destructivas los que se presentan con mayor frecuencia, algo que también nos es comentado en el estudio descriptivo realizado por De la Garza-Aguilar y Díaz-Michel (1997), en el que por medio de entrevistas se estudiaron los casos de 531 personas víctimas de violación y atendidas en una institución especializada en la Ciudad de México (85.8% mujeres y 14.2% varones) en donde una de las principales dificultades dentro de las entrevistas fue el obtener información acerca de las víctimas pues podía provocar estados de crisis en los participantes que aún no habían recibido atención psicológica al recordar el suceso.

Como hemos visto hasta ahora, la violación sexual ejercida hacia menores de edad puede tener una gran variedad de repercusiones a nivel emocional, afectivo, erótico y sexual. La violación es uno de los factores que se considera puede ser determinante en la conformación de la homosexualidad, por lo que es importante también analizar los factores que pueden estar implicados en la preferencia sexual de una persona por alguien de su mismo sexo.

Homosexualidad.

El termino homosexual proviene de la raíz etimológica griega *homo*, que significa “mismo” y se refiere a todas aquellas personas que sienten una atracción sexual hacia las personas de su mismo sexo. Gotwald y Holts (1983) y Badinter (1993) nos comentan que la homosexualidad era practicada ampliamente en la antigua Grecia y Roma, siendo considerada una forma superior de amor por no estar ligada a la reproducción, sino al aprendizaje del arte erótico, filosófico y de la misma virilidad, además de ser considerada una relación iniciática hacia el conocimiento. No fue sino hasta que se introdujo socialmente la tradición judeo-cristiana que la homosexualidad se volvió castigada por considerarse contraria a las leyes impuestas por Dios y puesto que dicha cosmovisión es una de las bases de la sociedad actual mexicana, muchas de estas creencias y actitudes hacia ésta preferencia sexual aún son mantenidas en esta sociedad y no sólo por parte de los heterosexuales, sino también por parte de la misma comunidad homosexual puesto que fueron educados con dichas normas.

La homosexualidad es una preferencia sexual de la cual se han buscado los factores de su origen, y aun cuando no se han encontrado causas realmente determinantes para la preferencia sexual, si se nos hablan de dos grandes posibilidades:

- Factores biológicos como diferencias genéticas, diferencias en los niveles de hormonas sexuales en el feto durante el embarazo y menor producción de las mismas a partir de la adolescencia.
- Factores ambientales como serian el aprendizaje de esta preferencia erótica, resolución anormal del complejo de Edipo, apropiación del papel homosexual dado por la sociedad, falta del padre o presencia de una madre dominante.

Gotwald y Holts (1983) y Badinter (1993) nos dicen que ninguna de las explicaciones dadas por los factores anteriormente mencionados ha dado pruebas

contendientes para tomarla como explicativa, por lo que consideran importante la posibilidad de que sea multifactorial, aun cuando persiste todavía la idea de que puede ser innata.

En el trabajo etnográfico realizado por Hernández (2001) en el que se buscó exponer algunos resultados preliminares de una investigación antropológica sobre el papel del grupo gay en el proceso de construcción de la identidad gay de jóvenes urbanos de aproximadamente 20 años de la Ciudad de México nos comenta que la identidad del hombre homosexual se reproduce de acuerdo con las maneras locales de entender lo “gay” y al modo en que la persona asimila formas de expresión de la identidad homosexual. Dicha identidad de la cultura homosexual posiciona a la persona de forma que elige un estilo de vida que le permite disfrutar de su sexualidad sin angustia, miedo o culpa, además de que se puede afirmar que los grupos homosexuales se construyen como punto de referencia para sus integrantes, quienes adquieren, además de autoafirmación psicológica y socialización de los patrones identitarios del ser gay, educación y conciencia política. De ésta forma, el grupo homosexual con el que esté en contacto el varón homosexual le transmite las formas de deseo sexual y formas de expresión sexual que ha construido en torno a ella.

Según el trabajo de Valcuende (2010), en las sociedades latinoamericanas, todos los hombres son educados bajo las normas de la heterosexualidad normativa y las formas de entender culturalmente a la masculinidad. Es por esto que entre las sociedades latinoamericanas se hace una diferenciación entre quién penetra y quién es penetrado en una relación homosexual, puesto que el primero no pierde su masculinidad aun cuando tenga relaciones con otro varón, mientras que para quién es penetrado, dicha masculinidad es puesta en duda.

El proceso de aceptación homosexual es difícil y gradual, por lo que en muchas ocasiones los homosexuales pueden llegar a tener relaciones románticas y matrimoniales con mujeres con el fin de evitar la sanción social y cumplir con los requerimientos sociales que les son impuestos, aun cuando puedan llegar a tener relaciones sexuales ocasionales con otros hombres. En muchas ocasiones para

los homosexuales que aún están en proceso de aceptación de su preferencia sexual el uso de alcohol y drogas puede funcionar como desinhibidor de las relaciones sexuales con otros varones pues éstas pueden ofrecer el “olvido” del encuentro sexual, además de permitirlo sin que haya de por medio una relación afectiva. El autor también nos comenta que en muchas ocasiones el homosexual puede preferir salir de su lugar de origen con el fin de evitar la sanción social y emigrar a las grandes ciudades, en donde encuentran mayor permisividad para vivir una vida más acorde a lo que desea (Valcuende, 2010). Según nos es dicho por Gotwald y Holts (1983), el que una persona homosexual manifieste su preferencia sexual a los otros es una decisión difícil, angustiosa y ambivalente, pues quienes no lo externalizan pueden sentirse más deprimidos y alejados de familiares y amigos, pero más cómodos socialmente que quienes lo dicen, aunque estos últimos comentan sentirse más alegres, plenos y aliviados.

Hemos podido apreciar que para los varones homosexuales el proceso de aceptación es difícil, y lleno de complicaciones, sin embargo, al igual que para los varones heterosexuales el iniciar con su vida sexual es importante pues les permite tener mayores conocimientos en cuanto a la sexualidad y las sensaciones que diversas prácticas sexuales les ofrecen. Ya que los varones homosexuales han sido socializados y educados bajo los preceptos del mandato cultural de una sociedad heterosexista y patriarcal como la nuestra, también para ellos es primordial el paso de la niñez a la adultez que la iniciación sexual representa, por lo que analizarla y estudiarla es muy valioso para comprender a sector poblacional.

Iniciación sexual.

Los significados que cada persona le da a la sexualidad en general y a la iniciación sexual en particular varían dependiendo de cultura en la que ésta se desenvuelva, la educación formal a la que tenga acceso y el nivel de contacto que tenga con culturas y sociedades diferentes. Amuchástegui (1996) realizó a éste

respecto un trabajo en el que buscó describir y comprender algunas de las formas y significados culturales que adquiere la primera relación coital en jóvenes de entre 15 y 30 años de edad de tres comunidades, por un lado, una comunidad indígena zapoteca, por otro una comunidad rural del centro del país, y por último una comunidad urbana popular de la Ciudad de México. En dicha investigación encontró por medio de entrevistas a los participantes que por un lado, en las diversas regiones a las que dirigió su estudio, los valores católicos estaban muy arraigados en el pensamiento de las personas, aunque también los pensamientos “modernos” hicieron su aparición en ciertos momentos. Por otra parte halló de parte de los participantes la clara diferenciación entre hombres y mujeres, siendo considerados los primeros seres sexuados por naturaleza, poseedores de deseos y necesidades sexuales que merecen y deben ser desarrolladas. Las mujeres en el imaginario de los participantes fueron divididas en dos, las que son merecedoras de ser esposas y madres por poseer un “alma bella” y que se acercan a la noción de la virgen de la religión católica, la cual no presenta alguna clase de deseo sexual, y las mujeres que sólo son “objeto de placer”.

Para Amuchástegui (1996), la virginidad es sumamente importante tanto para hombres como para mujeres, pues para el hombre la iniciación es la entrada a los saberes sexuales que debe conocer como parte de su identidad de género, por lo que la buscan principalmente con fines de placer sexual, mientras que las mujeres deben mantener esa “virginidad” preferentemente hasta el matrimonio, siendo la iniciación sexual en los hombres a una edad aproximada de 15.8 años y en las mujeres de 17 años. Pérez (2004) nos dice que ésta importancia por la virginidad de las mujeres está ligada al concepto del “honor” del cual la mujer es la depositaria y que está ligado a la “honra” o conducta sexual de las mujeres en las sociedades patriarcales y patrilineales. En dichas sociedades las mujeres se convierten en una especie de mercancía que hace posible la transición de la riqueza de varón a varón, ya que ayuda a controlar la sexualidad de la mujer con el fin de asegurar la línea de sangre del esposo, quien sólo de ésta manera puede estar seguro de la paternidad de los hijos que su mujer ha dado a luz. La autora comenta que desde tiempos remotos y hasta la actualidad, la presencia de un

himen “intacto” o el sangrado en la primera relación sexual son relacionados con la virginidad aun cuando el himen es frágil e inestable y no todas sangran en la primera relación sexual, lo cual no hace de su presencia una prueba contundente, por lo que también dice que la virginidad sólo es una construcción femenina y heterosexual que niega otras posibles experiencias ya que cuestionaría al paradigma patriarcal.

En un estudio cuyo objetivo era comprender cómo la construcción social y la expresión de la masculinidad entre los adolescentes y varones jóvenes se articulan con los riesgos para la salud sexual y reproductiva, realizado por Stern, Fuentes, Lozano-Treviño y Reysoo (2003) en la Ciudad de México en la que por medio de grupos focales y entrevistas a jóvenes entre 10 y 24 años de edad, se encontró que para el adolescente, el “ser hombre” inicia con los cambios corporales, los sueños húmedos, la atracción sexual por el otro y la primera relación sexual. La iniciación sexual masculina aparece como una afirmación de la identidad en tanto prueba su masculinidad y como un rito de pasaje que inaugura la identidad legítima del “hombre” en términos de varón heterosexual, además de ser también un acontecimiento lleno de tensiones, temores y desconocimientos, principalmente con el uso del condón y la incomodidad de comunicar su deseo de tener sexo o usar o no un método anticonceptivo. Es importante señalar que para, estos autores, así como para Amuchástegui (1996), la iniciación sexual en muchos varones adolescentes no cuenta con el uso del condón debido a que confían en la pareja sexual y a que regularmente son realizadas contando con muy poco tiempo, poca experiencia y sin estar planeadas.

Los jóvenes pueden ser motivados a iniciar su vida sexual gracias a las presiones de los pares (quienes se cree que ya tienen relaciones sexuales) y/o familiares, el deseo e interés por ejercer su sexualidad y aprender acerca de ella, la curiosidad, el deseo de experimentar, de saber lo que se siente en una relación sexual, la búsqueda de confirmar su propia identidad, la búsqueda del placer y como forma de expresión de amor hacia la pareja (Grimberg, 2002, Stern, Fuentes, Lozano-Treviño y Reysoo, 2003 y Vargas, Henao y González, 2007). En

el caso de los varones homosexuales, Almaguer (1991) nos comenta que el sistema sexual mexicano y latinoamericano se articula dentro de la idea activo/pasivo que distingue a las personas dependiendo del papel sexual que desempeñen en el acto homosexual, específicamente la penetración anal y cita los trabajos realizados por Carrier con varones homosexuales de Guadalajara, en los cuales se encontró que una gran mayoría de los hombres homosexuales que se consideraban “pasivos”, iniciaron su actividad sexual entre los 6 y 9 años principalmente con primos de su misma edad, tíos o vecinos, aunque Gallego (2011, a) en su trabajo realizado con 250 varones homosexuales de entre 16 y 55 años que vivían en la Ciudad de México y en el que se buscaba describir la primera experiencia homoerótica, nos comenta que la edad estaba entre los 15 y 20 años y fue realizada con amigos y vecinos (48.8%) o familiares (14’8), siendo el hogar el lugar principal en donde se realizó (67%), así como la penetración anal y el sexo oral las principales prácticas que experimentaron.

Sexualidad y relaciones de pareja.

La vida afectiva y social se encuentran en íntima relación, pues dependiendo de lo dicho por el desiderátum y lo que se vive en la cotidianidad, se suelen concretar los planes a futuro en las relaciones amorosas y sexuales, pero no son los únicos campos en los cuales se aprende acerca de cómo vivir lo amoroso, sino que también hay que tomar en cuenta los factores familiares y el lugar de procedencia. Rodríguez (2006) nos comenta a éste respecto que el saber que tienen los jóvenes respecto a las relaciones de pareja es transmitido principalmente intergeneracionalmente al compartir las experiencias que han vivido por lo que los grupos de pares y que son de suma importancia, pero estos patrones de comportamiento que se crean se mezclan con los que fueron transmitidos por los padres. La modernidad también tiene su impacto en éste campo ya que la identidad en ésta sociedad implica el poder de elección acerca del estilo de vida, actividades, creencias, personas a las que se dirige el afecto y

formas de relación amorosa y sexual, lo que ha impactado en la sexualidad, roles de género y en la conformación familiar.

La autora nos presenta dos imaginarios culturales que intentan explicar el amor. El primero es el imaginario romántico, el cual está basado en la idea del amor romántico que dibuja al amor como puro y que trasciende a la sexualidad, buscando la unidad metafísica de los enamorados, traspasando así las fronteras entre las dos personas. Dicho imaginario implica una relación exclusivamente heterosexual con roles establecidos para cada integrante, busca la fidelidad en la relación y otorga una posición subordinada a la mujer. Por otra parte el imaginario posromántico rompe con esta perspectiva, se basa en la idea de que el cuerpo y el espíritu caminan a la par, dándole una gran importancia a la vida sexual, ya sea como manifestación del amor o como búsqueda legítima del placer, además de que no implica necesariamente una relación heterosexual, lo que abre las posibilidades a relaciones entre personas del mismo sexo en donde los roles genéricos y la exclusividad sexual son negociados por sus integrantes.

Estos dos imaginarios se oponen y conviven a la vez en la sociedad actual, ya que las instituciones, leyes y reglamentos, así como “grupos conservadores” legitiman el ideal romántico y lo hacen patente en la vigilancia sobre los programas televisivos, radio, cine y libros, en donde se evita la exaltación de la sexualidad y las sexualidades alternativas, dando un modelo de relación que los jóvenes deben seguir además de que gracias a ciertas tecnologías como el internet, algunos programas de televisión de paga e instituciones más “liberales” influyen en la apertura hacia otras formas de convivencia afectiva totalmente diferentes, buscando dar a los jóvenes más bien una información basada en la ciencia y no en los discursos anteriormente mencionados (Rodríguez, 2006).

La construcción del deseo erótico-afectivo anteriormente descrita en varones homosexuales supone un aprendizaje basado en la inmersión en la comunidad homosexual y su familiarización con sus valores, normas, representaciones, roles sexuales y de género, rituales de interacción y prácticas presentes en la misma comunidad, por lo que todas las exigencias dadas en los lugares de encuentro

homosexual tienen un gran impacto en las relaciones de pareja homosexuales (Gallego, 2011, b). Gallego indica en su trabajo realizado con 250 varones homosexuales de entre 16 y 55 años que vivían en la Ciudad de México y cuyo objetivo era identificar los factores sociodemográficos que explicaran la duración de las relaciones de pareja entre varones, que aunque en muchas de las relaciones homosexuales predomina el monoamor ya que es un bien cultural a veces escaso, en su estudio esto no implicó exclusividad sexual (63%), con lo que podemos advertir que el imaginario romántico está presente cuando se busca concretar una relación de pareja estable puesto que se hace una separación entre el amor y la sexualidad como nos comenta Rodríguez (2006), pero que con el tiempo el imaginario posromántico va haciendo su entrada al ya no ser el ser amado la única fuente de satisfacción sexual, aun que muchos homosexuales aun consideran que el amor entre varones es mucho más espiritual y superior al heterosexual como nos dicen Gotwald y Holz, (1983).

Los varones homosexuales que no son reacios a buscar activamente una pareja sexual de forma activa, suelen ir a lugares de encuentro como baños y bares, por lo que a veces conocen y tienen relaciones sexuales con diversas parejas sexuales, pues muchos consideran tener relaciones sexuales no sólo con el fin de obtener placer sexual, sino también para cultivar relaciones de compañía, amistad y amor sin las ataduras tradicionales de las relaciones heterosexuales (Gotwald y Holz, 1983).

Respecto a los roles genéricos, Gallego (2011, a) nos comenta que los jóvenes de su estudio no dispusieron de otras formas simbólicas de relación más que las de los roles de "actividad" y "pasividad, asociados a la masculinidad y femineidad otorgados por la sociedad hegemónica, los cuales a su vez reflejan relaciones de poder intragénero asociadas a las formas legítimas de ser hombre y como ejercer su masculinidad. Dicho autor encontró en sus estudios que dependiendo de la edad de la pareja sexual es el rol que se toma, puesto que quién es mayor suele asumir roles "activos"(38.9% de participantes y 51.3% de las parejas de los participantes), los de edades menores como "pasivos" (51.3% de

los participantes y 38.9% de las parejas de los participantes) y en el caso de que sean de la misma edad o hasta dos años menor o mayor, existe cierta “democracia” (interactividad en el argot homosexual) y capacidad de negociar la asunción de roles sexuales (27.2%), lo que pone en claro la importancia de la edad de la pareja en su relación con el poder, en donde el mayor se consideraría plenamente viril que puede penetrar y porta un deseo sexual “activo”.

Erotismo y deseo sexual.

En el cuerpo humano hay una gran variedad zonas llamadas “erógenas” que producen excitación al ser tocadas. López (1983, a) nos comenta que dentro de la relación sexual las más importantes son aquellas que están relacionadas con los rasgos sexuales secundarios. Éstas zonas erógenas se pueden dividir en dos grupos importantes, las que por naturaleza cuentan con mayores terminaciones nerviosas, como es el surco balano-prepucial, y todas aquellas que se convierten en eróticas principalmente por los aprendizajes que se han tenido a lo largo de la vida sobre ellas. La estimulación de dichas zonas erógenas puede producir un gran placer sexual y sensual si son estimuladas de la manera en que a la propia persona le parece apropiada, ya que de lo contrario puede provocar displacer o dolor. El uso de caricias y besos es importante para despertar éste placer, así que si se realiza con distintas partes del cuerpo y en diferentes posiciones provoca diferentes sensaciones corporales, por lo que la comunicación entre los miembros de la pareja es sumamente importante para este fin.

La presencia de los cinco sentidos básicos (vista, olfato, tacto, gusto y oído) es importante en la relación sexual y es por medio de los olores, sonidos, sabores, así como de las sensaciones táctiles y visuales durante la relación sexual que se forman recuerdos que pueden generar intimidad entre la pareja sexual. También nos es comentado que se hace un mayor énfasis en los estímulos visuales que se tienen de la pareja sexual, pues dependiendo de la persona que los experimente,

ciertas partes del cuerpo pueden ser especialmente atractivas e incitantes (López, 1983, b).

En su trabajo, Masters y Johnson (1983) comentan que el juego previo a la relación coital puede ser mucho más satisfactorio que la misma penetración, pero si no se llega el orgasmo se puede tener una sensación de “faltar algo” en la relación sexual. Estos autores también toman en cuenta los factores sociales que dan forma a lo que vemos y sentimos pues la cultura nos dice que es deseable sexualmente y que prácticas son apropiadas en cierto momento, por lo que en sociedades como la nuestra, el erotismo suele ser usado sólo como una vía para llegar al coito, y cuando se llega a él, se pierde dicho erotismo pues a una gran parte de hombres y mujeres ya no les parece trascendente. Es importante tener en cuenta algunas consideraciones sobre la respuesta sexual humana, para comprender mejor en cuales es donde culturalmente es bien visto el erotismo. La respuesta sexual humana pasa por diversas fases según los cambios que se producen en el cuerpo. Para Masters y Johnson (1978) estas fases son:

- Fase de deseo: Inicia con los pensamientos inducidos por los órganos de los sentidos que estimulan al cerebro, el cual secreta testosterona y luteína que aumenta el deseo sexual. En ésta fase no hay cambios visibles en el cuerpo.
- Fase de excitación: Se produce con la estimulación sexual física o psíquica, la que produce cambios en los genitales debido al mayor flujo sanguíneo a estos y afecta al organismo en su totalidad. En el hombre el pene se erecta y cambia de tamaño y dureza, los testículos se aproximan al cuerpo y aumentan ligeramente de tamaño, además de que debido al aumento del volumen sanguíneo, los genitales se oscurecen.
- Fase de meseta: Se alcanza el grado de excitación necesario para que se desencadene el orgasmo, se eleva la tensión muscular, la

respiración y el ritmo cardiaco, se ruboriza el cuerpo y en los hombres aumenta el diámetro del glande ligeramente, se hinchan los testículos y en ocasiones aparece el líquido pre eyaculatorio.

- Fase de orgasmo: Las pulsaciones y la respiración llegan a su máxima frecuencia. En los hombres se inician las contracciones que impulsan el semen fuera del cuerpo, se experimenta la sensación de inevitabilidad eyaculatoria y se produce la eyaculación y el orgasmo, desencadenándose el periodo refractario, durante el cual no puede volver a excitarse. En ésta fase se produce una respuesta emocional, en la que además de un sentimiento de placer intenso, bienestar y satisfacción, puede provocar llantos, risas o gritos.
- Fase de resolución: Aquí los cambios fisiológicos y anatómicos que aparecieron anteriormente vuelven al estado previo a la excitación acompañados de una sensación de relajación y bienestar.

Como hemos visto anteriormente, es en la fase de deseo y excitación en donde culturalmente se hace uso del erotismo pues se considera como el camino que lleva a la penetración. El erotismo, al ser una construcción cultural e histórica que incluye formas específicas de relaciones, normas, códigos, preferencias y prácticas culturalmente establecidas que influyen en las costumbres amorosas de la persona y entran en el desiderátum, además de tomar en cuenta hechos de orden subjetivo, de placer y de necesidad más o menos sexual, siendo el deseo sexual, el deseo del otro como individuo y como la persona con quien se finalizará el acto sexual (Lo Duca, 1965). Según Lerga (2009), toda acción erótica hace uso del deseo y del placer, los cuales buscan sostenerse a través del tiempo y se alimentan mutuamente, en palabras del autor, “el imperativo erótico es mantener el deseo para que subsista el placer, pues vencido el deseo, el placer se desvanece. Pero también el placer aviva las llamas del deseo...” (pp. 37), por lo que el placer y el deseo están íntimamente relacionados y en función del deseo

sexual que se presente en un momento dado, se dará o no la sensación de placer sexual en la relación.

En un estudio realizado por Rodríguez (2010) en Colombia con 1869 personas de entre 14 y 60 años de edad, cuyo objetivo fue explorar las relaciones existentes entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales, la autora encontró que la satisfacción sexual es la percepción personal y subjetiva del bienestar y agrado que siente una persona con el ejercicio de sus prácticas sexuales, las cuales evalúa con respecto del cumplimiento de sus necesidades y expectativas y se puede dividir en dos:

- Física: es la percepción de una interacción erótica placentera.
- Emocional: la cual está relacionada con la alegría y la estabilidad percibida con respecto a la pareja.

Dicha autora también encontró que en los participantes de su estudio la comunicación entre la pareja es esencial para la percepción que las personas tienen en torno a la satisfacción sexual, que factores como un ejercicio “más liberal” de la sexualidad, libre de temores o culpas ayuda a alcanzar una vida sexual satisfactoria, además de que la satisfacción sexual es relacionada con el amor y el matrimonio en mayor proporción por personas heterosexuales, mientras que para personas con diferentes gustos erótico-sexuales está relacionada mayormente con la forma en que se realiza la interacción sexual, lo que se podría explicar en parte por el hecho de que al ser disidentes de lo que social y culturalmente está establecido sobre que el ejercicio de la sexualidad debe estar relacionado con el matrimonio y la procreación, basan dicho ejercicio en la búsqueda de placer.

El deseo de los hombres que tienen sexo con otros hombres está construido alrededor del imaginario de los genitales, convirtiendo el pene y las nalgas como el centro de atención y la manifestación encubierta del deseo por el otro, aún en hombres que no se identifican como homosexuales. El estudio de las relaciones

amorosas y sexuales en este sector es muy importante por lo anterior y por el hecho de que en muchas ocasiones se considera que el sexo entre hombres es puramente recreativo, dirigido por la búsqueda constante del orgasmo y que no tiene implicaciones afectivas, por lo que muchos hombres que se consideran heterosexuales o bisexuales pero que lo practican no busquen interacciones sexuales relacionadas con los besos ni las caricias, rechazando cualquier intimidad con el otro, algo que no pasa con los que se autodenominan homosexuales (Dowset, S/A y Toro y Vargas, S/A).

Un hecho que a Núñez (2005) le parece central en el homoerotismo es el amor, puesto que es lo que lleva a toda persona a formar una pareja, además de refutar la idea de que todas las relaciones eróticas homosexuales se basan en la penetración anal; pues nos explica que los besos, las caricias, el contacto de la piel, los actos de ternura y las miradas son sumamente importantes en el deseo y la sensación de placer y satisfacción de las personas homosexuales, aun cuando para Almaguer (1991) en la cultura mexicana y latina es la penetración anal la más representativa de las prácticas sexuales homosexuales. Para Núñez (2005), los hombres crecen con la idea de la sexualidad en términos de poder, conquista y rendimiento, por lo que ven las relaciones sexuales como ejercicio del poder sobre otro y que denota en el verbo “chingar”, por lo que la cultura exige que el deseo de los hombres esté en la penetración, puesto que el hecho de querer algo más emocional los haría vulnerables ante su pareja sexual y el desear algún tipo de contacto erótico con una parte del cuerpo que no sea el pene podría poner en entredicho su masculinidad, aunque también menciona que los hombres homosexuales se relacionan con otros de forma más abierta y vulnerable, por lo que en sus relaciones eróticas no necesariamente se estaría hablando de relaciones de poder, ya que su ejercicio no necesariamente está relacionado con éste, sino con la autogratificación y la gratificación del otro.

Penetración anal entre varones homosexuales.

El Kama Sutra Gay Ilustrado nos dice que dentro de las prácticas sexuales entre varones se encuentran los besos, los juegos preliminares como desnudarse frente al compañero sexual o desnudarse mutuamente, los halagos, las caricias, la estimulación manual de los genitales y el ano, el sexo oral, la dilatación anal con la boca, los dedos y la introducción de objetos o juguetes sexuales y la penetración anal con un compañero sexual en diversas posiciones sexuales o varios compañeros sexuales u objetos a la vez, ya sea en la misma cavidad o en varias, algo que coincide con lo dicho por Gotwald y Holtz (1983), para quienes además de éstas prácticas sexuales se encuentran los frotamientos con el cuerpo de la pareja sexual y el frotamiento del pene entre los muslos del compañero sexual, a la que llama “copula interfemorale” e imita la relación sexual heterosexual.

Para comprender la práctica sexual de la penetración anal entre varones que implican la interacción con el ano y recto es importante tomar en cuenta ciertas características físicas como la estructura del ano, el recto y el pene. Por una parte, en la guía “tu ano a tres caídas”, se nos explica qué en el perineo (la piel entre el ano y los testículos) hay una gran cantidad de terminaciones nerviosas capaces de generar dolor o placer al ser estimuladas. El ano está formado por un esfínter externo, el cual tiene la capacidad de contraerse o relajarse pues se puede tener mayor control sobre él que sobre el esfínter interno, el cual se puede contraer involuntariamente, aunque no puede quedarse contraído por más de 60 segundos, tras los cuales se vuelve a relajar. Entre ambos esfínteres se encuentra el canal anal, el cual, al igual que el perineo es muy sensible a la estimulación. Después del esfínter interno se encuentra el recto, el cual es un músculo tubular del tamaño de un puño con pocas terminaciones nerviosas y más arriba se encuentra el esfínter del colon, en donde se retienen las heces fecales (ver figura 1). Dicha guía nos indica que las paredes del ano y el recto se pueden romper con facilidad y causar dolor, por lo que la lubricación facilita la penetración. La próstata es una glándula que se encuentra aproximadamente 5 centímetros arriba del ano y que es muy sensible, por lo que si se estimula con el pene, los dedos o algún juguete

sexual puede provocar un placer muy intenso e incluso desembocar en la eyaculación y el orgasmo, aun sin la manipulación directa del pene, además de que en el orgasmo, el ano es contraído en repetidas ocasiones lo que puede ser placentero para quién penetra.

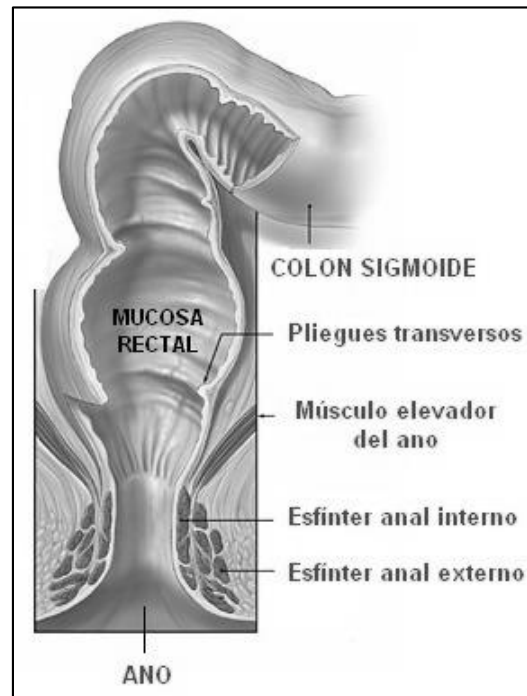


Figura 1. Esquema de la última porción del colon y el recto en la que podemos identificar los esfínteres interno y externo (esquema recuperado vía internet bajo el título "esquema del ano y recto").

Por otro lado, en la guía "tu pene sin límite de tiempo" nos dice que el pene está conformado por 2 cuerpos cavernosos y un cuerpo esponjoso que permiten su erección al ser llenados con el fluido sanguíneo. A través del pene se encuentra la uretra que termina en el glande con el meato urinario, que es por donde se expulsa la orina u el semen. El glande es una zona mucho más sensible que el cuerpo del pene, se localiza al final de los cuerpos cavernosos y es muy sensible ya que tiene muchas terminaciones nerviosas, siendo la corona del mismo, la zona que posee más de estas terminaciones y por lo tanto es más sensitiva. El pene está recubierto de una capa de piel sensible llamada prepucio que se puede retraer dejando al descubierto el glande, al cual se encuentra por medio del frenillo

que no permite que baje demasiado y lo sube cuando esta flácido (ver figura 2). Bajo el pene se encuentran los testículos, en donde se producen la testosterona y los espermatozoides y que está recubierta del escroto, que es una capa de piel sensible.

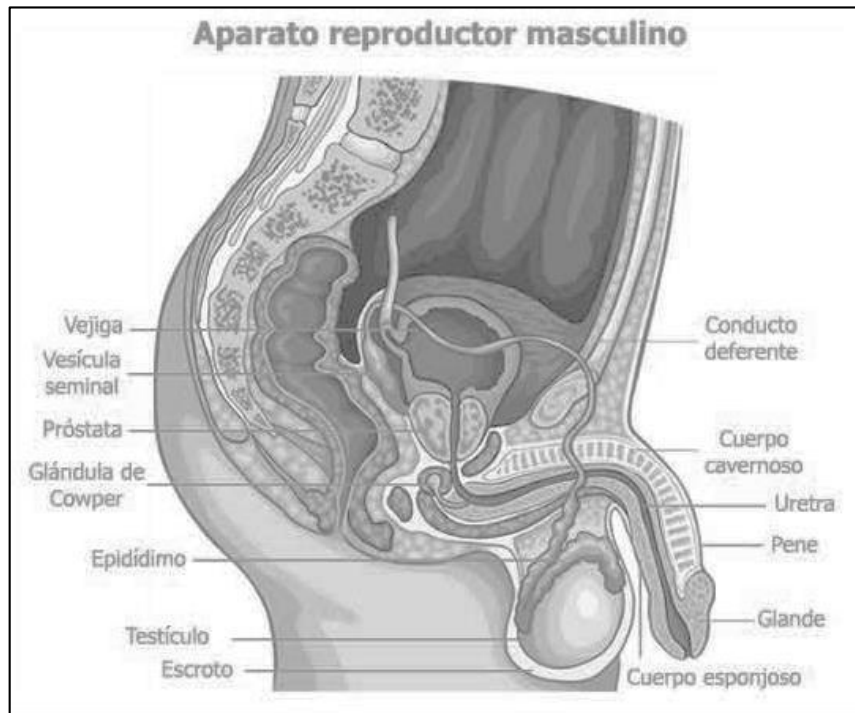


Figura 2. Muestra las diversas partes y glándulas que constituyen el aparato reproductor masculino, así como el recto (esquema recuperado vía internet bajo el título "aparato reproductor masculino").

El pene puede tener diversos tamaños, siendo el promedio entre los 11.5 y los 16 cm. y una circunferencia de aproximadamente 13 cm. Entre las formas que analógicamente se dice que puede tener el pene están la conocida como "lápiz" en la cual la punta es más fina que el cuerpo, el cual tiene un grosor uniforme, la forma "seta", en donde el glante es más ancho que el resto del pene, la forma "cono" en la que la punta es delgada y el cuerpo se ensancha progresivamente, siendo la base la parte más gruesa, la forma "plátano", en la que es estrecho en la base y el glante y tiene un cuerpo más ancho, el pene "garra" en el que el glante está curvado en forma de garfio o gancho y los penes curvos ya sea hacia la

derecha, la izquierda, arriba o abajo y que a su vez pueden tener también cualquiera de las formas antes mencionadas a la vez.

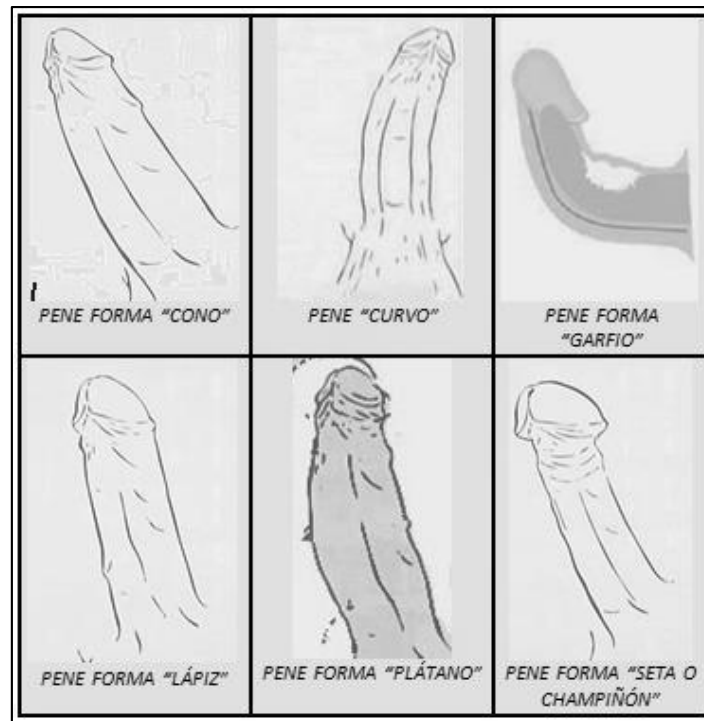


Figura 3. En esta figura podemos identificar las principales formas que puede tener el pene, aun cuando en algunos casos puede haber mezclas entre las mismas (figura formada con imágenes recuperadas de internet bajo el título "diferentes formas del pene").

Es importante recalcar que hay diversos factores que pueden ayudar o dificultar la penetración anal con el pene. Entre éstas se encuentran las actividades previas a la penetración, como el enema y las lavativas intestinales que permiten una mayor limpieza e impiden la presencia de heces fecales durante la penetración, la dilatación y lubricación, en las cuales se prepara el ano para la penetración y que son realizadas con diversos métodos y sustancias. Otros factores importantes son la presencia de hemorroides y el estreñimiento, ya que pueden causar fisuras en quien es penetrado y provocar dolor y sangrado, o fimosis, sinequias o frenillo corto en el pene de quién penetra, las cuales también pueden causar dolor, sangrado y desgarres, principalmente si la penetración se realiza de forma brusca.

La profundidad y la fuerza ejercidas en la penetración también son importantes en la satisfacción sexual, ya que si se realiza de forma muy profunda y brusca puede producir heridas y desgarres en el ano y recto por la fricción realizada, lo que causa dolor en quién es penetrado o lastimar a quien penetra. El ángulo en el que se realiza la penetración también es importante pues si el pene choca demasiado con las paredes del ano puede causar dolor, por lo que para que no suceda se requiere que el pene sea introducido en la dirección del recto.

Un factor que influye en el ángulo de penetración es la posición sexual utilizada durante la penetración anal, por lo que el Kama Sutra Gay Ilustrado nos da algunos ejemplos de ellas, aunque hay que tener en cuenta que también cuentan con diversas variantes, como vemos a continuación:

- Posición de “perrito”: Es la postura más popular en el sexo anal y es la más asociada al mismo, aquí quién es penetrado se coloca sobre sus manos y sus rodillas, mientras que el penetrador se arrodilla detrás de él. En ésta posición el ano se estrecha por la posición del musculo púbico y tanto el penetrado como el penetrador tienen un gran rango de movimientos.



Fig. 4. Posición sexual denominada “el perrito” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición del “caballo”: a ésta posición en el presente trabajo se le denominará “misionero” aunque difiere de la misma según nos dice en Kama Sutra Gay ilustrado. Aquí quien es penetrado se recuesta

boca abajo y el penetrador se coloca sobre él, lo que le permite al penetrador una gran libertad de movimiento, el cual no tiene el penetrado, quién se mantiene relativamente cómodo.



Fig. 5. Muestra la posición sexual llamada “el caballo” o “misionero” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición de “pies al hombro” o “yunque”: en ésta posición el penetrado se recuesta sobre su espalda y apoya sus rodillas sobre su pecho y los pies en los hombros de quién penetra. En esta posición la penetración es profunda y restringe a su vez los movimientos de quien es penetrado, además de que requiere cierta flexibilidad por parte de ambos.



Fig. 6. Posición sexual denominada “yunque” o “pies al hombro” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición “gran V”: en ésta posición sexual, quien penetra puede estar de rodillas o de pie mientras que quien es penetrado se recuesta sobre su espalda con las piernas abiertas y elevadas con respecto a su cuerpo formando una “V”. Aquí la penetración es profunda y solo permite el movimiento en el penetrador, quien ayuda a su compañero sexual sosteniendo sus pantorrillas.



Fig. 7. Muestra la posición sexual llamada “Gran V” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición del “Jinete” o “andromaquia”: en ésta posición el penetrador se acuesta sobre su espalda, mientras que quién es penetrado se sienta sobre él. En ésta posición el ritmo y la profundidad de la penetración recaen en el penetrado, aunque puede ser difícil para el puesto que sus piernas y rodillas soportan el esfuerzo y peso de su cuerpo.



Fig. 8. Posición sexual denominada “Jinete o Andromaquía” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición de “los dos pilares”: en esta posición ambos participantes se encuentran de pie y quien penetra se coloca detrás del penetrado. En ésta posición quien penetra lleva el ritmo y profundidad de la penetración y por la posición del cuerpo del penetrado, puede serle dolorosa.



Fig. 9. Muestra la posición sexual llamada “Dos pilares” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición de “cucharita”: aquí quien es penetrado se recuesta de lado mientras quién penetra se coloca a sus espaldas, además de

ser quién marca el ritmo y profundidad de la penetración. Entre los inconvenientes de esta posición están el que dificulta una penetración profunda y que favorece la calma, lo que puede aburrir a ciertas parejas.



Fig. 10. Posición sexual denominada “Cucharita” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición de “la mariposa”: aquí quien penetra se recuesta sobre su espalda con las piernas entreabiertas mientras que quien es penetrado se sienta sobre él. En esta posición quien es penetrado guía la profundidad y ritmo de la penetración.



Fig. 11. Muestra la posición sexual denominada “la mariposa” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición de “la hélice”: en ésta posición se requiere tener un respaldo, pues quién es penetrado se apoya en el piso solo con sus hombros. El penetrador introduce el pene en posición diagonal

opuesta al ano, por lo que es difícil llevar el ritmo y la profundidad de la penetración, además de que puede lesionar e cuello del penetrado.



Fig. 12. Muestra la posición sexual llamada “la hélice” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

- Posición de “la leña”: en ésta posición quien es penetrado se recuesta sobre el piso boca abajo y el penetrador se recuesta sobre el pero al revés. En esta posición la penetración no es muy profunda y el ritmo puede ser llevado por ambos participantes.



Fig. 13. Posición sexual denominada “la leña” (Imagen tomada del Kama Sutra Gay Ilustrado).

El estudio del erotismo y relaciones entre varones homosexuales es muy importante para la psicología de la salud y los estudios desde la perspectiva de género, ya que como la vida de los hombres homosexuales se ve impactada muchas veces de manera negativa por sus familias y la cultura en la que viven, pueden incurrir en conductas que los hacen vulnerables a la depresión, a la ideación suicida y a la disposición de incurrir en conductas sexuales de alto riesgo (Villegas y Turco, s/a). Gallego, como vimos anteriormente, habla de las relaciones eróticas entre varones homosexuales, sin embargo, aunque nos habla de la primera relación de pareja, no toca el tema del primer contacto sexual en sí, por lo que nos preguntamos, ¿Cómo la vive el varón homosexual? ¿Por qué, con quién, cuándo y en dónde lo hace? y a partir de estos guiones sexuales surge la pregunta ¿Qué diferencia hay entre la experiencia vivida y las expectativas que la persona construye acerca de la primera experiencia sexual? Por lo que, el objetivo de la presente tesis fue conocer las experiencias y significados de la primera introducción pene-ano en varones homosexuales y sus implicaciones en la vida sexual, erótica y afectiva. De lo visto anteriormente pudimos tomar en cuenta las siguientes hipótesis:

- Si la primera experiencia de introducción pene-ano en varones es satisfactoria, ellos buscarán relacionarse afectivamente (halagos, atenciones, cariños, amabilidad) con personas parecidas.
- Si la primera experiencia de introducción pene-ano en varones no es satisfactoria, ellos buscarán relacionarse con personas diferentes.
- Si la primera experiencia de introducción pene-ano en varones es satisfactoria, ellos buscarán relacionarse eróticamente (abrazos, besos, caricias, juegos sexuales) con personas parecidas.
- Si la primera experiencia de introducción pene-ano en varones no es satisfactoria, ellos buscarán relacionarse eróticamente con personas diferentes.
- Si la primera experiencia de introducción pene-ano en varones es satisfactoria, ellos buscarán relacionarse sexualmente (dilatación, lubricación, placer, frecuencia, duración) con personas parecidas.

- Si la primera experiencia de introducción pene-ano en varones no es satisfactoria, ellos buscarán relacionarse sexualmente con personas diferentes.

MÉTODO

La metodología usada en el presente estudio fue cualitativa debido a que se pretendió conocer las expectativas generadas en torno a la primera introducción pene-ano en varones homosexuales, las vivencias y significados otorgados a la misma. La investigación de corte cualitativo busca explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal como la experimentan los diversos actores sociales produciendo datos descriptivos que buscan explicar el por qué y para qué de los diversos comportamientos.

Dentro de la investigación cualitativa existen diversos métodos para la recolección de datos, siendo para Taylor y Bogdan, (1984) la entrevista semi-estructurada uno de los más importantes pues en ella se realiza una interacción abierta, no estructurada, no estandarizada y no directiva con el participante. En éste tipo de entrevista se dispone de una guía sobre la información que se desea recabar y de preguntas abiertas que permiten al entrevistado dispone de gran libertad para dar y explicar sus respuestas, y al investigador enlazar los temas libremente y llevar la conversación según su estilo personal, esto con el fin de comprender en las propias palabras del participante sus perspectivas, significados y vivencias en algún aspecto particular de su vida. La investigación cualitativa según estos autores, tiene la ventaja que produce datos descriptivos acerca del fenómeno que se pretende estudiar, por lo que nos dan 10 puntos que definen a la investigación cualitativa y la hacen primordial para encarar diversas problemáticas:

- 1) Es inductiva pues permite desarrollar conceptos y comprensiones a partir de los datos recolectados.
- 2) Es holística con el escenario y las personas gracias a que los considera como un todo y no los reduce a variables.
- 3) Es sensible a los efectos del investigador sobre el objeto de estudio ya que se sigue el modelo de una conversación

normal y el entrevistador no intenta controlar o reducir los efectos que provoca en los participantes.

- 4) Se basa en el marco de referencia de los participantes, por lo que es esencial estudiar y comprender al otro desde su propia realidad.
- 5) Se suspenden o apartan las creencias, perspectivas y predisposiciones del investigador viéndolas como si fuera la primera vez que ocurren las cosas.
- 6) Todas las perspectivas de los participantes son consideradas valiosas ya que no se busca una sola verdad, sino la verdad de cada persona.
- 7) Es humanista pues se conoce en lo personal y cotidiano a cada uno de los participantes, sus conceptos, creencias y forma de vida.
- 8) Se da énfasis a la validez de la investigación pues el investigador esta próximo al mundo empírico y se asegura de ajustar los datos a lo que el participante dice y hace aplicando rigurosos procedimientos aunque no sean estandarizados.
- 9) Considera a todos los escenarios y personas dignos de estudio cualquier escenario y participante es único y permite estudiar del mejor modo algún aspecto de la vida social.
- 10) Es un arte pues cada investigador crea su propio método y sigue lineamientos orientadores, mas no reglas estrictas.

Participantes.

En el estudio participaron 13 varones homosexuales con edades de entre 20 y 38 años de diversos niveles sociales, económicos y académicos que vivían en la Ciudad de México y área metropolitana (ver tabla 1).

Procedimiento.

La presente investigación se inició contactando a posibles participantes, algunos de los cuales eran conocidos del investigador y otros por medio del método de bola de nieve, en donde las primeras personas contactadas mediaron entre el posible participante y el investigador. La técnica de muestreo de “bola de nieve” es un procedimiento no probabilístico en el que el investigador comienza a trabajar con un pequeño número de personas, y después de ganar su confianza se logra el contacto con otras personas características similares que pueden ser potenciales participantes para su investigación y que tienen una relación con los participantes iniciales (Taylor y Bogdan, 1984 y Amuchástegui, 1996).

Una vez que se contactaron a los posibles participantes, se realizó una negociación vía telefónica o personalmente con los 5 participantes finales, a quienes se les explicó los fines y objetivos de la presente investigación, así como los temas de confidencialidad y la grabación de las entrevistas con el fin de mantener la fidelidad de los datos recabados. Con aquellos participantes que se realizó la negociación personalmente, fueron encontrados para la misma en las instalaciones de la FES Iztacala o en lugares de encuentro social, como bares o restaurantes, en los cuales se había acordado previamente a conveniencia del participante para hacerles la invitación formal a participar en la presente investigación.

Tabla 1: Relación de participantes.

PARTICIPANTE	EDAD	NIVEL DE ESTUDIOS	OCUPACIÓN	RELIGIÓN	LUGAR DE RESIDENCIA	VIVE CON	ESTADO CIVIL
Alex	22	Licenciatura en psicología	Estudiante	Católico	Aragón G.A.M.	Madre y hermano	Comprometido
Alí	29	Ingeniería en electrónica y comunicación (trunca)	Empleado	Ninguna	U. H. Tlatelolco	Padres	Comprometido
Cinforoso	38	Ingeniería industrial	Empleado	Católico	D.F	Solo	Soltero
Emmanuel	23	Preparatoria terminada	capturista	Sin religión	Vallejo	Amigo	Soltero
Dany	24	Preparatoria trunca	Imitador y coreógrafo	Católico	Col. La moderna.	Madre y hermanas	Soltero
Gared	29	Licenciatura en enfermería	Empleado y estudiante	Católico	Tejupilco	Padres y hermana	Soltero
Ian	20	Licenciatura en antropología (trunca)	Barrista cafetero	Católico	Nezahualcóyotl	Madre y dos hermanas	Soltero
Joshue	30	Bachillerato trunco	Empleado de seguridad	Católico	Álvaro Obregón	Madre y hermanos	Soltero
Mostacho	31	Licenciatura en ciencias de la comunicación	Empleado	Católico	Estado de México	Madre	Soltero
Ramsés	22	Preparatoria terminada	Estilista profesional	Ateo	Tlalnepantla	Solo	Comprometido
Tequila	20	Carrera técnica en informática	Desempleado	Católico	D.F.	Madre y hermana	Soltero
Xuxu	21	licenciatura en medicina	Estudiante	Católico	Lindavista	Padres	Soltero
Yuki	24	Secundaria terminada	Supervisor de un Hotel	Católico	Iztacalco	Padres	Soltero

Nota 1: En ésta tabla podemos ver los datos sociodemográficos de los participantes de la presente investigación.

A quienes aceptaron participar, se les dio a conocer y firmar el consentimiento informado en el que se trataron puntos importantes como la duración de las entrevistas, el número de entrevistas a realizar, la confidencialidad y la grabación de las entrevistas con la finalidad de mantener la fidelidad de las respuesta y posteriormente se hizo una cita para realizar una entrevista en profundidad semi-estructurada a cada participante de aproximadamente 60 minutos.

La firma y explicación del consentimiento informado en todos los casos se realizó el día de la primera entrevista justo antes de la misma, se resolvieron posibles dudas que les hubieran surgido después de la negociación o a partir de ésta y se reiteraron los puntos confidencialidad y grabación de las entrevistas. Posteriormente se realizaron de 1 a 3 entrevistas semi-estructuradas con cada participante de entre 6 a 45 minutos dependiendo de la disponibilidad del participante y las condiciones en que se dio la entrevista (ver tabla 2 y anexo 1).

Los ejes principales que se abordaron fueron:

- Datos sociodemográficos.
- Recuerdos acerca de las primeras vivencias en torno a la sexualidad.
- Recuerdos acerca de los primeros acercamientos sexuales con pares.
- Expectativas acerca del primer contacto sexual.
- Descripción de la primera introducción pene-ano.
- Significados otorgados a la primera introducción pene-ano.
- Implicaciones de la primera penetración anal homosexual en la vida erótica.
- Implicaciones de la primera penetración anal homosexual en la vida afectiva
- Conocimientos generados sobre el ejercicio de la sexualidad a partir de la primera introducción pene-ano.
- Deseo sexual y erotización del otro a partir de determinadas partes del cuerpo.

Tabla 2. Relación de participantes y entrevistas

Pseudónimo	No. entrevista	Fecha	Horario de realización	Duración	Lugar de realización
Alex	1	17 de Abril de 2013	10:15 a 10:21 hrs.	6 min	Aula FESI
Alex	2	22 de Abril de 2013	12:35 a 13:05 hrs.	30 min	Aula FESI
Alex	3	03 de Mayo de 2013	12:10 a 12. 20 hrs	10 min	Aula FESI
Alex	4	27 de Julio de 2013	13:56 a 14.46 hrs.	63 min.	Plaza Aragón
Alí	1	07 de Abril de 2013	17:15 a 17:48 hrs.	33 min	Bar en Zona Rosa
Alí	2	28 de Abril de 2012	17:38 a 18:05 hrs.	27 min	Sanborn's Café Génova
Alí	3	14 de Julio de 2013	18:03 a 18:48 hrs.	45 min.	Sanborn's café Génova
Cinforoso	1	26 de Julio de 2013	16:27 a 18:04 hrs	97 min.	Bosque de San Juan
Dany	1	10 de Junio de 2013	17:52 a 19:13 hrs.	81 min.	Parque Tezontle
Emmanuel	1	04 de Julio de 2013	10:41 a 11:43 hrs.	62 min.	VIP'S Reforma
Emmanuel	2	19 de Julio de 2013	09:41 a 09:47 hrs.	6 min.	Casa del participante
Gared	1	25 de Junio de 2013	13:58 a 15:18 hrs.	76 min.	FES Iztacala
Ian	1	20 de julio de 2013	12:44 a 14:05 hrs.	81 min.	Casa del participante
Joshue	1	27 de Julio de 2013	16:52 a 18:35 hrs.	87 min.	Palacio de Bellas Artes
Mostacho	1	16 de Julio de 2013	22:41 a 23.51 hrs.	70 min.	Casa del participante
Ramsés	1	17 de Abril de 2013	17:58 a 18:21 hrs.	23 min	Bar en Zona Rosa
Ramsés	2	28 de Abril de 2013	18:15 a 18:48 hrs.	33 min	Sanborn's Café Génova
Ramsés	3	14 de Julio de 2013	15:45 a 16:36 hrs.	51 min.	Sanborn's café Génova
Tequila	1	19 de Junio de 2013	17:34 a 18:28 hrs.	54 min.	VIP'S Tlalpan
Xuxu	1	27 de Junio de 2013	12:03 a 13:06 hrs.	63 min.	FES Iztacala
Xuxu	2	02 de Julio de 2013	11:36 a 12:31 hrs.	65 min.	FES Iztacala
Yuki	1	28 de Junio de 2013	10:15 a 11:08 hrs.	53 min.	Parque Potrero

Nota 2: Aquí se muestran los datos más importantes de las entrevistas realizadas a los participantes.

Es importante recalcar que durante las entrevistas se logró obtener la confianza de los participantes, ya que en la investigación de los temas relativos a la sexualidad y prácticas sexuales es fundamental que ésta exista pues de otra forma no se podría obtener la información necesaria. Dicha confianza se logró gracias a que se estableció un buen trabajo de rapport con los participantes, una plática realizada de forma amena y en ocasiones con bromas y comentarios chuscos y basada en la terminología empleada por los participantes, quienes fueron amigos, conocidos o amigos de algún otro participante.

Dentro de los lugares en los que se realizaron las entrevistas tanto en lugares públicos y concurridos como los que le proporcionaban al participante algún sentimiento de privacidad. Es importante aclarar que los lugares en los que se efectuaron las entrevistas fueron elegidos a conveniencia y gusto del participante, por lo que aquellos que necesitaron mayor privacidad para hablar de su vida sexual prefirieron lugares apartados de la vista de los otros como fueron los parques y sus domicilios, mientras que hubo varios a quienes no les importó asistir a bares y restaurantes y ser escuchados por los demás asistentes cuando externaban sus experiencias o los gestos que pudieran realizar, los que en algunos casos incluso exageraron cuando los observaban los demás, posiblemente con el fin de hacerles saber que no les importaba lo que pensarán de ésta situación.

Durante la primera entrevista observamos una dificultad en el participante al cuestionársele acerca de las características anatómicas de su pene, específicamente en la forma que tiene, por lo que se decidió hacer uso de la Figura 3 “formas del pene” con el fin de facilitar en los participantes la descripción del mismo. Lo anterior fue de gran ayuda pues no solo pudieron darle un nombre a la forma de su pene e incluso el de sus parejas sexuales, sino que también pudieron hacer algunas aclaraciones sobre las diferencias o similitudes con alguna de las imágenes presentadas con el fin de hacer más específica la información que nos otorgaron.

Tabla 3. Codificación de entrevistas

PSEUDÓNIMO	NO. ENTREVISTA	CÓDIGO	No. DE PAGINAS
Alex	1	AE001	4
Alex	2	AE002	10
Alex	3	AE003	4
Alex	4	AE004	26
Alí	1	AI001	7
Alí	2	AI002	9
Alí	3	AI003	17
Cinforoso	1	CI001	46
Dany	1	DA001	30
Emmanuel	1	EA001	21
Emmanuel	2	EA002	2
Gared	1	GA001	29
Ian	1	IA001	39
Joshue	1	JO001	39
Mostacho	1	MO001	38
Ramsés	1	RA001	8
Ramsés	2	RA002	12
Ramsés	3	RA003	22
Tequila	1	TE001	28
Xuxu	1	XU001	25
Xuxu	2	XU002	21
Yuki	1	YU001	24

Nota 3. Aquí se muestran los códigos asignados a las entrevistas realizadas, así como el número de páginas en con que cuentan.

En la presente investigación se decidió cambiar el nombre la posición sexual del “caballo” debido a que los participantes la conocían como posición de “misionero” y ya que no se contaron con imágenes para especificar los nombres, por las explicaciones y referencias dadas a la misma se tomó ésta medida, por lo que consideramos que en investigaciones posteriores acerca de posiciones sexuales sería de gran ayuda el contar con materiales visuales que apoyen a los participantes en éste aspecto.

Todas las entrevistas fueron audio-grabadas con un teléfono celular marca LG modelo GM360i, de donde fueron transferidas a una Notebook propiedad del investigador marca Acer modelo Aspire One para después ser eliminado el audio de dicho teléfono celular con el fin de guardar la confidencialidad de los participantes.

Una vez realizadas las entrevistas, éstas fueron transcritas textualmente por medio de la grabación guardada en la Notebook del investigador, siendo guardados todos los archivos en la misma. Al concluir todas las transcripciones, se realizó una categorización según los ejes temáticos con el fin de realizar un análisis cualitativo de los datos obtenidos mediante la técnica arcoíris, en la cual se hace la lectura y relectura de las entrevistas con el fin de identificar frases, oraciones y expresiones para encontrar coincidencias a partir de la agrupación de la información. Terminado lo anterior, se crearon categorías a partir de las coincidencias encontradas en el discurso de los diferentes participantes (para conocer códigos de entrevista (ver tabla 3) y se realizó un análisis cualitativo, la triangulación entre los datos obtenidos y la información vertida en el marco teórico. Por último se realizó la discusión de los datos usando una perspectiva de género con el fin de comprender todo aquello que nos dicen los participantes y las conclusiones pertinentes.

RESULTADOS

A continuación se presentan los datos conseguidos a lo largo de las entrevistas y que fueron divididos en siete categorías principales, las cuales a su vez se han dividido en varias subcategorías para una mayor comprensión y análisis de los mismos.

1. OPINIONES Y APRENDIZAJES DE LOS PARTICIPANTES EN TORNO A LA SEXUALIDAD.

En ésta categoría se tratarán todas aquellas opiniones y aprendizajes que nuestros participantes han adquirido acerca de la sexualidad, las relaciones amorosas y sexuales entre varones, la virginidad, la satisfacción sexual y la importancia del placer de la pareja sexual.

1.1. Opiniones de los participantes acerca de la sexualidad.

Se encontró que nuestros participantes tienen diversas opiniones acerca de lo que es la sexualidad humana y consideran que es aprendida principalmente por medio de amigos, profesores o por experiencias personales, las cuales a veces son “guiadas” por las hormonas, considerando también que la adolescencia es una etapa en la vida de las personas en la cual se definen las preferencias sexuales y se apropian los roles socialmente aceptados.

Para seis de nuestros participantes, la sexualidad está ligada con los roles genéricos que la sociedad impone desde la más tierna infancia y que nos dicta, a veces por medio de prohibiciones que lo que se debe hacer, con quien hacerlo, así como el lugar, el tiempo y las condiciones para realizar cada comportamiento, pensamiento y sentimiento. Tres de nuestros participantes comentan que para ellos la sexualidad está directamente ligada a la preferencia sexual, las formas de vivirla y la satisfacción o no satisfacción al ejercer la misma. Para dos de nuestros participantes, la sexualidad tiene que ver con directamente con el sexo y las

relaciones interpersonales como seres sexuados y por último, uno de nuestros participantes comenta que la sexualidad está relacionada con los cambios fisiológicos y otro que corresponde con la satisfacción sexual.

Alex nos comenta que para él la sexualidad está relacionada a los roles genéricos que se inculcan socialmente y que incluyen comportamientos, formas de sentir y pensar que son diferenciales dependiendo de si se es hombre o mujer:

Alex: “pues creo que desde muy pequeños se les inculca ¿no? como ese rol de ser niño y de ser niña... como se tiene que... comportar, como tienen que hacer las cosas, como tiene que pensar y actuar ante una sociedad” (AE001, pág. 2).

Para Alí, la sexualidad está directamente relacionada con la preferencia sexual y la satisfacción que trae el ejercerla sin límites o arrepentimientos impuestos:

Alí: “...para mi... es disfrutar de tu... preferencia o de tu gusto sexual, no sé... al máximo, mientras sea posible, ¿no?... de manera satisfactoria... sin limitantes, ni arrepentimientos ni cosas así” (AI001, pág. 1).

Para nuestro participante Cinforoso, la sexualidad está relacionada con la satisfacción sexual y los aprendizajes en torno a la sexualidad están ligados con las formas en que se enseñan los roles culturalmente aceptados:

Cinforoso: “...es como para enseñarle al... individuo o al niño, o sea... depende también de su cultura en que este... el rol que va a llevar y los... las idiosincrasias que existen en esa cultura” (CI001, pág. 2).

Por otra parte comenta que considera que es en la adolescencia en donde la sexualidad se expresa en la definición o apropiación personal de estas formas culturalmente aceptadas, rompiendo en casos como el suyo, con tabúes e ideas que se les han inculcado:

Cinforoso: “...la sexualidad en la adolescencia es cuando ya uno se define exactamente lo que esta... tratando de, bueno, su forma de desarrollarse” (CI001, pág. 2).

Dany nos comenta que la sexualidad está relacionada con el sexo, con la forma de relacionarse con otros dependiendo del rol genérico que cada persona adopta desde su infancia y los límites y juicios sociales impuestos por los demás como vemos a continuación:

Dany: "... ¡no, tú tienes que ser hombre!, ¡no, tú tienes que ser mujer!, ¡es que los homosexuales son... tal cosa, o es que las lesbianas son tal otra... por su vestimenta, por su apariencia, porque él prefiere el niño rosa a fuerzas, aunque le digan que es azul, no, el niño ya quiere rosa y ya será rosa y de ahí a que sepa su sexualidad es rosa" (DA001, pág. 2).

Gared nos dice que la sexualidad es la forma en que cada persona ejerce su vida sexual y está relacionada con la identificación genérica, siendo la adolescencia el momento en el que "todos" quieren experimentar con ella:

Gared: "la sexualidad... pues es como... la forma de... que puedes llevar a cabo tu vida sexual ¿no?, tanto en cuanto a identificación de género y relaciones sexuales" (GA001, pág. 2).

Ian nos dice que la educación sexual debe estar enfocada en la prevención de las enfermedades venéreas y el embarazo, además de que se debe enseñar a diferenciar lo "bueno" y lo "malo" en ella:

Ian: "...los niños deben de saber lo básico nada más para que tengan una idea de lo que es bueno y que es malo en la sexualidad" (IA001, pág. 2).

Joshue nos comenta que para él, la sexualidad está relacionada con las prácticas sexuales, relacionando lo anterior a los conocimientos "prácticos" adquiridos con el ejercicio de las relaciones sexuales:

Joshue: "de sexualidad lo que es este... comenzar a tener relaciones, como hacer que una persona... pues digámoslo vulgarmente se encienda para tener una relación" (JO001, pág. 2).

Para Mostacho, la sexualidad son los roles genéricos socialmente aceptados que nos enseñan principalmente en casa y la escuela, siendo la adolescencia la etapa en la que ésta se “descubre”:

Mostacho: “los roles ¿no?, que te da la sociedad” (MO001, pág. 2).

Ramsés dice que la sexualidad es donde una persona define su preferencia sexual mediante vivencias y aprendizajes, los que en muchas ocasiones generan dudas que se van aclarando con las experiencias que la persona tiene a lo largo de su vida:

Ramsés: “creo que es como un término... en donde nosotros nos definimos ¿no? De qué es lo que nos gusta y que es lo que no nos gusta, es como una manera de identidad... en la que encajamos en uno o en otro grupo” (RA001, pág. 1).

Nuestro participante Tequila refiere que la sexualidad está relacionada con el desarrollo fisiológico y las vivencias que una persona tiene, en algunos casos no tan gratas, además de que en la adolescencia la sexualidad está “guiada” por las hormonas:

Tequila: “...pues que van creciendo tus partes íntimas y que algunas personas son violadas y acosadas así sexualmente” (TE001. Pág. 2).

Xuxu nos dice que la sexualidad es una relación sexo-género y los roles impuestos por la sociedad, y es la adolescencia una etapa de autodefinición en donde las personas experimentan nuevas sensaciones y tienes diversas vivencias acerca de la misma:

Xuxu: “...pues son diferentes acontecimientos, son diferentes este... parábolas en donde se encuentra uno mismo la... la misma situación del mismo... estas mismas se incluyen dentro de tu mismo género y de tu mismo rol que te pueden llevar a coadyuvar” (XU001, pág. 2).

Yuki nos dice que la sexualidad está íntimamente relacionada con los cuidados que debía tener en el ejercicio de su vida sexual, enfocándose en la enseñanza

de éste tema principalmente a las mujeres en la prevención de embarazos, así como la preferencia sexual y las formas en que una persona la vive, tal como vemos a continuación:

Yuki: "...la sexualidad es... por ejemplo en mi sexualidad que yo soy gay, me gustan los hombres este puede ser que este con un chavo... o ¿Qué te puedo decir? La sexualidad de cada persona depende de con quién este" (YU001, pág. 2).

1.2. Aprendizajes de los participantes acerca de la sexualidad previos a la primera introducción pene-ano.

Se encontró que en la mayoría de nuestros participantes, no hubo información acerca de la sexualidad por parte de los familiares ni profesores y sólo algunos la recibieron en casa o la escuela pero fue poca la información dada o no fue completa o certera según sus necesidades pues básicamente estaba enfocada a los cambios fisiológicos y no a las vivencias que ellos podrían tener. Por otra parte, para varios de nuestros participantes, fue por medio de pláticas y las vivencias de los amigos y compañeros de escuela que aprendieron acerca de las diversas prácticas sexuales y como llevarlas a cabo.

Alí nos dice que en realidad no conoció mucho acerca del tema por parte de sus padres y profesores, ya que no era un tema que se tratara de manera clara, por lo que lo que aprendió de ella fue gracias a las vivencias que tuvo:

Alí: "... pues muy poco en realidad... no se hablaba de cómo eran las cosas y no tenía una idea muy clara... me fue... guiando el instinto... no tenía una conciencia plena de... lo que implica una relación sexual a cierta edad, realmente te guía la hormona y así" (AI001, pág. 5).

Cinforoso nos comenta que en su caso, los aprendizajes sobre sexualidad estuvieron basados en la ideología judeo-cristiana que predominaba en su casa,

la cual, a su parecer no está abierta a hablar de estos temas, por lo que considera estuvo mal informado en éste sentido:

Cinforoso: “porque en mi casa, por parte de la religión católica, a veces ya, por la idiosincrasia de la religión católica era muy, no estaba tan abierto a hablar de sexualidad” (CI001, pág. 2).

En la entrevista realizada a Dany, el participante nos comenta que nadie le dio información acerca de la sexualidad más que un amigo, quién mediante pláticas le comentaba las experiencias y saberes que él había adquirido anteriormente:

Dany: “...en mis tiempos antes en los 90’s no te decían nada, nada, no te decían nada de sexualidad, no tocaban el tema, tu eres hombre, tu eres mujer” (DA001, pág. 9).

Emmanuel nos refiere en la entrevista que él aprendió acerca de la sexualidad por dos medios, el primero por sus amigos de la secundaria, cuyo desarrollo físico y su experiencia despertó un interés sobre el tema, y segundo en la escuela, en donde le enseñaron principalmente los cuidados que debía de tener en su vida sexual:

Emmanuel: “...lo que me enseñaron en la escuela, de cómo cuidarme... que se debe hacer y todo eso...” (EA001, pág. 2).

Nuestro participante Ian comenta que en su caso, la información que obtuvo sobre éste tema la adquirió mediante las experiencias que vivió con sus amigos pues por cuestiones morales no tuvo información por parte de su familia:

Ian: “pues más bien yo nunca tuve sexualidad en la niñez, ni sabía nada ni nada, por todas estas cuestiones morales de familia” (IA001, pág. 2).

Joshue considera que no tuvo una adecuada información acerca de la sexualidad ya que no era algo que se enseñara comúnmente en la escuela o la familia. Nos comenta que fue hasta la adolescencia cuando aprendió gracias a un amigo todo lo que sabe acerca de la sexualidad:

Joshue: “con una persona que hace mucho tiempo me empezó a enseñar, cuando yo era muy joven...” (JO001, pág. 2).

En el caso de Mostacho, nos dice que la escuela es en donde él obtuvo los conocimientos sobre la sexualidad en mayor medida como vemos en su entrevista:

Mostacho: “en la escuela” (MO001, pág. 2).

Tequila nos comenta que en su caso no obtuvo información sobre sexualidad por su madre, ya que ella consideraba que era mejor que lo descubriera por sí mismo, aunque fue por las experiencias vividas por sus amigos de la secundaria que él conoció más sobre el tema:

Tequila: “...tuve tres amigos que dejaron la secundaria... alguien se infectó de SIDA, entonces así como que fue procurar que mi sexualidad siempre fue así como con cuidado y más y más y entonces si era más tranquilo en ese sentido” (TE001, pág. 4).

Xuxu nos dice que es principalmente con sus padres con quienes obtuvo ciertos conocimientos acerca de la sexualidad, aunque no del todo certeros, ya que también abrían paso a ciertas dudas acerca del tema:

Xuxu: “...donde te van educando tus padres, desde el seno familiar es donde se te va inyectando esa misma curiosidad...” (XU001, pág. 2).

Yuki nos refiere que en su caso no hubo aprendizajes sobre el tema, ya que al crecer en provincia era difícil hablar del tema con familiares y profesores, algo que cambió al llegar a la Ciudad de México, en donde le enseñaron algunos puntos sobre el tema:

Yuki: “...no hubo un explicación y como parte de mis padres bueno de mis abuelos porque allá viví con mis abuelos ni de los maestros... entonces fue un tema que para nosotros de la mayoría de los niños y niñas pues no, no conocimos a fondo...” (YU001, pág. 2).

1.3. Aprendizajes sobre las prácticas sexuales adquiridos a lo largo de la vida sexual.

En ésta categoría analizaremos todos aquellos aprendizajes que nuestros participantes consideran han adquirido con la práctica de la masturbación, el sexo oral y la penetración anal.

1.3.1. Aprendizajes adquiridos sobre la práctica de la masturbación.

Por lo dicho en las entrevistas de nuestros participantes, la masturbación ha sido una forma de aprender nuevas formas de obtener placer, de aprender a mejorar el tiempo de penetración, obtener mayor control sobre su cuerpo, aprender a conocer su cuerpo y sensaciones, así como usar ese conocimiento para conocer el cuerpo y las sensaciones de los demás.

Alex nos refiere que entre los principales aprendizajes que ha adquirido con la práctica de la masturbación se encuentra la mejora en el tiempo de penetración, ya que lo ayudó a descubrir el punto más cercano a la eyaculación:

Alex: "...a controlar más o menos mí tiempo ¿no?, a ver hasta qué punto el roce, el contacto con mi propia mano, como era... como que me marco ese umbral" (AE004, pág. 20).

Para Cinforoso, los aprendizajes que obtuvo con la masturbación son el que es una forma de darse placer, de descubrimiento y para tener mayor control sobre su cuerpo, tal como lo vemos a continuación:

Cinforoso: "el control de mí mismo... hacia mi cuerpo" (CI001, pág. 41).

Emmanuel nos comenta que con la masturbación aprendió principalmente a sentir placer, algo que ésta práctica le brinda:

Emmanuel: “a sentir placer que era lo que... que es más importante ¿no? que te hace sentir placer” (EA001, pág. 19).

En el caso de Ian, la masturbación le ayudo a aprender a conocerse a sí mismo, que es lo que le gusta y lo que le disgusta, además de que es una de las muchas prácticas sexuales que pueden proporcionarle placer:

Ian: “...conocerme a mí, saber qué es lo que me gusta, qué es lo que no me gusta... ¿no?... qué el sexo no solamente es penetración, eso también lo aprendes...” (IA001, pág. 33).

Joshue nos dice que los principales aprendizajes que obtuvo son el autoconocimiento y el control sobre la eyaculación, como vemos en el siguiente fragmento de su entrevista:

Joshue: “...aprender en parte a poder conocerme un poco más y aprender a retener la eyaculación” (JO001, pág. 32).

Mostacho también nos refiere que aprendió que la masturbación es una de las muchas formas en las que él se puede proporcionar placer sexual:

Mostacho: “aprendí... la... formas distintas en las que yo me puedo proporcionar placer” (MO001, pág. 32).

Xuxu nos comenta que aprendió con la masturbación que ésta práctica sexual no era una “mala”, que es una forma de conocer tanto el cuerpo propio como el de las demás personas, a conocer las sensaciones que a él le agradan y que pudieran o han llegado a agradarle a los varones con quienes ha tenido contactos sexuales:

Xuxu: “...que... podías conocer tu cuerpo y que al conocer tu cuerpo, conoces el cuerpo de las demás personas, o sea, porque todas las demás personas, yo pensaba que a la mejor podían tener diferentes sensaciones, y las mismas sensaciones que a mí me gustan les gustan a mis parejas o a las personas con las que he tenido esos encuentros” (XU002, pág. 7).

1.3.2. Aprendizajes acerca de la práctica del sexo oral.

Se encontró que los participantes nos dicen que han aprendido con ésta práctica sexual que es una experiencia a veces más satisfactoria, placentera, rápida, higiénica y segura que el sexo anal, a disfrutarla y aprender cómo les gusta que se la practiquen, han aprendido como realizar el sexo oral, a relacionarse con sus parejas sexuales, que es una forma tanto de dar como de obtener placer sexual, y algunos la consideran de menor riesgo para la transmisión de infecciones de transmisión sexual, mientras que para otros, el realizarla con diversas parejas sexuales aumenta ese riesgo.

Nuestro participante Alex nos comenta que con la práctica que ha tenido del sexo oral ha aprendido como realizarlo, ya que es más que sólo una mera cuestión de introducir el pene en la boca, además de que aprendió como le gusta que se lo practique su pareja sexual:

Alex: "...fui aprendiendo como manejarlo, como hacerlo, como me gustaba a mí que me lo hicieran, que no nada más era abrir la boca y ya..." (AE004, pág. 20).

Alí nos comenta que ha aprendido que bajo ciertas circunstancias, la práctica del sexo oral puede ser más satisfactoria, placentera, rápida, higiénica y segura que la práctica de la penetración anal, puesto que considera que se corre menor riesgo de contagio de infecciones sexualmente transmisibles:

Alí: "que a veces es más rico el sexo oral que la penetración en sí, pero depende del tiempo, del lugar y sobre todo la persona, pero mucho tiempo lo considere más satisfactorio que la penetración" (AI003, pág. 3).

Para Cinforoso, la práctica del sexo oral ha sido muy importante para su aprendizaje sobre las formas de disfrutar su cuerpo y el de la otra persona, de obtener y dar placer sexual y sobre aprender a controlar sus sensaciones:

Cinforoso: "...disfrutar mi cuerpo, a gozar el cuerpo de otra persona a... intercambio de muchas cosas, digamos en... de sensaciones, relaciones, de todo" (CO001, pág. 41).

Ian nos comenta que el principal aprendizaje que ha adquirido con el sexo oral es a disfrutar ésta misma práctica sexual:

Ian: "...el disfrutar de hecho" (IA001, pág. 33).

Joshue nos dice que con ésta práctica sexual, ha aprendido principalmente a relacionarse con otra persona y a dar y sentir el mismo placer:

Joshue: "aprender a relacionarme bien con la otra pareja y que los dos sintamos lo mismo" (JO001, pág. 32).

Ramsés nos refiere en su entrevista que ha aprendido principalmente a ofrecer un mayor placer a su pareja sexual:

Ramsés: "...no sé, darles un buen placer yo siento a ellos ¿no?" (RA003, pág. 5).

En el caso de nuestro participante Xuxu, nos es referido que ha aprendido que la práctica del sexo oral con diferentes parejas es una forma de transmitir diversas enfermedades de transmisión sexual, aunque también es una práctica que se puede disfrutar mucho:

Xuxu: "...que se pueden propagar diferentes enfermedades... pero que se disfruta, se puede disfrutar..." (XU002, pág. 7).

1.3.3. Aprendizajes sobre la penetración anal entre varones.

Los principales aprendizajes adquiridos en la práctica de la penetración anal por nuestros participantes han sido el disfrutar y manejar las sensaciones que ofrece, a disfrutar del placer de la pareja sexual, a realizar diversas posiciones sexuales dependiendo de sus gustos o los de su compañero, así como adecuarlas al tamaño y forma del pene de quién penetra, además de que han aprendido a realizar la misma penetración anal, pues consideran que es algo que se aprende con la práctica.

Alex nos dice en su entrevista que lo que principalmente aprendió con la práctica de la penetración anal fue a disfrutar las sensaciones que ésta práctica le ofrecía, así como la forma de manejarlas:

Alex: "...empecé a ver que tanto me gustaba, que tanto me servía, como podía manejarlo, que era lo que podía llegar yo a sentir" (AE004, pág. 20).

En el caso de Cinforoso, nos es comentado que el participante ha aprendido principalmente a manejar diversas posiciones sexuales, ya que por la forma y tamaño de su pene, no todas son del agrado de sus parejas sexuales, además del cómo no lastimar a la pareja sexual y a la vez darle placer:

Cinforoso: "...en primera aprendí a coger... porque eso se aprende, vas viendo tú la forma... lo vuelvo a repetir, por el tamaño de mi miembro... debo de aprender cómo no lastimar a la otra persona... como darle el placer a la persona... si, darle placer a la otra persona, de eso se trata" (CI001, pág. 42).

Ian nos dice que el principal aprendizaje que ha obtenido con la práctica de la penetración anal es el disfrutar el placer de su pareja sexual, lo cual es muy satisfactorio para él:

Ian: "...pues lo que más he aprendido es encontrar placer en el placer de la otra persona, eso es lo más satisfactorio, cuando ves a la persona, a la otra persona y su cara... eso es padre" (IA001, pág. 34).

Joshue nos comenta que ha aprendido que la penetración anal es una práctica sexual compleja, tanto para quien penetra como para quien es penetrado, además de que tiene ambos conocimientos al realizar ambos papeles:

Joshue: "...a ver lo mismo que ven los demás, porque no es sencillo a tener una penetración y penetrar... porque son muy diferentes, son dos situaciones muy diferentes..." (JO001, pág. 32).

El participante Mostacho nos dice que con la práctica de la penetración anal ha aprendido a realizarla, pues es con misma práctica que se sabe qué y cómo hacerlo:

Mostacho: "...a mí...me parece que el haber hecho el sexo oral o el haber practicado una penetración pues ya sabes cómo se hace, es como aprender a caminar" (MO001, pág. 33).

Xuxu nos comenta que ha aprendido que la penetración anal es un arma de dos filos, puesto que por un lado puede traer sensaciones placenteras y satisfactorias y por el otro, puede ser dolorosa y muy poco placentera:

Xuxu: "...tanto te puede gustar satisfacer como te puede no gustar, hasta te puede doler o lastimar, es un arma de dos filos también" (XU002, pág. 9).

Como pudimos ver en éste apartado, los participantes han tenido diversos aprendizajes con la misma realización de las prácticas sexuales, el cómo realizarla, qué se siente, con qué personas realizarla, etc., que a su vez los hacen de cierta manera expertos en su realización.

1.4. Opiniones sobre las relaciones amorosas.

Se encontró en las entrevistas realizadas a nuestros participantes, que estos consideran que una pareja es en donde principalmente se encuentran apoyo, compromiso, confianza, comprensión, amor y entendimiento en diversos aspectos, principalmente sexual. También nos es comentado que, con una pareja se puede compartir la vida, los sentimientos, emociones, miedos y satisfacciones diarias, ayuda a construir los sueños de ambas partes y en donde el otro es un compañero de vida, amigo, confidente y cómplice.

Alex nos dice que para él, una pareja es una persona que no sólo atrae físicamente, sino que es alguien que brinda apoyo, entendimiento, comprensión, confianza, amor, mimos, que es un compañero de vida y para quien el otro lo es

todo, ya que es con quien se aprenden muchas cosas, se encuentra una guía en la vida y que se preocupa por los problemas del otro:

Alex: "...una pareja... involucra más que... que simple atracción ¿no?... involucra un compañero de vida, involucra alguien que te apoye que te entienda que te comprenda... y confié en ti, que está a tu lado, que te amé, que te consienta, que te mime... que seas todo para esa persona ¿no?..." (AE004, pág. 13).

Alí nos refiere que una pareja es un compañero, amigo y confidente que a la vez es un novio, con el cual hay un entendimiento mutuo en todos los aspectos de la vida, principalmente el sexual:

Alí: "...un novio, compañero, amigo... confidente" (AI003, pág. 16).

En el caso de Cinforoso, una pareja es una persona que es cómplice que sirve de espejo, pues ayuda a descubrir lo bueno y malo de uno mismo, además de que implica un compromiso hacia la pareja amorosa:

Cinforoso: "...es una persona con la que puedes estar... descubres muchas cosas de ti, estar con la... o sea, cosas buenas, cosas malas..." (CI001, pág. 42).

Emmanuel nos dice que él considera que una pareja es una persona en quién se confía y hacia la que no se tiene ningún secreto, además de que ambos se ofrecen un apoyo mutuo:

Emmanuel: "...una persona en la que confías, que no hay secretos, que hay confianza..." (EA001, pág. 16).

En el caso de Gared, nos es comentado que una pareja es esa persona con quién se comparten los sentimientos, emociones, temores y satisfacciones que trae el día a día, además de que en ella se conjugan lo sexual, sentimental y el apoyo incondicional:

Gared: "...es una persona con la que puedes confiar porque aparte de ser tu pareja sentimental, sexual, así, puedes

contar con él, así, pase lo que pase ahí va a estar y cuentas con esa persona” (GA001, pág. 22).

Ian nos comenta que para él, una pareja es alguien con quien compartir todos los aspectos de la vida, como son los aspectos sexuales, familiares, económicos, sentimentales, amistades, etc., una vida para él, ya debe estar construida por ambas partes:

Ian: “...es la persona con quien quieres compartir tu vida ¿no?, en todos los sentidos...” (IA001, pág. 23).

Mostacho nos dice que considera que en una pareja es importante la lealtad, formalidad y compromiso por parte de ambos, además de que es alguien que lo complementa y con quién puede compartir su vida:

Mostacho: “una pareja es un complemento, así que... con el cual puedo compartir... pues varios o todos los aspectos de mi vida” (MO001, pág. 25).

Xuxu nos dice que una pareja es aquella relación en la que ambos se sienten amados y en donde ambos se han comprometido a complementar la vida del otro, no sólo en el aspecto sexual, sino en la construcción de los sueños y metas de ambas partes:

Xuxu: “...es el complemento que... que tu esperas recibir, o sea, es la parte que tu esperas... alguien en quien pueda construir mis sueños y pueda construir los sueños de alguien más” (XU002, pág. 15).

1.5. Aprendizajes sobre las relaciones de pareja adquiridos a través de las relaciones amorosas.

Nuestro participante Tequila nos refiere en su entrevista que se siente muy atraído por personas “afeminadas”, que gusten de arreglarse, usar maquillaje y ropa ajustada. Nos comenta que debido a esto, él ha empezado a vestirse de

forma muy masculina y se ha vuelto “desmadroso”, pues los deja en casa mientras él sale a divertirse:

Tequila: “...siempre he escogido a las personas... muy... a mí me gustan muy afeminadas, que se arreglen... no les pido que sean así completamente obvias pero si les pido que tengan un arreglo para ellos, si se arreglan para ellos se arreglan para mí... mis últimas relaciones han sido mis parejas muy, muy niñas y yo soy muy desmadroso... y por eso digo... he agarrado la maña de... de vestirme muy hombre o... desmadroso más que nada” (TE001, pág. 17).

Nos comenta también que ésta forma de relación la ha aprendido de ellos, ya que sus parejas le han dicho que él es su “macho”, y aun cuando él cree que la relación debería ser más igualitaria, lo sigue haciendo por lo que le comentan:

Tequila: “...me voy a las fiestas, me gustan los pantalones holgados, dejo a mi pareja en mi casa de ahí te quedas... y yo me voy y así... pero es por es parte... de que la misma gente te va haciendo así ¿no?... Que ay wey tú eres mi macho y yo así de no wey somos iguales ¿no?, entonces vete a la verga, te quedas en la casa y yo ehm... voy a echar desmadre...” (TE001, pág. 17).

1.6 Opiniones sobre la virginidad.

En ésta categoría se tratarán las opiniones de los participantes acerca de la virginidad, las personas vírgenes y sobre la pérdida de la propia virginidad.

1.6.1. Opiniones sobre las personas vírgenes.

Se encontró que para la mayor parte de nuestros participantes, la virginidad está relacionada con un estado de “pureza corporal” parecido al estado puro de los niños, en donde no han tenido ninguna actividad sexual en donde se haya sido penetrado anal o vaginalmente. Por otra parte, algunos de nuestros participantes

consideran que este estado de “pureza” es más bien mental, en donde una persona virgen no ha pensado siquiera acerca de lo sexual, pudiendo ser aplicado tanto a hombres y mujeres, además de que consideran que tienden a ser personas tímidas, poco sociales, recatadas, que se espantan fácilmente con lo relacionado a las actividades sexuales, educadas bajo normas religiosas. Nos dicen también que si mantienen este estado después de cierta edad, es porque tienen problemas o son tontas por no disfrutar de su sexualidad y sus emociones.

Alex nos dice que considera que la virginidad es un estado tanto de hombres como de mujeres en el que no se ha tenido algún contacto sexual “completo” con otra persona, como sería la penetración vaginal o la penetración anal como penetrado o penetrador:

Alex: “...es el primer estado de una persona, sin haber tenido un acto sexual, así, ni un toqueteo, nada... si se puede haber besado y todo, pero no haber realizado ningún tipo de acto sexual” (AE004, pág. 22).

Para este participante, las personas vírgenes pueden ser personas recatadas que por alguna razón no han decidido iniciar su vida sexual o son poco sociales, feas, tímidas, muy jóvenes o que no han tenido a alguien que se fije en ellas, por lo cual no han tenido una relación sexual:

Alex: “...tal vez que sea recatada o que sea... que no sea muy social o... sea muy fea y nadie se fije en él o ella, que sé yo, o... o sea muy tímido... pues no sé, algo así... o muy joven” (AE004, pág. 22).

Alí nos refiere que para él, una persona virgen es aquella que no ha tenido una relación sexual y que aplica a hombres y mujeres:

Alí: “...es la gente que no ha tenido relaciones sexuales en su vida” (AI003, pág. 4).

También nos es comentado por el participante que cree que las personas vírgenes han sido educadas bajo normas muy religiosas, que en caso de ser

mayores de 20 años tienen “problemas”, puesto que es inusual que personas de ésta edad sean vírgenes, como vemos a continuación:

Alí: “...el tipo de personas que han sido educadas mucho con una base muy religiosa... con papás muy religiosos obviamente y quizá sean de una edad... no sé, arriba de... padres de 60 quizá, que recibieron una educación... muy muy estricta, muy este... poco libre” (AI003, pág. 5).

Cinforoso nos comenta que la virginidad está más relacionada con lo religioso y con la imagen de la “virgen” y los milagros. Nos comenta también, que en el aspecto sexual considera que hace referencia a una persona que no ha hecho ningún descubrimiento de tipo sexual o ha pensado en nada relacionado a lo sexual:

Cinforoso: “una virginidad es una persona que todavía no se... no se toca ¿ajá?, no descubre sus emociones... para nada, para nada, para nada... yo creo que también en el aspecto mental” (CI001, pág. 31).

Por otra parte nos comenta que considera que las personas vírgenes son personas tontas, pues no han disfrutado de su sexualidad y sus emociones:

Cinforoso: “...porque no ha disfrutado su... su sexualidad al pleno, sus emociones” (CI001, pág. 31).

Para Emmanuel, la virginidad es un valor social importante, principalmente para las mujeres ya que cree que los hombres las buscan porque desean que sean vírgenes. Nos dice que una persona virgen es alguien “puro”, que no ha siquiera pensado en el sexo, como considera que serían los niños y que aplica tanto a hombres como mujeres:

Emmanuel: “una persona que no tiene relaciones sexuales... creo que una persona virgen es como un niño, puro, que no piensa en sexo... esa es una persona virgen” (EA001, pág. 14).

Gared nos dice que la virginidad es un estado enteramente subjetivo y para él sin mucha importancia al establecer relaciones con otros varones, por lo que es un estado tanto de varones como de mujeres:

Gared: "...dicen que la virginidad se lleva en la mente, entonces... la verdad es que nunca le he puesto esa cuestión de que sea virgen una persona con la que quiero estar o que establezco relaciones homosexuales ¿no?" (GA001, pág. 13).

Para nuestro participante Ian, la virginidad hace referencia a las personas que no han tenido ningún tipo de práctica sexual, lo que aplica también a los varones ya que no se nace teniendo contactos sexuales:

Ian: "...la virginidad implica que no tengas relaciones sexuales y un hombre no nace teniendo relaciones sexuales... los hombres no nacen teniendo relaciones sexuales" (IA001, pág. 28).

Ian nos dice también que considera que para él es básico que personas muy jóvenes sean vírgenes, aunque considera que tienen algún tipo de "problema" si después de los 30 años siguen conservando su virginidad:

Ian: "...no sé, si es una niña de 15 años para mi es básico que sea virgen ¿no?, ya a los no sé, 20, ya así como que eres virgen por convicción... y ya igual un virgen o una virgen a los 30, 40 pues también ya también han de tener problemas ¿no?... me imagino" (IA001, pág. 28).

Joshue nos dice que la virginidad es un estado en el que las personas aún no han realizado ningún tipo de relación sexual con penetración, ya sea anal o vaginal, por lo que no han aprendido nada sobre como tener contactos sexuales con alguien más:

Joshue: "...muchas veces esta persona, aunque pueda ser gay, no se acuesta... no se ha acostado a lo mejor con nadie, pero puede salir, puede estar, puede llegar a quedarse en casa de alguien sin tener una relación sexual" (JO001, pág. 34).

Mostacho nos comenta que la virginidad es un estado muy respetable, en que tanto hombres como mujeres conservan la pureza de su cuerpo puesto que no han sido penetrados, ya sea anal o vaginalmente como vemos a continuación:

Mostacho: “la virginidad es un estado... de conservación... de... no de la inocencia, de la pureza de un cuerpo obviamente” (MO001, pág. 34).

Ramsés nos dice que una persona es virgen cuando no ha tenido relaciones sexuales ni ha sido penetrado anal o vaginalmente, ya sea por un pene o algún otro objeto, con lo cual se perdería la pureza y la castidad. También nos dice que considera difícil saber si una persona es virgen, lo cual sólo puede ser visto en su forma de comportarse durante el acto sexual:

Ramsés: “...hay muchas mujeres que no tienen relaciones sexuales por la vagina y lo hacen por el recto porque piensan que van a perder su virginidad, pero de todas maneras están perdiendo tu virginidad... igual un hombre, dice es que yo quiero meterme un objeto pero ya la están perdiendo o sea, no tanto a lo mejor con un miembro, si no con un objeto...” (RA003, pág. 8).

Por otra parte, Xuxu nos dice que la virginidad es un tabú impuesto por la sociedad en el cual una persona aún no ha explorado su cuerpo y que aplica principalmente a hombres y mujeres que no han sido penetrados:

Xuxu: “...la virginidad es como... es que es muy tabutizada, o sea, yo creo que el termino virginidad como que no se determina tanto porque... si tú te exploras ya dejaste de ser virgen, entonces como que no...” (XU002, pág. 12).

Éste participante también nos dice que considera que las personas vírgenes son personas tímidas, que se espantan fácilmente al ejercer su sexualidad y no tienen ninguna experiencia sexual:

Xuxu: “...es muy tímida, es este... al empezar la picardía como que no le agarra el sentido, se espanta muy rápido, es este, muy... al tocarlo solamente es muy sutil, es muy... no,

todavía no conoce mucho de la misma experiencia sexual” (XU002, pág. 3).

Yuki nos comenta que para él, la virginidad está relacionada al no haber practicado la masturbación o la penetración, además de que para él es muy importante, ya que así se lo inculcaron desde pequeño:

Yuki: “...la virginidad para mi es alguien que no ha tenido un contacto sexual en todo sentido de la palabra, que es este... no haber sido ¿Cómo se llama?... no haberte masturbado no haber tenido penetración o al revés” (YU001, pág. 10).

1.6.2. Opiniones sobre la pérdida de la virginidad propia.

Se encontró que tres de nuestros participantes consideran que perdieron la virginidad cuando fueron penetrados por primera vez, mientras que dos nos comentan que dejaron de ser vírgenes cuando empezaron a ver y fantasear con otros varones.

Alex nos comenta que él perdió la virginidad cuando realizó por primera vez una penetración anal como penetrado, como vemos a continuación:

Alex: “cuando me dieron por detrás... ahí si deje, ya me desvirgaron totalmente” (AE004, pág. 22).

En el caso de Cinforoso, considera que la pérdida de su virginidad ocurrió entre los 8 y 9 años al excitarse sexualmente al ver a otros varones:

Cinforoso: “¿con qué situación?... con que... me excitaba ver a las otras personas, personas de mí mismo sexo” (CI001, pág. 32).

Emmanuel también nos comenta al igual que el participante anterior, que perdió la virginidad cuando empezó a ver morbosamente a otros chicos:

Emmanuel: “creo que yo perdí mi virginidad desde que empecé a morbosear con hombres” (EA001, pág. 14).

Ian nos dice que dejó de ser virgen a los 17 años, en la primera vez que fue penetrado analmente por otro varón:

Ian: “pues cuando me penetraron” (IA001, pág. 28).

Mostacho nos dice que perdió la virginidad cuando realizó sexo anal como penetrado con otro hombre, y que lo realizó justamente con el fin de dejar de ser virgen:

Mostacho: “cuando me penetraron por primera vez” (MO001, pág. 34).

Como pudimos ver en éste apartado, para la mayoría nuestros participantes es muy importante la virginidad como un valor social y personal, valor que han apropiado como una parte de ellos mismos.

1.7. Consideraciones de los participantes sobre la construcción de su identidad homosexual.

En ésta categoría se encontró que los principales sentimientos que los participantes tuvieron dentro de la construcción de su identidad homosexual fueron el miedo, las dudas, confusión, rechazo y represión de su atracción por otros varones principalmente por el desconocimiento de lo que implica la homosexualidad. Los principales pensamientos fueron que su preferencia sexual era algo “momentáneo” o “pasajero” que con el tiempo cambiaría, que era algo “malo” o que eran “el único” con ésta preferencia sexual. Por otra parte, seis de nuestros participantes nos dicen que “descubrieron” su preferencia sexual gracias a contactos amorosos, sexuales o eróticos con compañeros y parejas, o al sentirse atraídos por otros varones. Para dos de nuestros participantes, el hecho de ser homosexuales es algo que “supieron” desde siempre ya que se sentían diferentes a los demás niños.

Para uno de nuestros participantes, éste saber llegó durante la primaria, al observar a sus compañeros de escuela, además de que se encontró que la

mayoría de nuestros participantes decidieron externar su preferencia sexual a familiares y/o amigos y sólo uno esperó a que los demás se “dieran cuenta”. Las principales razones para externar a otros su preferencia sexual fueron la búsqueda de libertad en sus relaciones amorosas, sexuales y eróticas, sentirse bien consigo mismo pues lo sentían como una “carga” o demostrar que no todos los homosexuales son iguales a los estereotipos sociales. Por último, en uno de los casos, el participante recibió el “consejo” de no hacer visible a los demás su preferencia sexual.

Alex nos dice que él considera que en su niñez, él era diferente a otros niños, pues era muy noble, tranquilo, delicado y “afeminado”, por lo que prefería estar en casa jugando en su cuarto o viendo películas de “Disney”, algo que fue cambiando en su estancia en secundaria y preparatoria en donde trataba de ocultarlo siendo más rudo y masculino:

Alex: “...desde chico siempre era como que muy afeminadito, y eso creo porque mi mamá me consintió muchísimo... yo me acuerdo que desde chico no era como los otros niños... era como muy noble, muy tranquilo, muy pacífico...” (AE001, pág. 2).

El participante comenta que hasta la preparatoria se consideraba bisexual ya que le atraían tanto niños como niñas, aunque no manifestaba su gusto por los primeros, a los que prefería de mayor edad que él y con rasgos muy masculinos, por lo que tenía relaciones amorosas con mujeres:

Alex: “...me consideraba bisexual... porque me gustaban las niñas y los niños, aunque no manifestaba mi gusto por los niños pero dentro de mí lo sabía y andaba con niñas...” (AE002, pág. 3).

Nos comenta que aun cuando el “sabía” de su preferencia homosexual desde muy chico no lo aceptaba pues en su familia y en la sociedad no era bien visto, por lo que fue hasta su ingreso a la Universidad cuando decidió dar a conocer a sus familiares y amigos su preferencia sexual:

Alex: "...dije ya... ya me harte de ocultar lo que soy, a la chingada ya, me vale madres, voy a disfrutar de mi sexualidad y todo y hacer lo que yo quiera... entrando a la universidad fue cuando yo me destape en mi escuela de actuación" (AE004, pág. 23).

Nos dice que fue la búsqueda de libertad, el experimentar en sus relaciones de pareja y el querer sentirse bien con el mismo dejando de actuar de manera diferente a lo que el "era", lo que lo impulso a expresar a los demás su preferencia sexual:

Alex: "¿Qué factores?, fue el buscar sentirme bien conmigo mismo, el tratar de ser lo que yo quería ser... el tratar de experimentar y tener una pareja... el tratar de sentirme más libre, de poder interactuar con los hombres de otra manera... de dejar de fingir lo que no era" (EA001, pág. 23).

Alí nos relata que desde siempre "supo" su identidad homosexual ya que se sentía atraído por otros niños, aunque no era algo consciente en aquel entonces, por lo que se dio "cuenta" de esta atracción hasta los 10 años.

Alí: "...puede ser pues un deseo que está presente siempre... pero no lo tienes claro o no lo has... no o concientizas hasta que tienes la edad suficiente para darte cuenta de lo que... siempre te ha gustado o te ha llamado la atención..." (AI001, pág. 2).

El participante nos relata que se sentía confundido por ese deseo que sentía por las personas de su mismo sexo, un deseo que pensaba sería momentáneo y pasaría al terminar la adolescencia, por lo que aun cuando tuvo una relación amorosa con una mujer, sentía que aun hacía falta algo:

Alí: "...yo creo que entonces pensaba que era algo... momentáneo... que en algún momento iba a... a pasar, ¿no?... me decían por ahí que era algo, igual y de la adolescencia..." (AI001, pág. 4).

También refiere que debido a las experiencias que tuvo con un amigo fue que lo “descubrió”, lo que algunos años después lo llevo a externarlo, pues no consideraba justo ocultar su preferencia sexual:

Alí: “cuando me puse a pensar que... que no era justo seguir este... seguir ocultando lo que no debía de ser ocultado y... más bien fue cuando tuve mi primer novio, fue la primera vez” (AI003, pág. 1).

Cinforoso nos comenta que recuerda que a los 8 años sentía una atracción hacia los otros niños, atracción que pensó que era “mala” debido a lo que le habían inculcado:

Cinforoso: “yo pensaba que era malo... que fuera malo y era como que, la atracción así como que... se daba” (CI001, pág. 10).

El participante nos comenta que aproximadamente a los 16 años, al ingresar a la preparatoria se dio cuenta de que no era la única persona que sentía ésta atracción por personas de su mismo sexo como vemos a continuación:

Cinforoso: “pues ya cuando entre al... digamos a un nivel ya superior empecé a dar cuenta que... mi atracción a...no era tan descabellada porque yo pensaba que era único...” (CI001, pág. 10).

Nos dice también que su preferencia sexual fue dada a conocer posteriormente a familiares, amigos y algunos compañeros del trabajo, ya que aun cuando no es algo que se deba hacer del conocimiento de todas las personas, su preferencia sexual tampoco es un tema sobre el que no deba hablar u ocultar:

Cinforoso: “no es tanto como que yo les dije, sino que ellos lanzaron la pregunta... lanzaron, digamos yo, yo... yo mi mentalidad es de que si preguntan yo contesto... ¿sí?, porque vuelvo a repetir, yo no tengo porque estarlo gritando a los cuatro vientos... o sea no tengo porque... andarlo diciendo, si me preguntan contesto” (CI001, pág. 11).

Emmanuel nos comenta que él ya sabía de su gusto por los hombres desde la primaria, ya que nunca sintió atracción por las mujeres. Nos dice que había pensado en externar su preferencia sexual al tener su primera relación amorosa, y con ello ir a vivir lejos de su casa pues no deseaba sentir rechazo o represión por parte de sus padres, lo que ocurrió cuando cumplió 18 años:

Emmanuel: "...creo que desde la primaria yo ya sabía que me gustaban los hombres... las mujeres nunca me llamaron la atención... yo en mi mente tenía claro de que cuando tenga un novio les voy a decir a mis papás, pero cuando les diga a mis papás me voy a ir de la casa..." (EA001, pág. 7).

Gared nos comenta que en la infancia empezó a sentir atracción por las personas de su mismo sexo, lo que lo llenó de dudas y le dio el sentimiento de ser "el único" con éste sentir, lo que hizo que reprimiera este deseo y a su vez permitió que buscara ver a escondidas a otros varones por el temor de ser descubierto por sus hermanos al hacerlo:

Gared: "...me empecé a dar cuenta de que en vez de voltear a ver a las niñas volteaba a ver a los niños ¿no? y entonces era así como que dé ¿Qué está pasando? Esto no es normal... pensé que era el único..." (GA001, pág. 6).

Nos dice que no recuerda con que experiencia fue con la que supo de la existencia de la homosexualidad, le permitió saber de ésta posibilidad de ejercicio de la sexualidad y le ayudó a aceptarse como tal. Nos comenta que aun cuando había presiones sociales y familiares para tener una relación amorosa con alguna chica, él nunca la tuvo, y aun cuando considera que no tenía el valor de externar su preferencia sexual, no hizo nada por ocultarlo pues tenía el afán de que ellos fueran quienes se dieran cuenta de ella:

Gared: "...desde un principio me acepte como tal, desde un principio este... dije, soy hombre, soy homosexual me gustan los hombres, jamás tuve novia, ni por aparentar ni por nada" (GA001, pág. 12).

Por otra parte, nos comenta que algo que lo ayudó a construir su identidad fue el hecho de desafiar el estereotipo que la sociedad les imponía a los homosexuales en los chistes y albures, por lo que buscó demostrar que no todas las personas homosexuales, él incluido, actuaban de la manera en la que decían que lo hacían:

Gared: "...no todos tenemos que ser así ¿no?, entonces al igual que mis hermanos me metía a trabajar como ellos trabajaban, incluso hasta mejor si tú quieres... si a lo mejor escuchaba una crítica de que es que caminan así, yo caminaba derechito ¿no?... te digo, era una cosa planeada porque yo decía, en el momento en el que yo les diga de mi situación, que no tengan punto de comparación, que no me estén comparando con los demás, con el común del gay estereotipado que te venden en todos lados ¿no?..." (GA001, pág. 12).

En el caso de Ian, nos dice que piensa que la preferencia sexual está relacionada con los sentimientos hacia las personas de determinado sexo y no con el tener relaciones sexuales con ellas, por lo que fue con su primera pareja que él se definió como homosexual:

Ian: "...pero en mi teoría es en donde van tus sentimientos es donde va tu sexualidad ¿no?, igual y yo puedo coger con mujeres pero que yo sienta algo afectivo no... y por hombres si y por ende, entonces soy gay" (IA001, pág. 6).

Nos dice que antes de ésta pareja, él reprimió sus deseos por las personas del mismo sexo puesto que los consideraba prohibidos. También nos comenta que externó su preferencia sexual ya que sentía una carga moral por considerarlo malo:

Ian; "porque es como cuando robas algo y tú tienes tanta carga que tienes que decirle a alguien ¿sabes? Robé esto... entonces yo pensaba que era malo ¿no?..." (IA001, pág. 8).

Joshue nos dice que considera que se definió como homosexual hasta los 17 años pues fue cuando sabía que era lo que sentía y quería, sin embargo no fue algo que pudiera externar debido a la educación que le impartió su familia. Nos

cometa que lo que lo ayudó a ésta definición de su identidad homosexual fue la relación que tenía con un vecino, con quién tuvo diversas experiencias que le ayudaron:

Joshue: “En parte uno de los factores principales fue el estar con esta persona... el a veces platicar con él, el a veces sentir que estaba con alguien... más sin embargo es el haberme dejado llevar a veces como de deje llevar, pienso... porque no, no hay un factor exacto que te diga quién eres, sino lo que tú vas haciendo” (JO001, pág. 13).

Nuestro participante Mostacho nos relata que desde su infancia él sabía que era diferente a los demás y asumió esa diferencia sin mayor problema. Sin embargo, nos dice también que el ejercicio de su sexualidad fue reprimido debido al miedo que sentía por los tabúes y el desconocimiento que tenía:

Mostacho: “siempre lo supe, desde... desde niño lo supe, me supe diferente y lo asumí como tal y... no lo externe abiertamente hasta... hasta hace relativamente poco pero sí, siempre supe que era diferente” (MO001, pág. 7).

Ramsés nos dice que se dio cuenta de su preferencia sexual desde los 4 años, en donde considera que ya le gustaban los niños ya que a esa edad sucedió el primer beso que le dio a alguien de su mismo sexo:

Ramsés: “...cuando me di cuenta era chiquito, porque como anteriormente había dicho mi primer beso fue a los 4 años, así como que empecé a sentir una sensación de que... pues que me gustaban los niños ¿no?...” (RA003, pág. 1).

Nos refiere más adelante que fue hasta los 19 años que le externó a su papá su preferencia sexual, quién lo aceptó en ese momento y le aconsejó que tratara de que la gente no lo supiera como vemos a continuación:

Ramsés: “...mi papá me dijo, pues está bien hijo, échale ganas... pues procura que no lo sepa la gente, bla bla bla, yo te acepto, ya sabes, pues palabras de un padre ¿no?...” (RA003, pág. 2).

Por otra parte, nos dice que fue su madre quién no aceptó su homosexualidad, y puesto que fue en una fiesta familiar que se lo dijo, le pidió que corriera a su pareja, lo que después hizo que el participante dejara su hogar familiar debido a la negativa a dejar a su novio:

Ramsés: "...le dije a mi mamá, ok, me quedo para la boda de mi papá, pero pasando el año nuevo ni creas que voy a estar aquí con ustedes... total, ya me cambie de ciudad, ya no estaba con ellos... dije, si mis papás no me aceptan, bueno, mi mamá no me quiere aceptar, no me quiere apoyar pues ya, tarde o temprano lo va a hacer... es así como yo salí del closet" (RA003, pág. 2).

El participante Tequila nos dice que desde chico tuvo dudas acerca de su preferencia sexual, por lo que fue el experimentar con personas de ambos sexos lo que lo llevo a darse cuenta de su preferencia por las personas de su mismo sexo:

Tequila: "...yo experimente desde muy chico... mi sexualidad, aparte todavía tuve la intención de que era así homosexual o heterosexual, entonces ahí empecé a guiarme más por los hombres porque llegue a tener novias... entonces ahí como que eso me gusto y dije ¡ah!" (TE001, pág. 3).

Xuxu nos dice que desde los 10 u 11 años él se dio cuenta de la atracción que sentía por los maestros, a quienes acostumbraba seguir en los recreos e intentar tener algún contacto con su cuerpo:

Xuxu: "...desde que tenía, estaba en 5º año, ¿Qué sería? A los 10 u 11 años yo ya sentía esa inclinación hacia los maestros... yo los buscaba, o cuando era los recreos yo acostumbraba seguirlos a los profesores, y aplicaba la clásica de ¡ay!, me caigo y... les tocaba las pompas o así..." (XU002, pág. 5).

Nos comenta que a ésta edad y al sentir atracción por los hombres, él pensó en la posibilidad de tener una "desviación de género", algo de lo cual hasta el momento no sabía nada:

Xuxu: "...y yo dije, bueno, soy homosexual, tal vez pueda tener una desviación de género... pero yo todavía no sabía ni qué onda..." (XU002, pág. 5).

El participante dice que considera que aun cuando se sentía confundido y reprimido, también pensó que era un cambio pasajero aunque normal en ese momento, como lo vemos a continuación:

Xuxu: "...yo me sentía desde chico muy confundido... con respecto a mi sexualidad... eh, pero yo lo veía normal, en ese momento yo lo veía normal..." (XU001, pág. 2).

Más adelante comenta:

Xuxu: "...yo seguía pensando que mi vida era normal, que a lo mejor era un cambio pasajero, igual por mis padres..." (XU001, pág. 2).

Yuki nos relata que en la adolescencia fue cuando se dio cuenta de la atracción que ejercían los hombres sobre él, algo que fue difícil pues además de saber muy poco acerca de la sexualidad, no sabía que era lo que le pasaba, algo que con el tiempo cambió debido a los comentarios que escuchaba de parte de personas homosexuales, con quienes posteriormente se identificó:

Yuki: "en la adolescencia fue yo creo que para todos complicado porque en vez de llamarme la atención las chavas... me empezó a llamar la atención los chavos, ¿no?, en especial uno..." (YU001, pág. 3).

Nos dice que debido a los comentarios que escuchaba de sus compañeros varones, él reprimió sus sentimientos hacia los otros hombres por miedo a ser juzgado. Éste sentimiento de ser juzgado no lo sentía con las niñas, con quienes además tenía la confianza de externarles su preferencia sexual:

Yuki: "...oyes comentarios feos de los compañeros y todo eso entonces no te gusta o a nadie le gustaría ser juzgado este... en ese momento entonces yo fui muy... lo fui reprimiendo al empezar, lo fui reprimiendo mucho" (YU001, pág. 8).

Por último nos comenta que su primer contacto sexual con otro hombre le ayudó a construir su identidad homosexual ya que le quitó la pena que sentía por éste tipo de relaciones:

Yuki: “porque... me fue quitando la pena (risas)” (YU001, pág. 19).

1.8. Opiniones actuales sobre cómo realizar una primera penetración anal entre varones homosexuales.

A continuación se detallarán aquellas condiciones que actualmente los participantes consideran ideales para la realización de una primera penetración anal satisfactoria y libre de dolor, como son los aprendizajes previos necesarios, la edad, lugar y condiciones que son recomendables para realizarla.

1.8.1 Opiniones acerca de los aprendizajes que consideran necesarios para realizar una primera penetración anal.

Los principales aprendizajes que los participantes consideran que son necesarios para la realización de la primera penetración anal son las formas de dilatación y lubricación, el conocimiento de las posiciones sexuales que mejor se ajusten al tamaño y forma del pene del penetrador, la diferencia entre los roles de quién penetra y quién es penetrado, aprender a respirar, los riesgos psicológicos y a la salud que puede traer ésta práctica sexual, el conocimiento del cuerpo y las sensaciones que ofrece, así como lo que va a pasar en la relación sexual y las dificultades de la misma.

Alex nos dice que para él es importante que antes de realizar una primera penetración anal, la persona sepa o tenga una idea de que es lo que pasará en ésta práctica sexual, algo que considera hasta cierto punto difícil debido a que no

se ha realizado antes, por lo que quién lo vaya a realizar no puede ser muy exigente al respecto:

Alex: "...pues tal vez saber qué es lo que quieres que pasara, ¿no? aunque creo que sería complicado por el tipo de circunstancia y aparte eres como... eres inexperto en ese momento... y te tienes que atener a lo que está en el momento y a lo que hay, entonces no te la puedes dar de muy exigente porque ni tú mismo sabes lo que quieres muchas veces" (AE003, pág. 2).

Alí nos refiere que sería muy importante saber los detalles de ésta práctica sexual, principalmente cómo se realiza, además de la lubricación necesaria para que la misma sea placentera y saber si se está tomando la decisión correcta en el momento correcto:

Alí: "pues todos los detalles de lo que vas a hacer, cómo debes este... pues sí, toda la... toda la metodología, todo lo que debes hacer para que sea placentero y no sea incomodo..." (AI002, pág. 8).

En el caso de Cinfroso, considera importante aprender el cómo realizar la dilatación anal caso de que el ano no tenga una lubricación natural y las posiciones sexuales que resulten adecuadas para no lastimar a la persona dependiendo del tamaño y forma del pene para así lograr una relación sexual satisfactoria:

Cinfroso. "...yo creo que la dilatación muchas veces con una primera persona... porque hay personas, yo me he encontrado personas que no lubrican del recto, del ano y ahí digo entonces ¿Cómo puedo dilatar? (CI001, pág. 18).

Dany nos refiere que él considera que lo primero que se necesita aprender es a sentir la propia excitación, la cual es importante para la relación sexual:

Dany: "...aprender a excitarte, aprender a sentirte... pus... sexoso, cachondo... apasionado" (DA001, pág. 24).

Para Emmanuel, es importante el autoconocimiento previo a la primera penetración anal, esto con el fin de saber qué es lo que causa placer y cómo se debe realizar la propia penetración:

Emmanuel: "...saber qué es lo que te causa placer y aprender a... cómo deben hacerlo" (EA001, pág. 15).

Nuestro participante Gared considera que es importante que antes de realizar una primera relación sexual en la que se va a realizar una penetración anal, se sepan los roles de penetrado o penetrador, se tenga en cuenta que el ano no está dispuesto para ser penetrado y que es una práctica sexual difícil, así como la importancia del uso de preservativo y lubricación durante el contacto sexual:

Gared: "...pues principalmente los roles ¿no?, que se juegan en este tipo de, de relaciones ¿no?, o sea activo, pasivo o inter ¿no?... que el ano no está dispuesto para eso finalmente... o sea, que sepa que no es fácil una penetración, y tanto penetrar como ser penetrado..." (GA001, pág. 27).

Ian nos dice que es importante que se haya aprendido la importancia del uso del preservativo durante el contacto sexual antes de realizarlo y el hacerlo unido a lo afectivo:

Ian: "...la protección se puede decir, obviamente la tuve todo el tiempo ¿no?, es algo que como que él como que tenía muy consciente, pero yo no..." (IA001, pág. 20).

Joshue nos dice que considera importante que se haya aprendido previamente a realizar una respiración correcta y hacer que la pareja sexual tenga una estimulación sexual igual a la de quién penetra:

Joshue: "respirar, aprender a hacerlo, hacer que la persona tenga... tenga la misma capacidad y la misma estimulación que tiene uno" (JO001, pág. 26).

Para Ramsés es importante que haya un aprendizaje previo sobre la importancia del condón en la relación sexual, los riesgos psicológicos y a la salud que implica y los pros y contras en la vida posterior:

Ramsés: "...los pros y los contras, que te va a traer después de una relación, que puedes contraer si no ocupas protección ¿no?, qué riesgos tienes ¿no? tanto para la salud o psicológicamente" (RA002, pág. 12).

Tequila nos comenta que para él es importante aprender la importancia del uso del condón y la lubricación para la relación sexual, diciéndonos que la lubricación principalmente en el caso de que esa persona en especial si necesite el uso de éste método:

Tequila: "...debes aprender que siempre debes tener condón y lubricante, la verdad... si hay personas que no lo necesitan pero hay personas que si necesitan el lubricante..." (TE001, pág. 25).

Xuxu nos refiere que es de suma importancia que la persona haya aprendido a conocerse a sí mismo y a su cuerpo, ya que de otra forma podría ser lastimado durante la práctica sexual:

Xuxu. "...pero esta misma relación que tú tienes de... de conocerte a ti mismo, de conocer tu cuerpo yo creo que sería básica antes de empezar algo... si no conoces tu cuerpo como pretendes que alguien más conozca tu cuerpo, siendo que te puede lastimar" (XU001, pág. 12).

1.8.2. Opiniones sobre la edad ideal para una primera penetración anal.

Se encontró en éste tópico que para dos de nuestros participantes, la edad ideal para la primera penetración anal es entre los 12 y 14 años, para cuatro está ubicada entre los 15 y 17, mientras que para tres más sería después de los 18 años.

Alex nos dice que para él, la edad ideal para realizar una primera penetración anal es entre los 16 y 17 años:

Alex: "entre los 16 y 17, yo creo..." (AE003, pág. 3).

Alí nos comenta que considera que la edad ideal sería desde los 18 años, aunque cree también que es cuando ya se tenga la certeza de hacerlo, por lo que no descarta edades menores:

Alí: "...pero si es muy difícil para mí decirte cual sería la edad correcta y más ahora... pues con que estés mayor de edad ¿no?... al menos, de perdida, los 18 para arriba" (AI002, pág. 9).

Cinforoso nos dice que la edad correcta es la que sea legalmente permitida según la sociedad en que se viva, por lo que para los mexicanos serían los 18 años:

Cinforoso: "los 18 aquí, porque estamos en México, pero yo creo que hay otros lugares que la practican no sé, a los 12 o 13 años" (CI001, pág. 33).

Para Dany, la edad ideal sería después de los 15 años como vemos en su entrevista:

Dany: "pues yo digo que después de los 15" (DA001, pág. 25).

El participante Emmanuel comenta que la edad ideal depende de la edad a la que se haya descubierto la propia sexualidad y que llame la atención la cuestión sexual, aunque también considera que la mayoría de edad sería la indicada, ya que se tienen más conocimientos y experiencia:

Emmanuel: "yo considero que debe ser cuando ya eres mayor de edad... porque creo que conoces más cosas..." (EA001, pág. 15).

Gared nos comenta que la edad ideal depende del contexto en el que se desarrolle la persona que va a realizar ésta práctica sexual, por lo que después de los 16 años es una edad que consideraría correcta:

Gared: "...todo depende, no sé, yo creo que después de los 17 años... 16, 17 años" (GA001, pág. 28).

Ian nos comenta que considera que alrededor de los 20 años es una edad ideal para realizar ésta práctica sexual por primera vez, ya que es cuando hay más

consciencia sobre lo relacionado al sexo y a las relaciones amorosas, así como ya se tiene mayor capacidad de elección y decisión:

Ian: “pues me imagino que a los 20 ya eres más consciente de lo que es el sexo, la combinación de sexo y amor ... ya tienes también la edad suficiente para elegir y decir lo hice porque quise o por caliente o por amor” (IA001, pág. 32).

Para Joshue, entre los 12 o 13 años sería una edad recomendable para una primera penetración anal, pues es cuando el cuerpo ya tiene un mayor desarrollo y hay mayor control sobre el mismo:

Joshue: “yo consideraría que a partir de los 12 a 13 años porque se supone que el cuerpo ya está más desarrollado y ya ha aprendido a por lo menos controlarse un poco más...” (JO001, pág. 15).

Mostacho considera que la edad recomendable para realizar ésta práctica sexual por primera vez son los 14 años:

Mostacho: “a los 14” (MO001, pág. 31).

Ramsés considera que no hay una edad recomendable para realizar la penetración anal, ya que se requiere estar preparado para ello, lo que puede ocurrir a edades tempranas o más avanzadas:

Ramsés: “...yo siento que no hay edades, siempre y cuando estés bien preparado, por ejemplo, puedes tener 20 años y si no estás preparado, espérate hasta los 25, y por ejemplo, tienes 16 pero, pues tienes una buena comunicación, tienes una buena idea de anatomía o lees muy buenos libros de sexualidad y todo eso... y sabes, pues anímate, no hay edad...” (RA002, pág. 12).

Tequila nos dice que para él sería recomendable después de los 15 años, porque en esa edad es la sexualidad ya “está” presente:

Tequila: “...de preferencia que tengas mayor de unos 13, 14 años no de 15, una edad ya más o menos porque ya la sexualidad está a esa edad...” (TE001, pág. 26).

Para Xuxu, la mayoría de edad sería recomendable para realizar una penetración anal, ya que en esa edad se ha madurado, además de que hay mayor información al respecto de la sexualidad:

Xuxu: “no hay una edad establecida que yo piense correcta pero... teniendo la mayoría de edad ya estas maduramente y cerebralmente ya dispuesto a... porque ya estas informado independientemente de la pornografía y eso de tus amigos...” (XU002, pág. 14).

1.8.3. Opiniones sobre las condiciones ideales para realizar el contacto sexual.

Nuestros participantes nos comentaron que para realizar una primera penetración anal es importante contar con una pareja por la que se sienta una gran atracción y que de preferencia haya un conocimiento previo de la misma, como sería una pareja sentimental o un amigo. También nos explican que sería importante contar con un lugar cómodo, privado y seguro para quién va a iniciarse en ésta práctica sexual, como sería un hotel o su propia casa, además de un tiempo suficiente para tener practicas eróticas, afectivas y de dilatación y lubricación previas que eleven el nivel de excitación, haber tenido una alimentación ligera e higiene corporal previas al contacto sexual, hacer uso de preservativo, estar dispuesto psicológicamente para realizarlo, por último también nos es comentado que el que se realice de acuerdo mutuo y por propia decisión es importante.

Alex nos comenta que sería importante que ésta primera penetración anal fuera realizada con una persona que le atrajera a quién la realizará por primera vez, puesto que lo anterior suavizaría la situación y haría que hubiera más erotismo previo a la penetración:

Alex: “...creo que sería con alguien que te gustara mucho y le trajeras ganas (risas)... pero también que tuvieran algún tipo de afinidad, para que esto como que suavizara la

situación, para que mediara entre ese deseo bruto de tener sexo y ese deseo de experimentar” (AE003, pág. 3).

Alí comenta que para él, es de suma importancia la alimentación ligera, la estimulación y la lubricación previas, además de que se realice con cuidado y con un compañero sexual que tenga una erección duradera, pues de ésta manera puede tomarse el tiempo para realizarla. También nos dice que sería importante que se realizara en la casa de quién será penetrado para su seguridad o de algún amigo que comparta esa curiosidad, además de que considera que el compañero sexual debe gustarle:

Alí: “que fuera un chico que realmente le gustara, y le recomendaría que lo hiciera después de una buena estimulación anal al pasivo, ya sea con la boca o con los dedos y... con la correcta lubricación... y en un momento en que si erección sea la mejor, sino es buena no va a poder, se va a estresar y todo se va al diablo, no va a suceder” (AI003, pág. 10).

Para Cinforoso es importante que haya una atracción física y conocimiento entre la pareja sexual, además se debe ir preparado y dispuesto psicológicamente para el acto sexual, olvidando todo lo que haya escuchado acerca de ésta práctica sexual:

Cinforoso: “...que ya vaya preparada mentalmente, psicológicamente para lo que va a recibir ¿sí?... que si le duele, que si no le duele, que ella nada más vaya por ese momento de placer, que no haga caso de lo que le digan... que al principio te duele y ya después es como una muela, que no te la quieres sacar... yo creo que eso, que se olvide, que vaya en blanco en ese momento...” (CI001, pág. 32).

Dany nos dice que considera importante que sea realizada con una pareja sentimental o con una persona que se conozca previamente, además de que la pareja sexual debe dilatar analmente a quién va a ser penetrado, así como hacerle sentir excitado sexualmente:

Dany: "... lo importante aquí es la persona y que la persona te dilate, por lo menos que te sientas cachondo con la persona o por lo menos que la persona te excite..." (DA001, pág. 25).

Nuestro participante Emmanuel nos comenta que considera que el uso de preservativo y mucho lubricante son indispensables para la realización de una primera penetración anal, además de que recomendaría que previamente, quién va a ser penetrado, intentara realizarlo solo con un dildo. Nos comenta que el lugar en el que se debería realizar es aquel en el que ambos miembros de la pareja se sientan cómodos, tranquilos y en donde haya tiempo de hacerlo sin posibles interrupciones:

Emmanuel: "pues en un lugar donde estén cómodos, tranquilos, donde no haya interrupciones... debe ser en un lugar donde estés solo, donde sabes que nadie te va a interrumpir... donde no vas a tener prisa de hacerlo" (EA001, pág. 16).

Gared nos comenta que en su caso es importante que se realice con alguien que realmente se desee realizar, además de que haya condiciones favorables de tiempo y lugar; tiempo para hacerlo sin presiones y prisas y en un lugar privado. Nos comenta que hay que tener en cuenta que existe la posibilidad de que el encuentro sea doloroso o no muy satisfactorio:

Gared: "...un lugar que sea privado, que tengan el espacio sólo para ellos y el tiempo así solamente para ellos, disponible, disponibilidad de tiempo" (GA001, pág. 28).

Ian nos dice que las condiciones necesarias para realizar éste primer contacto sexual son principalmente una relación amorosa, además de un lugar en el que se pueda tener la privacidad necesaria:

Ian: "pues no sé, porque después... si es torpe, como me imagino mi primera vez... pues lo único bueno y salvable es que... sea con amor ¿no?" (IA001, pág. 32).

Joshue nos dice que recomendaría que sea realizada bajo un acuerdo y decisión mutuos y con verdaderas ganas de realizarlo:

Joshue: "...no necesitarían algún lugar en especial, sino que ellos tengan el gusto o las ganas de hacerlo" (JO001, pág. 15).

En el caso de Mostacho, nos comenta que lo único que consideraría necesario sería contar con un lugar cómodo, con una persona con quién lo desee realizar y realizarlo para no quedarse con las ganas:

Mostacho: "el lugar en el que te encuentres cómodo, la persona con la que quieres hacerlo y no hay más" (MO001, pág. 31).

Ramsés considera que para realizar una primera penetración anal es necesario conocer tanto a la persona con quién se realizará y el tamaño del pene de quién va a penetrar, además de haber tenido una alimentación ligera y buena higiene previas al contacto sexual. Nos comenta que también es necesario el uso de lubricante, preservativo y hacerlo con cuidado y sin prisas:

Ramsés: "...primero no comer mucho porque ah, no manches, luego es horrible manchar a tu comp... manchar a alguien..." (RA002, pág. 10).

Tequila nos comenta que considera que para realizar una primera penetración anal es importante contar con un lugar privado, como la propia casa o el hotel, aunque sabe que puede ser difícil el acceso, además de hacerlo con una pareja sentimental para lograr una satisfacción emocional, en caso de que no se logre la satisfacción sexual:

Tequila: "...pues de preferencia en tu casa o en un hotel, bueno de tu casa porque en los hoteles es muy difícil que te dejen entrar sin identificación... con alguien que quieras..." (TE001, pág. 26).

Xuxu nos dice que se necesita contar con un lugar privado en donde puedan conocer el cuerpo del otro sin pudores:

Xuxu: "...hacerlo en un lugar en donde no tengan ningún pudor... exactamente el mismo pudor de conocer, porque va a ser tu primera vez y va a ser la primera vez que vean tu cuerpo..." (XU002, pág. 14).

1.8.4. Consideraciones para como evitar o disminuir la presencia de dolor en la primera penetración anal.

Para nuestros participantes, con el fin de evitar o disminuir la presencia de dolor durante la penetración anal, es importante la práctica previa de la dilatación anal mediante inserción de dedos en la cavidad anal, el "beso negro" y la práctica de enemas, hacer uso de lubricante, realizar la penetración de forma lenta y pausada, realizar juegos sexuales previos, tener un nivel de excitación sexual elevado, estar dispuesto psicológicamente para realizarla, así como desear hacerlo y el autoconocimiento previo.

Nuestro participante Alex nos dice que con el fin de evitar el dolor en la primera penetración anal es importante la dilatación previa y hacerlo de forma pausada para que el cuerpo se acostumbre al ingreso del pene:

Alex: "...pues que te dilataran, eh... te lubricara y que fuera despacito primero para sentir el asunto como está y para que tu cuerpo se vaya habituando a ese cuerpo extraño que está ingresando a ti..." (AE003, pág. 2).

Cinforoso nos comenta que él considera que la preparación física y psicológica es importante para evitar el dolor en la primera penetración anal. Psicológicamente sería teniendo en cuenta que es lo que se va a hacer y desearlo, mientras que físicamente sería mediante los enemas y la introducción de los dedos con anticipación al encuentro sexual:

Cinforoso: "...pues igual, se vayan dedeando, se empiecen a hacer, ahí digamos... enemas... porque el enema es agua o no sé... una lavativa, porque ese lava el esfínter, el ano y eso provoca un poco de dilatación" (CI001, pág. 32).

Para evitar el dolor en el encuentro sexual, Dany nos dice que es importante la dilatación anal previa, ya sea con la inserción de los dedos o con la práctica del “beso negro”:

Dany: “de con... dedito y lengua en el ano, bueno, o sea más... para mi ese es el básico, el básico, el básico, porque con eso... yo siento que con eso se dilata el ano... por lo menos te hace sentir... vaya pues, que va a entrar algo y que va a ser por ahí...” (DA001, pág. 24).

Ian considera que quién va a ser penetrado, necesita estar suficientemente excitado con el fin de evitar el dolor, así como que su pareja lo penetre cuidadosamente y use mucho lubricante:

Ian: “pues que lo hiciera con cuidado y mucho lubricante” (IA001, pág. 26).

Mostacho, al igual que nuestro participante anterior, considera que es necesario un nivel de excitación sexual elevado con el fin de evitar la presencia de dolor durante la penetración anal. También considera que es muy importante estar dispuesto, preparado y seguro de que se quiere realizar:

Mostacho: “...no es tanto que hacer, si no que estés en la plena y total disposición y la total convicción de que quieres hacerlo y con la firmeza y seguridad de lo que vas a hacer... yo creo que eso es más que suficiente” (MO001, pág. 31).

Ramsés nos dice que para él es importante el juego sexual, la dilatación realizada por la pareja sexual o el participante mismo, ya sea mediante la inserción de los dedos o “beso negro”, además de uso de lubricante y condón:

Ramsés: “...yo digo que primero el cachondeo y todo eso ¿no?, pues que te estimulen ¿no?... si él no te estimula con dedos, tú también tienes dedos ¿no?... igual y ayuda mucho, eh... bueno tampoco tanto lubricante porque luego se sale... ah, y protección ante todo (RA002, pág. 10).

Tequila nos dice que ella comenta que con el fin de que no se presente dolor en el encuentro sexual, es importante el uso de lubricante y tener un nivel de excitación alto:

Tequila: "...no pues utilizar lubricante y aparte... bueno he leído algunas revistas y ahí dice que para que no duela mucho tiene que tener este... debe estar muy excitado para... que tengas un orgasmo bonito" (TE001, pág. 25).

En el caso de Xuxu, la estimulación sexual de parte de la pareja sexual y el autoconocimiento para saber qué es lo que puede lastimar y lo que no, además de realizarlo preferentemente con una pareja sentimental, pues se tendría la confianza de expresar lo que está sintiendo corporalmente en ese momento:

Xuxu: "estimulación más que nada... tuya y de tu pareja, si tú te conoces a ti le puedes decir a tu pareja ¡ay!, a mí me gusta esto, si tú me tocas de esta forma tal vez pueda ser de esta forma... tener una pareja, fundamentalmente eso para que no te duela... si tú lo haces con una persona desconocida tal vez te pueda desgarrar o hacer un movimiento en el que te lastime, en cambio con tu pareja... hay una exploración tuya y de tu pareja y ya como se tiene la confianza..."(XU002, pág. 13).

Yuki nos comenta que para él, la estimulación previa y la lubricación son muy importantes para preparar el cuerpo de quién será penetrado analmente:

Yuki: "...yo considero que para que no duela hay que, mmm... bueno ya sea ser penetrado o penetrar a alguien como que debes... se puede decir que preparando a la persona... ¿no? Con estimulaciones con... con los dedos se puede decir, poner lubricante y con estimulaciones del dedo" (YU001, pág. 23).

1.8.5. Opiniones acerca de las condiciones necesarias para lograr una primer penetración anal satisfactoria.

Con el fin de que una primera penetración anal sea satisfactoria, nuestros participantes consideran importantes el uso de la dilatación y la lubricación previas, practicas eróticas previas, contar con una pareja con mayor experiencia en ésta práctica sexual, que brinde confianza, se le conozca y se sienta atracción hacia ella, contar con una excitación sexual elevada, estar cómodos y tranquilos durante el contacto sexual, que ambos miembros de la pareja disfruten del encuentro sexual y el autoconocimiento previos, así como el romper previamente tabúes sobre el cuerpo y sus sensaciones.

Para Alex, además de una buena dilatación y lubricación, lo que haría satisfactoria una primera penetración anal sería la seducción y el juego erótico previos a la penetración, además de la posibilidad de realizar alguna otra práctica sexual previa:

Alex: "...primero que fuera el juego muy muy erótico ¿no?, que te sedujera, que te calentara así un buen y todo y después que... te fajoneara o algo así para entrar en calor y después pues si ya iba a ser la penetración..." (AE003, pág. 3).

Alí comenta que cree que es importante tener una persona con mayor experiencia en la práctica de la penetración anal y que de seguridad con el fin de que sea satisfactoria, o en su defecto, hacerlo bajo los influjos del alcohol:

Alí: "...contar con una persona que sepa a lo que se dedica y que te de la seguridad para que estés relajado, flojito y salga bien... o en su defecto estar ebrio y cuando estas ebrio te vale gorro ¿no?... puede ser, si puede ser satisfactoria la primera" (AI002, pág. 9).

Cinforoso nos comenta que es necesario romper los tabúes sociales y/o personales que no permitirían disfrutar del cuerpo propio y de la pareja sexual:

Cinforoso: "...más que nada romper tabúes porque muchas veces es como que... va uno y no, esto... hay mucha gente que no le gusta que le toquen ciertas partes del cuerpo o hay partes de que no es llaman la atención... yo creo que si se dejan, se sueltan tanto las dos personas, siento que... se logra eso" (CI001, pág. 33).

Dany nos dice que para él sería necesario el uso de besos, caricias y atenciones, además de una buena dilatación previa con el fin de que la penetración sea satisfactoria:

Dany: "...que primero te besen, te hagan, te deshagan... te llenen de mimos, te llenen de apapachos, te llenen de sensualidad, te llenen de cachondeo..." (DA001, pág. 24).

En el caso de Emmanuel, lo que haría satisfactoria una primera penetración anal sería la comodidad y el que ambos se dejen disfrutar del contacto sexual:

Emmanuel: "cómodos, que exista confianza que... que se respeten, algo así" (EA001, pág. 15).

Gared nos comenta que el estar tranquilo durante el contacto sexual y las caricias, tocamientos, roces y besos previos a la penetración anal ayudan a que sea satisfactoria, además de que si en el momento de la penetración anal siente dolor, que no siga con ésta práctica sexual:

Gared: "...que estuviera muy tranquilo, que no fueran directamente a la penetración, que se metan más en eso del faje y todo es ¿no? y que si no está, en el momento de la penetración le duele mucho o no le gusta pues que de plano no lo haga y ya" (GA001, pág. 27).

Ian nos dice que lo que haría satisfactoria una penetración anal sería principalmente el platicar previamente con la pareja sexual, además de que la presencia de un afecto entre ambos lo complementaria:

Ian: "yo creo que sí, la cuestión afectiva, es lo más... ahm, la pregunta suena como sexual pero para que eso sea satisfactorio debe de haber una cuestión afectiva" (IA001, pág. 32).

Según nos es dicho por Joshue, una primera penetración satisfactoria sería aquella en que ambos participen de forma equitativa durante el contacto, por lo que deben estar de acuerdo, además de tener un buen preámbulo erótico y ser conscientes de lo que se realizará:

Joshue: "...para empezar, estar de acuerdo los dos... y segundo, llevar un buen preámbulo como una buena este... una buena consciencia de lo que van a hacer" (JO001, pág. 15).

Mostacho refiere que para él, las condiciones necesarias para lograr la satisfacción en la primera penetración son la excitación sexual y el querer realizarlo:

Mostacho: "...que estés con las ganas, la calentura elevada, la excitación, el querer... queriendo tú y el otro es suficiente, no se necesita más" (MO001, pág. 31).

Xuxu nos comenta que el conocimiento de la pareja y las técnicas para estimularle, como el uso de aceites y lubricantes con el fin de evitar el dolor ayudarían a que el encuentro sexual sea satisfactorio:

Xuxu: "...tener el conocimiento total de tu pareja, tener esa... diferentes este aparatos o diferentes técnicas para estimularte, como por ejemplo aceites o lubricantes especiales para que no te... no te pueda doler en ese sentido" (XU002, pág. 14).

Yuki nos comenta que la confianza en la pareja sexual, el sentir atracción por él y conocerle previamente es lo que haría satisfactoria una primera penetración anal:

Yuki: "...con alguien a quien le tienes confianza, ¿no?... alguien que te guste, alguien que tu sepas que si tú le dices no él va a decir está bien y más preferible que lo conozcas con anticipación" (YU001, pág. 24).

En éste apartado pudimos ver que a partir de su propia experiencia en la práctica de la penetración anal es como nuestros participantes nos brindan su opinión en relación a cómo realizar una primera experiencia de este tipo, por lo

que podemos ver también que las opiniones son variadas dependiendo de la forma en que han vivido y lo que han aprendido con la misma práctica de la penetración anal.

1.9. Opiniones sobre los papeles tomados dentro de una práctica sexual anal entre varones.

En ésta categoría se tratarán las opiniones que nuestros participantes tienen acerca de las personas que prefieren ser penetrados o penetradores en la penetración anal, además de las características que consideran tienen o deben tener.

1.9.1. Opiniones sobre quién es penetrador-activo.

Se encontró que nuestros participantes consideran que quién es penetrador-activo en la relación sexual, debe ser una persona que debe llevar el control e iniciativa sobre ciertas situaciones, dominio y poder sobre su pareja sexual, debe ser atento con su pareja y “cumplirle” sexualmente, además de que en su mayoría piensan que tienen características físicas y comportamentales “masculinas”, aunque también nos dicen que no en todos los casos se cumple. Uno de nuestros participantes nos dice que ambas palabras se refiere a tipos de personas diferentes ya que quién es penetrador sólo busca su placer, mientras que quién es activo también busca el placer y bienestar de su compañero sexual.

Nuestro participante Alex nos dice que penetrador y “activo” son palabras para él sinónimas, aunque está más acostumbrado al término “activo” y se refiere al varón que penetra al otro “pasivo”. Nos dice también que es quién debe llevar el control en algún momento de la situación sexual, siendo un complemento de quien es penetrado:

Alex: “pues tal vez llevar como... el control de la relación de alguna manera... pero sin el pasivo no puede hacer nada, es un complemento de” (AE004, pág. 24).

Alí nos comenta al igual que el participante anterior, que ambas palabras se refieren a la misma persona, que es quién penetra y lleva el papel de dominio e iniciativa, no sólo en el ámbito sexual, sino también en los demás ámbitos de la vida afectiva y erótica. Nos comenta también que quién funge el papel de penetrador-activo debe “cumplirle” sexualmente a su pareja y darle placer sin descuidar el placer propio, algo que realmente debe disfrutar al hacerlo:

Alí: “es el que penetra, es el que lleva el rol más dominante y la iniciativa y no nada más en la cama ¿no?, afuera de” (AI003, pág. 5).

Para Cinforoso, la palabra correcta debería ser la de penetrador y no la de “activo” que es usada coloquialmente en las relaciones sexuales homosexuales. Nos dice que se refiere exclusivamente a la persona que penetra anal o vaginalmente a otra persona, y su deber es hacerlo “bien”. Nos explica que no considera que deba tener algún patrón conductual específico, aunque reconoce que la sociedad normalmente lo considera como la persona más “masculina” de la relación homosexual, aunque por experiencia propia sabe que no siempre es así:

Cinforoso: “la conducta no se da... no sé, tu puedes encontrarte un cabrón hipermacho ¿sí?, y tú dices este wey es penetrador y no es penetrador... es muy pasivo, muy sumiso...” (CI001, pág. 44).

Para Emmanuel, alguien penetrador-activo es una persona de personalidad fuerte y dominante que debe tener atenciones para con su pareja sexual como vemos en el siguiente fragmento de su entrevista:

Emmanuel: “debe ser atento contigo... eso, tener atenciones hacia ti” (EA001, pág. 21).

Ian nos comenta que para él, ambas palabras también son sinónimas y se refieren a una persona que busca el placer sexual penetrando a otra. Nos dice que aun cuando no considera que deba ser muy varonil y dominante como

socialmente se piensa, si cree que normalmente son personas que no gustan de practicar sexo oral a su pareja:

Ian: “para mi nada más... para mi nada más es eso, que penetra” (IA001, pág. 38).

Más adelante nos comenta lo siguiente:

Ian: “...ahorita es difícil que un activo quiera este... hacer sexo oral...” (IA001, pág. 39).

Joshue nos dice que considera que hay diferencias entre el termino penetrador y “activo”. Nos dice que un penetrador es una persona que busca principalmente su placer sexual penetrando a otra persona y dominándolos sexualmente sin importarle el placer de su compañero, mientras que un “activo” es alguien que además de penetrar a otra persona, busca el bienestar y satisfacción de su pareja sexual junto con los propios:

Joshue: “una persona que es penetrador va a lo que es a penetrar y ya, hasta donde se sienta satisfecho... y un activo muchas veces trata de satisfacerse y satisfacer a su pareja, un penetrador no, nada más piensa en él y su placer”(JO001, pág. 38).

Mostacho nos dice que para él, éste término se refiere a la persona que penetra a otra persona y considera que no tiene más características que ésta, remitiéndose principalmente al aspecto sexual:

Mostacho: “es el que penetra” (MO001, pág. 36).

Ramsés nos dice que un penetrador-activo es aquella persona que solamente gusta de penetrar y no de ser penetrado, además de que no considera un patrón comportamental específico para ellos puesto que pueden ser tanto masculinos, musculosos y “cabrones” como “súper obvias”:

Ramsés: “...no podría decir que un activo lo hace que sea cabrón y bien musculoso... y hay jotas así súper obvias que no manches, bien activo ¿no?... yo digo que no depende de

ningún comportamiento ¿no?, más bien que te guste penetrar y ya” (RA001, pág. 10).

Nuestro participante Xuxu nos comenta que considera que las características físicas masculinas están relacionadas a las personas que son penetrador-activo, aunque también considera que no en todos los casos es así. Nos comenta que la principal característica que éste tipo de personas debe tener es la protección a su pareja, además de que tienen un cierto poder sobre quién es penetrado-pasivo:

Xuxu: “...principalmente protección a su pareja pasiva... independientemente de que tú eres el activo y tienes el poder de, completamente del pasivo, no, no tienes que descuidar su misma sensibilización o delicadeza del mismo, porque él te está entregando... en la cama ¿no?...” (XU002, pág. 10).

1.9.2. Opiniones sobre quién es penetrado-pasivo.

Se encontró en las entrevistas que realizamos a nuestros participantes que consideran que las personas que prefieren ser penetrados en su práctica del sexo anal tienden a ser personas “fogosas”, liberales, sexys, tiernas, detallistas, introvertidas, inseguras, frágiles, cariñosas, sociables, “modositos”, coquetos, “femeninos” y cuidan más su apariencia física, además de que deben ser aguantadores, complacer a su pareja, pedirle apoyo o ayuda a su pareja cuando lo necesitan, disfrutar de ser penetrados y saber hacerlo bien. También nos dicen que no en todos los casos quienes gustan de ser penetrados tienen éstas características, además de que uno de nuestros participantes nos comenta que hay una diferencia entre los términos penetrado y pasivo, ya que quién es penetrado es alguien que gusta de sentir dolor, mientras que un pasivo es alguien que se preocupa por los demás y por sí mismo.

Alex nos comenta que la principal característica de quién es penetrado-pasivo es que es quién se deja penetrar por otra persona. Nos dice que quién ostenta éste papel en la relación sexual debe ser aguantador, disfrutar lo que hace y saber

hacerlo “bien”, además de que considera que éste rol sexual no aplica en la práctica del sexo oral:

Alex: “...ser aguantador... que las pueda dar bien... que lo disfrute, que le guste, que se sienta cómodo haciendo lo que está haciendo” (AE004, pág. 24).

Para Alí, las personas que toman el papel de penetrado-pasivo suelen ser personas más “fogosas”, liberales, sexys, tiernas, detallistas y más “trágicos” e inseguros, pues en muchas ocasiones llevan el papel “pasivo” en todos los aspectos de su vida, por lo que les falta madurez y seguridad en sí mismos:

Alí: “...suelen ser más tiernos, detallistas y más trágicos también... un poquito más inseguros, no un poquito, pueden ser más inseguros... y faltos de carácter en ocasiones” (AI003, pág. 6).

Cinforoso nos comenta que considera que en éste caso, la palabra correcta debería ser penetrado y es la persona que se deja penetrar por su pareja, ya sea por su pene u algún otro objeto, como serían los dildos, tanto de forma oral como anal:

Cinforoso: “pues yo creo que el del penetrado es el que... está poniendo la boca para que le metan ahí el pene... pero eso es en el sexo oral en cuestión de... homosexual...” (CI001, pág. 45).

Emmanuel nos comenta que considera quienes prefieren ser penetrados suelen ser personas introvertidas, que demuestran fragilidad y son más “femeninos”, considerando que son como una mujer en la relación sexual al ser quién recibe el pene del compañero dentro de él:

Emmanuel: “...considero que debe ser un poco femenino... pero puede haber un pasivo que sea muy masculino y sea pasivo... a mi parecer, considero que un pasivo debe ser muy femenino porque es como una mujer” (EA001, pág. 21).

Ian comenta que para él, la única característica de las personas que prefieren éste rol sexual es que gustan de ser quién es penetrado:

Ian: "...vuelvo a lo mismo, no... sólo es el que es penetrado"
(IA001, pág. 38).

Joshue nos relata que para él, las palabras penetrador y pasivo se refieren a tipos de personas diferentes. Nos comenta que un penetrado es una persona que se pone a sí mismo en segundo lugar después de su pareja sexual y que gusta de sentir dolor durante la penetración, ligándolo con las personas masoquistas como vemos a continuación:

Joshue: "...muchas veces trata de que la persona que lo va a penetrar sea más fuerte, que le duela... que sienta el dolor y el poder sentir y el excitar a otros con dolor" (JO001, pág. 38).

Por otra parte, una persona pasiva es aquella que piensa en los demás y da todo de él con el fin de ser él mismo:

Joshue: "...principalmente pensar en muchos... y dar todo de él... para poder ser el mismo" (JO001, pág. 39).

Mostacho nos dice que la única característica de quién es penetrado-pasivo es que es quién se deja penetrar en la relación sexual:

Mostacho: "que se deje penetrar, nada más" (MO001, pág. 37).

Para Ramsés, los hombres que son penetrados-pasivos en una relación homosexual son personas que además de disfrutar éste rol sexual, les gusta ser tratados con cariño y toman un papel de "mujer", aun cuando esto no ocurre necesariamente en todos los casos:

Ramsés: "...más que nada que lo traten bien, como... ser penetrado, que lo traten con cariño y así ¿no?... así como que toma más su papel de mujer" (RA003, pág. 11).

Xuxu nos dice que según su percepción, los pasivos-penetrados son personas en muchas ocasiones más sociables y "perras" que los "activos", además de que tienen comportamientos más "femeninos" tanto sexualmente como en su forma de

relación con su pareja, pues son más “modositos”, coquetos y cuidan más su apariencia física:

Xuxu: “...son muy... somos muy modositos, muy coquetos, este... nos cuidamos mucho... los gays pasivos se cuidan más que los activos, aunque eso no discrimina a los activos... como que los pasivos somos más femeninos, más mujeres en la cama, mas mujer en la relación” (XU002, pág. 11).

También nos comenta que para él, un “pasivo” debe principalmente complacer a su pareja, pedirle apoyo o ayuda a su pareja en lo que necesite, comparándolo con una relación heterosexual:

Xuxu: “...principalmente complacer a la pareja, complacer a su pareja, a su macho, a su hombre... de decir ok, te voy a complacer, pero tú también me vas a hacer algo, o un favor, o me vas a ayudar o apoyar en esto, si yo quiero ir a tal parte me vas a tener que apoyar, por eso es, tu eres mi protección... yo seré tu mujer, pero tú vas a ser mi hombre...” (XU002, pág. 11).

Como pudimos ver en éste apartado, muchos de nuestros participantes relacionan el papel de activo-penetrador con un una fisionomía y comportamientos socialmente ligados a lo masculino, mientras que para el papel pasivo-penetrado lo liga a la fisionomía y los roles genéricos relacionados socialmente con lo femenino, aunque también vemos que hay quien considera que no necesariamente tiene que ser de ésta manera.

1.10. Opiniones de los participantes acerca de la satisfacción sexual.

En ésta categoría se encontró que para nuestros participantes, la satisfacción sexual está ligada a la presencia de placer, excitación elevada, eyaculación y orgasmo en la relación sexual, así como el cansancio después del orgasmo. También nos fue referido que la presencia de prácticas eróticas y

afectivas antes y durante el contacto sexual, y el sentirse pleno, completo y “lleno” en los aspectos sexuales y eróticos son parte de la satisfacción sexual.

Para Alex la satisfacción sexual es tener una relación sexual placentera, en la que al terminar se sienta cansado:

Alex: “pues es el llegar al punto máximo de una práctica sexual... el sentir ese goce, ese placer y decir ya, ya estoy súper cansadísimo, ya me canse, que rico, me gusto, me encanto, pero hasta ahí” (AE004, pág. 21).

Alí nos comenta que la satisfacción sexual está relacionada con el placer absoluto, el cual está relacionado con la penetración anal, las prácticas eróticas, una gran excitación sexual y un poco de violencia durante el encuentro sexual:

Alí: “el sexo oral sería medio placer, igual que la masturbación... ya el acto completo ya es todo, incluye besos, olor y sudor, un poco de violencia, palabras sucias, cariñosas, más fluidos, mucha excitación” (AI003, pág. 4).

Cinforoso nos comenta que la satisfacción sexual es eyacular y el sentir un orgasmo, como vemos en la entrevista que se le realizó:

Cinforoso: “la satisfacción sexual... para mí la satisfacción sexual es eyacular... es una satisfacción sexual” (CI001, pág. 43).

Nuestro participante Emmanuel también considera que el eyacular está muy relacionado con la satisfacción sexual puesto que siente mucho placer y lo hace sentirse feliz:

Emmanuel: “la satisfacción sexual para mí es eyacular... porque cuando eyaculo siento tanto placer... siento felicidad, para mí” (EA001, pág. 20).

Ian nos comenta en la entrevista que se le realizó que el sentir placer y mucha excitación durante el contacto sexual es como se siente el llegar a la satisfacción:

Ian: “¿satisfacción sexual?... no sé, tener un buen rato de... de sentir placer” (IA001, pág. 35).

Joshue refiere en su entrevista que el hecho de que ambos sean felices durante el contacto sexual, así como el estar juntos durante el tiempo necesario son signos de satisfacción sexual:

Joshue: "...el que dos seamos completamente felices al hacerlo y el que lo hagamos el tiempo que sea necesario... que estemos los dos juntos (JO001, pág. 33).

Para Mostacho, el tener una relación sexual es un eje fundamental de su vida, por lo tanto, también lo considera un sinónimo de la satisfacción sexual:

Mostacho: "la satisfacción sexual... pues es el... no soy, no me considero adicto al sexo pero es un eje fundamental para una vida plena" (MO001, pág. 32).

Ramsés comenta que la satisfacción sexual está relacionada con el que la pareja sexual le llene en todos los sentidos, como son el sexual y el afectivo, el cual considera también que aunque actualmente es olvidado:

Ramsés: "...yo siento que te tiene que llenar en todos los sentidos, por ejemplo, que te haga una buena chamba tanto... como el sexo oral, el sexo anal, un buen beso negro (risas), en todos los sentidos... o sea ahí empieza, pero no tomamos en cuenta hacerlo con cariño y con amor..." (RA003, pág. 6).

Xuxu nos dice que la satisfacción sexual es el punto en el que se siente pleno y satisfecho sexualmente, en donde no falta nada porque le hace sentir completo en la relación sexual:

Xuxu: "es el punto en el cual... tú ya llegas a, a sentirte pleno, a sentirte ya con esas ganas de decir ¡ay, ya!, hasta aquí, es como... es el punto en el que dices estoy completo, es la parte de complemento que me faltaba" (XU002, pág. 2)

1.11. Opiniones de los participantes sobre la importancia del placer de la pareja sexual.

Para nuestros participantes es muy importante el que su pareja sexual sienta placer durante la relación sexual ya que les da un sentimiento de complicidad, se sienten bien consigo mismos, es una fuente de satisfacción y estimulación propias, piensan que “llenan” sexualmente a su pareja y abre la puerta a próximos encuentros sexuales. Por otra parte nos comentan que para lograr que sientan placer sus parejas sexuales hacen uso de la comunicación para saber qué es lo que les gusta y hacerlo, así como hacer lo que ellos conocen y consideran puede hacer que sus parejas sexuales sientan ese placer sexual. Por último nos dicen que se dan cuenta de la presencia de placer en su pareja debido a los cambios que hay en sus expresiones faciales y corporales, a los movimientos que hacen, la forma en que tocan, a la erección del pene, a los gemidos que hacen y a que se los dicen, ya sea por decisión propia o porque les es preguntado.

Alex nos comenta que para él es muy importante que su pareja este satisfecho sexualmente y que le sea significativo, por lo que busca brindarle placer haciendo lo que a su pareja le guste, además de que le pregunta mientras están teniendo una relación sexual si ésta le gustó. Nos comenta también que se da cuenta de que está sintiendo placer gracias a sus expresiones corporales, las cuales ya conoce:

Alex: “su cuerpo se le pone chinito, o le da un escalofrío o... no sé, son señales como ya más íntimas que en ese momento identifiqué y digo si está funcionando, si es por ahí” (AE004, pág. 21).

Para Alí, el que su pareja sienta placer es una fuente propia de satisfacción y estimulación sexual, por lo cual es importante. Nos comenta que él sabe que es lo que le gusta y trata de hacerlo con este fin:

Alí: “...pues hacer lo que le gusta como le gusta, al ritmo y tiempo que le gusta... y si no lo logra, se siente uno mal” (AI003, pág. 4).

Cinforoso nos comenta que el que su pareja sienta placer le da un sentimiento de complicidad hacía con él, además de que abre la puerta para un posterior encuentro sexual. Nos dice que el placer no se finge, por lo que se da cuenta de que su pareja lo está sintiendo por lo movimientos que tiene. Nos dice también que para que su pareja sienta dicho placer la comunicación es muy importante:

Cinforoso: “¿Qué hago?, primera, escucharla... ya la escucho, pregunto cosas... muchas, hay veces que la, los hechos dicen más que mil palabras, entonces ya empiezas a explorar y a descubrir... y eso es lo placentero” (CI001, pág. 42).

Emmanuel nos relata que si su pareja sexual no disfruta del encuentro sexual, él no se siente feliz y cree que su pareja no siente confianza. Nos comenta que el hacer lo que ambos quieren es una forma de que su pareja sienta placer y se da cuenta de ello por la forma en que lo toca y lo besa, además de que se lo pregunta después:

Emmanuel: “porque si él no disfruta yo no me siento contento, no me siento feliz, no me siento... si no disfruta conmigo es como porque no hay confianza ¿no?” (EA001, pág. 19).

En el caso de Ian, nos comenta que es por ego principalmente por lo que es importante para él el placer de su pareja, pues esto lo hace sentirse bien consigo mismo. Nos comenta que hace lo que a su pareja sexual le gusta con el fin de que sienta placer, además de que se da cuenta de lo que siente por su erección, gemidos y expresiones faciales:

Ian: “...porque lo vas a hacer por ego ¿no?...si no tiene placer pues no puedes estar bien y... lo haces para sentirte bien... y en segundo, que es un poco más, este... tener satisfacción de que a la otra persona le gusta estar contigo” (IA001, pág. 35).

Joshue dice que el que ambos sientan placer en la relación sexual es muy importante, por lo que realiza todas las prácticas eróticas, afectivas y sexuales

que conoce para lograr dicho placer. Nos comenta que él sabe que su pareja está sintiendo placer cuando lo toca como él lo hace durante el encuentro sexual:

Joshue: “de todo, todo lo que yo conozco es lo que hago... acariciarlo, besarlo, el estar con él, el a veces el simple hecho de podernos sentar y acariciarnos es una... una satisfacción para los dos...” (JO001, pág. 33).

En el caso de Mostacho, el placer sexual debe ser recíproco, por lo que él realiza lo que su pareja le pida para lograr este fin. Nos comenta que no sabe si su pareja siente placer más que cuando se lo dice:

Mostacho: “...tiene que ser recíproco ¿no? la satisfacción, y a mí también me interesa que quede satisfecho en ese aspecto de la relación, yo estoy dispuesto a satisfacerlo en el modo que me lo pida” (MO001, pág. 33).

Ramsés nos comenta que el que su pareja le comente que ha sentido placer durante sus relaciones sexuales es muy satisfactorio para él ya que significa que lo llena sexualmente. Nos dice que lo que hace para que sienta placer depende de si está realizando sexo oral o es penetrado o penetrador en el encuentro sexual, realizando diversos movimientos o posiciones sexuales como vemos a continuación:

Ramsés: “...si es penetración anal pues igual ¿no?, así como que apretar un poquito o moverme bien o hacer todo lo que diga él ¿no?... igual, en plan de activo, igual que él se sienta a gusto... pues hacerle varias posiciones, ponerlo arriba, abajo, aun lado y al otro, no sé...” (RA003, pág. 7).

Por otra parte comenta que se da cuenta de que su pareja está sintiendo placer por las gesticulaciones y sonidos que hace y por la forma en la que lo toca o aprieta:

Ramsés: “...pues no sé, yo digo que con los gestos... o cuando hace ruidos extraños... no sé, aprietan más o no sé... te agarran de una manera o te están apretando, en ese momento sientes algo placentero ¿no?, que igual siente

placer y que lo transmite así básicamente...” (RA003, pág. 7).

Xuxu nos dice que busca darle placer a su pareja abriendo una línea de comunicación entre ambos para realizar lo que ambos desean y les satisface sexualmente. Nos dice que se da cuenta de que está sintiendo placer porque su pareja sexual cambia la forma en la que lo toca o se mueve en la relación sexual, puesto que se vuelven más “perversas” esas caricias y en donde demuestra poder y liderazgo en la relación sexual, así como por las palabras y gemidos que hace:

Xuxu: “...que te abracen mientras estás haciendo el acto o que te digan al oído o te muerdan la oreja y que te digan, ¡ay!, este... tu eres todo para mí, tu eres la persona que te, te deseo, o sea, me encanta este... que gima, que haga todas esas cosas” (XU002, pág. 3).

Éste participante nos dice que el que su pareja sienta placer es muy importante para él, pues es un complemento de la relación y le hace sentirse satisfecho consigo mismo:

Xuxu: “es muy importante, es un complemento... el placer o la sensación de ti pareja de sentirse satisfecho contigo mismo es como muy gratificante en ese aspecto” (XU001, pág. 2).

A lo largo de ésta categoría pudimos observar que todas aquellas opiniones y aprendizajes que los participantes han adquirido sobre las practicas amorosas y sexuales a lo largo de su historia personal, además de cómo se han apropiado de diversos conceptos culturales asociados a la sexualidad, la virginidad y las prácticas sexuales.

2. RECUERDOS ACERCA DE LAS PRIMERAS VIVENCIAS EN TORNO A LA SEXUALIDAD.

En ésta categoría se tratarán temas que conciernen a las primeras manifestaciones de la sexualidad y las prácticas sexuales diferentes a la introducción pene-ano realizadas por los participantes sin interacción de sus pares.

2.1. Recuerdos relativos a la primera erección peneana.

En éste tópico, aun cuando sabemos que las erecciones se dan desde el momento en el que se nace, la mayoría de los participantes hacen referencia a las mismas como que ocurren al principio de la adolescencia pues dan a una edad de entre los 8 y 12 años, siendo Alex el único que se remonta a edades más tempranas aun cuando no recuerda la edad exacta. Nos refieren que al darse cuenta de las erecciones tuvieron sensaciones de miedo, extrañeza, intriga, pena, felicidad, placer e incluso anormalidad. Los sentimientos encontrados y los de miedo, pena y extrañeza se presentaron principalmente por la falta de información acerca del tema, uno de nuestros participantes nos dice que la presencia de la erección abrió la posibilidad de iniciar la práctica de la masturbación y otro la ve como resultado del aprendizaje que estaba adquiriendo acerca de las prácticas sexuales.

2.1.1. Conocimientos previos acerca de las erecciones peneanas.

Dos de nuestros participantes nos dicen expresamente que no tenían información acerca de las erecciones, por lo que no sabían cómo actuar ante el evento ni que pensar sobre él, lo que les generó principalmente nerviosismo y extrañeza.

Ian nos comenta que no tenía conocimiento sobre las erecciones y que no sabía porque pasaba, por lo que le dio pena y que no supo que pensar al respecto debido al desconocimiento de lo que le ocurría:

Ian: "...como es algo que no sabes... pues también no sabes cómo tomarlo, si bueno o malo" (IA001, pág. 2).

Yuki comenta que él no había recibido información sobre las erecciones, por lo que era algo totalmente nuevo, además de que éste desconocimiento le generó nerviosismo y extrañeza ante el evento:

Yuki: "...¿cómo te puedo decir?, eh.... chistoso raro porque no como es la primera vez que experimentas algo... yo creo que se te hace extraño ¿no?, Se te hace raro, a lo mejor para muchos no es la gran cosa porque pues vienen ya se puede decir informados entre comillas porque no te informan al cien por ciento o tus padres no te hablan de eso... entonces si fue como algo extraño pero pues ya con el tiempo me fui... acostumbrando..." (YU001, pág. 4).

2.1.2. Sentimientos y sensaciones generados con la presencia de una erección peneana.

Los participantes nos comentan que los principales sentimientos que tuvieron fueron miedo, espanto, pena, intriga, extrañeza y felicidad, además de que las sensaciones físicas que nos dicen la acompañaron, fueron incomodidad, dureza del pene, sensaciones extrañas en el glande y placer

Cinforoso nos comenta que la primera erección le provocó miedo y espanto, lo que con el paso del tiempo fue cambiando ya que se dio cuenta de que su cuerpo empezaba a cambiar. Con ésta primera erección también se dio cuenta de que sus pensamientos cambiaron, pues considera que a partir de ellas inició a sentir deseos diferentes a lo que hasta ese momento había experimentado, además de que éstas erecciones estaban acompañadas de pena, debido a que se notaban

mucho y eran más duraderas conforme transcurría el tiempo, pena que le fue transmitida por sus familiares puesto que tenían ideas religiosas muy arraigadas:

Cinforoso: "...primero un poquito de espanto... después ya no porque era estar viendo mi cuerpo, porque eso era como decir que ya vas teniendo erecciones, ya vas creciendo, ya te estas desarrollando" (CI001, pág. 3).

Dany nos comenta que con la presencia de la primera erección, sintió una sensación de rareza, ya que él percibió el glande diferente a otras ocasiones, sensación que comenta sentir hasta la actualidad:

Dany: "pues rara ¿no?... te ves raro ahí... te lo ves raro y dices, pues, ay, que cabeza tan rara... si, es que a veces siento la cabecita muy rara (risas)..." (DA001, pág. 10).

Por otra parte, Gared nos comenta que la primera vez que experimentó una erección, se dio cuenta de ella ya que sentía una sensación extraña en el pene, una sensación de dureza que no recordaba hasta el momento y que no consideró normal, lo que le generó una sensación de rareza, pena e intriga por el desconocimiento de lo que le pasaba:

Gared: "...me dio así como que... me causo intriga en ese momento de a ver, ¿Qué paso o de dónde salió esto?, ¿no?..." (GA001, pág. 2).

Gared nos dice que su primera erección le causo pena, pues al compartir su cama con uno de sus hermanos, no deseaba que éste se diera cuenta de lo que le ocurría:

Gared: "...como compartía cama con alguno de mis hermanos me cubrí porque me daba pena" (GA001, pág. 2).

Para Joshue, la erección vino acompañada de una sensación de placer, la cual sintió debido a lo que en ese momento pasaba con su pene y al hecho de sentir el cambio en su cuerpo:

Joshue: "pues sientes muchas cosas, pero una de ellas es lo básico, el placer, el simple hecho de sentir que tu cuerpo

está cambiando te permite sentir cierto placer” (JO001, pág. 3).

Algo parecido nos comenta Mostacho, quién dice que en la primaria ya las tenía y que le generaban mucho placer:

Mostacho: “mucho placer, si, si, si... mmm... me agradaba este... yo creo la sensación que sentía en la erección...” (MO001, pág. 3).

Ramsés refiere haber tenido una sensación de felicidad, pero también de extrañeza e incomodidad ante la situación:

Ramsés: “...en esa edad de los 8, 10 años ¿no? y como que jah, se me paro! ¿no? y como que te sientes feliz por tu primera erección ¿no?... bueno, te sientes raro, te sientes así como que... incomodo, algo anormal ¿no? como que no te sientes a gusto, bueno, en el momento te sientes a gusto porque es una experiencia diferente, pero ya después es así como que un poquito raro...” (RA001, pág. 6).

A lo largo de la entrevista, Yuki nos dice que su primera erección ocurrió en la escuela, en clase de educación física y le provocó una sensación de nerviosismo y lo asustó, por lo que le comentó al profesor que se sentía mal y que no quería seguir con la clase:

Yuki: “...teníamos deportes y fue algo así como que... exactamente fue con cuando estaba mirando al chavo que... al niño que me gustaba pues... entonces se me hizo muy, muy, muy raro y pues me puse una muy nervioso, dos como que me asuste y pues nada más agarre mi mochila y me la puse así...” (YU001, pág. 4).

2.1.3. Edades y situaciones en las que recuerdan les sucedió una primera erección peneana.

En éste tópico encontramos que dos de nuestros participantes nos comentan que no tienen recuerdo alguno sobre su primera erección, cuatro nos dicen que no

la recuerdan, pero creen que ocurrió entre los 9 y 15 años de edad, y cinco participantes nos dicen que la recuerdan bien, localizándola entre los 7 y 12 años de edad, además de que nos señalan que ocurrió en su casa, escuela e incluso en los camerinos de un teatro. Seis de nuestros participantes comentan que fue un estímulo externo el que influyó para que se generara una erección, como el ver pornografía, las caricias o roces de otra persona o la presencia de una persona que les atrajera y sólo uno recuerda que ocurrió al despertar.

Nuestro participante Alex nos comenta que no recuerda en realidad cuando sucedió su primera erección ni como fue, ya que sabe que aparecen desde una edad muy temprana, por lo que nos comenta:

Alex: "...no sé pero... creo que desde el kínder... creo que desde el kínder..." (AE001, pag.3).

Nuestro participante Alí nos comenta en su entrevista que no tiene recuerdos acerca de su primera erección:

Alí: "no, no la recuerdo, esa si no... (Risas)" (AI001, pág. 2).

Cinforoso nos comenta que recuerda una primera erección a los 10 años en su casa, aproximadamente a medio día, y recuerda que fue algo que observó lo que le provocó ésta respuesta fisiológica, sin embargo no nos dice que es lo que vio en ese momento:

Cinforoso: "pues sí, o sea se me... miedo no me dio pero si fue algo que... observe y me provocho esa reacción, se me levanto el pene ¿no?" (CI001, pág. 2).

Emmanuel nos comenta que no recuerda como ocurrió su primera erección ni la edad a la que pasó, pero nos dice que posiblemente fue entre los 9 y 10 años:

Emmanuel: "no, pero fue como a esa edad, a los 10, 9 tal vez" (EA001, pág. 4).

Comenta también que recuerda que al tener un acercamiento con un compañero de la escuela ya tenía erecciones, pero no tiene recuerdos de la primera o primeras:

Emmanuel: “es que yo me acuerdo que cuando ya hacía con éste niño esto, ya tenía una erección” (EA001, pág. 4).

Dany nos dice que cree que su primera erección ocurrió a los 7 años, cuando un actor de una obra de teatro en la que él participaba y que tenía entre 39 y 41 años de edad lo llevó a su camerino y se metieron a bañar juntos, en donde lo acarició mientras lo enjabonaba:

Dany: “...yo creo que fue ahí también con él... la primera vez cuando me estaba bañando, ya ves que a uno se le para muy raro (risas), sí, se le para muy raro a uno desde niño... y yo creo que fue ahí” (DA001, pág. 9).

Por otra parte, Gared nos comenta recuerda que su primera erección ocurrió más o menos a los 12 años al despertar:

Gared: “pues fue al despertar... recuerdo que sentía algo raro y este... me toque y vi que tenía una erección...” (GA001, pág. 2).

Nuestro participante Ian nos comenta que no recuerda como sucedió su primera erección, sin embargo dice que calcula que ocurrió a los 12 años aproximadamente y que cree que sucedió en la escuela:

Ian: “no sé... hasta eso creo que fue en la escuela, no sé” (IA001, pág. 2).

Joshue nos dice que recuerda que su primera erección ocurrió aproximadamente a los 9 años cuando estaba en compañía de un amigo que conocía desde tiempo atrás, el cual tenía entre 16 y 17 años de edad. Comenta que dicho amigo fungió como instructor ya que le enseñó como acariciar a alguien, lo cual provocó la erección:

Joshue: “él me fue enseñando muchas cosas, desde... acariciar a una persona, como sentir, como hacerlo sentir y... pues como respirar para que el cuerpo tenga cierto aguante... y la... y la erección se va a dando con esa práctica” (JO00!, pág. 3).

Mostacho nos dice que no recuerda exactamente la edad a la que empezaron las erecciones, y nos dice que recuerda otros acontecimientos como la primera vez que se masturbó, pero no su primera erección:

Mostacho: “ay, me acuerdo de la primera vez que me masturbé, pero no, de la primera erección la neta no...” (MO001, pág. 2).

Éste participante también nos dice que cree que en la primaria ya tenía erecciones, por lo que nos da una edad aproximada a la que considera ya ocurrían:

Mostacho: “yo creo que en la primaria, como a los 10, 11 años ya tenía erecciones... no recuerdo así con exactitud” (MO001, pág. 3).

Nuestro participante Ramsés nos comenta que la primera erección que recuerda ocurrió entre los 8 y 10 años y posiblemente fue cuando unos amigos le mostraron una revista pornográfica

Ramsés: “pues mira, mi primera erección fue... a lo mejor porque vi una revista que me enseñaron unos amigos que tenía y así...” (RA001, pág. 6).

Tequila nos dice que cree que su primera erección fue a los 14 o 15 años y fue al levantarse, sin embargo también comenta que no la recuerda exactamente puesto que ha pasado mucho tiempo de eso:

Tequila: “pues... hay no, no recuerdo eso ya tiene mucho tiempo, bueno creo que fue como a los quince años, antes ¿no?... un poquito antes... por ese tiempo quince catorce años” (TE001, pág. 5).

Xuxu nos comenta que la primera erección que recuerda fue a los 11 años y la relaciona principalmente con la primera eyaculación que tuvo, por lo que en su relato habla más acerca de la misma eyaculación que de la erección:

Xuxu: “ajá, ehm... fue a los 11 años, a los 11 años...” (XU001, pág. 2).

Yuki nos dice que la primera erección que recuerda fue aproximadamente a los 12 años y ocurrió en la escuela durante la clase de deportes mientras veía a un compañero que le gustaba:

Yuki: “mi primera erección yo creo fue.... a los 12 años yo estaba en la secundaria eh este... si fue a esa edad más o menos” (YU001, pág. 4).

2.1.4. Aprendizajes generados a partir de su primera erección peneana.

Uno de nuestros participantes nos dice que una vez que se presentaron las erecciones, descubrió por pláticas con sus compañeros que ya podía ejercer nuevas prácticas sexuales, como es la masturbación, y posteriormente conoció como sucedía fisiológicamente una erección en la escuela.

Cinforoso nos comenta que fue con sus amigos que supo que a partir de esto ya se podía empezar a masturbar y después supo cómo funcionaba su cuerpo cuando ocurrían:

Cinforoso: “...con los amigos... decían, ay, no ya te puedes hacer una chaquetita, ya puedes... hacer muchas cosas y ya después ya lo vi en la escuela y eso fue a medias, ya hasta mucho más adelante ya a un nivel superior ya fue cuando... ya vi más científicamente lo que era una erección” (CI001, pág. 3).

Aquí pudimos ver que la presencia de la primera erección que recuerdan les trajo diversos sentimientos y aprendizajes, los cuales estuvieron matizados por todo lo que escucharon de parte de otras personas sobre la erección del pene y las posibilidades que abría la misma.

2.2. Recuerdos acerca de la primera eyaculación.

En éste aspecto, nos es referido por dos de nuestros participantes que la primera eyaculación ocurrió mediante un sueño húmedo, ocho nos comentan que pasó entre las primeras masturbaciones y dos que sucedió espontáneamente, uno en la clase de educación física y otro en la interacción con su mascota. Nos comentan que las sensaciones que enfrentaron ante éste acontecimiento fueron principalmente de extrañeza, miedo, pena, dudas, sensación de suciedad física, asco ante el semen, placer y felicidad, así como la creencia de que el semen era orina e incluso sangre o pus, además de que cuatro de nuestros participantes comentan que ya habían escuchado de él por parte de familiares, amigos o profesores y siete nos dicen que no sabían nada acerca del semen y la eyaculación.

2.2.1. Conocimientos previos acerca de la eyaculación.

Se encontró que tres de nuestros participantes nos comentan que ya habían escuchado acerca de la primera eyaculación, ya sea por medio de la escuela o sus familiares. Nos es comentado que supieron lo que había pasado gracias a que habían escuchado principalmente acerca de los sueños húmedos, la forma en que dos de ellos experimentaron la eyaculación y acerca de la masturbación, que fue como uno de ellos llegó a la misma. Uno de nuestros participantes nos comenta que él no sabía nada acerca de la eyaculación o el semen. Podemos decir que otros dos participantes tampoco tuvieron información acerca de esto, puesto que relacionaron el semen con otros fluidos corporales, pero esto se verá más adelante en otra categoría.

Nuestro participante Alex nos dice que él ya había tenido información acerca de los sueños húmedos, que en su caso fue la primera forma de eyaculación que experimentó, en la escuela, principalmente en su clase de biología:

Alex: “entonces si fue así de ¿Qué onda? ¿No? y yo me acordaba de mis clases de biología que decía de los sueños húmedos y yo de ha de haber sido eso...” (AE001, pág. 2).

Dany nos comenta en la entrevista que él no tenía información acerca de la eyaculación ni del semen, por lo que cuando esto sucedió lo tomó por sorpresa:

Dany: “...no, no sabía que era, yo no sabía que era semen...” (DA001, pág. 12).

Nuestro participante Gared nos dice que había escuchado acerca de la eyaculación y el semen en algunas pláticas en que escuchaba a sus hermanos hablarlo con sus amigos, por lo que sabía que tenía que pasar en algún momento:

Gared: “...pues platicaban de... hablaban de cosas así, no le decían semen como tal, hablaban de otros términos, ya decían que era cuestión de que cuando ya se hacían hombres o cuando ya podían embarazar a una persona o algo así ¿no?... a lo mejor en su momento no dije, ¡ah! Ya estoy madurando ¿no?, pero a lo mejor si dije, ¡ah!, pues ya, ya salió ¿no? (risas)... dije, alguna vez tenía que salir” (GA001, pág. 5).

Tequila nos comenta que él ya había escuchado acerca de los sueños húmedos, la cual, al igual que Alex, fue la primera forma en que ocurrió la eyaculación:

Tequila: “...pues yo sabía que iba a tener sueños húmedos ¿no?... pero nunca pensé que me fuera a manchar así (risas)” (TE001, pág. 5).

2.2.2. Edad y situación de ocurrencia de la primera eyaculación.

En éste tópico encontramos que la primera eyaculación ocurrió entre los 11 y los 15 años, aunque tres de nuestros participantes nos comentan que no recuerdan a que edad ocurrió esa primera vez. Tres de nuestros participantes nos dicen que su primera eyaculación sucedió mediante sueños húmedos, dos que

fueron de forma espontánea sin estimulación física, y siete que ocurrió mediante la masturbación.

Alex nos comenta que su primera eyaculación ocurrió mediante los sueños húmedos, aunque no recuerda exactamente la edad, pero si recuerda como ocurrió:

Alex: "...creo que la primera eyaculación fue antes, mediante los sueños húmedos" (AE002, pág.2).

Para Alí, su primera eyaculación ocurrió a los 11 años al realizar su primera masturbación, acerca de la cual le habían comentado algunos compañeros de la escuela:

Alí: "...esa misma vez... porque hasta entonces no había sentido nada y entonces... pues ya... así fue que fue" (AI001, pág. 3).

Algo parecido sucedió con Cinforoso, pues nuestro participante nos comenta que su primera eyaculación ocurrió a los 11 años con su primera masturbación:

Cinforoso: "...cuando... ahora sí que cuando me masturbe, como a los 11 años" (CI001, pág. 4).

Dany nos comenta que su primera eyaculación aconteció en la escuela debido a la gran excitación que le provocó el hacer una rutina de ejercicio en la clase de educación física, en la cual le tocó estar con el profesor y un compañero que le atraían muchísimo:

Dany: "...estábamos en una rutina de tres y a mí me tocó con el que me gustaba y aparte, como no había otro chico y me toco el profesor, el profesor de educación física y era él y yo, y estaba súper excitado, te lo juro, no sé, súper excitado que de repente salió..." (DA001, pág. 12).

El participante Emmanuel nos comenta que su primera eyaculación ocurrió aproximadamente a los 12 o 13 años en su primera masturbación:

*Emmanuel: "pues fue cuando me masturbe por primera vez"
(EA001, pág. 6).*

Nuestro participante Gared también nos comenta que la primera eyaculación ocurrió mediante la masturbación al igual que nuestro participante anterior:

Gared: "...te sigues, te sigues, te sigues hasta que viene la eyaculación" (GA001, pág. 3).

Ian nos relata que no recuerda exactamente la edad a la que ocurrió su primera eyaculación, aunque cree que fue alrededor de los 13 años. Nos dice que recuerda la situación ya que cuando se estaba masturbando sintió que iba a orinar:

Ian: "pues igual, me masturbaba, pero esa vez pude terminar... pero me empezó así como un querer como de orinar" (IA001, pág. 4).

Mostacho nos comenta que no recuerda exactamente a qué edad empezaron a suceder sus eyaculaciones, aunque considera que fueron en la primaria y que ocurrieron mediante sueños húmedos:

Mostacho: "si había porque no... si hubo porque por eso supe que eran sueños húmedos porque si la hubo" (MO001, pág. 3).

Algo parecido nos comenta Ramsés, quien tampoco recuerda la edad a la que sucedió la primera eyaculación. Sin embargo nos dice que ocurrió dentro de las primeras masturbaciones:

Ramsés: "...y la primera vez como que falló porque como te digo no tienes eyaculación y ya posteriormente ya tienes las eyaculaciones..." (RA001, pág. 7).

Otro participante que nos comenta que su primera eyaculación aconteció mediante sueños húmedos fue Tequila, quien nos dice que fue aproximadamente a los 15 años:

Tequila: "así con, con... eh con... con semen... eyaculación" (TE001, pág. 5).

Nuestro participante Xuxu nos dice durante la entrevista que su primera eyaculación ocurrió a los 11 años en el patio de su casa, un día en el que se sentía deprimido y que su perrito de le acercó y estimuló su mano, lo que le provocó una sensación extraña que desembocó en su primera eyaculación:

Xuxu: "...yo un día estaba así muy triste y yo me le acercó al perro, pero el perro me empezó a, como que a... a estimular, pero no, no, no en mis partes erógenas, sino que me empezó a agarrar así la mano y entonces como que yo empecé a sentir algo raro en mi cuerpo y yo dije ¿Qué onda?, hasta que descubrí ya por fin y dije oh, ¿Qué es esto? Y pues ya obviamente, instantáneamente vino la primera eyaculación" (XU001, pág. 3).

Por último nuestro participante Yuki nos dice que su primera eyaculación ocurrió también mediante la masturbación:

Yuki: "...fue igual porque fue con una masturbación y también... siempre por lo regular lo hacía en la sala, en las noches no porque dormía con... con mi hermano entonces no..." (YU001, pág. 7).

2.2.3. Sentimientos y sensaciones provocados por la primera eyaculación.

Nuestros participantes nos dicen que los principales sentimientos que tuvieron al eyacular fueron de extrañeza, miedo, espanto, molestia, angustia, asco ante el semen, curiosidad por conocer el semen, pena y búsqueda de ocultar lo que pasaba, ya sea porque compartían habitación con otras personas o a que su madre tenía acceso a su ropa interior posiblemente manchada por el semen, sentimientos de ser diferentes por los cambios físicos que estaban ocurriendo en ellos, satisfacción, gusto y ganas de volver a provocar una eyaculación. Entre las principales sensaciones que evocan son la de suciedad física, cosquillas, excitación, placer, satisfacción y cansancio después de la eyaculación.

Nuestro participante Alex comenta que con la primera eyaculación que hubo un sentimiento de extrañeza:

Alex: “el sueño en si no lo recuerdo como tal, hace años que paso y este... supongo que debió de haber sido algo muy excitante como para hacer que eyaculara mediante un sueño... entonces si fue así de ¿Qué onda? ¿No? (AE002, pág. 2).

Fue a partir de esto que comenzó a sentirse diferente, puesto que comenzaba a ver los cambios que ocurrían en su cuerpo, los cuales su padre ya le había anticipado en pláticas sobre sexualidad que habían entablado poco antes:

Alex: “...me sentí pues diferente porque veía cambios en mí, ya no era un niño como tal y empezaba a tener éste tipo de sensaciones diferentes hacia lo sexual” (AE002, pág. 2).

Alí nos dice que ésta primera eyaculación le trajo un sentimiento de extrañeza, miedo y un poco de asco, ya que no sabía exactamente qué pasaba:

Alí: “...no, fue raro, así como entre... asquerosito y como que entre que asusta un poco porque como que no sabes bien qué onda... y luego tan abundante y dices que... ¿qué es esto? ¿No?” (AI001, pág. 3).

Para Cinforoso, la primera eyaculación le acarreo una sensación de placer y un sentimiento de miedo y asco:

Cinforoso: “me dio miedo porque fue una... fue un placer así cabrón pero me llevo una descarga que yo decía ¿me voy a vaciar o que pedo? O sea... y no se terminaba... pero eso... fue el temor” (CI001, pág. 5).

Nos comenta también que con el tiempo el sentimiento de asco cambió por uno de curiosidad, lo que lo llevó a querer conocer más acerca del semen mediante la experiencia directa con él:

Cinforoso: “primero fue así como un poco como de asco... después ya no, después fue como de... investigación, ya verlo, tenerlo en la mano, eyacular en la mano... ya empezar

a observar cómo era... eh no sé, la... su consistencia ¿sí?, ya después fue un poquito el sabor” (CI001, pág. 5).

Para Dany, el descubrir que había eyaculado le trajo un sentimiento de extrañeza y duda pues no sabía que había pasado:

Dany: “sentí raro, dije y ahora ¿Qué me pasó?...” (DA001, pág. 12).

Emmanuel nos comenta que al principio, el semen le provocó una sensación de asco debido a la textura que tiene, sin embargo también le trajo una sensación de placer:

Emmanuel: “placer, por eso creo que no lo he dejado de hacer, disfruto mucho, mucho, mucho de eyacular” (EA001, pág. 6).

Para Gared, la eyaculación le trajo una sensación de cosquillas que le gustó en ese momento:

Gared: “...es que en ese entonces no te podría decir que excitación, en si eran nada mas como cosquillitas, como una sensación padre que experimente en ese momento” (GA001, pág. 3).

Nuestro participante Ian nos dice que en el momento en el que ocurrió su primera eyaculación se espantó debido a que pensó que había orinado mientras se masturbaba:

Ian: “...yo pensé que era orina, fue más bien como espantarme porque orine cuando no, no quería” (IA001, pág. 4).

Por otra parte, Mostacho nos dice que sus primeras eyaculaciones le trajeron sensaciones de suciedad física, pena, molestia y una búsqueda por ocultarlos:

Mostacho: “...pues era molesto porque así como que era eh... tenía que, trataba yo de ocultar lo que me había sucedido durante la noche... casi siempre y era inevitable porque mi mamá era la que lavaba mis calzones... era... sentimiento quizá era de pena porque mmm... no, más allá

de que era de que no conocía lo que era se lo atribuía a algo sucio, sucio no en el aspecto moral, sino corporalmente sucio” (MO001, pág. 3).

Ramsés nos dice que recuerda que su primera eyaculación le trajo una sensación de excitación mientras ocurría, sensación que después se transformó en culpa y angustia debido al miedo a que se enteraran los demás:

Ramsés: “...yo siento que al momento en el que eyaculas y de que sientes rico ¿no? independientemente de eso... y después que te vienes de jah, rico! ¿No? pero... en ese momento se olvidan todos los miedos, si estás haciendo bien, si estás haciendo mal... yo creo que es más la... excitación o más la... promiscuidad de... hacer eso, y ya posteriormente viene el sentimiento de culpa de joh dios! ¿Qué hice? ¿No?, me van a matar, si se enteran ¿Qué voy a hacer? ¿No? de no, esto no está bien, y llegas así como a un estado de... de angustia y ¿Qué estoy haciendo?, no, no lo voy a volver a hacer...” (RA001, pág. 7).

Nos comenta que el semen le dio al principio un sentimiento de asco, el cual después fue cambiando por un deseo de querer saber más acerca de él:

Ramsés: “...pues primero así como que asquito ¿no? y después te das cuenta de que... por dios, me manche ¿no? y te vas corriendo a bañar o a lavarte las manos y así ¿no?... ya posteriormente ya terminas así de... en vez de lavarte las manos, terminas chupándote los dedos (risas)” (RA001, pág. 7).

Tequila nos dice dentro de la entrevista que sintió satisfacción cuando eyaculó por primera vez, pero no le trajo ninguna sensación particular pues ya había escuchado acerca de esto previamente:

Tequila: “...no me dio ni disgusto ni gusto... o sea nada más dije jah! eso es lo que sale, jah! con razón le dicen mocos... y ya lo eché en la basura ¿no?” (TE001, pág. 7).

Xuxu nos comenta que después de su primera eyaculación se sintió muy cansado y culpable por lo que había pasado, además de que le dio miedo y asco puesto

que en ese momento pensó que era sangre o pus lo que había salido de su cuerpo, sin embargo no le comentó a nadie lo ocurrido:

Xuxu: "...me sentí muy cansado y me sentí muy culpable, dije ¿Qué es esto?, o sea, nunca, nunca había sentido un fluido como tal, nunca había sentido esa expulsión de algo de mi cuerpo, yo, yo tenía miedo, yo dije ¿es a la mejor sangre o a la mejor es pus y yo si tenía mucho miedo, yo dije ¿se lo dijo a mi mamá o no se lo digo?, pero me dio tanto sueño que mejor me dormí" (XU001, pág. 3).

Por ultimo Yuki nos comenta que sintió gusto cuando ocurrió la primera eyaculación y que tenía ganas de volverlo a realizar, además de que como ya sabía que era el semen, no sintió extrañeza ante su presencia:

Yuki: "del semen pues ya sabía que era entonces pues no, no se me hizo raro pero si, si este... me gustaba bueno me gustaba cuando me masturbaba me gustaba que me salpicara mi este mi cuerpo" (YU001, pág. 7).

2.2.4. Relaciones creadas por los participantes entre el semen y otros fluidos corporales.

Dos de nuestros participantes nos comentan que relacionaron al semen con otros fluidos corporales, uno con la orina pues la sensación física de la eyaculación era la misma que cuando deseaba ir a orinar y otro con la pus que llegó a tener cuando los insectos lo picaban, por lo que se puede pensar que no tenían en realidad información acerca de la eyaculación ni del semen hasta ese momento.

Ian nos platica que él relacionó al semen con la orina, ya que sintió la sensación de querer orinar:

Ian: "...pues si recuerdo porque yo pensé que había orinado..." (IA001, pág. 4).

Más adelante comenta:

Ian: "...me masturbaba, pero esa vez pude terminar... pero me empezó así como un querer como de orinar" (IA001, pág. 4).

Xuxu nos dice que el semen le dio asco y miedo debido a que lo relacionó con la pus que llegó a tener cuando le picaban los insectos:

Xuxu: "...me dio asco y me dio mucho miedo, yo pensaba que era sangre, pero de esa sangre con pus... este, yo desde muy chico yo sufrí mucho de que me picaban los insectos y me salían granitos y pus, y eso me llevo a creer... pero yo cuando lo vi dije ¡no inventes!, o sea, es un buen..." (XU001, pág. 6).

2.2.5. Conocimientos posteriores acerca de la eyaculación.

Encontramos en la presente investigación que dos de nuestros participantes refieren el haber tenido información acerca del semen y la eyaculación después de que ésta ocurrió y fue obtenida por su padre o en la escuela.

Alex nos comenta que después de que tuvo su primera eyaculación, su padre le dijo acerca de los cambios que experimentaría, sin embargo no le preguntó si ya le había ocurrido en el pasado:

Alex: "...mi papá luego hablo conmigo de que iba a tener este tipo de sensaciones y cambios y todo eso, pero nunca me preguntó lo has sentido o algo así como tal ¿no? pues si de... pues sí, ya lo sentí, de no pues que si" (AE002, pág. 2).

Cinforoso por otra parte, nos dice que él supo que había pasado en esa primera eyaculación hasta la escuela, tiempo después de que ocurrió:

Cinforoso: "si ya en la escuela me entere o que era el semen... lo que venía... después del líquido pre eyaculatorio y cosas así" (CI001, pág. 5).

A lo largo de éste tópico pudimos notar las diferentes vivencias y sentimientos generados por los participantes con la primera eyaculación, la diversidad de motivos que estos adjudicaron a su ocurrencia y los aprendizajes que generó.

2.3. Recuerdos acerca de la primera masturbación.

Los participantes refieren que su primera masturbación ocurrió entre los 12 y 17 años. Nos dicen que supieron acerca de la masturbación mediante pláticas de familiares, amigos y compañeros de escuela, por contenidos de carácter pornográfico de ciertas páginas que les habían comentado sus pares o al realizar lo que habían visto o escuchado que los mismos realizaban, de donde aprendieron la forma en que se hacía y el uso de ciertas sustancias como aceites o cremas para realizar la masturbación. Uno de ellos nos refiere que inició con ésta práctica sexual como respuesta a la comezón que sentía durante las erecciones. Nos comentan que los principales sentimientos que llegaron a ellos fueron de placer, satisfacción, curiosidad, pena, culpa, preocupación por ser descubiertos, deseos de realizar nuevas prácticas sexuales y deseos de realizarlo de nuevo.

2.3.1. Conocimientos previos acerca de la masturbación.

En ésta categoría encontramos que las principales formas en las que los participantes conocen la masturbación son por la pornografía, ya sea por internet, películas o revistas o por los amigos, compañeros de la escuela y familiares, muchas veces de mayor edad que ellos o con más experiencia en ésta práctica sexual. Algunos de nuestros participantes nos comentan que quienes les platicaron acerca de la masturbación no sólo les dieron una parte de la información que después ellos debieron complementar buscando información por internet, sino que en algunos casos les explicaron o mostraron a manera de juego como se realizaba o aprendieron al escuchar sobre algunas otras prácticas en las

que está implicada la masturbación, como son las competencias. Uno de nuestros participantes nos comenta que la masturbación para él fue algo más instintivo, por lo que podemos pensar que no tenía información al respecto.

Alex nos comenta que supo acerca de la masturbación por las páginas de internet de videos con contenido pornográfico, ya que en éstas veía como era realizada por los actores:

Alex: "...había una página muy famosa cuando vivía yo en Veracruz que se llamaba petardas.com... este... pues ya, fue que entre y... me daba cuenta de cómo era ese tipo de situación gráfica, de cómo se masturbaba un hombre..." (AE002, pág. 1).

Alí nos comenta que fue por un amigo que se enteró acerca de ésta práctica sexual, pues él era quien les enseñaba a sus compañeros en la escuela como realizarla:

Alí: "ah, algún amiguito nos enseñaba más o menos como... cómo llevarlo a cabo..." (AI001, pág. 3).

Cinforoso nos dice que la primera información que tuvo acerca de la masturbación fue por parte de sus amigos, información que considera en ese momento fue incompleta:

Cinforoso: "...escuchaba de los cuates, de los amigos que se hacían una chaquetita y que salía leche y... o mocos y ya, pero nunca lo había experimentado... tuve varias veces la sensación de hacerlo, ese día me vi solo y dije bueno, vamos a hacerlo" (CI001, pág. 4).

Emmanuel nos comenta que él supo de la masturbación en la secundaria, puesto que sus compañeros ya la practicaban, ya sea por ser mayores o por tener hermanos mayores que les explicaron cómo se realizaba:

Emmanuel: "en la secundaria nos dieron como... un taller o unas clases acerca de sexualidad y ahí fue cuando dijeron de la masturbación, pero antes de que nos dieran eso, mis

compañeros ya empezaban a hablar de esas cosas” (EA001, pág. 4).

Más adelante nos comenta:

Emmanuel: “hablaban de la masturbación porque ellos ya eran un poco mayores o tenían hermanos mayores, entonces ellos lo hacían... pero en realidad yo no tenía ningún interés en eso hasta después” (EA001, pág. 4).

Gared nos dice que se enteró de ésta práctica sexual debido a que escuchaba pláticas de sus hermanos mayores, amigos y compañeros de la escuela que ya lo practicaban y le contaban sus experiencias:

Gared: “...ellos luego platicaban así... platicaban de... no como tal se masturbaban, de otros términos y ya les preguntaba y decía que era eso y hasta que una vez me dijo uno de ellos de que se trataba y dije ¡ah!, pero si, ya había escuchado con compañeros de la escuela e incluso de la colonia que había muchos que ya a esa edad ya se masturbaban” (GA001, pág. 4).

En cuanto a lo que se sentía y algunas prácticas en que ellos la realizaban, nos comenta que escuchaba lo siguiente:

Gared: “pues que se sentía padre, que... que incluso hasta que eyaculaban y echaban hasta competencias de que quien eyaculaba más lejos” (GA001, pág. 4).

En cuanto a la forma en que se realizaba nos comenta lo siguiente:

Gared: “pues este, que agarrabas el pene con la mano completa y... es que ellos utilizaban la palabra de chaqueteártela ¿no?, entonces era de que, yo ya esa palabra ya la tenía bien identificada de que se trataba, la retracción del prepucio hacia el cuerpo muchas veces” (GA001, pág. 4).

En su entrevista, Mostacho nos comenta que supo de ésta práctica ya que sus compañeros de la escuela hablaban de ella y con quiénes llegó a ver como se realizaba, principalmente a manera de juego pues no llegaban a la eyaculación.

Mostacho: "...pues escuchaba en la escuela los comentarios de que la chaqueta y cosas así, pero nada en concreto" (MO001, pág. 4).

Más adelante comenta:

Mostacho: "había visto como se hacía con compañeros de la escuela pero hasta ahí, y solamente lo... lo repetí como veía que se hacía" (MO001, pág. 4).

Por otra parte, Ramsés nos dice que supo de la masturbación gracias a las pláticas de un amigo y a ver revistas y películas pornográficas.

Ramsés: "ah bueno... un amigo... este... por revistas de amigos, por películas..." (RA001, pág. 7).

Nos es comentado por Tequila que supo acerca de la masturbación gracias a sus amigos heterosexuales y a los videos pornográficos que llegó a ver, videos en donde era practicada por los actores:

Tequila: "ah es que mis amigos, mis amigos bugas hablaban mucho de eso ¿no? Y ya vi videos pornos en ese sentido" (TE001, pág. 6).

Xuxu nos dice que se enteró acerca de la masturbación cuando vio a un compañero de la escuela que hizo una imitación de la misma, por lo que llegó a su casa y la practicó en su cama:

Xuxu: "...conforme iba pasando yo la secundaria, ya a los 12 ya pasas a la secundaria, en ese trayecto pues todos los chavos hacen una insinuación o hacen esas características de cómo se tiene que masturbar..." (XU001, pág. 4).

En cuanto a la forma en que su compañero realizó la imitación del acto de masturbarse nos comenta:

Xuxu: "...solamente como que se bajaba el pantalón y como que hacía la pantomima o... sí, la reacción de que se la estaba jalando hacia arriba y hacia abajo, y entonces así supe cómo..." (XU001, pág. 4).

Yuki nos comenta que no recuerda como supo de la masturbación:

Yuki: “de la masturbación... ahí si no me acuerdo como supe, sé que lo hice pero no... me acuerdo no, no, no me acuerdo como me entere, te mentiría si te digo” (YU001, pág. 5).

Para Ian, la masturbación se dio más como un acto instintivo que como algo sobre lo cual tenía alguna información:

Ian: “...yo creo que fue algo más instintivo que hecho a consciencia” (IA001, pág. 3).

2.3.2. Edad y situación de ocurrencia de la primera masturbación.

Encontramos a lo largo de las entrevistas que los participantes iniciaron a masturbarse entre los 8 y los 13 años, aunque uno nos comenta que la realizó hasta los 17 años, ya que antes tenía relaciones sexuales con su novio, por lo que considera no haberlo necesitado. Uno de los participantes refiere que realizó primero rozamientos con el pene para lograr la eyaculación, sin embargo no lo considera masturbación, posiblemente ya que no se ajusta a lo que él sabe acerca de la forma de realizarlo, la que considera debe ser en que la mano sube y baja por el pene, aun cuando los rozamientos también son una forma de masturbación.

Los participantes nos dijeron que esa primera vez que se masturbaron la realizaron en la sala de su casa, su recamara, el baño o el patio, principalmente estando solos en casa o si había alguien, en algún lugar privado y con la seguridad de que no los vieran. Tres de nuestros participantes nos dicen que la realizaron mientras veían pornografía y dos que usaron alguna sustancia para lubricar el pene al practicarla, como shampoo o saliva. Por último encontramos que no en todas esas primeras masturbaciones hubo eyaculación y uno de los participantes nos refiere la presencia de líquido pre eyaculatorio.

Alex nos comenta que la primera vez que se masturbó fue en la secundaria a los 12 años aproximadamente, nos comenta que en ese tiempo tenía su primer

computadora y entró a una página de internet con contenido pornográfico en la sala de su casa cuando estaba solo, pues su madre había salido con unas amigas, video en donde vio a un actor que se estaba masturbando, lo que lo impulsó a realizar lo observado en ese momento puesto que veía que el actor lo estaba disfrutando:

Alex. "...dije, se ve interesante, veamos que se siente y ya, así fue..." (AE002, pág. 1).

En el caso de Alí, fue un amigo quién a los 11 años le dijo como masturbarse, por lo que sólo tuvo que seguir las "indicaciones" de su amigo, quién les explicaba a sus compañeros en la escuela cómo realizarlo:

Alí: "... yo lo intente y lo intente pero no, nomás no... como que no sabía ni que estaba haciendo... hasta que un día sucedió y entendí todo y dije ¡wow!, y ya... me volví adicto a eso..." (AI001, pág. 3).

Cinforoso nos dice en la entrevista que su primera masturbación ocurrió a los 12 años aproximadamente un día mientras se bañaba y estaba solo en casa, además de que en esa ocasión ocupó el shampoo para hacerlo:

Cinforoso: "...fue en el baño, me estaba bañando y... tuve varias veces la sensación de hacerlo, ese día me vi solo y dije bueno, vamos a hacerlo" (CI001, pág. 4).

Dany por otra parte nos comenta que su primera masturbación ocurrió entre los 9 y 10 años y se dio debido a una sensación de comezón en el pene que lo llevó al baño, en donde nos dice que en un principio se rascó, movimiento que después llegó a la masturbación:

Dany: "como a los 9 años o 10... porque sentía comezón... sentía comezón, me metí al baño y dije ¡ah!, ¿porque siento comezón? Y no queriendo me empecé a rascar así..." (DA001, pág. 10).

Emmanuel nos dice que la primera vez que realizó la masturbación fue entre los 12 y los 13 años en su casa estando solo y después de ver unos videos pornográficos heterosexuales que su papá tenía en casa:

Emmanuel: “estaba completamente solo en mi casa, encontré unos videos de mi papá de pornografía y empecé a verlos, tuve una erección y comencé a estimularme” (EA001, pág. 4).

Para Jared, la masturbación ocurrió una tarde en el patio de su casa, estando solo y aproximadamente a las 6 de la tarde, en ésta ocasión empezó a manipular su pene debido a la sensación placentera que sentía al hacerlo:

Gared: “...fue escondido atrás de la casa (risas)... y entonces ya empecé a experimentar como esa sensación de tocarme, de que sentía pues cosquillitas, sentía rico ¿no?, el estarme tocando o manipulando el pene, entonces pues llega el momento en que te sigues ¿no? de estarlo ahí tocando, viendo, como que el estimularlo se sentía rico ¿no? y te sigues, te sigues, te sigues hasta que viene la eyaculación” (GA001, pág. 3).

Ian nos dice en la entrevista que realizó su primera masturbación aproximadamente a los 13 años, y aunque no nos comenta la primera vez que lo realizó, nos dice que recuerda que se tocaba, aun cuando no había eyaculación:

Ian: “...pues igual yo solamente me tocaba y ya... creo que ni siquiera tenía este... eyaculación o así” (IA001, pág. 3).

Nuestro participante Mostacho nos dice que su primera masturbación ocurrió a los 11 años en el baño de su casa mientras se bañaba, usando su saliva como lubricante al realizarlo:

Mostacho: “...fue en el baño de mi casa... este en la regadera... estaba, demasiados minutos yo creo, fue la primera vez, la inexperiencia, pero fue en el baño de mi casa” (MO001, pág. 4).

Ramsés nos comenta que la primera vez que se masturbó tenía entre 8 y 10 años, pero que en ese momento no llegó a la eyaculación:

Ramsés: "...como te digo... y la primera vez como que fallo porque como te digo no tienes eyaculación y ya posteriormente ya tienes las eyaculaciones y... se siente rico" (RA001, pág. 7).

Nuestro participante Tequila nos comenta que el realizó su primera masturbación a los 17 años aproximadamente en su recamara viendo un video pornográfico. Nos comenta que se encerró en su cuarto ya que siempre hay alguien en su casa:

Tequila: "...ya no tenía pareja, no andaba de loco porque andaba deprimido... yo sentí la necesidad de ya... puse un video y se erecto y dije ¡ah! pues vamos a intentarlo y lo hice con la mano y salió, y es que como en el video estaban jugando con las manos pues me dije ¡ay mira!" (TE001, pág. 7).

Xuxu nos dice que inició a realizar rozamientos en el pene para llegar a la eyaculación entre los 11 y 12 años, sin embargo. no lo considera una masturbación, posiblemente ya que no se ajustaba a lo que vio en su compañero de la escuela, así que considera que se empezó a masturbar hasta los 12 o 13 años:

Xuxu: "...11, 12... eh... con puros rozamientos pero hasta ahí... para llegar a un, a una eyaculación... pero como masturbación nunca lo llegue a practicar hasta los 12 finales, a los 13... cuando y veo un compañero en la secundaria que hace la estimulación pero ante todo el grupo, o sea, como que lo hizo de broma... entonces, pues yo este... llego a la casa, lo imito como lo hizo y ¡oh, maravilla!, así se hace... así aprendí" (XU001, pág. 4).

Nuestro participante Yuki recuerda que su primera masturbación la realizó aproximadamente a los 12 años de edad un día que se encontraba solo en la sala de su casa y vio una película pornográfica heterosexual en la sala:

Yuki: "...fue en mi casa, fue en mi casa cuando no estaba nadie este... por lo regular estaba siempre yo solo y eh... viendo una película ¿creo? Si fue viendo una película" (YU001, pág. 5).

Nos comenta también que en ésta primera masturbación no eyaculó, aunque si recuerda la presencia de líquido pre eyaculatorio.

2.3.3. Sentimientos, sensaciones, pensamientos y deseos presentes en la primera masturbación.

Los participantes nos refieren en éste aspecto que la principal sensación que tuvieron al masturbarse es el placer, aunque algunos también nos refieren comecón o una sensación parecida al orinar. Los sentimientos que nos refieren son por una parte curiosidad, agrado y satisfacción y por otra parte culpa y temor por pensar que estaba mal hacerlo, así como pena y preocupación por que los descubrieran masturbándose, lo que hizo que uno de nuestros participantes tardara aproximadamente 6 meses en volver a realizarlo. Algunos participantes nos dicen que deseaban volver a realizar ésta práctica sexual pues fue muy satisfactoria, además de que nos dicen que fue algo totalmente diferente a lo que habían experimentado y la catalogan de inolvidable, además de que uno de nuestros participantes nos comenta que mientras se masturbaba deseaba ser penetrado, tal como lo veía en las películas de corte pornográfico.

El participante Alex nos comenta que al masturbarse por primera vez sintió mucho placer, algo hasta entonces desconocido:

Alex: “pues fue extraño ¿no?, porque fue una sensación nueva, fue así de Dios ¿Qué estoy sintiendo en este momento?, pero no me desagradó, entonces dije, ah, se siente rico (risas)” (AE001, pág. 3).

Para nuestro participante Alí, el sentimiento que predominó al realizar la masturbación fue de satisfacción y un deseo de realizarlo de nuevo:

Alí: “fue algo riquísimo...nuevo... novedoso... quieres otra y otra y otra” (AI001, pág. 3).

Cinforoso nos comenta que realizó ésta práctica sexual después de varias veces de querer hacerlo, pero que no se había animado debido al temor que le generaba y a las creencias de que estaba mal:

Cinforoso: “un poquito por el temor de la... ya sabes, decían que no, que estaba mal y cosas así” (CI001, pág. 4).

Más adelante nos comenta que la masturbación también le generó un placer hasta entonces desconocido que le gustó mucho:

Cinforoso: “...un placer que nunca había experimentado y que... desde ese día me volví bien chaquetin, ya nomás quería estar haciéndolo a cada rato” (CI001, pág. 4).

Dany nos comenta que inició porque sentía comezón en el pene y después tuvo la sensación de orinar:

Dany: “...sentía comezón, estaba parada y sentía comezón, tal cual... así me empecé a rascar y sentí cosquillas y orine...y dije, ¡ay, chinga, tanto para orinar!” (DA001, pág. 10).

Por otra parte Emmanuel nos dice que sintió placer al realizarlo y que mientras lo hacía deseaba ser penetrado, tal y como lo veía en las películas pornográficas:

Emmanuel: “creo que en esos momentos pensaba o deseaba ser... que me penetraran” (EA001, pág. 4).

Nos es comentado por el participante Gared que el realizar la masturbación le gustó al momento, pero que después le generó un sentimiento de culpa debido a que estaba estudiando el catecismo, por lo que tardó aproximadamente medio año para volverla a realizar:

Gared: “me sentí bien, pero ya después era como de que culpa ¿no? porque recuerdo que se topó como con la etapa en la que estaba haciendo la doctrina ¿no?, entonces esos eran actos impuros en el cuerpo y que no sé qué, y que esto y que el otro y yo creo que desde la primera masturbación pasó como medio año para que yo me volviera a masturbar” (GA001, pág. 4).

Para Ian, la masturbación le generaba una sensación agradable, por lo que empezó a realizarla diariamente, aun cuando considera que a esa edad la realizaba sin llegar a la eyaculación:

Ian: "...pues igual yo solamente me tocaba y ya... creo que ni siquiera tenía este... eyaculación o así" (IA001, pág. 4).

Mostacho nos comenta en la entrevista que ésta primera masturbación le provocó mucho placer y curiosidad, fue algo totalmente nuevo a lo que conocía por lo que comenta que es algo que no va a olvidar puesto que cambio su vida:

Mostacho: "...mi vida no volvió a ser la misma desde que eyacule porque ya... como que despertó en mi la curiosidad y otras cosas que antes hacía... no... o sea fue totalmente placentero, fue algo nuevo para mí, así como que... nunca se me va a olvidar la primera vez que eyacule, lo que me produjo fue... una sensación así indescriptible la que sentí" (MO001, pág. 5).

Tequila comenta que el masturbarse fue muy satisfactorio para él, sin embargo sentía también pena y preocupación por el que llegaran a descubrirlo:

Tequila. "...entonces como que me daba pena, preocupación de que llegara mi mama... y como ella nunca toca la puerta pues quiere decir que como es su casa, entonces... que me viera a mi ahí, no hubiera sido bonito ¿verdad?... entonces fue como más preocupación ya después ya... dije ay ya" (TE001, pág. 7).

Nuestro participante Xuxu nos dice en la entrevista que sentía miedo al practicar la masturbación pues no quería que se dieran cuenta de lo que hacía, ya que casi siempre había alguien en casa:

Xuxu: "...a mí me daba mucho miedo hacerlo... por la situación de mis padres, siempre estaban casi todo el día en la casa... me daba mucho miedo de que me descubrieran" (XU001, pág. 5).

Nos es comentado por el participante Yuki que con la masturbación le llegó una sensación de curiosidad acerca de lo que podía hacer después como prácticas sexuales:

Yuki: “curiosidad a... a, a saber que más podía hacer, curiosidad a, a, este... veía las películas...eh, entonces me daba curiosidad saber que podía hacer yo...” (YU001, pág. 6).

2.3.4. Conocimientos posteriores acerca de la masturbación.

Dos de nuestros participantes nos comentan que después de haberse masturbado por primera vez tenían curiosidad al respecto o no sabían realmente como se practicaba, por lo que buscaron información por internet, en donde se enteraron de nuevas prácticas sexuales o de “la forma” en la que se debía realizar la masturbación.

Xuxu nos señala también que después de su primera masturbación buscó en internet información acerca de ella, así que vio la forma en que se realiza, pues aunque había visto a su compañero imitar la acción de masturbarse, realmente no sabía exactamente cómo se practicaba:

Xuxu: “...yo empiezo a checar por internet, todo eso, a escondidas claro, y veo que muchas personas así le hacían, entonces dije ah, así es como se tiene que hacer... porque yo no tuve ninguna característica, ninguna conducta en donde te dijeran esto se tiene que hacer para llegar a un orgasmo” (XU001, pág. 5).

Yuki nos dice que al sentir curiosidad por lo que había sentido, se fue informando al respecto de nuevas prácticas sexuales:

Yuki: “...se puede decir que me fui informando se puede decir buscando eh no se tenía en la mente que más podía hacer aparte de eso” (YU001, pág. 6).

2.3.5. Posterior realización de la masturbación como práctica sexual.

Encontramos a lo largo de las entrevistas que nuestros participantes refieren que después de su primera masturbación, la siguieron practicando, aunque con diferentes frecuencias. Dos de nuestros participantes refieren que practicaban la masturbación de forma ocasional, dos que 2 o tres veces a la semana, cuatro nos comentan que la practicaban diariamente y 2 que varias veces al día. Los principales lugares en los que la siguieron practicando fueron el baño o la sala de su casa y su recamara, aunque dos nos comentan que también buscaban otros espacios, como la azotea de su casa o la escuela en los cuales poder realizarla. Uno de nuestros participantes nos refiere que solía masturbarse viendo pornografía, uno más que la usaba principalmente como método de relajación y otro que solía hacer uso de crema a modo de lubricante puesto que le proporcionaba más satisfacción.

Según nos dice Alex, después de iniciar la práctica de la masturbación, la realizaba cada tercer día cuando se bañaba o en su recamara:

Alex. "...pues era un día si un día no un día si un día no y pues usualmente lo hacía pues cuando me bañaba o en mi recamara, en mi recamara no era muy usual, pero era más cuando me bañaba" (AE004, pág. 1).

Nuestro participante Alí nos comenta que a partir de su primera masturbación, inició una práctica para él frecuente, ya que era llevada a cabo aproximadamente 5 veces al día:

Alí: "ok... déjame hacer cuentas... deberían ser este... 25 semanales, o sea 5 diarias" (AI001, pág. 2).

Cinforoso Nos comenta que después la realizaba hasta 3 o 4 veces al día.

Cinforoso: "...había veces que lo hacía hasta 3 o 4 veces diarias" (CI001, pág. 4).

Emmanuel nos relata en su entrevista que ésta práctica sexual la siguió realizando casi a diario, principalmente en la sala de su casa viendo videos pornográficos:

Emmanuel: “¡ay!, creo que con bastante frecuencia, creo que todos los días” (EA001, pág. 4).

Por otra parte, Gared nos dice que la masturbación fue por mucho tiempo la única práctica sexual que llevó a cabo, realizándola diariamente, principalmente en el baño y llegando a usar crema al realizarla, pues esto le generaba una sensación mucho más placentera:

Gared: “...este ahora si con las masturbaciones que eran diario yo creo (risas), o cuestiones así ¿no?, esa era mi sexualidad, masturbarme, buscar los espacios para poder hacerlo” (GA001, pág. 6).

Ian nos comenta que la masturbación fue una práctica que realizaba diariamente, principalmente en el baño:

Ian: “pues en el baño” (IA001, pág. 3).

Mostacho nos dice que debido a que la primera masturbación le causó una sensación tan placentera, empezó a masturbarse diariamente en cualquier lugar que se lo permitiera:

Mostacho: “...perdí interés en muchas otras cosas y me concentraba más en ese... no compulsivamente pero ya...” (MO001, pág. 4).

Más adelante nos comenta:

Mostacho: “en el baño, en mi cuarto en la azotea, en la escuela, en donde pudiera” (MO001, pág. 5).

Nuestro participante Ramsés nos dice que a partir de esa ocasión en que realizó por primera vez la masturbación, comenzó a practicarla entre 2 o 3 veces por semana con la única finalidad de sentir placer:

Ramsés: "...yo creo que 2 o 3 veces por semana, y eso era mucho" (RA003, pág. 3).

Xuxu nos comenta en la entrevista que se le realizó, que no practicaba la masturbación frecuentemente, solamente cuando veía algo que le provocaba algún interés o como método de relajación:

Xuxu: "...era cada vez que yo veía una figura que me provocaba cierto interés... y era más cuando yo estaba muy estresado" (XU001, pág. 5).

Yuki nos dice que sus masturbaciones a esa edad las vivió de manera discreta pues no quería que en algún momento llegaran a verlo o saber que lo practicaba:

Yuki: "eh... pues discretamente siempre... siempre este que no que no, este que no me vieran" (YU001, pág. 6).

Pudimos notar que en los casos particulares de nuestros participantes la práctica de la masturbación trajo nuevas posibilidades de aprendizaje, búsqueda de placer y relación con su propio cuerpo y las sensaciones nuevas que traía esta práctica sexual.

2.4. Recuerdos relativos al acercamiento con los cuentos eróticos y la pornografía.

Varios de nuestros participantes nos comentan en éste punto, que el acercamiento con la pornografía se dio por medio de sus familiares, amigos y compañeros, por quienes entraron en contacto con revistas, películas o páginas de contenido pornográfico, dos nos comentan que la descubrieron por error, gracias a links en páginas de chat o buscando entre las películas que se encontraban en su casa y uno por medio de páginas de relatos eróticos, de los cuales que se había enterado en televisión. Nos dicen que los primeros acercamientos con este tipo de material se dieron principalmente con la pornografía heterosexual, pues es la que ellos veían o recomendaban. Uno de ellos comenta que hasta el momento sigue teniendo mayor gusto por éste tipo de

material debido a que es el que más se ajusta a sus gustos ya que muestra mayor presencia de conductas dominantes en el hombre.

2.4.1. Conocimiento previo acerca de los cuentos eróticos y la pornografía.

En ésta categoría se encontró que algunos de nuestros participantes supieron acerca de la pornografía y los cuentos eróticos antes de verlos, ya sea por medio de compañeros de escuela o programas de televisión.

Alex nos comenta que descubrió la pornografía en la secundaria ya que sus compañeros de taller de electricidad tenían como tema principal de conversación lo relacionado al sexo. Estos compañeros le comentaron acerca de los sitios en donde podía encontrar esta información y le mostraron revistas con éste tipo de contenido:

Alex: "...era un taller donde había puros hombres y el tema típico era sexo, o sea sexo total, y yo ¡ay, bueno!, era donde te desenvolvías y era donde había fácil acceso a este tipo de información, muy fácil acceso a este tipo de información y conversaciones de mira el video tal, la película de no sé quién, de no sé qué tanto..." (AE002, pág. 1).

Nuestro participante Xuxu nos dice que entró en contacto con los cuentos eróticos pues había escuchado de ellos en un programa de televisión:

Xuxu: "...en la televisión luego contaban, o de esos programas de sexualidad que había cierto tipo de relato..." (XU001, pág. 6).

2.4.2. Edad y situación de ocurrencia del primer contacto con cuentos eróticos y pornografía.

Se encontró que nuestros participantes tuvieron un primer contacto con los cuentos eróticos y la pornografía principalmente entre los 9 y 13 años de edad, aunque uno de ellos refiere que la vio por primera vez cuando iba en el kínder. Nos fue comentado que los lugares en los que se solían ver pornografía era en la casa propia, casa de familiares o de amigos y el salón de clases, además de que fueron los amigos y familiares quienes se las mostraron esa primera ocasión en algunos de los casos, mientras que en dos de ellos ocurrió por casualidad, siendo encontrada en internet o en la propia casa por estos últimos. La mayoría de los participantes comentan que entraron en contacto primero con relatos eróticos y pornografía heterosexuales puesto que eran los que les fueron mostrados o que encontraron más accesibles.

Alex tuvo su primer contacto con la pornografía heterosexual a los 12 años y fue con su primera que computadora entró a la página que le habían recomendado sus compañeros de escuela y vio los videos que le habían dicho, aprovechando que su madre y hermano habían salido con las amigas de la madre:

Alex: "...tenía mi computadora, mi primea computadora y entonces ya sabes, te metes y empiezas a ver videos y cosas por el estilo, y me puse creo que a ver un video... supongo que... ¡ay! no me acuerdo que video fue la verdad... pero me acuerdo que fue un video porno..."
(AE001, pág. 3).

Por otra parte, Alí nos comenta que el primer contacto que tuvo con la pornografía fue con las revistas pornográficas que le prestaron en la primaria, siendo estas de contenido heterosexual pues era lo que acostumbraban ver sus amigos y a que él decía ser heterosexual:

Alí: "...algún amiguito me habrá prestado alguna película yo creo... de la primaria... de sexto de primaria quizá... y en la secundaria pues es el, el boom pornográfico ¿no?... de

hecho yo creo que así ha de haber sido... con las revistas, de hecho son las revistas las primeras...” (AI001, pág. 3).

Nuestro participante Dany nos comenta que la primera vez que vio pornografía fue cuando iba en primero de secundaria, en casa de un amigo un día en su estaba teniendo relaciones sexuales con su pareja y le pidió a Dany que se metiera con ellos al cuarto para que no lo descubrieran. Nos dice que mientras ellos tenían relaciones sexuales, su amigo le puso una película pornográfica:

Dany: “...estábamos en su cuarto... ellos hacían sus cosas en lo que yo nada más estaba ahí haciendo el bulto para que no sospechara nada su mamá... entonces ahí estábamos los 3 y ellos estaban haciendo sus cosas... tocándose y eso... y pues yo estaba viendo la porno, entonces pues obviamente de ver tanta cosa se me paro... y entonces yo vi en la porno, ya ves que en la porno se masturban y todo... y me dice Andrés, tócate, tócate (risas)...” (DA001, pág. 13).

Emmanuel nos comenta que entró en contacto con la pornografía mediante un tío, el cual le enseñó éste tipo de videos pornográficos heterosexuales cuando él tenía 3 años de edad:

Emmanuel: “la primera vez que yo llegue a ver un video pornográfico fue cuando yo estaba en el kínder, porque iba a dormir a casa de una prima y su papá era como adicto a esas cosas... entonces cuando todos se dormían, su papá iba por mí y me ponía películas pornográficas” (EA001, pág. 5).

Nuestro participante Ian nos comenta que descubrió la pornografía por sus amigos aproximadamente a los 11 y 12 años, siendo uno de ellos quién le mostró por primera vez una revista de éste corte. Nos comenta también que al ser lo que sus amigos veían, fue la pornografía heterosexual la primera que conoció:

Ian: “...clásico que había alguien mayor en tu salón y lleva revistas así y ya... las ves” (IA001, pág. 5).

Nuestro participante Mostacho dice en la entrevista que descubrió la pornografía, principalmente heterosexual, de zoofilia y varias parafilias entre los 12 y 13 años y que fueron sus compañeros de la escuela quienes se la mostraron:

Mostacho: “las veía con mis compañeros de la escuela en la casa de mis compañeros, o en el cine, había un cine porno al que iba también de pinta...” (MO001, pág. 9).

Xuxu nos dice que en su caso, entró en contacto primero con los cuentos eróticos, tanto heterosexuales como homosexuales, a la edad de entre los 12 y 13 años ya que los buscó en internet después de haber escuchado acerca de ellos:

Xuxu: “...yo llegue a buscar así en el buscador, relatos de tal y tal y tal y homosexuales y me aparecieron inmediatamente, me aparecieron infinidad de páginas y pues ya, los empecé a ver así” (XU001, pág. 6).

Nuestro participante Yuki nos comenta que entró en contacto con la pornografía heterosexual a los 12 años por casualidad, pues fue por error que la vio pensando que era una película infantil:

Yuki: “...fue por curiosidad fue... no fue por curiosidad fue por casualidad... que este.... tenemos un montón de películas ahí y yo creo que se equivocaron y dejaron una y yo poniendo una película este, según de niños... este encontré esa... y pues me quede pegado (risas)” (YU001, pág. 7).

2.4.3. Sentimientos generados por el primer contacto con la pornografía.

Se encontró que tres de los participantes comentan que presentaron sentimientos de miedo, pena y arrepentimiento al ver pornografía. Éstos sentimientos llegaron ya que, según nos dicen, no estaba bien ver este tipo de material y a que lea parecía demasiado violento. Uno de nuestros participantes

nos dice que sentía pena al comprar videos pornográficos, especialmente homosexuales, por lo que solamente continuó viendo pornografía heterosexual.

Emmanuel nos dice que esos primeros acercamientos con la pornografía que le mostró su tío le provocaron miedo, pues sentía que tenían mucha violencia:

Emmanuel: “no me gustaban, era como... mucha violencia, eso era lo que como que no” (AE001, pág. 5).

Nuestro participante Ian nos dice que al ver pornografía sentía arrepentimiento, ya que consideraba que no estaba bien ver éste tipo de contenidos:

Ian: “pues porque obviamente lo veía malo o este... que eso no estaba bien... cosas así” (IA001, pág. 6).

Yuki nos dice que sentía pena de comprar videos heterosexuales, principalmente homosexuales, por lo que durante mucho tiempo continuó viendo materiales heterosexuales:

Yuki: “fui viendo puras películas heterosexuales... porque este las conseguía pero me daba pena comprar películas este... pornográficas este... de homosexuales... me daba pena comprarlas entonces no compraba de esas películas” (YU001, pág. 7).

2.4.4. Posterior relación de los participantes con los relatos eróticos y la pornografía.

En la presente investigación se encontró que después de que los participantes entraron en contacto con la pornografía por primera vez, en algunos casos se volvió una práctica habitual, puesto que llegaron a verla diariamente, mientras que en otros casos tardaron algunos años para retomar ésta práctica. Se encontró también que los lugares en que solían verla eran en cines para adultos o en casa, por videos, revistas o internet, además de que fue después de ver pornografía heterosexual que conocieron la homosexual. En la mayoría de los casos, la pornografía homosexual se volvió habitual en su búsqueda por

materiales de dicho corte, mientras que en uno de nuestros participantes siguió siendo la heterosexual la que prefirió y ve hasta el momento, pues le parece más excitante por su alto contenido de dominación sobre la mujer.

Alí nos comenta que el continuó viendo pornografía, y que desde esa fecha hasta el momento sigue gustándole la pornografía heterosexual, ya que la considera más estimulante a diferencia de la homosexual:

Alí: "...la homosexual es como muy... pulcra, en la hetero hay más dominio más... la gay es a veces muy fresca... ya no tanto pero sigue siendo muy pulcra, muy predecible y la hetero es mas así de yo macho te trato como basura y tu este... esa fantasía me gusta verla" (AI002, pág. 5).

Emmanuel nos dice que después de ver pornografía con su tío ya no volvió a ver material pornográfico, sino hasta que entró a la secundaria, cuando se volvió un tema recurrente entre sus compañeros de la escuela:

Emmanuel: "...lo volví a retomar hasta que yo iba en la secundaria que ya todos, todos platicaban de esas cosas" (EA001, pág. 5).

Ian nos dice que veía pornografía de forma recurrente con sus amigos vía internet y fue hasta los 17 años que entró en contacto con la pornografía homosexual, pues entraba a páginas de chat en donde encontró links que llevaban a éste tipo de material:

Ian: "pues primero fue el chat, me metí a chats normales heterosexuales... buscando novia según y un día se me cruzó un chat gay... y en esos chat ya ves que mandan como links de porno y ahí fue como conocí" (IA001, pág. 5).

El participante nos comenta que al principio las veía aproximadamente cada semana principalmente por morbo, ya que aun cuando veía pornografía heterosexual, la homosexual le generaba excitación sexual, por lo que verla se volvió una práctica recurrente, cambiando solamente el tono que tenían:

Ian: "...por el morbo y porque también era... veía porno heterosexual y era como que este... ah, esta padre ¿no?, pero veía lo gay y si como que había esa excitación" (IA001, pág. 6).

Mostacho nos comenta que con sus compañeros se iba de pinta y asistía a un cine para adultos en eje Lázaro Cárdenas, en el cual los dejaban entrar y veían películas exclusivamente heterosexuales. Nos relata también que posteriormente, entre los 15 y 16 años descubrió pornografía homosexual mediante el internet, la cual veía diariamente y usaba principalmente para masturbarse:

Mostacho: "heterosexuales pasaban solamente" (MO001, pág. 9).

Xuxu nos comenta que continuó leyendo relatos eróticos por aproximadamente un año, pero que en éstas páginas había links que lo conectaron a páginas de fotografías pornográficas, las que después lo llevaron a los videos, los cuales empezó a ver a los 14 años:

Xuxu: "...casualmente, en esas páginas siempre tenían una foto ahí... esas fotos eran unos links que te mandaban a otras fotos, entonces yo ahí ya veía más la relación iconográfica... entonces yo ahí más me iba metiendo, entonces esas mismas páginas, con el paso del tiempo me llegaron a llevar a muchos lugares fantásticos..." (XU001, pág. 5).

Nos comenta que el ver pornografía no necesariamente lo llevaba a la masturbación, solamente cuando su nivel de excitación era elevado era cuando la practicaba, además de que con el tiempo, la búsqueda de videos pornográficos se intensificó:

Xuxu: "...eh, como todos, hay una etapa de tu vida en donde no paras, no paras y siempre quieres ver, buscar, buscar, buscar, buscar más y cada vez que tienes la oportunidad de hacerlo no paras hasta llegar a tu cometido" (XU001, pág. 6).

En ésta categoría pudimos notar que es mediante el contacto con los relatos eróticos y la pornografía que nuestros participantes se dan una idea de lo que es

una relación sexual y una penetración, además de algunos de los componentes eróticos y sexuales que conlleva.

3. RECUERDOS ACERCA DE LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS SEXUALES CON PARES.

En ésta categoría se abordarán los primeros acercamientos sexuales y eróticos de los participantes con sus pares (amigos, compañeros de escuela, familiares), en los cuales no hubo introducción pene-ano por parte de ninguno de los participantes.

3.1. Recuerdos de los primeros besos con pares varones.

Aquí nos refieren los participantes que los primeros besos con otros varones aparecieron en el kínder y la primaria. Para ellos dichos besos aparecieron como un juego inocente con compañeros de la escuela, como una relación de trabajo escolar o en el marco de una relación amorosa. Nos es referido que éstos besos ocurrían tanto en horarios de clases como en el recreo.

3.1.1. Edad y situación de ocurrencia del primer beso entre varones.

Encontramos en la presente investigación que tres de nuestros participantes comentan que realizaron besos con pares varones entre sus primeras practicas eróticas y su ocurrencia oscila entre su estancia en el kínder, primaria y secundaria. Estos besos ocurrieron tanto dentro de las instalaciones escolares, como el baño o como parte de las actividades de la misma escuela, dentro y fuera del marco de una relación amorosa.

Ramsés nos comenta que en el preescolar y en la primaria iniciaron los besos con sus compañeros de escuela varones. Nos dice que el primer beso sucedió en el preescolar una ocasión en la que fue con un compañero al baño y se escondieron a manera de juego bajo las escaleras del plantel, nos comenta que éste suceso surgió con inocencia de ambas partes:

Ramsés: "...estaba como desnivelado el kínder, teníamos que subir este, unas escaleras para llegar a los baños, ya de regreso veníamos agarrados de la mano y no sé porque le dije, vamos a escondernos aquí para que... no sé por qué, entonces agarramos y se dio el beso..." (RA002, pág. 1).

Xuxu también nos comenta que tuvo besos con un compañero de la escuela a los 10 años, ya que estaba en el taller de teatro y siempre hacia equipo con ese niño:

Xuxu: "...fue como que mi primer amor... y el si me decía igual, oye este.... Vamos a hacer lo siguiente, tú vas a ser la mujer y yo el hombre y yo va... hasta que con el tuve muchos, muchos, muchos besos..." (XU001, pág. 9).

Nuestro participante Yuki nos comenta que su primer beso con otro varón ocurrió en tercer año de secundaria, con un chico con el que salió previamente 3 meses y por el que empezaba a tener sensaciones agradables:

Yuki: "...conocí a un chavo entonces nos empezamos a tratar salimos... eh varios meses eh.... fui experimentando sensaciones... padres se puede decir porque pues no había estado así por decir con un chavo nunca... entonces era una sensación padre y pues... me gustó hasta que nos dimos nuestro primer beso se podría decir" (YU001, pág., 9).

3.1.2. Sentimientos y pensamientos generados con el primer beso entre varones.

Nos es comentado por nuestros participantes que los principales sentimientos que tuvieron al realizar éste primer beso fueron por una parte agrado, por lo que uno de ellos deseaba que no terminara y pensó que ese chico era el hombre de su vida, pero también en el caso de otro de nuestros participantes, el que le agradara le generó confusión.

Nuestro participante Yuki nos comenta que con ese primer beso que le dio a un chico, sintió que éste era la persona ideal para él, además de que quería que no terminara:

Yuki: “me gusto, me sentí... ¿Cómo te podré decir?... Bien, eh quería que siguiera... que no muy cursi (risas) este, no sé. Estar así siempre se puede decir” (YU001, pág. 9).

Más adelante comenta:

Yuki: “...que era el hombre de mi vida, la verdad (risas)” (YU001, pág. 9).

Xuxu nos dice que estos besos lo confundieron mucho, ya que le agradaban

Xuxu: “...ya ves que te digo que me sentía muy confundido porque me agradaba, me agradaba hacerlo, ese tipo de acciones...” (XU001, pág. 7).

3.1.3.Repercusiones del primer beso entre varones.

Ramsés nos comenta que inmediatamente después del primer beso con su compañero de salón recibió un castigo de parte de su profesora:

Ramsés: “...y que nos cacha la maestra... y pues ya, así fue el primer beso” (RA002, pág. 1).

Más adelante comenta:

Ramsés: “no recuerdo muy bien pero si nos jalo las orejas (risas)” (RA002, pág. 1).

3.1.4.Realización posterior de besos entre varones.

Ramsés nos dice que posteriormente a ese primer beso, los siguió practicando principalmente en la secundaria dentro del horario de clases o en el recreo cuando iba con sus compañeros al baño, aun cuando en una ocasión tuvo que pagar a una compañera que los descubrió con dulces con el fin de que no los delatara:

Ramsés: "...yo me besaba con ellos en el baño y así (risas), y pues eran como 3, y luego llego época en que una compañera nos cacho y nos dijo que nos iba a acusar con la maestra y le teníamos que pagar inclusive para que no soltara la sopa (risa) eso creo que fue en primero o en segundo de primaria (risas)" (RA001, pág. 2).

En ésta categoría pudimos ver que los primeros besos entre pares varones se llevaron a cabo en la clandestinidad y cuando son descubiertos traen consecuencias para quién los practican. También vimos las vivencias de dichos besos y los sentimientos que generaron en nuestros participantes.

3.2. Recuerdos sobre las primeras caricias y tocamientos con otros varones.

Dentro de ésta categoría nos es comentado por los participantes que los primeros tocamientos y caricias hacia otro varón ocurrieron entre los 7 años o durante la primaria y la secundaria, en donde había caricias, besos y tocamientos en diversas partes del cuerpo, como son las nalgas. Estos contactos ocurrían tanto en la escuela, la casa de alguno de ellos, o el lugar de trabajo, pero siempre fuera de la vista de los demás.

Dany nos comenta que la primera vez que tuvo un rozamiento con otra persona fue a los 7 años, con el actor anteriormente mencionado, quién mientras lo bañaba lo acarició y besó:

Dany: "...te digo me quitó la camisa, el me quitó todo, el me empezó a bañar... ahí el me empezó a enjabonar, me empezó a besar, me enjabonó todo, me empezó a besar los pechos, me empezó a besar las nalgas, me empezó a besar todo el cuerpo..." (DA001, pág. 5).

Emmanuel nos comenta que a los 10 años aproximadamente empezó a tener acercamientos con un compañero de la escuela dos años mayor que él, ya que ambos sentían curiosidad con respecto a la sexualidad:

Emmanuel: "...y después, un niño empezó a tener curiosidad también y como que tuvimos un pequeñito romance... no romance porque no éramos nada, simplemente éramos curiosos y nos llegábamos a tocar nuestras cosas..." (EA001, pág. 2).

Nos comenta también que estos acercamientos se daban atrás de la escuela, pues éste lugar se encontraba solo, iniciando sobre la ropa y después se dio con el contacto directo del pene del compañero entre las nalgas del participante:

Emmanuel: "todo comenzó sobre la ropa, pero ya después lo hacíamos que nos bajábamos nuestros pantalones, nuestro... calzoncito y ya era piel con piel" (EA001, pág. 3).

Nos dice que aun cuando en una ocasión intentó penetrarlo, Emmanuel no lo permitió, sin embargo, la sensación de su pene contra sus nalgas le agradaba mucho:

Emmanuel: "pues sentía... muy cálido, calentito, y me gustaba porque hasta creo que mi piel se erizaba y todo" (EA001, pág. 3).

Nuestro participante Ian nos comenta que entre los 15 y 16 años tuvo toqueteos con un vecino de su misma edad, los cuales se dieron de forma espontánea y en la recámara de alguno de los dos mientras no había nadie en casa, toqueteos que después llegaron a masturbaciones mutuas. Estos toqueteos duraron aproximadamente dos meses:

Ian: "...primero fue así sobre la ropa y después lo más fue así masturbación" (IA001, pág. 9).

En la entrevista realizada a Ramsés, el participante nos comenta que las primeras caricias y tocamientos que dio a un amigo fueron en su casa al ver una revista pornográfica. Dichas caricias y tocamientos siguieron con otros amigos y desembocaron después en masturbación mutua y sexo oral:

Ramsés: "...estábamos en si casa viendo una revista que encontró de adultos y ahí se dio la situación como ya tenía, no experiencia, sino que ya uso de razón con el otro chico

que te digo que vivía cerca de mi casa... pues ya en su casa ¿no?, ya también nos empezamos a besar, a desnudar, nos tocamos... y luego nos íbamos a nadar al río desnudos y ahí igual, teníamos uno que otro que ver y pues igual, yo iba en 4º año con este chico” (RA002, pág. 4).

Xuxu nos comenta que los primeros roces que tuvo con un varón ocurrieron a los 16 años con su segunda pareja sentimental, persona con quién no tuvo ningún otro tipo de acercamiento sexual:

Xuxu: “...ahí si hubo más acercamientos sexuales ahora sí, ehm... hubo mucho rozamiento... ehm, mucho faje... pero coito, masturbación ni penetración no hubo... solamente nos tocamos las partes y ya” (XU001, pág. 9).

3.3. Recuerdos relativos a la masturbación mutua entre varones.

En respecto a ésta categoría nos es referido que la masturbación mutua aparece paulatinamente en la relación con los pares, principalmente mediante juegos o por contacto con la pornografía. Nos es dicho que la masturbación mutua representó en ocasiones un sacrificio, un juego, una práctica propia de una relación de pareja o pretensión a la misma, así como una apuesta para ambos participantes.

Alex nos comenta que la primera vez que practicó masturbación mutua fue entre los 17 y 18 años y la realizaba principalmente con parejas o pretendientes, aunque no fue una práctica común:

Alex: “...cuando tenía 17-18 años y este.... y ya era con mi pareja, algún pretendiente... algún amiguito que conocía por ahí... pero... no era una práctica muy usual, que yo practicara hasta el momento tampoco no es tan, tan como que la ejerza...” (AE001, pág. 1).

Para Alí, el primer contacto con otra persona se dio mediante la masturbación mutua a los 12 años aproximadamente. Nos comenta que estos acercamientos se

dieron paulatinamente con un amigo que vivía en el mismo edificio de departamentos, con quién jugaba nintendo y veía pornografía en su casa:

Alí: “ah, pues poco a poco, primero cada quien solo, luego compartido, y así fue evolucionando hasta que fueron los primeros encuentros... con ese amiguito” (AI002, pág. 2).

Por otra parte nos comenta que durante su estancia en la secundaria ésta práctica fue algo parecido a un deporte debido a la frecuencia en que lo realizaba, además de que el realizarla era un supuesto “sacrificio” para ambos puesto que decían ser heterosexuales:

Alí: “en la secundaria era así como... como un deporte por... así decirlo... y con un amigo, un vecinito...” (AI002, pág. 2).

En otra parte de la entrevista comenta lo siguiente:

Alí: “...era un acuerdo de mutua estimulación, de hecho era un supuesto sacrificio tanto para el como para mí...” (AI002, pág. 5).

Ian nos dice en la entrevista que después de los toqueteos con su vecino, llegaron a la masturbación mutua, la cual se presentó por un lapso aproximado de un año, sin embargo ésta práctica era realizada de manera rápida con el fin de que no los vieran, aun cuando les generaba un gran placer:

Ian: “...era como que así de rápido y ya porque no queríamos que nos vieran” (IA001, pág. 10).

Mostacho nos comenta que aproximadamente a los 12 años empezó a tener masturbación mutua con su primo aproximadamente cada semana y en cualquier lugar en el que se encontraran, además de que ésta práctica fue llevada a cabo por alrededor de 4 años de forma constante:

Mostacho: “nos masturbamos y nos fajoneamos... fue así como un juego sexual y eso, nunca hubo penetración pero si simulábamos el acto” (Mo001, pág. 5).

Ramsés nos comenta por otra parte que tenía un amigo con el cual vio una revista pornográfica y se dio como un reto entre ambos, en el que incluso se llegaron a hacer apuestas:

Ramsés: "...pues fue mutua, porque a lo mejor luego el llevó una revista de... pornográfica heterosexual y luego veíamos fotografías y de ¿te gustaría que te hicieran esto?, ah sí, ah no, me dijo házmelo, y le digo, yo no, ¿Por qué? , porque pues no, y ya, me empezó a insinuar y yo así como de ¡ay bueno!, a que no lo haces, a que si, a que no, a que sí, va, a ver, un peso, dos pesos, una paleta, mi juguete ¿no?, pues bueno, está bien, no pierdes nada... y así se empezó todo" (RA002, pág. 3).

El tener contacto constante con sus compañeros de juego y el que hubiera una gran variedad de lugares a los que podían ir, les ayudo a que pudieran tener éste tipo de contactos de manera relativamente constante, por lo que recuerda que también llegó a ocurrir cuando solía ir a nadar al río con sus amigos:

Ramsés: "...era con un amiguito que... solíamos ir al río... y me empezaba a masturbar con ellos y llegabas a lo mejor al clímax..." (RA001, pág. 6).

3.4. Recuerdos relativos a la masturbación realizada por otros varones.

En éste tópico nos es referido por nuestro participante Dany que la primera vez que lo masturbó otra persona fue su mejor amigo y la pareja de éste, pues ellos habían puesto una película pornográfica mientras tenían relaciones sexuales estando Dany en el mismo cuarto que ellos. Nos comenta que tuvo una erección y que su amigo fue quién inició la interacción, la cual fue muy placentera para él:

Dany: "...entonces ahí estábamos los 3 y ellos estaban haciendo sus cosas... tocándose y eso... y pues yo estaba viendo la porno, entonces pues obviamente de ver tanta cosa se me paro... y me dice Andrés, tócate, tócate (risas)..."

y yo ¡ay! ¿Qué?, tócate, tócate y yo ¡ay, no!... ay, que te toques así, mira... ve su novio, que también lo ayudo a él y entonces con las dos manos lo hicieron... y ahí fue... y yo de no, no, no, no ¿Qué es esto? ¿Qué es esto?..." (DA001, pág. 13).

3.5. Recuerdos sobre la práctica del sexo oral con otros varones.

En relación con la aparición del sexo oral con otro varón, nos refieren los participantes que ésta práctica sexual puede aparecer de forma paulatina en la interacción con pares o mediante la propuesta de un amigo. Dicha práctica trajo a los participantes una sensación de confianza, placer, descubrimiento y novedad, pero también de culpa o sentimiento de suciedad.

3.5.1. Edad y situación de ocurrencia de la primera práctica del sexo oral entre varones.

En éste tópico encontramos que entre nuestros participantes, la primera práctica del sexo oral ocurrió entre los 7 y los 19 años. Las personas con quienes lo realizaron fueron principalmente amigos, vecinos, familiares, parejas, compañeros de escuela y de trabajo, así como desconocidos, siendo en uno de esos casos mayor que él por aproximadamente 30 años. Los lugares en que se realizó fueron principalmente la casa de uno de los implicados o de algún familiar, baños de la escuela, parques y camerino del teatro, la mayoría de éstos lugares se encontraban solos o lejos de la vista de los demás. En casi todos los casos sólo ocurrió el sexo oral como práctica sexual, aunque en uno de ellos ocurrió como preámbulo a la introducción pene-ano.

Alex nos dice que la primera vez que practicó sexo oral fue a los 15 años con un compañero de la secundaria, cuando realizaban un trabajo en equipo en el departamento en el que vivía el participante y ocurrió después de ver una película pornográfica heterosexual:

Alex: "...vimos una película porno y pues este... era heterosexual la película... entonces nos empezamos a calentar y le dije ¡oye! ¿qué onda? yo te lo hago a ti y no pues como que no estaba convencido y todo... porque éramos amigos y era hombre y todo pero termino accediendo ¿no?..." (AE004, pág. 2).

El sexo oral apareció en la vida de Alí a partir de la masturbación mutua con su vecino. Nos dice que estos encuentros tuvieron una duración aproximada de entre 10 y 12 años y se dio debido al ambiente de confianza que había entre ambos:

Alí: "...es algo gradual, primero le tocas y él te toca, y luego le chupas tantito y él tantito, luego unos segundos, luego minutos y luego ya no hay tiempo, hasta que sea necesario, entonces todo fue muy gradual, fue tortuoso" (AI002, pág. 3).

Cinforoso nos comenta que la primera vez que le practicaron sexo oral fue a los 19 años, siendo una persona que acababa de conocer en el camión quién lo realizó:

Cinforoso: "una persona que conocí en el camión... me iba agarrando el miembro y ya lo... vi, fuimos a... a un parquecito y... me hizo sexo oral" (CI001, pág. 7).

El participante Emmanuel nos comenta que practicó por primera vez el sexo oral a su pareja a los 18 años:

Emmanuel: "...la primera vez que hice sexo oral fue con mi novio porque, mi primer novio porque él me incito a besarlo, entonces lo bese... lo bese, entonces como que perdí el asco de los besos y pues perdí también el asco del oral, y así fue como lo hice, con mi primer novio" (EA001, pág. 7).

Joshue nos comenta que la primera vez que practicó y le practicaron sexo oral fue a los 10 años, con un amigo de 17 que le estaba enseñando como llevar a cabo las prácticas sexuales. Nos comenta que sucedió en la casa de su amigo y ocurrió antes de su primera introducción pene-ano, por lo que sirvió como preámbulo a la misma:

Joshue: "...se fue dando el cómo tocar, el conforme nos... conforme te va tocando la persona se fue dando" (JO001, pág. 7).

Más adelante nos dice:

Joshue: "...cuando yo ya lo practique, me enseñó como sentirlo, como... lo mismo que yo sentía a lo mejor él lo sentía pero a lo mejor de una forma diferente porque él ya tenía más experiencia, porque él ya sabía lo que hacía" (JO001, pág. 7).

Por otra parte, nuestro participante Mostacho nos comenta que la primera vez que realizó sexo oral fue a su primo con quién tenía acercamientos cada semana en el lugar en donde se encontrarán, la casa de alguno de ellos o de algún familiar común:

Mostacho: "caricias, besos, abrazos, tallones, arrimones, sexo oral, masturbación" (MO001, pág. 6).

Dentro de la entrevista, Tequila nos comenta que aproximadamente a los 11 años un compañero de la escuela le practicó sexo oral en los baños del tercer piso de la primaria a la que asistía

Tequila: "tuve re... sexo oral con un chico, bueno un chico me hizo sexo oral" (TE001, pág. 2).

3.5.2. Sentimientos, sensaciones, deseos y pensamientos generados en la primera práctica del sexo oral entre varones.

Se encontró a lo largo de las entrevistas que los sentimientos que se presentaron en los participantes al realizar un primer acercamiento con el sexo oral, fueron por una parte de gusto, curiosidad y tranquilidad, pero también de extrañeza, culpa, incomodidad, suciedad al realizarlo, asco, desagrado y miedo por ser algo nuevo. La principal sensación que experimentaron quienes

participaron en el estudio fue de placer, por lo que algunos tuvieron deseos de volverlo a realizar, mientras que otros comentan que a ellos llegaron pensamientos acerca de lo que sus familiares podrían decir si se enteraran de lo que estaban realizando en el momento.

Alex nos dice que tuvo curiosidad y una sensación extraña al realizarlo, lo que hizo que sólo fuera por unos instantes, además de que sintió culpa después de hacerlo, debido a que se trataba de su amigo:

Alex. "...era así como una sensación muy rara para él y, y para mí también ¿no?... entonces fue cosa así de cinco minutos así como de probete y nada más..." (AE004, pág. 2).

Más adelante comenta:

Alex: "...pero era la curiosidad no sé serían como cinco minutos y ya y si me sentí después algo un tanto culpable porque era mi mejor amigo... y luego había sido un niño y todo... y bueno, y ya no, pero pues nada más fue él" (AE004, pág. 2).

El participante Alí nos dice que estos encuentros eran muy placenteros para él, razón por la cual lo hacía con su vecino diariamente, durante 12 años aproximadamente, sin embargo también nos dice que la forma en la que se daba el sexo oral con su compañero no era del todo cómoda:

Alí: "...a mí me encantaba hacerlo, a él le costaba más trabajo, tengo que aceptar... hacerlo, al punto de que al final ya no quería hacerlo, pero si quería recibirlo... me amoldaba con tal de hacerlo... era incomodo, estresante y fastidioso" (AI002, pág. 3).

Más adelante comenta:

Alí: "...me encantaba... este, pues que me encantaba realmente, nada más pensaba en volver a verlo para hacerlo" (AI002, pág. 4).

Nuestro participante Cinforoso nos comenta que cuando a él que le practicaron sexo oral tuvo muchas sensaciones nuevas que le llamaron la atención, pero también sintió culpa:

Cinforoso: "...las sensaciones fueron igual, así como algo que no había explorado... fue así como que... un éxtasis que dije, ¡ah!, pues esto es lo mío, esto es lo que me gusta, me llamó... la atención" (CI001, pág. 7).

Más adelante comenta:

Cinforoso: "ya después fue así como un sentimiento de... de culpa igual por muchas cosas, llegue a la casa y me metí a bañar, quería estar bañándome a cada rato... nada más" (CI001, pág. 7).

Emmanuel nos comenta que al principio no le gustaba la idea de realizar sexo oral ya que le daba asco, al igual que los besos, sin embargo una vez que lo practicó le gustó, pero también le generaba incomodidad pues se sentía sucio al hacerlo:

Emmanuel: "al principio el sexo oral me daba mucho asco también, al igual que los besos" (EA001, pág. 6).

El participante nos comenta más adelante lo siguiente:

Emmanuel: "...con mi novio me sentía incómodo porque me sentía como... sucio, al hacerlo..." (EA001, pág. 7).

Joshue nos comenta y que tuvo una sensación muy placentera cuando ese amigo le practicó sexo oral por primera vez, pero también sintió miedo, ya que era algo nuevo para él:

Joshue: "...yo me sentí muy bien, sentí una sensación, digámosla muy rica" (JO001, pág. 7).

Más adelante comenta:

Joshue: "pues en parte me dio algo de miedo porque nunca lo había hecho con alguien... y pues así, si es la primera vez es el sentimiento..." (JO001, pág. 7).

El participante nos comenta que después de que su amigo le practicó sexo oral, él se lo realizó a su amigo, y que tuvo pensamientos acerca de lo que dirían en su casa si supieran lo que estaba haciendo en ese momento:

Joshue: "...a lo mejor en lo que pensarían en mi casa... porque en sí nadie sabía que es lo que pasaba ahí, nadie sabía porque pasaba eso" (JO001, pág. 7).

Mostacho nos comenta que al principio le pareció desagradable ésta práctica, pero la realizaba con el fin de que después él sería recompensado con que le fuera practicado también:

Mostacho: "...al principio me dio una sensación este... ¡ah!, de desagradable pero yo lo hacía con la finalidad de que iba a ser recompensado también yo al recibir el sexo oral, por eso yo lo hacía en un principio... era el medio por el que yo iba a obtener también el placer" (MO001, pág. 6).

Tequila comenta que no sintió nada en especial cuando su compañero de escuela le practicó sexo oral, solamente placer y tranquilidad:

Tequila: "pues nada más se sentía placer pero así como que algo en especial pues no" (TE001, pág. 10).

Más adelante comenta:

Tequila: "...se estimula, se estimula tu cuerpo ¿no? así como que sientes así como placer... gusto, te sientes tranquilo... en mi caso ¿no?" (TE001, pág. 9).

3.5.3. Práctica posterior del sexo oral entre varones.

Se encontró en lo que respecta a ésta categoría, que algunos de nuestros participantes practicaron sexo oral poco después de la primera vez, aunque en el caso de uno, fue descubierto por compañeros de la escuela, por lo que le dio pena y no lo volvió a realizar hasta varios años después. En otros casos hubo un periodo de entre 2 y 3 años para la realización de dicha práctica sexual de nuevo,

ya sea como una práctica individual o como parte del preámbulo para una introducción pene-ano. Nuestros participantes nos dicen que después de esa primera práctica del sexo oral, siguieron realizándola en la casa de uno de los implicados, hoteles, cuartos oscuros y baños de la escuela, además de que fue realizada con amigos, compañeros, parejas y desconocidos.

Alex nos comenta que después de realizar el sexo oral, se lo practicaron a él, también a los 15 años. Nos dice que fue realizado por un amigo de la familia que tenía aproximadamente 30 años después de que ambos ingirieron un poco de alcohol:

Alex: "...y me puse medio pedo entonces me empecé a calentar y el también y ya... o sea nada más él a mi yo no le hice nada nada nada nada y fue así como... como porque traía ganas el tipo y yo pues yo accedí... pero fue así como de ¡ah órale! Pues ya ¿no? Hasta ahí" (AE004, pág. 2).

Nos es comentado por el participante Alex que después de esa ocasión, pasó mucho tiempo para que volviera a practicar sexo oral, siendo con una pareja con quién lo realizó nuevamente entre los 17 y 18 años:

Alex: "...ya de ahí pasaron los años porque nada más fue esa vez de la secundaria... y ya de ahí hasta que entre a la universidad hasta los 17, 18 "(AE004, pág. 2).

Cinforoso nos comenta que después esa ocasión en que le realizaron sexo oral, pasaron aproximadamente 2 años para que volviera a ocurrir, siendo ésta segunda vez con un chico que conoció en la alameda. Nos comenta que con ésta persona se fue a un hotel y no sólo realizó sexo oral, sino que también practicó la introducción pene-ano, para posteriormente practicarlo en lugares de encuentro como cuartos oscuros, los cuales visitaba aproximadamente cada semana:

Cinforoso: "...ahora sí que a partir de esto empecé a conocer la gente de ambiente, digamos lugares que eran este... antros con cuarto oscuro y ahí era donde me metía" (CI001, pág. 8).

Éste participante también nos comenta que hasta los 25 años solamente recibía sexo oral y fue con una pareja que él lo practicó por primera vez, lo que le ayudó a quitarse ciertos prejuicios que tenía aun respecto a las relaciones sexuales:

Cinforoso: “pues se dio porque un poquito la persona ya era como que... la, estar un poco aburrido de hacer siempre lo mismo en la práctica o en la relación sexual de que... uno como activo, entonces ya era como que empecé más a quitar un poco los prejuicios que tenía en ese momento ¿sí?... me abrí quitándome los prejuicios y ya empecé a practicar el sexo a pleno, no nada más es... no nada más es gratificante recibirlo sino también darlo...” (CI001, pág. 9).

Tequila comenta que en una segunda ocasión en que le practicaron sexo oral, fueron descubiertos por unos compañeros de la escuela, por lo que sintió pena:

Tequila: “...entraron unos chicos al baño... según yo no debía entrar nadie, y el estúpido de mi amigo abrió la puerta y nos vieron ahí, bueno lo vieron a él y yo con el pantalón abajo” (TE001. Pág. 3).

Por lo anterior, el participante no volvió a recibir ni practicar sexo oral, sino hasta los 15 años con una pareja que tuvo, que a diferencia de las dos primeras veces si tuvo un significado especial para él:

Tequila: “...cuando lo hice con esa persona si significa que nos teníamos confianza y ya éramos así como que... algo más serio porque ya llevábamos... un año cinco meses de conocernos.... tres meses de salir y entonces si era como que muy padre ¿no?... si dije ¡ay que padre!” (TE001, pág. 9).

En el apartado anterior pudimos ver que la experiencia del sexo oral entre varones les trajo a nuestros participantes diversas sensaciones y aprendizajes que les permitió tomarla como una nueva práctica sexual que les ofrecía nuevas formas de relación con el otro, así como placer y satisfacción sexuales.

3.6. Recuerdos sobre acercamientos con mujeres.

En las entrevistas se encontró que cuatro de nuestros participantes tuvieron en algún momento de sus vidas acercamientos eróticos, sexuales y afectivos con pares mujeres. Éstos acercamientos fueron desde relaciones de noviazgo, besos, caricias, tocamientos de genitales y fajes y sólo uno comenta que hubo contacto sexual, pero no lo especifica.

3.6.1. Recuerdos sobre acercamientos eróticos con mujeres.

En éste apartado abordaremos los acercamientos que los participantes tuvieron con pares mujeres entre los 12 y 15 años, en los que hubo desde besos, caricias, tocamientos de genitales y fajes pero sin llegar a tener coito con ellas. Dichos acercamientos se dieron principalmente con compañeras de la escuela y en un marco de juego, búsqueda de placer o relación de pareja.

Nuestro participante Mostacho nos dice que en la escuela tuvo acercamientos con algunas de sus compañeras, acercamientos que fueron desde besos, caricias y fajes y que lo practicaba por el placer que sentía principalmente. También nos comenta que es una práctica que lleva a cabo actualmente cuando hay la oportunidad:

Mostacho: “fajes... fajes nada más... besos, caricias... nada más, ahí si no... ahí inmediatamente después de eso no, no, no, no... así fajes si” (MO001, pág. 7).

Tequila nos comenta que en la adolescencia, él llegó a tener toqueteos con sus compañeras y verlas en bikini, además de que éstos toqueteos se daban principalmente en fiestas y a manera de juego:

Tequila: “...jugaba con mis compañeras, les agarraba las bubis, ellas me agarraban el pene, las piernas... las vi desnudas, bueno en bikini... ellas me vieron en bóxer, pero nunca paso nada” (TE001, pág. 4).

Xuxu nos dice que él tuvo un acercamiento con una chica con la que llevaba un año de relación, en éste acercamiento hubo besos, rozamientos y faje. Nos dice que no llegó al coito por los comentarios que su madre le hacía sobre las mujeres, por lo que le dio miedo y decidió relacionarse con hombres:

Xuxu: "...al punto del coito no, hubo faje, claro, hubo besos y hubo muchos rozamientos, pero hasta ahí, yo me limite mucho, me limite mucho y dije no lo quiero hacer... porque también se lo comenté a mi madre, mi madre me decía siempre no, es que fijate muy bien, las mujeres son así y tal y tal y tal, que si te dicen cosas al oído vas a caer y... yo ya tenía más miedo de eso, yo siento que como que más me estaba encarrilando, encasillando más que nada a un punto en donde yo decía no, no, no, entonces para no ser así mejor me voy con los hombres..." (XU001, pág. 8)

Yuki nos dice que el único acercamiento que tuvo con una chica fueron besos al tener una relación amorosa. Él tenía entre 13 y 14 años y fue con una compañera de la escuela:

Yuki: "besos... te puedo decir que fue con una chava, una chava" (YU001, pág. 9).

Más adelante comenta:

Yuki: "...empecé andar con ella y mi primer beso fue con esa niña...fue mi primer contacto se puede decir" (YU001, pág. 9).

3.6.2. Recuerdos acerca de relaciones amorosas con mujeres.

En ésta categoría abordamos las relaciones amorosas que los participantes tuvieron con pares mujeres entre los 12 y 13 años, principalmente compañeras de la escuela, primordialmente porque sus compañeros tenían novias o porque pensaban que esto les iba a quitar la curiosidad que sentían por los varones.

Nuestro participante Xuxu nos comenta que a los 12 años tuvo una relación de pareja con una compañera de la escuela con la que duró aproximadamente un año:

Xuxu: “la primera que yo tuve fue a los 12 años, fue una mujer y... duramos ¿Qué será? Un año, casi todo el ciclo escolar, y antes de terminar tanto ella como yo completamente, llegamos a tener un cierto acercamiento” (XU001, pág. 7).

Nos comenta que tuvo tres relaciones de pareja con mujeres durante la secundaria, aun cuando tenía curiosidad por las relaciones con los varones. La principal razón para tener éstas parejas era porque pensaba que la curiosidad que sentía por los hombres estaba mal y se le iba a quitar con el tiempo:

Xuxu: “...tuve 3 parejas mujeres hasta la preparatoria... bueno, independientemente de que tuve a esas 3 mujeres en la secundaria, entra mi curiosidad hacia la sexualidad con los hombres... tenía conductas y características homosexuales desde muy chico porque me llamaba la atención, pero yo decía que estaba mal, es que esto no me puede pasar, se me va a quitar porque se me va a quitar...” (XU001, pág. 8).

Nos expone también que le llamaba mucho la atención a esa edad el andar con una chica sin que ella supiera que muchos de sus compañeros de escuela querían estar con él.

Yuki nos dice que entre los 12 y 13 años tuvo una novia pues sus compañeros tenían relaciones amorosas con chicas, por lo que escogió a la que para él más le convenía, ya que era una chica bonita:

Yuki: “...este tuve una novia este por lo mismo por... este, porque mis compañeros tenían novias y yo no este no se me hacía raro pero a ellos si... entonces decidí tener una novia entonces este... tenía la fortuna de que dos chavas querían conmigo y pues podía escoger la que mejor me convenía... la que mejor me convenía ¿a qué me refiero? Pues la más bonita...” (YU001, pág. 9)

3.6.3. Recuerdos acerca de contactos sexuales con mujeres.

El único de nuestros participantes que nos comenta de haber tenido encuentros sexuales con una chica es Alex, sin embargo, para él es un tema del que no es importante de hablar, por lo que no ahondó en el tema:

Alex: "...la hetero no me gusta contemplarla mucho porque no le doy mucha importancia... porque la que para mí es importante que es la gay..." (AE002, pág. 4)

Más adelante comenta:

Alex: "si, pero de eso no, no me gusta hablar, no, no me es importante para hablar" (AE002, pág. 7).

En el anterior apartado pudimos ver que algunos de nuestros participantes tuvieron diversos contactos con pares mujeres previos a la realización de la primera introducción pene-ano. Éstos contactos van desde caricias, fajes, relaciones de noviazgo y contactos sexuales que trajeron diferentes experiencias y sentimientos a ellos, lo que los hizo más o menos importantes dependiendo del participante.

4. PRIMERA INTRODUCCIÓN PENE-ANO EN VARONES HOMOSEXUALES.

En la presente categoría se tratan los temas concernientes a las expectativas que se tenían acerca de un primer contacto sexual, las experiencias y sentimientos de nuestros participantes relativos a la primera penetración pene-ano entre varones, así como los conocimientos que se generaron a partir de esa vivencia.

4.1. Expectativas acerca del primer contacto sexual.

En ésta categoría se abordan los datos obtenidos acerca del conocimiento que los participantes tenían sobre el primer contacto sexual, así como los sentimientos y deseos acerca del mismo.

4.1.1. Conocimientos previos acerca de un contacto sexual.

En ésta investigación se encontró que las principales formas en las que los participantes supieron acerca de los contactos sexuales fueron por medio de los estereotipos románticos sociales impartidos por las novelas, telenovelas y películas de corte romántico, por los profesores y compañeros de la escuela o los familiares, en donde se enteraron que éste primer encuentro sexual se debía dar dentro del marco de una relación de pareja heterosexual, preferentemente bajo el matrimonio, en donde el amor, la entrega del uno al otro y el romanticismo debieran estar presentes y, en el caso de uno de nuestros participantes, éstas prácticas se limitaban al coito vaginal, pues el sexo oral no era permitido por ser una práctica sexual llevada a cabo únicamente por prostitutas, aunque algunos de nuestros participantes también nos explican que la forma en que se enteraron de los contactos sexuales y la forma en la que se llevaban a cabo fue en las películas y videos de corte pornográfico.

Nos es referido por varios de nuestros participantes que la información que recibían era incompleta o sólo constaba de consejos o “tips” para llevar a cabo un primer encuentro sexual, sin embargo no sabían mucho del tema. Sólo uno de nuestros participantes nos dice que recibió información explícita de cómo realizar un contacto sexual con otro varón, de las conductas eróticas que debía llevar y de la lubricación con el fin de hacerla placentera pues le fue dada por un amigo homosexual con mayor experiencia. Tres de nuestros participantes nos indican que no tuvieron información alguna acerca del primer contacto sexual, y uno de ellos nos señala que en una plática su madre le dijo que eso era algo que debía conocer por sí mismo, lo que considera fue comentado pues ella sabía de su preferencia sexual y no sabía cómo hablar con él del tema, además de que un último participante comenta que había escuchado que la primera vez es dolorosa.

Para Alex, la expectativa de su primer contacto sexual estuvo influenciada por novelas, películas y telenovelas, en donde veía ciertas cosas que quería realizar y le dieron la idea de un lugar especial arreglado de forma que imitara lo que él había visto en las producciones románticas:

Alex: “...en novelas, en películas, en novelas lo había visto, en telenovelas, lo típico de televisa, así tal cual, era así de jay!, yo quiero yo quiero hacer eso” (AE002, pág. 8).

Alí también tuvo influencia en las películas para crearse una idea de lo que quería que pasara en su primer contacto sexual, pero en éste caso fue principalmente con las películas pornográficas, de las cuales nació el deseo de practicar todo lo que veía en ellas:

Alí: “pues, a lo mejor como en las películas ¿no?... fue desear algo como en la película o lo que uno veía” (AI001, pág. 5).

Nuestro participante Dany nos dice que se formó una idea de lo que era una relación sexual en la secundaria, principalmente por lo que le decía un amigo homosexual que tenía en la escuela:

Dany: "...ya hasta después con Andrés y... en la secundaria... pero antes no" (DA001, pág. 14).

Nos comenta que su amigo le daba información específica acerca de lo que le pasaría o tenía que pasar para que fuera satisfactoria:

Dany: "...entonces él me decía, no te va a doler, te va a gustar, ah, pero eso sí, que te besen el ano (risas)... me dice, que te besen el ano, que te exciten, que te chupen los senos, que te chupen ahí (risas), que me dice... que te chupen todo pa que te exciten bien y aquello entre, que aquello entre bien y resbale bien, y ponte lubricante" (DA001, pág. 14).

Nuestro participante Emmanuel nos indica que había escuchado acerca de los contactos sexuales por sus compañeros de escuela, sin embargo no le interesaba mucho lo que decían ya que contaban experiencias heterosexuales, aunque si le dieron una idea de cómo tenía que ser ese primer encuentro sexual:

Emmanuel: "...en la secundaria llegue a escuchar por compañeros y así... escuchaba que mis compañeros platicaban entre ellos, nunca a mí, pero ellos lo hacían con mujeres, entonces no era algo que me llamara tanto la atención... pero creo que en mi mente yo me hacía como una idea de cómo tenía que ser para mí" (EA001, pág. 8).

Más adelante nos comenta que también se vio influenciado por las películas pornográficas:

Emmanuel: "era como en las películas, yo quería algo así... no sé, tal vez estuve tan, tan relacionado a la pornografía que mi primera vez quería que fuera así, como una..." (EA001, pág. 8).

Gared nos comenta que en su caso supo acerca de los contactos sexuales en la secundaria pues escuchaba que sus compañeros hablaban acerca de las relaciones sexuales que habían tenido con alguna chica o chico. Nos relata también que incluso había escuchado de compañeros que habían tenido

relaciones sexuales en la escuela, sin embargo no daban detalles de lo que hacían:

Gared: "...yo fui un año antes de todos mis compañeros... entonces ya algunos de ellos, ya escuchaba en la secundaria que ya habían tenido su primera vez con fulanita o fulanito ¿no?" (GA001, pág. 7).

Más adelante el participante comenta:

Gared: "...incluso había gente que lo hacía ahí mismo en la secundaria... entonces este, ya decían que... la palabra coloquial que utilizaban y más los hombres, de que se habían cogido a no sé quién y que no se quien a no sé quién, entonces eran así ese tipo de pláticas... jamás dieron detalles de que a la mejor nos pusimos así, o lo hice así o tal veces, entonces era así como de que ¡ah, ya!" (GA001, pág. 7).

Ian nos comenta que fue en la primaria que escuchaba que los profesores hablaban acerca de la primera vez, la cual según ellos, debía ser con amor y en el marco de un matrimonio heterosexual, sin embargo no les decían que "era" esa primera vez, por lo que en realidad considera que no sabía que hacer:

Ian: "...que tenías que hacerlo con amor y casado y etcétera... eso que nos inculcan" (IA001, pág. 8).

Más adelante dice:

"pues yo creo que eso fue así más de la escuela y de los... maestros... si no, ya que hagan, que a veces no sabes ni que es hacer... o sea decían la primera vez, la primera vez, la primera vez, pero igual y no sabes ni que es eso ¿no?" (IA001, pág. 8).

Joshue nos dice en su entrevista que nunca había escuchado acerca de la primera vez ni de los contactos sexuales, diciéndonos que posiblemente por la edad que él tenía y por la época en que pasó:

Joshue: “no yo nunca había escuchado, bueno, en esa edad y en ese tiempo nunca había escuchado eso” (JO001, pág. 9).

A lo largo de la entrevista de Mostacho, nos señala que él no había escuchado nada acerca de una primera vez puesto que en su casa no se hablaba de éstos temas, pero que llegó a ver una relación sexual en la pornografía:

Mostacho: “...nada, en mi casa era así un ambiente... no se hablaban esos temas... no, o sea, no había escuchado nada, lo que veía era a través de la pornografía o de... sí, gráficamente veía como era que se hacía... pero no había escuchado nada” (MO001, pág. 8).

También nos comenta que llegó a escuchar algo con sus compañeros de la escuela ya que platicaban de esto, pero no recuerda que era lo que decían:

Mostacho: “¡ay!, no me acuerdo... no, no me acuerdo... Pues hablaban de eso pero no me acuerdo exactamente” (MO001, pág. 8).

Ramsés nos dice que él se hizo una idea de lo que era una relación sexual influenciado básicamente por el estereotipo romántico otorgado por la televisión, pues veía que se tratan con ternura en las escenas que generalmente muestran una relación sexual:

Ramsés: “...a lo mejor ves novelas y ves que padre se ve o ves la manera que tienen ellos, con ternura...” (RA001, pág. 3).

Tequila nos comenta que él había escuchado que el primer contacto sexual era el heterosexual, además de que en su casa, su madre le dijo un día que esto lo iba a averiguar por su cuenta y que como ella ya sabía de su preferencia sexual por los hombres no sabía cómo abordar el tema:

Tequila: “¿que había escuchado? ¡Ah! que era de un hombre y una mujer... ah creo que yo me equivoque” (TE001, pág. 8).

Más adelante nos dice:

Tequila: "...yo tuve una plática con mi mamá y me dijo... tú lo vas a averiguar por tu cuenta y aparte como que siempre tuve inclinación hacia los hombres pues mi mamá no sabía cómo hablarlo conmigo..." (TE001, pág. 8).

Nuestro participante Yuki nos dice que él había escuchado que el primer contacto sexual se realizaba dentro de un matrimonio heterosexual y en el cual no debe haber sexo oral pues es una práctica llevada a cabo solamente por prostitutas, referencias que había escuchado por parte de la escuela y de algunos de sus familiares:

Yuki: "...tanto mi abuela tanto para hombres como mujeres este... tu primera vez tiene que ser con tu esposa o tu esposo..." (YU001, pág. 10).

Más adelante nos dice:

Yuki: "...había escuchado que... que es cuando estas con, con tu pareja... cuando se besan, se acarician y este... y tienes relaciones sexuales... nunca tener sexo oral porque eso es malo...eso es lo que yo tenía entendido porque es un, es algo grotesco y es algo que no se debe de hacer... solamente las, las niñas de vida elegante lo hacen..." (YU001, pág. 10).

Nuestro participante Xuxu nos dice que él había escuchado acerca del primer contacto sexual con sus amigos, aunque explica que sólo dan una parte de la información:

Xuxu: "entre amigos, siempre te dicen, es que la primera vez te va a pasar esto y tú vas a tener que hacer esto, o sea, te dicen como que los tips..." (XU001, pág. 10)

El participante también nos refiere que los comentarios que había escuchado eran que la primera vez es dolorosa, además de que es una entrega personal hacia alguien a quién se ama y que es un paso a una nueva forma de relación con el propio cuerpo:

Xuxu: "...la primera vez, que es muy dolorosa, que es este... mala ¿Por qué mala? Porque... la primera vez es la primera vez que te entregas a una persona y dices es que yo te amo completamente, yo te quiero demasiado... que después de la primera vez... ya va a ser más consciente de su mismo cuerpo" (XU001, pág. 10).

4.1.2. Deseos acerca de la realización del primer contacto sexual.

Encontramos dos líneas en las que se encaminaron los deseos de nuestros participantes acerca de lo que querían en un primer contacto sexual. El primero es bajo el ideal romántico, en donde buscaban realizarla con una persona que amaran o les gustara mucho, en una situación romántica, llena de cariños, ternura y sensualidad, siendo los lugares preferidos los hoteles o habitaciones "bonitas", arreglados para la ocasión con velas, pétalos de rosa, copas de vino, fruta y flores, aunque uno nos comenta de un bosque con mariposas volando alrededor. Por otra parte nos encontramos con deseos basados en las películas pornográficas, en los cuales se buscaba hacerlo con alguien que les atrajera físicamente, aun si éste alguien era un desconocido.

La búsqueda del placer, la comodidad, la limpieza y la pasión es fundamental para éstos participantes, por lo que uno nos comenta que buscaba que esa persona con quién deseaba hacerlo fuera fuerte y dominante. Tres de los participantes nos dijeron que no habían pensado nunca acerca de cómo querían una primera vez, aun cuando deseaban hacerlo y otros 2 nos comentan que querían realizarlo a los 18 años, ya que uno de ellos pensaba que a esa edad estaría seguro de su identidad y de sus sentimientos y el otro porque veía esa edad como una edad de transición entre la adolescencia y la adultez.

Alex nos comenta que se considera cursi y meloso, por lo que pensaba que su "príncipe azul" sería quién "tendría" su amor y su cuerpo:

Alex: "...era con el hombre que amara, que me gustara, en una cama llena con pétalos de rosa, que fuera con velas,

que fuera como con copas, con... con fruta, comiéndola y besándonos... como muy de telenovela, muy película muy romántica y cursi ¿no?, ese era como mi idea...“(AE002, pág. 8).

Alí nos dice que deseaba que su primer contacto sexual fuera justo como veía en las películas pornográficas, un contacto pleno, placentero, limpio, sin incomodidades, en una cama cómoda y un lugar bonito:

Alí: “...perfecto, súper delicioso... este... sin incomodidades ni... así, una experiencia plena y súper deliciosa ¿no?...”(AI001, pág. 5).

El participante también nos comenta que tenía una idea de lo que quería, sin embargo no encontraba una persona con la cual realizarlo, además de que no tenía claro el papel de la persona que penetra y del penetrado, lo que hacía a la situación un poco confusa:

Alí: “...si fue un poco confuso...no sabía realmente... por el asunto de los roles y así... no, todavía no tenía muy claro que quería ¿no?...”(AI001, pág. 5).

El participante Dany nos comentó en su entrevista que él quería que su primer contacto sexual fuera como su amigo le había dicho, una experiencia agradable, sensual y bonita. Nos dice que no pensaba en un lugar en especial, pues aunque sabía de la existencia de los hoteles no creía que eran utilizados para tener relaciones sexuales:

Dany: “... pus así como me dijo, que era bonita, que era... que tenía que ser bonita, que tenía que ser rica, que tenía que ser sensual que tenía que ser agradable... que tenía que ser eh... prospera”(DA001, pág. 15).

También nos es referido por Dany, que él deseaba que su primera experiencia fuera con personas atractivas físicamente para él:

Dany: “...pues con muchos... con muchos que veía... ese está guapo, ay no, ese está guapo... pues con él también”(DA001, pág. 15).

Emmanuel nos cuenta que quería que su primera vez fuera al estilo de las películas de corte pornográfico, en donde es realizada con un desconocido fuerte y dominante, en una relación sexual apasionada y “alocada”. Nos comenta que no tenía una idea específica del lugar, aunque si sabía que quería que fuera en una cama:

Emmanuel: “...como algo pornográfico que, lo conoces de casualidad y no sé, lo hacen alocadamente y con pasión, así quería algo” (EA001, pág. 8).

Más adelante nos comenta lo siguiente:

Emmanuel: “yo tenía en mente de que quería a alguien fuerte, con una, con una imagen fuerte, tanto en físico como en carácter y que me dominara completamente” (EA001, pág. 8).

Gared nos narra que aunque él había escuchado antes acerca de la primera relación sexual, no se hizo ninguna idea de cómo o con quién quería que fuera, ni de las prácticas sexuales y eróticas que quería llevar a cabo, sin embargo si deseaba que pasara:

Gared: “...créeme que en ninguna vez, en ningún momento puse yo como un, un... ¿Cómo se llama?... un prototipo de mi primera vez... o sea, si deseaba que pasara en su momento pero nunca dije, ¡ay!, que con flores ni con velas, no, simplemente pensaba que podía pasar, lo consideraba, pero no decía como, ni cuándo, ni donde” (GA001, pág. 8).

Ian, al igual que nuestro participante anterior nos relata que no tenía una idea de lo que quería que ocurriera en un primer contacto sexual ya que al preguntarle nos contesta lo siguiente:

Ian: “no, realmente no” (IA001, pág. 8).

Ramsés considera que por ingenuidad esperaba lo mejor, un momento tierno, romántico y satisfactorio, posiblemente con velas, pétalos de rosa, en una recámara bonita y arreglada o en un bosque con muchos árboles y mariposas revoloteando alrededor:

Ramsés: "...yo esperaba algo lindo, algo padre ¿no?, a lo mejor ridículo de telenovela... un cuarto bonito, pétalos de rosa o a lo mejor este... velitas aromáticas, súper lindo, que le trataran con ternura, porque a lo mejor ¿no? era tan inocente, buscas algo lindo ¿no?... tú quieres tener realmente una primera vez... y hay empieza todo ¿no? de que sueñas que va a ser tu primera vez y quieres lo mejor, o lo más lindo y a lo mejor en un lugar así... te digo, en un bosquecito padre, con muchos árboles alrededor y maripositas alrededor y así, o sea súper tierno yo era" (RA001, pág. 4).

Nuestro participante Tequila nos dice que nunca se imaginó como quería un primer contacto sexual, principalmente ya que se considera una persona realista que no necesita hacerse ideas sobre las cosas, aunque si creía que esa primera vez era una forma de experimentar nuevas cosas:

Tequila: "...no, siempre ha sido realista, lo que tenga que pasar va a pasar... entonces para que me estoy haciendo ideas de... ¡ah! tiene que pasar, esto y esto y esto si en el momento no va a pasar... entonces yo creía que mi primera vez era como para... experimentar más que nada, porque la verdad ni yo sabía ni mi pareja sabía entonces como que... era el experimentar, a ver qué pasa ¿no?" (TE001, pág. 9).

Xuxu nos dice que él deseaba que su primera vez fuera romántica, con su primer amor, un chico del que estaba enamorado en la secundaria y que era su compañero en el taller de teatro:

Xuxu: "como que algo muy romántico, como que algo muy sentimental, eh... con mi primer amor, precisamente con mi primer amor..." (XU001, pág. 10).

Más adelante comenta:

Xuxu: "...era de mi edad y yo sabía que todo, todo, todo nos compartíamos, todas las cosas..." (XU001, pág. 10).

Nos señala que no tenía una idea del lugar, sin embargo si quería que fuera a la mayoría de edad para estar seguro de sus sentimientos, además de que quería que hubiera entre ambos una pertenencia:

Xuxu: “solamente si con la mayoría de edad, con la mayoría de edad ya que estuviera más consciente de lo que soy y de mis sentimientos” (XU001, pág. 10).

Más adelante nos dice:

Xuxu: “...ahora sí que quería completamente que el fuera mío y que él me enseñara” (XU001, pág. 10).

Nuestro participante Yuki nos dice en su discurso que deseaba que su primer contacto sexual fuera romántico y con alguien de mayor experiencia, además de que deseaba que fuera con un hombre aunque después estuviera con una mujer:

Yuki: “...quería algo romántico, quería algo muy cursi quería jah! eh.... con alguien que ya tuviera experiencia, quería eh que me tratara bien, quería que si yo dijera no, él dijera que está bien... porque la primera vez yo lo quería hacer con un hombre ese siempre fue mi meta, que nunca he estado con una mujer, pero en ese momento pensé puedo a lo mejor en un futuro estar con una mujer pero quiero primero estar con un hombre” (YU001, pág. 10).

Más adelante nos comenta que quería realizarlo cuando tuviera 18 años, pues es la edad en que se pasa de ser adolescente a ser adulto, tomándolo como una especie de rito de paso a la adultez:

Yuki: “porque era cuando cumplía ser mayor de edad o sea pasas de ser un adolescente a ser un hombre se puede decir” (YU001, pág. 11).

Nos es explicado por el participante que el lugar en el que quería realizarlo era un lugar limpio, con un cuarto bonito y decorado como veía en la televisión:

Yuki: “...una cama decorada así como veía en las televisiones que lo hacían, entonces todo arreglado con velas bla bla bla” (YU001, pág. 11).

También nos expresa que la persona con la que quería realizarlo era con un novio que tenía en ese momento, además de que deseaba que pasaran cosas bonitas, como besos y abrazos, aunque sentía miedo porque no lo había realizado nunca:

Yuki: “me gustaba pensar cosas bonitas así simples de me gustarla que en tal lado y así y así o que fuera... así bien ¿no? Pero así nomás pensaba en besos este... estar acostados abrazados y hasta ahí, de ahí decía pues a ver que se va dando” (YU001, pág. 11).

En ésta categoría pudimos ver cómo se fueron construyendo las expectativas y deseos acerca de una primera penetración anal. Pudimos ver por una parte la importancia de la influencia de las novelas, libros y películas románticas y por otra la de la pornografía.

4.2. Elección de la pareja sexual.

En ésta categoría serán tratados los aspectos que los participantes consideraron importantes en la elección de la pareja sexual con la que practicaron por primera vez una introducción pene-ano, como son el lugar y la forma de contacto del compañero sexual, su apariencia física, la relación existente entre el participante y su pareja sexual, la forma en la que el prospecto se relacionó con nuestro participante, así como los pensamientos y sentimientos que éste generó en nuestros entrevistados.

4.2.1. Lugar y forma de contacto de la pareja sexual.

En éste tópico se encontró que la forma en la que fueron contactadas las parejas sexuales de nuestros participantes son diversas, aunque predominaron las pareja casuales y con conocidos, pues 5 de nuestros participantes nos comentan que éste fue el tipo de relación que se llevó a cabo en su primer introducción pene-ano, siendo conocidos en viajes, parques, teatros, fiestas o por internet. La

realización de ésta práctica sexual con conocidos se dio en 5 de los casos, 3 de los cuales nos dicen que fue realizada con amigos y vecinos que llevaban mucho tiempo de relación de amistad y con quienes ya había habido otro tipo de acercamientos sexuales y 2 de nuestros participantes nos dicen que tenían con sus parejas sexuales una relación mediante el uso de internet de varios meses.

Alex nos dice que él conoció a la persona con quién tuvo su primera introducción pene-ano a través de un primo, el cual sabía que el participante era homosexual y conocía a la otra persona puesto que era su profesor de matemáticas. El participante relata que en un viaje a Veracruz fue a una plaza en donde se encontró a quien posteriormente fue su pareja sexual:

Alex: "...fue con un chico que conocí, en una relación casual en un viaje que hice con un primo a Veracruz, fue con un amigo suyo que es profesor de matemáticas..." (AE002, pág. 4).

Cinforoso nos comenta que conoció a su pareja sexual cuando iba a ver a un amigo para venderle una guitarra, en el trayecto pasó por la Alameda y el chavo le comentó algo en voz alta acerca del tamaño de sus genitales, lo que le dio risa e hizo que comenzaran una plática, la que después desembocó en una salida al antro y posteriormente en su asistencia a un hotel para tener relaciones sexuales:

Cinforoso: "...ese día un chavo me agarra y me... me grita, con ese bulto, hasta las nalgas me duelen... a mí me dio risa, me dio risa, voltee y me reí, pero yo no sabía que por el simple hecho de voltear y reír era como darle jale... entonces el chavo me siguió, ya me pregunto cómo me llamaba y estuvimos platicando..." (CI001, pág. 7).

Nuestro participante Gared nos dice que conoció a la persona que fue su pareja sexual mediante Messenger, en donde platicaron por más o menos un año y que sirvió también como el medio por el cual se pusieron de acuerdo para conocerse personalmente en Toluca, en donde se realizó el encuentro sexual, encuentro que no estaba planeado para realizarse en ese momento:

Gared: "...por el Messenger, más de un año que lo conocía, que platicábamos casi todas las noches y este... solamente éramos amigos y ya había, ya me había invitado varias veces a Toluca... hasta que un día me decidí en la mañana a ir a Toluca..." (GA001, pág. 8).

Ian nos comenta que su primera introducción pene-ano fue realizada con un chico con el que había platicado por varios meses vía internet en el chat de "América On Line", en donde quedó que saldrían a beber:

Ian: "...ya nos habíamos conocido de meses... o sea... y ya habíamos platicado de todo lo que hacía etcétera, etcétera y ya cuando nos vimos ya paso" (IA001, pág. 11).

Más adelante el participante nos comenta:

Ian. "...ya nos contactamos, el paso por mí en su carro" (IA001, pág. 11).

Joshue nos dice en su entrevista que practicó la introducción pene-ano con un vecino, quién lo introdujo en varias prácticas sexuales, como la masturbación, masturbación mutua y sexo oral:

Joshue: "con una persona que hace mucho tiempo me empezó a enseñar, cuando yo era muy joven... y que fue, bueno, con esa persona fue mi primera vez" (JO001, pág. 2).

Más adelante comenta:

Joshue: "nos conocemos desde hace michos años, este pues... se fue dando porque el muchas veces me platicaba sus cosas, lo que tenía con amigos, que salían, que no se, toda su vida en parte, pues... yo lo escuchaba, o sea, no me molestaba... de repente se fue dando el que me invitara a hacer cosas y el me lo dijo, sin cuestión de lastimarme o de hacerme ningún daño" (JO001, pág. 10).

Mostacho nos comenta que conoció por internet a su pareja sexual, a quién le platicó que quería realizar ésta práctica sexual, después de lo cual se quedaron de ver:

Mostacho: “ah, pues fue por internet, nos quedamos de ver, yo le dije que quería perder la virginidad y me llevo a su casa y ahí perdí la virginidad” (MO001, pág. 11).

Ramsés nos dice que la persona con la que realizó la introducción pene-ano fue un vecino de su calle, a quién conocía desde algún tiempo atrás y con el que salía a jugar frecuentemente. Nos comenta que éste hombre fue quién inició el acercamiento para llevar a cabo ésta práctica sexual:

Ramsés: “...anteriormente el me invitaba a jugar, ya, salíamos a jugar y todo eso, jugábamos a las escondidillas y todo eso, y luego así como que empezó a tocarme la pierna, y a decirme que le tocara yo su miembro, y fue poco a poco, poco a poco y fue yo digo que un chico muy audaz o muy astuto...” (RA001, pág. 4).

Nuestro participante Xuxu nos dice que él conoció a la persona con la que realizó su primera introducción pene-ano en una fiesta de unos amigos en la que ambos eran invitados:

Xuxu: “...fue con un chavo, fue en una fiesta...” (XU001, pág. 12).

En su entrevista, Yuki nos dice que conoció a quien fue su pareja sexual mediante una amiga que los presentó y con el tiempo salieron para conocerse y entablar una relación romántica:

Yuki: “...me lo presento una amiga pues nada mas así, ni bien ni mal simplemente así y de repente empezamos a salir más, me dijo que me empezó a invitar a jugar play, en ese entonces era el play station entonces, a mí no me llamaba la atención la verdad pero pues este con tal de ir a verlo (risas) este ya iba a su casa” (YU001, pág. 12).

4.2.2. Características físicas de la pareja sexual.

Ser encontró que para nuestros participantes las características físicas fueron importantes, puesto que la mayoría nos hace referencia a ellas en su

discurso, primordialmente las características que están relacionadas a lo masculino, como una mayor altura, tez morena, barba, cuerpo trabajado y vello corporal. Solo uno de nuestros participantes nos comenta que se sintió atraído por su pareja ya que tenía ciertas características asociadas culturalmente con lo femenino, como el ser delgado, piel más clara, además de comentar que le gustaba que tuviera actitudes culturalmente femeninas, como el maquillarse o pintarse las uñas. Entre las edades que nos fueron comentadas, 6 de nuestros participantes comentan que sus parejas sexuales eran mayores que ellos por varios años y 7 que estaban relativamente en el mismo rango de edad.

Nuestro participante Alex nos comenta que la persona que fue su pareja sexual en su primera penetración pene-ano tenía entre 27 y 28 años, además de que le atraía físicamente mucho, pues era moreno claro y con un cuerpo de gimnasio que le pareció hermoso en cuanto lo vio:

Alex: "...tiene creo 27, 28 años, el tipo tenía un cuerpazo hermoso, piel morena clara bien trabajado, no, estaba buenísimo, estaba hermoso..." (AE002, pág. 4).

Nuestro participante Gared nos dice que la persona con la que practicó por primera vez la introducción pene-ano era moreno, barbado, velludo, de ojos grandes y aproximadamente de su estatura:

Gared: "él era moreno, de barba, no gordo ni flaco, llenito, pelo en pecho, una característica que me gusta mucho y más o menos de mi estatura 1.60, 1.65 más o menos, no recuerdo muy bien, chino, de ojos grandes" (GA001, pág. 10).

El participante Joshue nos dice que la pareja sexual con la que llevó a cabo por primera vez la introducción pene-ano tenía entre 7 y 8 años más que él, además de que le parecía atractiva físicamente por tener lo que considera un buen cuerpo, moreno, barbado y de aproximadamente 1.80 de estatura:

Joshue: "era una persona morena, como de 1.70, 1'80 más o menos, siempre se dejaba la barba, tenía muy buen cuerpo"

lo que sea de cada quien... pues era muy alegre... muy alegre” (JO001, pág. 15).

Nuestro participante Mostacho nos dice en su entrevista que el chico con quién tuvo su primera introducción pene-ano tenía 19 años, además de ser delgado, de piel blanca, cabello negro y “acuerpado”:

Mostacho: “delgado, barbado, velludo, blanco, cabello lacio negro, acuerpado...” (MO001, pág. 17).

Tequila nos comenta que la pareja con la que realizó la introducción pene-ano por primera vez le era muy atractiva, ya que era delgado, moreno, de pelo largo y afeminado, características que le atraen mucho:

Tequila: “...era así medio delgadito, de mi estatura, moreno, pelo largo... afeminado, se maquillaba utilizaba... se pintaba las uñas...” (TE001, pág. 18).

Yuki nos dice que la pareja sexual con la que practicó por primera vez la introducción pene-ano era una persona que le gustaba mucho pues era más alto que él, delgado, moreno y de cabello lacio:

Yuki: “físicamente... era más alto que yo delgado este... era morenito y este... y cabello lacio” (YU001, pág. 12).

4.2.3. Trato de la pareja sexual hacia el participante antes de la realización de la primera introducción pene-ano.

Encontramos que para dos de nuestros participantes, la forma en que la pareja sexual los trató antes de la relación sexual fue muy importante y lo enfatizan en el discurso, siendo considerados por ellos importantes el cuidado, ternura y respeto que les prodigaban.

Emmanuel nos comenta que la pareja sexual con la que tuvo su primera introducción pene-ano fue la persona con la que en ese momento tenía una

relación amorosa, por lo que su trato hacia él era muy tierno, cariñoso y lleno de cuidados:

Emmanuel: "...mi novio era completamente todo lo que yo quería ¿no?, era como... tierno, me cuidaba y eso era muy lindo y yo lo aprecie en el momento..." (EA001, pág. 8).

Yuki nos comenta que su pareja sexual era muy respetuosa, una característica que le llamó mucho la atención, además de que tenía mucha educación al tratarlo:

Yuki: "...eh, muy respetuoso lo que me llamo mucho la atención es que era muy respetuoso era muy ¿cómo te diré?... Una persona con mucha educación entonces es lo que más me llamaba la atención..." (YU001, pág. 12).

4.2.4. Relación entre el participante y su pareja sexual previa a la introducción pene-ano.

En éste tópico se encontró que 4 de nuestros participantes consideran haber tenido su primer contacto sexual con un desconocido, 4 que fue con un amigo, 2 que fue con una persona que conocieron mediante internet y 3 con parejas amorosas. Nos es comentado también por 2 de nuestros participantes que fueron ellos quienes propusieron o encaminaron la relación para que se diera la introducción pene-ano, 3 nos comentan que fue su pareja sexual quién propició el encuentro sexual y uno que se dio de forma paulatina.

Alex, al tener su primera penetración pene-ano con un desconocido a quién conoció por medio de su primo y que tomó la iniciativa en la interacción entre ambos desde que se vieron por primera vez en la plaza, en el antro en el que se encontraron la noche siguiente y en donde su pareja sexual eligió tener relaciones sexuales con nuestro participante y dejar a su pareja romántica:

Alex: "...desde el primer momento le tire el can, el calzón literal me lo quite y se lo avente en la cara..." (AE002, pág. 5).

Más adelante comenta:

Alex: "...prácticamente esa noche pues estuve bailando con él y le metía mano y me lo sabroseaba... y ya pasó la noche y yo le dije al profesor que si quería pasar la noche conmigo en mi habitación del hotel..." (AE002, pág. 5).

Alí nos dice en su entrevista que su primera vez fue con un amigo que vivía en su mismo edificio y con el que ya había tenido prácticas de sexo oral previas:

Alí: "...fue con un amigo con el que empecé a hacerlo desde muy chiquito... era puro sexo oral durante muchos años... y una vez tuvimos penetración..." (AI001, pág. 6).

Gared nos comenta en la entrevista que la persona con la que practicó por primera vez la introducción pene-ano era con quién tenía una relación de amistad por internet con un año de duración aproximadamente:

Gared: "...con un chavo que yo había tenido, había mantenido una relación no sentimental pero si de amistad..." (GA001, pág. 8).

Nuestro participante Ian nos dice que la persona con la que realizó su primera introducción pene-ano fue alguien que conoció en internet, y que en mismo día en el que realizaron ésta práctica sexual se hicieron pareja:

Ian: "en la primera noche" (IA001, pág. 11).

Joshue nos dice que él tenía una relación de amistad que entraba dentro del tipo experto-aprendiz con la persona con la cual realizó la primera introducción pene-ano, ya que él le enseñaba todo aquello que está relacionado con los contactos sexuales:

Joshue: "...estaba aprendiendo y que alguien te enseñara era difícil... era muy difícil que alguien te enseñara... y él lo hizo" (JO001, pág. 4).

Mostacho comenta que la persona con la persona que realizó por primera vez la introducción pene-ano fue con un desconocido y que fue realizada la primera vez que se conocieron:

Mostacho: “con un ignoto, con un desconocido” (MO001, pág. 10).

El participante Tequila comenta en su entrevista que la persona que fue su pareja sexual en su primera introducción pene-ano era también su pareja sentimental:

Tequila: “...con mi pareja” (TE001, pág. 12).

Xuxu nos dice que la persona con la que realizó una primera introducción pene-ano fue un desconocido con quién no tenía ningún tipo de relación:

Xuxu: “...este... no era nada mío...” (XU001, pág. 12).

Yuki nos dice que tenía una relación de noviazgo con quién realizó su primera introducción pene-ano:

Yuki: “fue con mi novio” (YU001, pág. 12).

4.2.5. Pensamientos y sentimientos generados por la pareja sexual en el participante.

A lo largo de las entrevistas encontramos que dos de nuestros participantes hacen referencia a que la presencia de la persona que posteriormente fue su pareja sexual les provocó una serie de pensamientos y sentimientos. Uno de ellos nos comenta haber tenido pensamientos de querer tener una relación sexual con esa persona específicamente, además de que se sentía “femme fatal”, “zorra” y “puta”. Otro de nuestros participantes comenta que se sintió nervioso ante la presencia de quién fue su pareja sexual, pero también sintió algo bonito cuando éste lo halagó, ya que ningún hombre lo había hecho antes.

Alex nos comenta que al conocer al chico que fue su pareja sexual pensó en tener una relación sexual con él, además de que sentía que podía lograrla, olvidándose de su deseo de que la primera relación sexual fuera romántica:

Alex: “...en ese momento me sentía bien... bien femme fatal, me sentía bien zorra, bien puta, bien así de yo me las puedo

todas, yo puedo tener al wey que yo quiera porque yo sé que puedo y todo... ahí esa parte del romanticismo y el cuento de hadas se me fue por un lado y dije yo quiero a este wey y quiero tirármelo, quiero tenerlo en mi cama...” (AE002, pág. 5).

Gared nos dice durante la entrevista que se le realizó que al estar junto al chico que fue su pareja sexual sintió nervios, además de que cuando lo halagó sintió bonito, pues nunca ningún hombre le había hecho un halago parecido:

Gared: “...entonces de repente se me sentó así en frente en cuclillas y se me quedaba viendo, se me quedaba... pero se me quedaba viendo de una forma tan, tan fija que me puso muy nervioso, no me dio miedo, me dio muchos nervios y entonces este... en eso se levantó y me dijo, es que tienes una cara muy linda y yo así como que de ¡ah!, sentí bonito ¿no?, porque era como la primera cosa que alguien me decía... en cuanto a, como te digo, esa experiencia de tener a otra persona homosexual en frente de mí y a solas, sentí padre...” (GA001, pág. 9).

Con lo anterior pudimos ver los diversos factores que ayudaron a nuestros participantes a elegir a la pareja sexual con que realizarían la primera introducción pene-ano, que en algunos casos fue la cercanía y relación que tenían con ellos y el atractivo físico lo que los ayudó para tomar dicha elección.

4.3. Edad de realización de la primera introducción pene-ano.

En ésta categoría encontramos que las edades de nuestros participantes se sitúan entre los 17 y 19 años para siete de nuestros participantes, entre los 7 y los 10 años para tres de ellos y los 25 años para uno, como vemos a continuación:

Alex: “...creo tenía 18...” (AE002, pág. 5).

Alí: “...no sé... a los 17 quizá...” (AI001, pág. 7).

Cinforoso: “como a los 25 años” (CI001, pág. 9).

Dany: “como a los 7” (CI001, pág. 3).

Emmanuel: “...pasó hasta los 18 años” (EA001, pág. 8).

Gared: “mi primera vez fue a los 19 años...” (GA001, pág. 8).

Ian: “a los 17” (IA001, pág. 10).

Joshue: “10 años más o menos” (JO001, pág. 7).

Mostacho: “a los 18” (MO001, pág. 11).

Ramsés: “...fue como a los 8, 10 años...” (RA001, pág. 3).

Xuxu: “fue a los 17, 18” (XU001, pág. 11).

4.4. Vivencias sobre la primera introducción pene-ano.

En ésta categoría se abordará el tema de la primera introducción pene-ano, la situación en la que se dio, los sentimientos, emociones y sensaciones que generó dicha experiencia, así como los conocimientos creados a partir de su realización.

4.4.1. Primera introducción pene-ano como penetrado.

En éste tópico tratamos todas aquellas vivencias relacionadas a la primera introducción pene-ano en aquellos participantes que fueron penetrados en esa ocasión.

4.4.1.1. Razones de elección para realizar la primera introducción pene-ano como penetrado.

Se encontró en éste tópico que las principales razones por las que nuestros participantes decidieron ser penetrados en la primera vez que practicaron la introducción pene-ano fueron que la pareja sexual se definía como penetrador o

tenía experiencia en la práctica del sexo anal, porque consideraban no tener experiencia como penetradores y ser “torpe” en éste aspecto, porque la pareja sexual les gustaba mucho y era una oportunidad única para tener relaciones sexuales con alguien con las características que les atraían, por la curiosidad que sentían al respecto de ésta práctica sexual, como una forma de experimentar su sexualidad y ver si ésta práctica les gustaba o satisfacía, por el deseo de ser penetrado tal y como lo habían visto en videos de corte pornográfico así como de perder la “virginidad” porque creían que por su edad ya debían tener más experiencias sexuales y por creer que la penetración anal se presenta como una necesidad o algo “nato”.

Alex nos comenta en la entrevista que la principal razón para decidir ser penetrado en la primera ocasión en que practicó la introducción pene ano, fue debido a que el chico con el que estuvo le atraía mucho y no quería quedarse con las ganas de estar con alguien así puesto que consideraba que era una oportunidad única para esto:

Alex: “...si hablamos de la primera vez que me penetraron porque lo decidí, porque el tipo estaba súper buenísimo y porque él era activo no era pasivo inter... por eso lo decidí, fue porque dije ¡ay! no se va a volver a presentar la oportunidad... o por lo menos no en este momento de tener a alguien con esas características físicas que en ese momento ¡puta! me prendieron cañón” (AE004, pág. 7).

Alí nos dice que decidió realizar ésta práctica sexual pues tenía mucha curiosidad por conocer las sensaciones que traía la penetración anal y el grado en el que éstas podían o no gustarle, además de que en el momento previo a la realización habían estado viendo películas pornográficas y quería practicar lo que había estado viendo:

Alí: “si lo decidí... y no sé, la curiosidad, tremenda curiosidad que sentía... a ver que tanto placer había por ahí, por ese lugar tan estigmatizado” (AI003, pág. 6).

El participante Emmanuel nos comenta que desde que inició con la masturbación, él ya había tenido deseos de ser penetrado y en los momentos previos a la realización de la introducción pene-ano ya quería cumplirlo. Nos relata también que el previo a la penetración le gustó tanto y sintió tanto placer que ya deseaba y “soñaba” que su compañero sexual lo penetrara:

Emmanuel: “porque ya tenía muchas ganas de que ya pasara” (EA001, pág. 10).

Gared nos dice que él ya había considerado desde antes de la realización de la introducción pene-ano la posibilidad de ser quién es penetrado en la primera ocasión que sucediera, lo anterior porque piensa que en él era una necesidad o algo “nato” por el hecho de considerarse “Inter”, sin embargo cree que el hecho de no haber tenido experiencia como penetrador, no se sentía capaz de realizarlo en dicho papel por considerarse “torpe”. Nos comenta que un factor importante para tomar la decisión fue el hecho de tener ya 19 años y no haber tenido experiencias sexuales previas, además de que ya conocía a ésta persona desde antes, le agradaba físicamente y el previo fue muy excitante:

Gared: “pues ya tenía mis 19 años, ninguna experiencia sexual previa, pues ya tenía ganas de experimentar esa parte de mi sexualidad, tal y como es, hombre contra hombre ¿no?, o sea, si tenía ganas” (GA001.pág. 11).

Más adelante también nos comenta:

Gared: “porque tenía esa sensación, internamente quería ser penetrado, o sea no puedo decir que me obligo ni nada, si sentía la necesidad de una penetración” GA001, pág. 12).

Joshue comenta que realizó su primera introducción pene-ano como penetrado debido a que, por un lado, es una persona a la que le gusta experimentar de todo y considera que en ese tiempo necesitaba experimentar ésta práctica sexual, y por otro lado explica que en ese momento ambas partes querían hacerlo y que él sentía que ambos eran conscientes de lo que iban a realizar, siendo su pareja sexual quién ya tenía experiencia realizando la penetración anal:

Joshue: "...en parte los dos queríamos hacerlo y estábamos conscientes de lo que estábamos haciendo" (JO001, pág. 9).

Nuestro participante Mostacho nos dice en la entrevista que se le realizó, que decidió ser penetrado en su primer introducción pene-ano pues deseaba tener las sensaciones que veía reflejadas en las películas de corte pornográfico y a que le excitaba el tomar el papel de penetrado o de la "mujer" en la relación sexual, además de que comenta que ya deseaba perder en ese momento su virginidad:

Mostacho: "porque tenía yo ganas de sentir... no sé porque, pero siempre tuve ganas de sentir esa sensación a como lo veía yo en las películas, era lo que más me excitaba a mí, estar en la posición por decirlo de algún modo, de la mujer... por eso quería yo... ver que se sentía" (MO001, pág. 17).

4.4.1.2. Lugar en el que se realizó el encuentro sexual.

Según lo referido por nuestros participantes, la primera introducción pene-ano fue realizada en hoteles, terrenos baldíos o en la habitación de la casa o departamento del participante, su pareja sexual o algún amigo.

Alex nos dice que el encuentro sexual fue realizado en la habitación del hotel en el que se hospedó durante su viaje a Veracruz, una habitación doble que tenía una parte en la cual encontraron la privacidad necesaria gracias a que él se encontraba en la parte de arriba, lejos de la vista de su primo y la amiga con la que realizó el viaje:

Alex: "...ya nos fuimos a la habitación del hotel donde estábamos hospedados... la habitación era doble, mi amiga y mi primo estaban en la parte de abajo y luego había una escalera de caracol para llegar a la parte de arriba..." (AE002, pág. 7).

Nuestro participante Alí comenta que el lugar en donde se realizó ésta práctica sexual fue en su casa, específicamente en su recámara, ya que acostumbraban

estar ahí jugando nintendo, platicando, viendo pornografía o realizando algunas otras prácticas sexuales, como eran la masturbación y el sexo oral:

Alí: “en mi cuarto, jugando nintendo... ¡ah! Y viendo pornografía, de ahí salía todo, de ahí surgía el antojo y lo hacíamos... así fue prácticamente...” (AI001, pág. 6).

Emmanuel nos relata que la primera vez en que un chico lo penetró analmente ocurrió en un hotel al que asistió con su novio después de un día de trabajo. Nos relata que anteriormente había asistido con ésta misma persona a ese hotel, pero que en la ocasión anterior solo hubo besos y caricias y no llegaron a realizar la introducción pene-ano:

Emmanuel: “...nos dormimos juntos igual en una habitación de hotel...” (EA001, pág. 9).

Gared refiere que la primera vez que practicó la introducción pene-ano como penetrado fue en una visita que le hizo a un amigo a Toluca. Dicho amigo lo invitó a su casa diciéndole que estaban sus familiares, lo que lo animó a asistir a ella, sin embargo cuando llegó se dio cuenta de que no había nadie, teniendo así la privacidad de realizar ésta práctica sexual:

Gared: “...me dijo, vamos a mi casa, esta mi hermana, mis sobrinos... la sorpresa fue que cuando llegamos no había nadie...” (GA001, pág. 8).

Ian nos comenta en su entrevista que la primera vez que realizó ésta práctica sexual como penetrado, había salido con quién fue su pareja sexual a tomar a un bar y después asistieron al departamento que su pareja tenía, en donde ocurrió el acto sexual:

Ian: “pues ya nos fuimos a estacionar, a tomar y ya después este... me quede en su departamento” (IA001, pág. 11).

Joshue nos dice que él asistía regularmente a la casa de su amigo con el fin de tener ciertas prácticas sexuales, como son masturbación y masturbación mutua en su habitación, lugar en el que también ocurrió poco después la introducción pene-ano:

Joshue: "...en su habitación" (JO001, pág. 8).

Mostacho nos relata en su entrevista que él y su pareja sexual encontraron la privacidad para realizar ésta práctica sexual en un apartamento que el otro chico tenía en un edificio que compartía con su familia:

Mostacho: "...era como un edificio y él tenía un apartamento, un espacio suyo, aunque ahí vivía toda su familia" (MO001, pág. 12).

Nuestro participante Ramsés comenta que la primera vez que realizó la introducción pene-ano como penetrado fue en un terreno baldío cercano a su casa, el cual no era frecuentado y tenía poca visibilidad pues había muchas plantas de plátano y en el cual regularmente salía a jugar con el amigo con el que lo realizó:

Ramsés: "...pues en un lugar así como... un terreno baldío..." (RA001, pág. 4).

Xuxu nos comenta qué al conocer a su pareja sexual en una fiesta de un amigo en la que ambos eran invitados, realizaron la introducción pene-ano en la habitación de quién los invitó a la fiesta:

Xuxu: "...fue en la recamara de uno de mis amigos" (XU001, pág. 12).

El participante Yuki refiere que la primera vez que realizó la introducción pene-ano como penetrado fue en un motel que le pareció muy agradable y al que lo llevó quién en ese momento era su novio:

Yuki: "mi primera vez fue en un hotel (risas) este... fue en un hotel en un motel muy bonito que me gustó mucho..." (YU001, pág. 12).

4.4.1.3. Practicas eróticas realizadas durante el contacto sexual.

Dentro de las practicas eróticas que se encontraron en los discursos de nuestros participantes se encuentran los besos, caricias y toqueteos en diversas partes del cuerpo, los genitales y el ano, los “jugueteos sexuales”, el bañarse juntos y el desvestirse mutuamente.

Alex nos dice que al llegar a la habitación del hotel, él y su pareja sexual se bañaron, realizaron “jugueteos sexuales”, besos “lujuriosos” y se desvistieron mutuamente. Nos comenta que éste encuentro sexual fue puramente pasional y erótico, por lo que no hubo abrazos ni caricias:

Alex: “...no pues ya nos empezamos a besar y todo en plan lujurioso, me empezó a quitar la ropa y todo, le empecé a quitar el bóxer...” (AE002, pág. 7).

En otra parte de la entrevista comenta:

Alex: “abrazos, no... ni caricias ni nada, solo fue por calentura” (AE004, pág. 18).

El participante Emmanuel refiere que antes de realizar la introducción pene-ano como penetrado, empezaron con besos y toqueteos, lo cual desembocó en la realización del sexo anal:

Emmanuel: “pues porque comenzamos besándonos y tocándonos...” (EA001, pág. 9).

En el caso de Gared, su encuentro sexual inició con besos de parte de quién fue su pareja sexual, los cuales correspondió y que fueron principalmente en el cuello y el pecho, después realizaron caricias y se desnudaron mutuamente:

Gared: “...me quito la camisa, llevaba una camisa, le quite su playera... pues nos quitamos la camisa, el pantalón, nos quedamos en ropa interior, seguimos así, besando, acariciándonos, todo, hasta que él ya me quito el bóxer, se quitó el de él...” (GA001, pág. 9).

Ian relata que en su primera introducción pene-ano hubo besos, caricias y se desnudaron mutuamente, además de que comenta que fue llevado poco a poco hasta llegar a la penetración anal:

Ian: "...me relajó y ya me empezó a besar más, acariciar más... no a tocar más, acariciar más y me empezó a llevar" (IA001, pág. 13)

El participante Joshue refiere que su encuentro sexual inició con tocamientos, caricias en la espalda, besos en el cuello, el esternón y el pecho:

Joshue: "...me acariciaba a veces la espalda, besarme lo que era el cuello, el pecho... lo que es el... lo que es el esternón" (JO001, pág. 17).

Mostacho nos dice que su pareja sexual y él realizaron besos y caricias en todo el cuerpo, principalmente su pareja, ya que era quién tenía más experiencia sexual:

Mostacho: "...en todos lados, ese hombre si sabía lo que hacía, en todo, todo" (MO001, pág. 12).

Ramsés nos dice que en su primer encuentro sexual como penetrado hubo abrazos y caricias, sin embargo no muchas, ya que era un encuentro realizado en un espacio abierto:

Ramsés: "...nos abrazábamos, a lo mejor este... nos besábamos..." (RA002, pág. 2).

Yuki relata que al llegar al motel en el que se realizó la introducción pene-ano, su pareja sexual le prodigó caricias y besos, algo que correspondió, además de que ambos tocaron el pene de su compañero sexual:

Yuki: "...me empezó a acariciar el pecho, me empezó a besar el cuello y me empezó a agarrar mi este... mi pene y este él hizo, él me agarro mi mano y me hizo que le agarrara el suyo, y este ya nos empezamos ahora sí que a acariciar mutuamente... lo empecé a besar a él también, después este... me dijo que me pusiera arriba de él para acariciarlo mejor y así" (YU001, pág. 13).

4.4.1.4. Prácticas afectivas realizadas durante el contacto sexual.

En ésta categoría se encontró que las principales practicas afectivas que hubo en la realización de la introducción pene-ano de encuentran los halagos, las palabras de cariño como “chaparro”, las palabras tranquilizadoras y el brindar confianza al participante con el fin de relajar y hacer que el penetrado permita la penetración anal, los cuidados para evitar lastimarlo o que se lastimara durante el encuentro sexual, la plática previa y la amabilidad.

El participante Gared refiere que su pareja sexual le decía “chaparro” durante el acto sexual, además de que le hacía halagos sobre su cuerpo y su belleza, cosas que hasta el momento tiene presentes:

Gared: “...tenía la costumbre de decirme chaparro, entonces sí, continuo diciéndome chaparro durante todo el momento, estas muy bonito, tienes unas piernas muy bonitas, este... de las cosas que yo recuerdo nada más...” (GA001, pág. 9).

En el caso de nuestro participante Ian, nos dice que ese encuentro fue muy romántico y amoroso, ya que su plática y la forma en que lo tocaba no son consideradas por él como sexuales en absoluto, sin embargo, no quiso dar muchos detalles al respecto, por lo que percibimos en la entrevista que es algo que prefiere guardar en secreto por la importancia que tiene para él:

Ian: “...es que realmente todo fue muy romántico... todo fue así... esto es mío (risas)... no, si fue con amor y obviamente” (IA001, pág. 13).

Joshue comenta que sintió que su pareja sexual lo cuidó en todo momento de que no se lastimara en la realización del encuentro sexual, puesto que sabía que era la primera vez que practicaba la introducción pene-ano como penetrado y por la diferencia en edad y desarrollo corporal, refiriéndose al tamaño del pene específicamente, por lo que le explicaba y lo guiaba en todo momento:

Joshue: “...pero pues esta persona me cuidó, me vio que no me lastimara, que no me hiciera las cosas mal, porque era ya la diferencia de edades y del desarrollo del cuerpo...”

ahora sí que fue el quien comenzó muchas cosas” (JO001, pág. 8).

En el caso de Ramsés, nos es referido que su pareja sexual le dijo palabras tranquilizantes antes y durante la introducción pene-ano, lo cual en parte hizo que aceptara realizarla:

Ramsés: “...no te va a doler, yo estoy aquí contigo lo típico ¿no?, ponte así, ponte acá, no espérate, ¿no me va a doler?, no, no te va a doler, tu tranquilo...” (RA002, pág. 3).

El participante Yuki relata que su pareja sexual fue muy amable y le brindó confianza, ya que le dio la posibilidad de continuar o terminar la introducción pene-ano en caso de que sintiera algún dolor o molestia:

Yuki: “...fue muy fue muy amable conmigo entonces me dijo que este... en cuento yo quisiera detenerme o ya no quisiera nada que con toda confianza se lo diga y él paraba” (YU001, pág. 12).

4.4.1.5. Prácticas sexuales previas a la introducción pene-ano.

Algunos de nuestros participantes nos comentan que hubo varias prácticas sexuales previas a la introducción pene-ano. Tres de ellos nos dicen que practicaron y les practicaron sexo oral, uno refiere el uso de la posición del 69 y otro de ellos hace referencia al uso de la masturbación antes de la penetración anal.

Nuestro participante Alex nos comenta que antes de la realización de la introducción pene-ano, él y su pareja sexual realizaron sexo oral mutuo y la posición del “69”

Alex: “...primero fue sexo oral mutuo el a mí, yo a él, 69...” (AE004, pág. 4).

Alí refiere que antes de realizar ésta práctica sexual, realizó masturbación con su compañero sexual, una práctica que realizaban cotidianamente:

Alí: “probablemente lo de siempre” (AI001, pág. 4).

El participante Joshue nos dice que antes de la introducción pene-ano tanto él como su compañero sexual realizaron sexo oral mutuo:

Joshue: “primero fue el sexo oral y luego la penetración” (JO001, pág. 8).

4.4.1.6. Posiciones sexuales utilizadas en la primer introducción pene-ano

En las entrevistas, nuestros participantes hacen referencia al uso de la posición de “perrito”, “misionero” y “pies al hombro” como las más usadas con 2 participantes cada una, y a las posiciones de “gran V”, “Jinete”, y “los dos pilares” como las de menor ocurrencia con un participante cada una.

Alex nos comenta que recuerda que la posición que utilizó al iniciar la introducción pene-ano fue la de “perrito” y que después cambio a la de “gran V”, sin embargo, aunque recuerda que cambiaron varias veces de posición, no sabe exactamente cuales fueron ya que estaba muy tomado en esa ocasión:

Alex: “...sólo recuerdo que fue como de a perrito, también contra la cama y así y creo que abierto de piernas, en “V” o algo así...” (AE002, pág. 7).

En el caso de Alí la posición empleada fue la de “perrito”:

Alí: “...doggy style, la de perrito fue (risas)” (AI002, pág. 5).

Emmanuel refiere que la posición que utilizó fue estando él boca abajo o “misionero”:

Emmanuel: “creo que yo estaba boca abajo” (EA001, pág. 9).

Gared refiere que también en su caso también fue utilizada la posición de “misionero” o boca abajo al iniciar la penetración y después cambió la posición por la de “jinete”:

Gared: “este primero... es que no sé cómo se llaman las posiciones, es la de misionero, cuando esta sobre ti ¿no?, esa y la de jinete” (GA001, pág. 9).

Ian nos refiere haber usado en su primera introducción pene-ano la posición de “pies al hombro”:

Ian: “las tenía dobladas arriba de él” (IA001, pág. 12).

Mostacho también comenta que utilizó la posición de “pies al hombro”:

Mostacho: “...fue en patas al hombro” (MO001, pág. 12).

En el caso del participante Ramsés, la posición sexual que emplearon fue la de “los dos pilares”, en la cual él se apoyó sobre las plantas de plátano que se encontraban en el lugar en que se realizó el encuentro:

Ramsés: “la normal, la de paraditos, así como de pie, como de agáchate un poquito y ahí te va, ¿no?...” (RA002, pág. 3).

Yuki es otro de los participantes que refiere el uso de la posición de “perrito” en su primer encuentro sexual, en donde realizó la introducción pene-ano como penetrado:

Yuki: “...de perrito ¿se puede decir?” (YU001, pág. 17).

4.4.1.7. Uso de condón, dilatación y lubricación en el encuentro sexual.

En éste tópico se encontró que 4 de nuestros participantes no hicieron uso de condón en su primera introducción pene-ano como penetrados, en 5 no hubo técnicas de dilatación y en 4 no hubo lubricación para facilitar la introducción del pene. También se encontró que 4 participantes usaron el preservativo para la

penetración anal, 3 si realizaron prácticas de dilatación, como son el “beso negro” y el uso de dedos con éste fin, uno de ellos también nos comenta que considera que la dilatación en su caso se dio gracias a que su compañero sexual lo acarició y besó, lo que aumentó su grado de excitación.

Alex nos comenta que en este encuentro sexual hubo uso de condón, sin embargo no hubo uso de dilatación o lubricación para su realización:

Alex: “...nada más con puro condón y si me dolió mucho (risas), no hubo lubricante... o sea fue como ya ponte el condón y punto, se acabó” (AE003, pág. 1).

Más adelante comenta:

Alex: “...en la mía no hubo dilatación, fue así como, como así Dios le dio a entender así lo metió” (AE002, pág. 9).

Alí nos relata que en su primera introducción pene-ano no hubo uso de condón, dilatación o lubricación, argumentando que fue por inexperiencia, pues considera que en ese momento se dieron las condiciones para hacerlo sin estar preparados para ello:

Alí: “no como que... si yo estaba pollo en el asunto él estaba 2 veces más pollo que yo y, no fue así como de... fue raro, a lo mejor fue la oportunidad para decir, presta ¿no? y no te suelto...” (AI002, pág. 5).

Emmanuel nos cuenta que en éste encuentro sexual no hubo uso de condón ni lubricación, además de que aunque no hubo una práctica específica de dilatación, considera que los besos, las caricias en el cuerpo y su nivel de excitación lo dilataron un poco:

Emmanuel: “...no compramos lubricante, de hecho no compramos condones, lo hicimos sin protección... y dilatación creo que si hubo porque yo tenía muchas ganas” (EA001, pág. 9).

Gared refiere en la entrevista que le fue realizada, que en el primer encuentro sexual en que fue penetrado analmente por otro varón hubo uso del condón, lubricación por medios químicos y dilatación mediante el “beso negro”:

Gared: “si, un lubricante que él tenía” (GA001, pág. 10).

Ian nos comenta que en su primera introducción pene-ano como penetrado si hubo uso de condón y lubricación con un lubricante comprado en la farmacia, además de que su pareja sexual lo dilató con los dedos:

Ian: “pues creo que él me... metió los dedos” (IA001, pág. 13).

Joshue refiere que en éste encuentro sexual no hubo uso de condón, que fue lubricado con la saliva de su compañero sexual y dilatado mediante el “beso negro”:

Joshue: “...acariciándome, mmm... muchas veces este... pues besan... ¿Cómo dicen?... lubricando lo que es mi ano con... una cierta forma” (JO001, pág. 11).

Nuestro participante Mostacho nos dice que en su caso si hubo uso de condón, lubricación por medios químicos y dilatación, la cual no sabe exactamente como fue realizada pero considera que tuvo una duración aproximada de media hora:

Mostacho: “¡ay!, no sé cómo fue pero no me dolió nada...” (MO001, pág. 12).

Ramsés comenta que en su primera introducción pene-ano como penetrado no hubo uso de condón, lubricación o dilatación:

Ramsés: “...tan siquiera dime que me quieres, una escupidita, te la meten en seco y sabes cómo duele eso, o sea...” (RA002, pág. 2).

El participante Xuxu relata que en su experiencia sexual como penetrado no hubo dilatación ni lubricación, sin embargo si hubo uso del condón, pues al preguntarle por esto nos comenta lo siguiente:

Xuxu: “obviamente, pero te digo que como no hubo la erección suficiente, hasta ahí se quedó” (XU001, pág. 12).

Yuki nos dice que en su primera introducción pene-ano como penetrado hubo uso de condón, uso de un lubricante que su pareja sexual traía para esa ocasión y dilatación son los dedos por parte de su pareja sexual:

Yuki: “...traía un líquido que en ese momento yo no sabía que era ¿no? ...entonces era lubricante, y este... me dijo que me iba a penetrar... se puso su condón y yo le dije que sí...” (YU001, pág. 14).

4.4.1.8. Prácticas de higiene previas a la introducción pene-ano.

Se encontró que sólo 4 de nuestros participantes realizaron alguna práctica de higiene previa a la introducción pene-ano.

La práctica de higiene realizada por nuestros participantes Alex, Emmanuel, Gared y Yuki previa a la introducción pene-ano fue el baño, ya sea solo o junto a la pareja sexual, como vemos a continuación:

Alex: “...nos bañamos antes” (AE004, pág. 16).

Emmanuel: “...antes de todo eso nos bañamos juntos, nos limpiamos y así” (EA001, pág. 11).

Gared: “pues yo me acuerdo que yo iba bañado” (GA001, pág. 14).

Yuki: “ya nos habíamos bañado” (YU001, pág. 16).

4.4.1.9. Explicaciones dadas a la presencia o ausencia de dolor en la realización de la introducción pene-ano.

En ésta categoría encontramos que 7 de nuestros participantes comentan la presencia de dolor durante la introducción pene-ano, algo que en algunos de los casos no les permitió seguir con ésta práctica o que su pareja sexual no

introdujera por completo el pene en el ano. Nos es comentado por éstos participantes que consideran que la presencia de dolor se debió principalmente a que no hubo la dilatación y lubricación suficientes para iniciar la penetración, a que la penetración fue realizada de forma rápida, fuerte, profunda o al primer intento de forma brusca, a que su compañero tenía un pene que ellos consideran grande y grueso, ya sea por anatomía personal o por la diferencia en las proporciones y desarrollo corporales debidas a la diferencia de edad, a que el ano no está preparado para la introducción del pene y a que fue la primera vez que lo practicaron.

Tres de nuestros participantes nos refieren la ausencia de dolor durante ésta práctica sexual, argumentando que se debió a que su pareja sexual no introdujo por completo el pene en el ano del participante, a que estaban “ilusionados” con su pareja sexual o a que hubo una buena lubricación y dilatación. También nos es dicho por ellos que en su caso el tamaño y grosor del pene no fue importante, pues aunque en algunos casos lo consideran grande y grueso, no les lastimó.

Nuestro participante Alex relata en su entrevista que en la realización de la introducción pene-ano como penetrado sintió mucho dolor, lo que incluso hizo que mordiera la almohada y su mano para mitigarlo:

Alex: “...fue en cuatro cuando entro a así de golpe fue así de no mames, yo mordía la almohada me mordía la mano porque si, si me dolía y también ese wey ¡puta! parecía perro caliente... dándole, dándole... pero lo que me sirvió... como anestesia porque ya estaba medio tomado...” (AE004, pág. 4).

Nos es referido por el participante que el hecho de que la penetración fue rápida y fuerte, la falta de lubricación y dilatación y el hecho de que su pareja sexual tenía un pene grande posibilitó la presencia de dolor durante el encuentro sexual:

Alex: “...era como de 20 cm... y de diámetro era como de 8 ,9 no se... el grosor, yo me acuerdo que era bastante grande... por eso me dolió porque era bastante grande y yo de ¡ah! si me duele” (AE004, pág. 3).

Alí nos dice que en éste encuentro sexual en sintió mucho dolor, lo cual pudo haber sido provocado por la falta de lubricación y dilatación, además de que al igual que nuestro participante anterior considera que el pene de su pareja sexual era grande y de aproximadamente 4 centímetros de diámetro. Aunque el pene de su compañero tenía forma de “cono”, la cual es menos dolorosa durante la penetración anal, el diámetro y largo no lo ayudó mucho:

Alí: “... fue muy doloroso...” (AI001, pág. 6).

Más adelante nos dice:

Alí: “era un animalón... 18 más o menos, 18 y medio...” (AI003, pág. 10).

Emmanuel comenta que en su primer encuentro sexual como penetrado sintió mucho dolor, un dolor que no esperaba sentir y que lo llevó a que la penetración anal no durara mucho tiempo y sólo entrara una parte del pene. Nos refiere que su pareja sexual tenía un pene de tamaño que considera “normal” de aproximadamente entre 12 y 15 centímetros de largo y 3 de diámetro, de forma “lápiz”:

Emmanuel: “...recuerdo que me dolió tanto, tanto, tanto... yo en mi mente decía, no me va a doler, pero me dolía tanto que no lo hicimos tanto tiempo, porque yo no lo aguante...” (EA001, pág. 9).

En otra parte de la entrevista comenta:

Emmanuel: “normal, no era un tamaño grande ni pequeño” (EA001, pág. 9).

En la entrevista hecha a Gared nos fue dicho que en el momento de la realización de la introducción pene-ano el sintió mucho dolor, lo cual no le permitió disfrutar del encuentro. Nos dice que considera que algo que le ayudó un poco a que no le doliera más fue el hecho de que su pareja sexual tuviera un pene de aproximadamente 10 centímetros, no muy grueso y en forma de “lápiz”:

Gared: "...todo iba muy padre hasta que intento penetrarme (risas)... entonces este... fue doloroso..." (GA001, pág. 9).

Más adelante nos relata:

Gared: "era pequeño, yo creo que eso lo ayudo y un poco grueso" (GA001, pág. 10).

Ian nos dice que la primera vez que fue penetrado por otro varón no sintió dolor, lo que atribuye a que él estaba muy ilusionado con esta persona, también nos comenta que el pene de su compañero no lo considera grande, pues medía aproximadamente 16 centímetros de largo, era un poco grueso y tenía forma de cono, lo que pudo haber posibilitado, junto al hecho de que hubo dilatación y lubricación el hecho de no percibir dolor:

Ian: "no sé, es que si peso demasiado que yo estaba... si no enamorado si ilusionado y muy encariñado, eso fue lo que hizo que fuera ¡wow!" (IA001, pág. 12).

Más adelante el participante nos dice

Ian: "...no, no era grande... ni pequeño, yo creo que como 16 más o menos" (IA001, pág. 14).

Nuestro participante Joshue nos relata que en éste encuentro sexual si hubo presencia de dolor, lo que atribuye a la diferencia de tamaño corporal propia de la diferencia de edad, a que el cuerpo no está preparado para realizar ésta práctica sexual, algo que pesa aun cuando uno de los dos ya tenga experiencia en la penetración anal y a que el pene de su compañero sexual entró en el primer intento de penetración. Nos comenta que el pene de su compañero sexual oscilaba entre los 15 y 16 centímetros de largo, era grueso y tenía forma de "lápiz":

Joshue: "...porque en parte aunque ya habíamos hecho ciertas cosas...no era tan fácil... mmm... primero por la edad, segundo porque cada uno tiene diferente experiencia... él me estaba enseñando y ya tenía cierto conocimiento... pero si este, si lastima en su momento" (JO001, pág. 9).

Más adelante comenta:

Joshue: “este... que te puedo decir... si, es que si era... para ese tiempo para mi si era grande” (JO001, pág. 10).

Mostacho nos refiere en su entrevista que la primera vez que realizó la introducción pene-ano como penetrado no sintió dolor, además de que considera que esta ausencia de dolor se debió a la forma del pene, la lubricación y la dilatación previas. Nos comenta que el pene de su compañero sexual era en forma de “plátano” y que era “demasiado grande” puesto que medía aproximadamente 19 centímetros de largo:

Mostacho: “...no me dolió absolutamente nada” (MO001, pág. 12).

En relación al tamaño del pene de su compañero sexual nos dice lo siguiente:

Mostacho: “como 19 centímetros” (MO001, pág. 13).

Ramsés nos comenta que su experiencia en la práctica de la introducción pene-ano como penetrado fue muy dolorosa, lo que sin duda atribuye al hecho de que no hubo dilatación o lubricación previas, pues aunque nos comenta que su compañero sexual tenía un pene de entre 16 y 18 centímetros y 4 o 5 de diámetro en forma de “lápiz”, no fue esto algo que influyera como vemos a continuación:

Ramsés: “...es que para empezar no era ni el tamaño ni la forma, yo siento que fue... no hubo buena lubricación, no hubo buena dilatación y luego te digo fue en seco, así como que no mames, es obvio” (RA001, pág. 21).

Más adelante nos comenta que el hecho de que al inicio su compañero sexual fue “rudo” ayudó a que se presentara ese dolor y al haber mucho dolor durante el encuentro sexual ya no quiso continuar con esté, aun cuando su compañero sexual intentó tranquilizarlo:

Ramsés: “...cuando me la metió tantito haz de cuenta que me la dejo ir y yo dije ¡no manches, o sea ni un salivazo ni nada!, si como que fue muy rudo y luego, no espérate, espérate, ya como que lo intento otra vez pero como que dije

no... y me dice, pero yo te quiero penetrar, le digo, no, no, es que si me dolió...” (RA002, pág. 2)

Xuxu nos comenta que él no sintió dolor en su primera introducción pene-ano como penetrado, lo cual atribuye a que no entró todo el pene, sino sólo una parte del mismo, ya que en el momento en el que se iba a hacer una penetración más profunda se arrepintió y apretó el esfínter anal con el fin de evitar el paso del pene de su compañero sexual:

Xuxu: “...nunca me dolió...” (XU001, pág. 12).

Nuestro participante Yuki nos comenta que la sensación de dolor que tuvo durante el encuentro sexual hizo que en la penetración su compañero sexual la realizara lenta y pausada y no introdujera todo el pene, sino la mitad aproximadamente, además de que le dio un tiempo para que se tranquilizara. Nos comenta que la penetración anal siguió, pues aunque sentía dolor no quería que su pareja pensara que era “un niño”. Nos comenta que el pene de su compañero tenía forma de “lápiz”, media entre 15 y 17 centímetros y no era grueso, algo que considera importante:

Yuki: “...ya cuando me empezó a este... a ahora sí que a penetrar no fue así luego, luego porque como que... me dolió (risas) eh la verdad me dolió mucho, entonces este... me dijo que me tranquilizara eh este me voltio y me volvió a besar y todo... y este me dijo lo, lo volvemos a intentar y si no quieres lo así lo dejamos... le dije que si... lo volvió a intentar, me volvió a doler pero... ¿Cómo te digo?... No, no quise que pensara que era un niño... y este y si pero ya después como que el dolor ya empezó... a pasar a segundo término...” (YU001, pág. 14).

Nuestro participante nos dice que él atribuye la presencia de dolor en éste encuentro sexual a que era la primera vez que lo realizaba y no tenía experiencias previas:

Yuki: “...yo creo que por ser la... se puede decir que la primera vez de por si ¿no?” (YU001, pág. 17).

4.4.1.10. Presencia o ausencia de orgasmo en la realización del acto sexual.

Nos es comentado por 4 de los participantes que no llegaron al orgasmo, ya que debido al dolor que sintieron no quisieron seguir con ésta práctica sexual o ninguna otra y otros 4 participantes nos dicen que en su caso si hubo presencia de orgasmo, ya sea mediante la masturbación o la práctica del sexo oral.

Alex nos comenta que en éste encuentro sexual llegó al orgasmo gracias a que su compañero sexual le realizó sexo oral y masturbación después de la penetración anal, tal y como lo vemos a continuación:

Alex: "...si hubo un orgasmo porque él me masturbó y me hizo sexo oral hasta venirme y pues, si hubo un orgasmo como tal porque él lo propició ¿no?... si, si lo hubo" (AE002, pág. 9).

Alí nos comenta que en su caso no hubo orgasmo, puesto que después de la introducción pene-ano no siguió ninguna otra práctica sexual por el desagrado que causo en ambos participantes:

Alí: "...nada más fue un asunto de entra y sale..." (AI001, pág. 6).

Gared nos relata que en su caso él ya no quiso continuar con alguna otra práctica sexual que lo llevara al orgasmo, pues debido al dolor se le quitaron "las ganas". Nos dice que su pareja sexual insistió en que llegara al orgasmo pero él decidió no continuar:

Gared: "...él dijo, espérate, todavía no terminas, ¿Cómo te vas a quedar así? y le dije no ya no, no quiero, sí, me respeto y me dejo así..." (GA001, pág. 9).

Joshue nos comenta que su pareja lo masturbó mientras lo penetraba analmente por lo que llegaron al orgasmo casi al mismo tiempo:

Joshue: "...llegamos porque fue entre los dos y este... a mí me toco de cierta forma para poder llegar al orgasmo, para

que los dos quedáramos... no a distancia sino que fuéramos casi al mismo” (JO001, pág. 16).

El participante Mostacho comenta en la realización de la introducción pene-ano su pareja lo masturbó con el fin de que llegara al orgasmo, el cual fue para él muy satisfactorio y placentero:

Mostacho: “...entonces sentí así... un orgasmo, no sé qué... mucho placer” (MO001, pág. 12).

Yuki relata que en su caso, después de que fue penetrado analmente por su pareja sexual y éste llegó al orgasmo, él se masturbo mientras su compañero lo besaba con el fin de también llegar al orgasmo:

Yuki: “este después de que el termino... me, me acosté en la cama y me empecé a masturbar en lo que él me besaba” (YU001, pág. 16).

4.4.1.11. Presencia o ausencia de satisfacción en la primera introducción pene-ano.

En relación a la satisfacción dentro de la primera práctica de la introducción pene-ano, encontramos que 3 de nuestros participantes refieren que no quedaron satisfechos, ya que ésta práctica les resultó incomoda, dolorosa y a que no sabían cómo realizarla. Dos de nuestros participantes refieren que la penetración anal les resultó satisfactoria, principalmente debido a que la persona con la que se encontraban les atraía mucho, a que hicieron lo que habían deseado hacer y que fue como habían esperado que fuera esa “primera vez”.

Alex nos dice que aun cuando él no disfrutó de la introducción pene-ano debido al dolor, él tuvo la satisfacción de haber tenido un encuentro sexual con una persona que le gustaba mucho y a quién pudo hacerle cosas que deseaba hacer en ese momento:

Alex: "...pero no lo disfrute como yo hubiera querido porque si me dolió bastante, o sea si fue como la satisfacción del ego de jah no mames! Tengo un cabrón así tan rico en mi cama y me lo me lo tire ¿no?..." (AE004, pág. 6).

Alí nos dice que en su caso no hubo disfrute ni satisfacción pues considera que practicaron la penetración anal sin saberlo hacer, lo cual la hizo incomoda y dolorosa para él:

Alí: "...pero no lo disfrute porque no lo hicimos... sabiéndolo hacer..." (AI001, pág. 6).

Para Emmanuel, el hecho de que hubiera mucho dolor durante la práctica del sexo anal no permitió que disfrutara el momento y quedara satisfecho, aun cuando hubo un previo que le gustó y excitó mucho:

Emmanuel: "...me dolió tanto que no lo disfrute tanto" (EA001, pág. 10).

Para Gared, la primera relación sexual en la cual fue penetrado no le gustó ni lo satisfizo, esto debido al dolor que sintió en el momento de la penetración anal. Nos comenta que lo único que le gustó fue la parte previa a la introducción del pene como vemos a continuación:

Gared: "...mi primera relación sexual no me gustó, me gustó la parte pre a la penetración pero hasta ahí, ya después ya como que hasta las ganas se me quitaron..." (GA001, pág. 9).

Yuki comenta que la práctica de la introducción pene-ano fue muy satisfactoria para él ya que fue realizada con alguien a quien quería e hizo lo que deseaba hacer y a que fue como él lo había esperado:

Yuki: "...se podría decir que gusto, satisfacción porque fue... mmm... algo que con quien quise... con quien yo lo quise hacer y fue como yo esperaba... que fuera eh amable conmigo" (YU001, pág. 20).

4.4.1.12. Consideraciones de los participantes acerca del desempeño sexual de la pareja sexual.

Dentro del discurso de nuestros participantes encontramos que 3 de ellos hacen referencia a un buen desempeño sexual por parte de su pareja, uno de ellos haciendo referencia a la duración de la penetración y las veces en que fue penetrado en esa noche por su pareja sexual, mientras que los otros 2 hacen referencia al hecho de no haber sido lastimados, a que los trató bien, que su pareja sexual los excitó o a que quedaron satisfechos sexualmente.

Nuestro participante Alex nos dice que considera que el desempeño sexual de su pareja fue bastante bueno, principalmente por la duración de la penetración y que el periodo refractario era muy corto, lo que les permitió tener varias penetraciones anales en el mismo encuentro sexual:

Alex: "...no paraba o sea así como en chinga se recuperaba y una tras otra tras otra, o sea duró toda la noche... yo me acuerdo que fue toda, toda la noche... hasta como por las 4, 5 de la mañana... empezamos como a las 2... empezamos como a las 2... 4, 5 de la mañana estábamos durmiendo apenas" (AE004, pág. 10).

Gared comenta que no puede dar referencia acerca del desempeño sexual de su pareja puesto que él estaba concentrado en el dolor que sentía, además de que dice que aun cuando la penetración anal duró aproximadamente 10 minutos, el dolor hizo que le pareciera "eterno":

Gared: "no te podría decir en ese momento" (GA001, pág. 10).

Para Ian, su pareja sexual tuvo un buen desempeño sexual, el cual para él está reflejado en el trato que le brindó, el que no lo haya lastimado y el nivel de excitación al que llegó a su lado como vemos en el siguiente fragmento:

Ian: "pues porque me trató bien, no me lastimó, me excito y todo fue padre" (IA001, pág. 14).

El caso de Mostacho es parecido al anterior, ya que para él el buen desempeño sexual que considera tuvo su pareja está reflejado en la satisfacción que él sintió durante el encuentro sexual:

Mostacho: “porque yo quede totalmente satisfecho” (MO001, pág. 16).

4.4.1.13. Comentarios realizados por los participantes a otras personas acerca de la primera introducción pene-ano.

Alex es el único participante que nos dice que había tenido pláticas con sus amistades acerca de sus deseos de realizar la introducción pene-ano. Nos dice que antes de realizarla, él había externado éste deseo y que también le habían dicho que era una práctica para sus amigas desconocida, lo que en ese momento le causó miedo por el dolor que pudiera experimentar, pero también curiosidad:

Alex: “bueno, que me dieron ganas y se me antojaba, era a mis amistades de actuación porque con ellas podía hablar libremente... les decía no como que se me antoja así y acá con el pero si me da miedito y me duele y me dijo no pues si duele...” (AE004, pág. 4).

Éste mismo participante nos comenta que después de que realizó la penetración anal por primera vez, le comentó a sus amigas cómo había pasado el encuentro sexual y cómo fue realizado:

Alex: “...se lo contaba yo a mis amigas ¿no?... ¿Oye que crees que paso? Esto y el otro y hay maldita zorra, güila no sé qué... y entonces era así de, de te dolió, te gusto no sé qué y yo les dije si lo voy a hacer lo voy a hacer con alguien que valga la pena ¡ah! y porque el chico valía la pena, buenísimo, cuerpazo, dotadísimo, o sea, total” (AE004, pág. 3).

4.4.1.14. *Pensamientos, sensaciones y sentimientos relativos a la primera introducción pene-ano.*

Se encontró que nuestros participantes refieren una gran variedad de sentimientos, sensaciones y pensamientos relacionados con la primera introducción pene-ano como penetrados. Entre los sentimientos que generó ésta práctica sexual en nuestros participantes se encuentran por un lado el sentimiento de extrañeza, la ansiedad, tristeza, miedo y culpa por que no fue como ellos querían que fuera, sentimiento de estar “sucio” por realizarla, frustración si no se estaba realizando como lo deseaban o de auto represión que no les permitió continuar con ella, y por otro lado encontramos sentimientos de realización, agrado y felicidad al hacerlo con quien ellos querían, como ellos deseaban o al resultar como lo habían pensado, así como un sentimiento de “pureza” y “limpieza durante su ejecución.

Las sensaciones corporales que nos refieren son el sentir el cuerpo diferente o “abierto” y los principales pensamientos que refieren son de que la penetración anal es algo difícil de realizar, dolorosa, que es el inicio de una vida sexual activa, que perdieron la “virginidad”, que fue meramente exploratoria, experimental y penosa. Que decepcionaron a su familia aun cuando ésta no sabía lo que pasó, pero también que es importante por el simple hecho de ser la “primera vez” y porque es una forma de aprender sobre las diversas prácticas sexuales y las sensaciones que se experimentan en ellas.

Alex nos dice que en el momento de la penetración anal él tuvo sentimientos de frustración debido a que el pene de su compañero no entraba. También comenta que al día siguiente del encuentro sexual sentía una diferencia en su cuerpo, algo que no puede explicar y que relaciona a que “abrió” su cuerpo y lo “desvirgino” completamente”:

Alex: “pues me sentía frustrado porque decía hay no, no mames no va a pasar nada... y este y apenas entraba la puntita pero pues no, no entraba y yo así de no, no va a entrar... al día siguiente porque si me sentía todo abierto...”

mi cuerpo lo sentía muy diferente mucho muy diferente... ya, ya no era, pues son se es algo inexplicable deje de ser señorito forever” (AE001, pág. 4).

Éste participante considera que ésta primera introducción pene-ano fue una iniciación a las prácticas sexuales de las que no era experto, sin embargo se sintió realizado en el momento ya que cumplió en parte su fantasía de estar con una persona que le atrajera mucho:

Alex: “...realizado, fue como una experiencia nueva para mí, hacerlo con un chico y que le baje el novio a otro wey para llevármelo a la cama fue como un sueño, como un trofeo que dije ¡wow!...” (AE002, pág. 8).

Alí nos dice que en su caso, esa primera experiencia fue completamente experimental, exploratoria y penosa puesto que fue con un amigo, en la casa del participante y sin tiempo suficiente para su realización, por lo que pensó en no realizarlo de nuevo:

Alí: “no me quedaron ganas de volverlo a hacer, definitivamente... así de que horror, no es para mí...” (AI001, pág. 7).

En el caso de Emmanuel nos comenta que fue la introducción pene-ano fue muy diferente a lo que esperaba en ese momento pues no consideraba el hecho de que doliera, además de que en el momento en el que se estaba llevando a cabo dicha práctica sexual fue difícil para el realizarla. Nos comenta que también se sintió contento por el hecho de que fue como lo pensó ya que fue con una persona que le atraía, por lo que al día siguiente se sintió bien:

Emmanuel: “...porque en mi imaginación no pensaba en el dolor (risas)... pero... si fue como lo pensé... fue en una cama, fue con alguien que me atraía de alguna forma...” (EA001, pág. 12).

Éste participante nos dice que su primera penetración anal es importante para él puesto que por un lado se aprende de todas las experiencias sexuales y por otro no fue una mala experiencia que lo dejara con un mal sabor de boca:

Emmanuel: “sí porque es de lo que se aprende y si hubiera tenido una experiencia muy mala creo que habría reaccionado mal...” (EA001, pág. 12).

Gared nos relata que durante la introducción pene-ano, él sentía mucha incomodidad y dolor que hicieron que se “acabara la magia” del momento. También nos comenta que le quedaron muchas dudas al respecto pues no fue lo que él esperaba, ya que deseaba sentir más placer, tal como había escuchado que se sentía tanto de la realización de ésta práctica sexual como del hecho de estar con un hombre como lo había deseado:

Gared: “pues que me dolía (risas) y que era incómodo y... pues si me llegue a preguntar, es que porque si dicen que la relación sexual es así y así y así, ¿Por qué no siento nada? ¿No? o sea simplemente eran muchas preguntas que en ese momento me pasaron, una de esas era esa, ¿Por qué no me gusta?, me duele, ¿apoco es esto lo que estaba esperando?, no sé, cosas así” (GA001, pág. 11).

Más adelante nos comenta que ésta primera penetración anal es importante para él, por el hecho de que fue su “primera vez”, porque decidió hacerlo en ese momento y porque experimentó una parte de su sexualidad que había querido explorar desde tiempo atrás:

Gared: “...pues si tiene importancia porque fue mi primera vez, no puedo negar que fue mi primera vez, fue mala o buena pero fue mi primera vez ¿no?, es importante porque fue en el momento en el que me decidí a hacerlo, a experimentar mi sexualidad, esa es la gran importancia que le veo yo, o sea, el haber pasado de... el haber dado ese paso finalmente” (GA001, pág. 13).

Joshue relata que para él, la introducción pene-ano fue una experiencia agradable ya que no resultó lastimado en el proceso y le permitió aprender muchas cosas respecto a las relaciones sexuales que de otra forma no hubiera aprendido:

Joshue: “...fue agradable porque es a lo que yo me refiero, él nunca me lastimo, nunca lo hizo ni con saña ni con tal de dejarme lastimado, sino que lo hizo este, pensando en mí,

que no me lastimara, que yo sintiera y estuviera bien...”
(JO001, pág. 9).

Por otro lado nos dice que la realización de una penetración anal no es fácil, por lo que el aprender acerca del dolor puede ayudar a su realización posterior. Nos dice que al estar bajo una relación experto-aprendiz, el hecho de que le “enseñara” alguien con mayor experiencia diversas técnicas para mejorar el desempeño sexual, como es la respiración adecuada y el tomarse el tiempo de realizarla fue muy importante para él:

Joshue: “...todo se fue dando conforme lo fuimos haciendo... era cuestión de que él me enseñara como respirar, como hacerlo, no el decirme cuanto tiempo va a tardar, sino que lo fuimos pasando yo por primera vez y él enseñándole a alguien por quién, entre comillas no sé si haya sentido algo o no” (JO001, pág. 14).

El participante Mostacho refiere en su entrevista que para él la primera vez que fue penetrado analmente no es considerada importante, sin embargo si es el inicio de su vida sexual activa, además de que le resultó muy placentera y lo llevó a conocer un placer hasta entonces desconocido para él:

Mostacho: “ay, yo sentí así que... que ya me podía morir en ese momento ya que... supuestamente ya había conocido lo que era el... placer...” (MO001, pág. 12).

Ramsés nos comenta que él se sintió sucio, triste, culpable y “depre” por el hecho de que no fue como él lo esperaba y que su pareja sexual no le brindó afectos ni atenciones. También nos comenta que la considera fallida puesto que no le gustó en absoluto, le dolió y fue “a medias”, por lo que pensó que nunca lo volvería a realizar:

Ramsés: “pues me sentí como que un poquito... no sé, sucio o sea... pues a lo mejor como te digo, pues esperabas algo padre, algo... pero realmente no, y sientes un poco de culpa o te sientes triste, a lo mejor un poco depre, pero no para llegar al extremo de estar horas bajo la regadera porque eso

no se me da, pero si sientes un pequeño sentimiento de culpa...” (RA001, pág. 5).

Xuxu nos dice en su discurso que considera ésta primera experiencia sexual como un primer acercamiento a una libertad en cuanto a las prácticas sexuales, aun cuando no la considera una penetración anal como tal puesto que sólo fue “la puntita”:

Xuxu: “...la primera vez es como que el primer acercamiento ¿no? como que el primer acercamiento hacia... una libertad...” (XU001, pág. 10).

El participante relata que no fue realizada la introducción total del pene debido a que sentía miedo de realizarlo, el cual fue pasando cuando la penetración se empezó a hacer más profunda, sin embargo, nos dice que él se reprimió por lo que cerro el esfínter anal para no permitir que el pene de su compañero sexual se introdujera más:

Xuxu: “sentía mucho miedo pero... sentía que el miedo yo lo controlaba, que ese miedo era porque tenía que ser de ellos... y si sentía mucho miedo, pero, pero... se, se fue quitando al momento de que la penetración fue más profunda pero... mí, yo al reprimirme cerraba el esfínter y hasta ahí” (XU001, pág. 24).

Nuestro participante Yuki nos dice que considera que ésta primera introducción pene-ano fue lo que esperaba, aun cuando no se ajustó del todo a sus expectativas. Nos dice que en el momento en el que estaba siendo penetrado se sintió nervioso, sin embargo le gustó mucho y le dejó una sensación difícil de explicar para él, una sensación de “limpieza” o “pureza”, aun cuando después se sintió raro por el hecho de que sentía estaba decepcionando a su familia pues estaba haciendo algo que ellos no consideraban correcto:

Yuki: “... jay! es que va a sonar tonto (risas), este... me sentía este limpio, me sentía... se puede decir que puro, no sé” (YU001, pág. 19).

Más adelante nos comenta lo siguiente:

Yuki: “después me sentí eh...a pesar de que me gustó mucho me sentí raro porque... no era como como quería mi familia que fuera... no fue como como me enseñaron que fuera... eh, entonces si me sentía eh... raro porque se puede decir que decepcione entre comillas a mi familia” (YU001, pág. 19).

Como vimos en ésta categoría, las vivencias y sentimientos que generó la primera introducción pene-ano como penetrado son diversas, ya que están matizadas por la misma experiencia, lo que se esperaba de ella y lo que se piensa que se quería de los participantes en los contextos en que se desarrollaron.

4.4.2. Primera introducción pene-ano como penetrador.

En éste tópico tratamos todas aquellas vivencias relacionadas a la primera introducción pene-ano en aquellos participantes que fueron penetradores en esa ocasión.

4.4.2.1. Razones para realizar la introducción pene-ano como penetrador.

Sólo uno de nuestros participantes nos hace referencia dentro de su discurso a las razones por las que decidió realizar ésta práctica sexual. Cinforoso nos comenta que las principales razones para ser quién penetra en su primera introducción pene-ano se encuentran el hecho de que le atraía la idea de penetrar desde antes de realizarlo, además de que quería “probarse”, puesto que nunca lo había realizado:

Cinforoso: “porque me gustaba, o sea ya traía eso de... de ser yo la, el personaje activo” (CI001, pág. 12).

Por otra parte nos comenta que en el momento de la realización del contacto sexual le llamó la atención la forma en la que su pareja sexual se presentó, forma que le dio la idea de que era “lógico” que él fuera quién iba a penetrar en esa ocasión:

Cinforoso: “...era lógico que desde que lo conocí ya se... yo iba a ser el activo, yo iba a ser el que iba a penetrar y todo” (CI001, pág. 12).

4.4.2.2. Lugar de realización del encuentro sexual.

Nos es comentado por nuestros participantes que los lugares en los que fue realizada su primera introducción pene-ano como penetradores fueron en un hotel y en la azotea de la casa de su pareja sexual.

Nuestro participante Cinforoso nos comenta que el primer encuentro sexual en el que realizó una penetración anal como penetrador, fue realizado en un hotel después de haber salido de antro con su pareja sexual:

Cinforoso: “...nos fuimos al antro y después del antro ya nos fuimos a un hotel” (CI001, pág. 7).

Tequila refiere que si primer contacto sexual como penetrador fue realizado en la azotea de la casa de su pareja sexual y amorosa, en el cual había un cuarto en donde guardaban diversas cosas y que usaron en esa ocasión:

Tequila: “... había un cuarto como de triques arriba y pusimos un cartón...” (TE001, pág. 12).

4.4.2.3. Practicas eróticas realizadas durante el contacto sexual.

En ésta categoría se encontró dentro del discurso de los participantes que las principales prácticas eróticas realizadas por nuestros participantes fueron los besos y caricias en diversas partes del cuerpo, los abrazos y el desnudarse

mutuamente. Uno de nuestros participantes comenta que su pareja sexual no realizó de la misma manera éstas prácticas por lo que lo considera una persona “seca” y “tranquila” en ese aspecto.

Cinforoso nos relata que en este encuentro sexual realizó junto a su pareja sexual besos, caricias, abrazos, los cuales fueron realizados después de desvestirse rápidamente al llegar al hotel:

Cinforoso: “...se fue dando, nada mas así... empezamos a... el cachondeo, las caricias y ya de ahí se dio” (CI001, pág. 12).

Más adelante comenta:

Cinforoso: “ya sea abrazarnos, besarnos...” (CI001, pág. 21).

El participante Tequila nos dice en la entrevista que le fue realizada que, en éste contacto sexual fueron realizados por él besos y caricias en diversas partes del cuerpo, así como abrazos y el desvestirse mutuamente:

Tequila: “...me empezó a tocar, a acariciar me besaba el cuello yo le besaba el cuello, sus orejas y sus partes sensibles y todo... y su parte, su pecho y entonces como que nos empezamos a tocar demasiado entonces fue cuando... nos erectamos los dos” (TE001, pág. 13).

Nos comenta también que considera que su pareja sexual era “seca” puesto que de su parte no hubo muchas prácticas eróticas:

Tequila: “...era muy tranquilo si le gustaba que lo tocara, que... él a él le gustaba mucho hacerme el sexo oral para... pero no era muy tranquilo en ese sentido” (TE001, pág. 19).

4.4.2.4. Prácticas afectivas realizadas durante el encuentro sexual.

En este tópico se encontró que las principales prácticas afectivas efectuadas por nuestros participantes fueron las palabras de cariño y los cuidados hacia la pareja sexual.

Nuestro participante Cinforoso nos dice en su entrevista que durante el contacto sexual hubo palabras de afecto en las que demostraban su deseo de estar juntos:

Cinforoso: "...decir quiero estar contigo, te quiero tener aquí siempre, cosas así" (CI001, pág. 21).

En el caso de Tequila, nos es comentado que de su parte hubo una preocupación por el cuidado hacia su pareja, lo que le hizo ir despacio en la introducción pene-ano con el fin de no lastimarlo:

Tequila: "...ahí yo empecé a entrar yo iba muy despacio la verdad, porque me importaba más mi pareja que yo en ese momento..." (TE001, pág. 12).

4.4.2.5. Prácticas sexuales realizadas antes de la introducción pene-ano.

Se encontró en las entrevistas hechas a nuestros participantes que la única práctica sexual realizada antes de la realización de la introducción pene-ano fue el sexo oral por parte de sus parejas sexuales.

Nuestro participante Cinforoso nos dice que previo a la realización de la penetración anal, su pareja sexual le practicó sexo oral por aproximadamente 10 minutos, después de los cuales inició el sexo anal:

Cinforoso: "...me hizo un rato sexo oral y luego, luego a penetrar" (CI001, pág. 13).

Tequila nos comenta que en su caso también fue realizado por parte de su pareja sexual el sexo oral previo a la introducción pene-ano:

Tequila: “si... me hizo sexo oral...” (TE001, pág. 12).

4.4.2.6. Posiciones sexuales realizadas en la primera introducción pene-ano como penetrador.

Gracias a los datos obtenidos por nuestros participantes, se encontró que las posiciones usadas durante la primera práctica de la introducción pene-ano como penetrador fueron la de “pies al hombro” y de “perrito”.

Cinforoso nos dice que la posición en la que realizó por primera vez la penetración anal fue en la de “pies al hombro”:

Cinforoso: “... patitas al hombro” (CI001, pág. 13).

Por otra parte Tequila refiere que él penetró analmente a su pareja sexual cuando él estaba en 4 puntos o de “perrito”:

Tequila: “...y ahí se puso en cuatro lo intentamos y... si se pudo (risa) y ya” (TE001, pág. 12).

4.4.2.7. Uso del condón, dilatación y lubricación en la primer introducción pene-ano como penetrador.

Dentro de nuestras entrevistas se encontró que ambos participantes hicieron uso del preservativo en su primera introducción pene-ano como penetradores, los dos hicieron uso de lubricante y sólo uno de ellos realizó dilatación anal mediante el uso de los dedos hacia su pareja sexual.

El participante Cinforoso nos cuenta que él ya había deseado realizar la penetración anal a otro hombre desde aproximadamente 1 año antes, por lo que él llevaba condones y lubricante en el momento de realizar por primera vez el sexo

anal. Nos dice que estos fueron usados durante el encuentro sexual, además de que realizó la dilatación anal a su compañero sexual con los dedos:

Cinforoso: “dilaté con el... con el dedo y también con beso negro” (CI001, pág. 13).

Nos dice que considera que hubo una buena dilatación y lubricación en éste encuentro sexual ya que como el ano no está preparado para ser penetrado, suele rozarse con la penetración anal, algo que no ocurrió en el caso de su primera introducción pene-ano:

Cinforoso: “porque... el recto no está preparado para tener una penetración ¿sí?... entonces yo veo que hay personas que con una vez y quedan híperrozadas... y te estoy hablando que con la persona ésta, tuvimos más de diez penetraciones” (CI001, pág. 21).

En el caso de Tequila, el participante nos dice que no hubo dilatación hacia su pareja sexual, sin embargo si hubo uso de lubricante y preservativo:

Tequila: “...usamos lubricante y condón” (TE001, pág. 13).

4.4.2.8. Prácticas de higiene previas a la realización de la introducción pene-ano.

Sólo uno de nuestros participantes hace referencia al uso de prácticas de higiene previas a la introducción pene-ano. Cinforoso comenta que su pareja sexual se lavó el ano, aunque no sabe a ciencia cierta qué fue lo que hizo pues estaba dentro del baño:

Cinforoso: “...se metió al baño y se lavó el ano, en realidad no supe lo que hizo pero ya salió ya limpio” (CI001, pág. 19).

Por su parte, no consideró necesaria alguna práctica de higiene pues al usar preservativo no era necesaria:

Cinforoso: “yo de mi parte no, porque ya con el preservativo pues no” (CI001, pág. 19).

4.4.2.9. Ausencia o presencia de la satisfacción en el encuentro sexual.

Uno de nuestros participantes considera que su relación sexual fue enteramente satisfactoria, pues según nos es dicho por Cinforoso, la satisfacción está relacionada con la plenitud sexual, la cual fue lograda tanto por él cómo por la otra persona, además de que comenta que el hecho de haber realizado aproximadamente 12 penetraciones en esa sesión ayudó a que fuera satisfactoria:

Cinforoso: “...porque fue plena, tanto para mí como para la otra persona” (CI001, pág. 17).

4.4.2.10. Presencia o ausencia de orgasmo durante el encuentro sexual.

Nos es referido por nuestros participantes que ambos llegaron al orgasmo. Por una parte Cinforoso nos comenta que él tuvo aproximadamente 20 orgasmos y eyaculaciones durante la primera sesión en la que realizó una penetración anal:

Cinforoso: “...ese día lo estuvimos haciendo como locos, yo le calculo que si me vine unas 20 veces fue poco” (CI001, pág. 17).

Por otra parte Tequila hace referencia a la presencia del orgasmo mientras penetraba analmente a su compañero sexual, además de que dice que éste orgasmo fue muy placentero para él:

Tequila: “...la tenía adentro en su ano y... de repente fue así como que venirme y el seguir ahí y... fue tan rico (risa)” (TE001, pág. 12).

4.4.2.11. Percepción y explicaciones dadas acerca del dolor en el compañero sexual durante la introducción pene-ano como penetrador.

Se encontró que en ambos casos, nuestros participantes percibieron la presencia de dolor en sus parejas sexuales, lo que nos explican pudo haber sido provocado por ellos, puesto que el pene de cada participante es considerado “grande” por parte de sus parejas sexuales. En uno de los casos también nos es dicho que otro factor que pudo haber ayudado a que su pene tiene forma curva y en otro a que su pareja sexual no había tenido experiencia previa en la penetración anal.

Cinforoso nos refiere en su entrevista que él percibió que su compañero sexual sintió dolor durante la realización del sexo anal, lo cual atribuye a que su pareja sexual consideraba que su pene era grande. Nos comenta que su pene mide aproximadamente 19 centímetros, una pulgada $\frac{3}{4}$ de diámetro y una forma curva hacia la izquierda, lo que posibilitó la presencia de dolor en su pareja, junto a que la penetración se realizó en el primer intento:

Cinforoso: “pues ahora sí que fue el... un poco el tamaño, él me lo dijo, yo no, nunca... hasta la fecha me sigo viendo mi pene normal... pero él si me decía que estaba muy grande” (CI001, pág. 14).

Tequila también nos comenta que percibió la presencia de dolor en su pareja sexual debido a que ésta gritó durante la introducción pene-ano, sin embargo ésta práctica siguió pues su pareja sexual quería continuar:

Tequila: “...de repente entro dio un gritito, bueno un gritote y se le salieron las lágrimas de dolor y yo de jah que cosa!... y dijo tu sigue, ya entro y ya seguí...” (TE001, pág. 12).

Nos comenta por otra parte que su pene mide entre 17 y 18 centímetros, aunque desconoce su grosor, lo que es considerado por algunas de sus parejas sexuales como “grande”. Nos dice también que en ocasiones ha llegado a lastimar a sus

parejas sexuales, lo que posiblemente ocurrió con su primera pareja sexual, aunado a que era la primera vez que ésta era penetrada:

Tequila: “mis parejas si, varias parejas si me han dicho... ya no trabajes de eso, ponte a trabajar de puto sales de pobre, con esa pistolota...” (TE001, pág. 16).

4.4.2.12. Comentarios realizados por los participantes a otras personas acerca de la primera introducción pene-ano como penetrador.

Tequila es el único de nuestros participantes que hace referencia a haber comentado que había realizado una primera introducción pene-ano como penetrador. Nos dice que a la persona que se lo comentó fue a su madre, a quién le dijo no sólo en tono de broma que había “violado” a su pareja sexual, sino que también le externó la preocupación que sentía por su integridad física:

Tequila: “ah, pues llegue a contarle a mi mamita, mamá viole a Ángel... y ya mi mama me dijo ¿cómo? Y yo ya no lo viole tuvimos sexo... y este, si fue en parte fue gusto porque dije ay mi primer experiencia ¿no?, pero a la vez preocupación porque dije ah ¿cómo estará? ¿Qué le paso?... y así ¿no?” (TE001, pág. 22).

4.4.2.13. Consideraciones de los participantes acerca del propio desempeño sexual como penetrador.

Cinforoso es el único de nuestros participantes que nos comenta acerca de su desempeño sexual. Nos dice que él calculó que duró 20 minutos en la primera penetración anal que realizó, lo que en ese momento consideró un buen tiempo:

Cinforoso: “yo en ese momento lo... yo lo calcule como un buen tiempo” (CI001, pág. 13).

Sin embargo nos dice que actualmente él cree que el tiempo que duró la penetración en esa ocasión no es un buen tiempo, puesto que cree que no estaba preparado para el control de la eyaculación y el orgasmo, por lo que considera que su desempeño sexual fue “tonto”, ya que ahora sabe que no es lo mismo realizar una penetración anal a lo que se percibe en las películas de corte pornográfico:

Cinforoso: “...no estaba preparado como para... que controlara la eyaculación, mi orgasmo y así” (CI001, pág. 22).

4.4.2.14. Sensaciones y pensamientos relativos a la primera introducción pene-ano.

Se encontró que las principales sensaciones físicas experimentadas durante la realización de la primer introducción pene-ano como penetrador se encuentran es la sensación de dureza del ano durante la penetración y una sensación de “no querer ser tocado” después de la eyaculación, así como sensaciones de potencia sexual, poder y placer. Los principales pensamientos que nos son comentados por los participantes son que ésta práctica le ayudó al participante a su autoconocimiento, a eliminar prejuicios y tabúes sobre la propia sexualidad y a pensar que la necesidad de realizar una penetración anal es “instintiva”. También nos es referida la presencia de la preocupación por la integridad del compañero sexual en uno de los casos.

Para Cinforoso, la realización de la introducción pene-ano como penetrador le dio una sensación de “potencia sexual”, poder y placer:

Cinforoso: “de poder y que estaba... ahora sí que estaba gozando” (CI001, pág. 15).

En otra parte de la entrevista que se le realizó nos comenta que la importancia de su primera penetración anal como penetrador radica en el hecho de que le ayudó a descubrir diversas cosas acerca de su sexualidad, le quitó prejuicios y tabúes, lo ayudó a aceptarse tal cual es y a no limitarse en el aspecto sexual:

Cinforoso: “porque me hizo descubrir muchas cosas, quitarme muchos prejuicios, romper muchos tabúes” (CI001, pág. 16).

También nos es dicho por el participante que considera que la penetración anal es “instintiva”, como lo vemos a continuación:

Cinforoso: “...bueno, yo creo que la penetración anal como que es parte como de, del instinto de uno... y eso ya no es tanto de que busques aprender, sino que es el instinto que trae uno” (CI001, pág. 41).

En el caso de Tequila, nos comenta principalmente sensaciones físicas durante la realización del sexo anal, principalmente la de dureza en el esfínter anal de su pareja mientras penetraba, lo que le hizo preocuparse por no lastimar a su pareja sexual:

Tequila: “...primero se sentía duro así muy duro y yo de jay me voy a lastimar y lo voy a lastimar!...” (TE001, pág. 12).

Por otra parte también nos refiere que después de la eyaculación se sentía diferente, una sensación de no querer ser tocado por nada:

Tequila: “...después de que me vine yo ya sentía diferente... bueno, no quería que me nada me tocara” (TE001, pág. 13).

En éste apartado pudimos ver las diferentes vivencias y sentimientos que dicha vivencia generó en nuestros 2 únicos participantes que refieren haber sido penetradores en la primera práctica de la introducción pene-ano.

5. IMPLICACIONES DE LA PRIMERA INTRODUCCIÓN PENE-ANO ENTRE VARONES HOMOSEXUALES EN LA VIDA SEXUAL, ERÓTICA Y AFECTIVA.

En ésta categoría abordaremos todas aquellas implicaciones que nos fueron mencionadas por los participantes en la práctica de la penetración anal con otros varones después de su primera introducción pene-ano.

5.1. Implicaciones de la primera introducción pene ano como penetrado en el segundo encuentro sexual como penetrado.

En ésta categoría trataremos las implicaciones que nos refirieron nuestros participantes de la primera introducción pene-ano como penetrados sobre el segundo encuentro sexual en el cual fueron penetrados analmente.

5.1.1. Elección de la pareja sexual

Se encontró a lo largo de las entrevistas que para la segunda introducción pene-ano como penetrado, 5 de nuestros participantes realizaron ésta práctica sexual con la misma pareja sexual del primer encuentro, 3 lo hicieron con una pareja sentimental después de haberlo realizado con desconocidos o amigos y uno fue con un desconocido a quién contactó vía internet, cambiando al amigo con quién realizó la primera penetración anal.

Alex nos dice que su segunda pareja sexual fue una pareja sentimental que conoció en la escuela en la que él estudiaba. Dicha persona estudiaba la misma carrera que él, pero en el último semestre y en un horario diferente:

Alex: "...pues él estaba en el último semestre de la carrera, él estaba en 8º de psicología también... y vivía cerca de la facultad, él iba en la tarde y yo iba en la mañana..." (AE002, pág. 8).

Nuestro participante Alí nos comenta que él conoció a su segunda pareja sexual por medio de una página de chat de internet, además de que ésta persona vivía cerca de su domicilio, tal y como nos comenta a continuación:

Alí: "...fue por chat, ahí por mí de mi casa, por starmedia..."
(AI002, pág. 7).

Emmanuel relata en su entrevista que su segunda pareja sexual fue una pareja sentimental que conoció en el trabajo que consiguió una vez que llegó a la Ciudad de México:

Emmanuel: "con mi novio" (EA001, pág. 12).

Gared nos comenta que su segunda pareja sexual fue una pareja sentimental al igual que nuestro participante anterior, una persona que conocía desde preparatoria y con quién llevaba saliendo aproximadamente un mes:

Gared: "la segunda vez que me penetraron ya ahora si fue con mi pareja sentimental... un chico que me gustaba mucho, muchísimo, este... físicamente me atraía..." (GA001, pág. 15).

Según nos cuenta Ian, su segunda vez como penetrado fue con la misma pareja sentimental que la primera, con quien mantuvo éste tipo de relación por un lapso de 5 años:

Ian: "si con él, durante 5 años" (IA001. Pág. 15).

Joshue nos dice que él mantuvo relaciones sexuales anales en el papel de penetrado con la misma persona durante varios años, por lo que la segunda introducción pene-ano fue con el mismo amigo:

Joshue: "igual..." (JO001. Pág. 16).

Mostacho refiere que mantuvo contacto vía internet con la misma persona que lo penetró analmente la primera vez, por lo que también nos dice que fue con la misma persona:

Mostacho: "con el mismo" (MO001, pág. 14).

El caso de Ramsés es semejante a los 3 anteriores, ya que él siguió realizando la introducción pene-ano como penetrado con la misma persona:

Ramsés: “bueno con ese chico... fueron varias ocasiones... la segunda igual fue con él” (RA002, pág. 8).

Yuki también nos comenta que su segundo encuentro sexual con penetración anal fue con la misma persona que el primero:

Yuki: “...fue con el mismo” (YU001, pág. 18).

5.1.2. Lugar del encuentro sexual.

Según nos refieren nuestros participantes, el lugar en el que se realizó éste nuevo encuentro sexual fue principalmente en la casa o departamento de la pareja sexual con 4 participantes, 2 lo realizaron al aire libre en campos conocidos por uno o ambos miembros de la pareja y por último, uno de los participantes refiere el uso de un hotel para la realización del acto sexual:

El participante Alex nos dice que éste encuentro sexual fue realizado en el departamento en el que vivía su pareja sentimental, el cual estaba ubicado en las cercanías a su centro de estudio:

Alex: “que fue ahí, en su departamento” (AE004, pág. 5).

Emmanuel nos comenta que su segunda introducción pene-ano como penetrado fue realizada en el domicilio de su pareja sentimental, lugar en el que encontraron la privacidad que requerían:

Emmanuel: “en su casa” (EA001, pág. 13).

En el caso de nuestro participante Gared, su segundo encuentro sexual fue realizado en un campo que pertenece al rancho familiar, al cual acudió con su pareja sentimental esa tarde:

Gared: "...mi papá tiene un rancho, un pequeño rancho, entonces fuimos para allá en la noche y fue ahí en ese espacio que era así como el campo ¿no?" (GA001, pág. 15).

Ian nos comenta que en ésta ocasión también acudió al departamento de su pareja sentimental después de haber salido juntos, en donde ocurrió éste encuentro sexual:

Ian: "igual, exactamente" (IA001, pág. 15).

Joshue refiere que con su compañero sexual, comúnmente iban a su casa para tener éste tipo de encuentros sexuales, por lo que en ésta ocasión no fue la excepción y se llevó a cabo en el mismo lugar:

Joshue: "igual" (JO001, pág. 16).

Ramsés nos comenta en su entrevista que su segundo encuentro sexual fue realizado en un pozo, el cual se encontraba en uno de los caminos que había cerca de donde vivía y que tanto él como su pareja sexual conocían:

Ramsés: "...hay caminos donde hay mucha vegetación... en ese camino había un pozo, y arriba del pozo, pues ahí... nos entregamos... a la luz de la luna (risas)" (RA002, pág. 8).

Yuki nos dice que su pareja sentimental fue quién preparó todo para ésta segunda introducción pene-ano, por lo que lo llevó al mismo hotel en el que se efectuó el primer encuentro sexual:

Yuki: "fue en el mismo hotel..." (YU001. Pág. 21).

5.1.3. Tiempo entre el primero y el segundo encuentros sexuales como penetrado.

Se encontró una diferencia notable entre el tiempo que esperaron los participantes para la realización del nuevo contacto sexual como penetrado, el cual va desde 2 días hasta varios años. Se encontró también que quienes esperaron mayor tiempo para la realización de la introducción pene-ano como

penetrado, lo hicieron por el miedo que sentían a que les doliera igual que la primera vez y que quienes esperaron menor tiempo fue gracias a la ausencia de dolor en la primera penetración anal o a que conservaron la misma pareja sexual y tenían contacto constante con ella por ser pareja sentimental o amigo cercano.

Alex nos comenta que pasó algún tiempo para que volviera a practicar la introducción pene-ano, aunque no especifica cuanto, sin embargo nos comenta que la realizó el día posterior de iniciar una relación amorosa con su pareja sexual:

Alex: "...creo que tuvimos relaciones al día siguiente de ser novios..." (AE002, pág. 8).

Nuestro participante Alí nos dice que pasaron entre 4 y 5 años para que volviera a realizar una introducción pene-ano como penetrado, principalmente debido al miedo que sentía al respecto:

Alí: "mucho tiempo... como unos 5 años... no, 4 años, no sé... más o menos" (AI001, pág. 7).

Emmanuel nos comenta que después de 4 o 5 meses volvió a realizar un encuentro sexual en el que fue penetrado analmente por una pareja sexual:

Emmanuel: "...me vine para acá y estuve como 3 meses sin nada... después comencé a salir con otra persona y ahí fue cuando tuvimos de nuevo relaciones sexuales..." (AE001, pág. 12).

Gared nos relata que después de su primera introducción pene-ano como penetrado, pasaron aproximadamente 2 años para volver a realizar ésta práctica sexual:

Gared: "...habían pasado ya dos años..." (GA001, pág. 15).

Ian nos relata que pasó una semana después de su primer encuentro sexual con su novio para volver a practicar el sexo anal como penetrado:

Ian: "una semana" (IA001, pág. 15).

En el caso de Mostacho, pasaron dos días de su encuentro sexual con el desconocido que lo penetró analmente por primera vez para que volviera a verlo con el fin de realizar una relación sexual en la cual fuera nuevamente penetrado:

Mostacho: “2 días” (MO001, pág. 13).

Ramsés también nos refiere que pasaron algunos días para volver a tener un encuentro sexual con su compañero de juegos, con quién lo acordó después de realizar el primero:

Ramsés. “menos de una semana yo creo (risas)” (RA002, pág.8).

Yuki nos dice que tardó aproximadamente 2 meses para que su pareja sexual le volviera a proponer realizar una introducción pene-ano, por lo que fue el tiempo en que volvió a realizarla:

Yuki: “...yo creo dos meses” (YU001, pág. 18).

5.1.4. Pensamientos y sentimientos presentes en el segundo encuentro sexual como penetrado.

En las entrevistas se encontró que los sentimientos que más predominaron en la segunda introducción pene-ano fue el miedo al dolor y la ansiedad ante la práctica sexual, aunque también nos es dicho que se sentía una mayor confianza en la pareja sexual y en el hecho de que ya sabía cómo se realizaba la penetración anal y “lo que sigue” después de ella. También pusimos notar que uno de los participantes pensaba en su relación sexual como parecida a una relación heterosexual y que al ser quién era penetrado, debía tomar actitudes y comportamientos socialmente femeninos, como el no tocarse con el fin de obtener placer.

Alex nos relata en la entrevista que él sentía miedo por el hecho de que su primera penetración anal fue dolorosa, por lo que no le creía a su pareja sexual

cuando ésta le decía que iba a hacer algo para que no lo volviera a sentir, como lo vemos en el fragmento siguiente:

Alex: "...yo decía ¡no te creo, no te creo, no te creo!..."
(AE004, pág. 5).

Alí nos dice que tardó mucho tiempo en volver a ser penetrado, puesto que sentía miedo pues no quería volver a repetir ésta práctica sexual ya que su primera vez fue muy dolorosa, miedo que siguió sintiendo aun en momentos previos a la segunda introducción pene-ano como penetrado:

Alí: "como me dolió la vez pasada, el miedo, los miedos típicos de ser penetrado..." (AI002, pág. 7).

Emmanuel nos dice que se sentía nervioso cuando su pareja sexual iba a realizar ésta práctica sexual, sin embargo también tenía confianza en su pareja sexual, lo que le ayudó a la hora de llevarla a cabo:

Emmanuel: "...igual yo me sentía nervioso, nervioso de que pasara, pero tenía confianza con él..." (EA001, pág. 12).

Ramsés refiere que durante el encuentro sexual él pensaba en su relación sexual como si fuera parecida a una relación entre un hombre y una mujer, por lo que al ser el penetrado le tocaba realizar el papel femenino, lo que le impedía tocarse mientras era penetrado por su pareja sexual:

Ramsés: "...tú piensas a lo mejor él me está dando y yo tengo que tomar el papel de la mujer y no me puedo tocarme, no esto, no el otro ¿no?... como un complejo"
(RA002, pág. 9).

Yuki dice que se sintió menos ansioso que la primera vez que fue penetrado analmente, por lo que experimentó más confianza en el momento de llevarla a cabo, reflejándose en menor movimiento corporal o "tembladera" como él nos refiere. También nos dice que en ese momento él pensó en realizar lo mismo que había hecho la primera vez que realizó la introducción pene-ano como penetrado:

Yuki: “entonces yo como que tenía en la mente hacer prácticamente lo mismo ¿no?...” (YU001, pág. 21).

5.1.5. Explicaciones sobre la percepción del dolor en el segundo encuentro sexual.

En éste tópico se encontró que uno de nuestros participantes refiere una presencia de dolor muy parecida a la primera introducción pene-ano y la relaciona directamente al tamaño del pene de su compañero sexual, el cual era más grande que el anterior, a la inexperiencia sexual de su compañero, y al tiempo que pasó después de su primera práctica del sexo anal. También se encontró que 3 de nuestros participantes refieren la presencia de dolor, pero en menor magnitud que la primera ocasión, diciéndonos que fue el uso de la lubricación y técnicas de dilatación las que los ayudaron a que esto ocurriera. 2 de nuestros participantes refieren la presencia de dolor principalmente al principio de la penetración anal y que éste disminuyó después, diciendo que se debió principalmente a que sabían que ocurriría, a la relajación y a que en ésta ocasión la penetración fue más duradera y profunda. Finalmente, uno de nuestros participantes refiere la ausencia total de dolor al igual que en su primera introducción pene-ano como penetrado.

Alex nos dice que sintió en la segunda introducción pene-ano menos dolor que en la primera, lo que atribuye a que en ésta ocasión sí hubo dilatación anal previa y a que fue más cuidadosa su pareja sexual. Nos comenta también que el pene de su nueva pareja sexual era más pequeño que el de su pareja anterior, pues medía aproximadamente 15 centímetros de largo, 6 centímetros de grueso y tenía una forma curva a la derecha:

Alex: “si claro yo creo que sí y mucho... obviamente porque hubo una dilatación, porque la posición fue como más cuidada no a lo bruto que así de no, te quiero follar, porque fue sexo casual la primera vez...” (AE004, pág. 6).

Alí nos dice en la entrevista que en éste segundo encuentro sexual casi no sintió dolor, lo que adjudica a que su pareja sexual tenía mayor experiencia en la penetración anal, así como a que fue realizada con más tiempo y al uso de lubricante:

Alí: “conforme a derecho, bien hecha, con calma, a manos de una persona que sabía hacerlo, con las herramientas... hizo las cosas con calma y hasta me sorprendió, casi ni me entere” (AI002, pág. 7).

El participante Emmanuel nos relata que en su segunda introducción pene-ano como penetrado experimentó dolor, pero se sintió mejor ya que estaba a gusto con su pareja sexual y que sabía más acerca de lo que pasaba durante ésta práctica sexual, además de que en dicha ocasión le fue realizado el “beso negro”, con lo cual considera que se dilató analmente:

Emmanuel: “...igual seguí sintiendo dolor, pero no sé... lo soporte ¿no? y creo que fue un poco mejor porque me sentí más a gusto, como si ya conociera algo ¿me entiendes?, como saber que seguía y así” (EA001, pág. 12).

Gared nos dice que en su caso también sintió dolor, un dolor muy parecido al de su primera introducción pene-ano como penetrado, además de que nos dice que lo relaciona al hecho de que su pareja sexual tenía un pene grande para su percepción, puesto que medía aproximadamente 18 centímetros de largo y tenía forma de cono. También nos comenta que cree que otros factores que influyeron fueron el tiempo que pasó entre la primera y la segunda penetración anal, que su pareja sexual no tenía experiencia en la introducción pene-ano, a que fue realizada lentamente y a que no se relajó al momento de realizar ésta práctica sexual:

Gared: “...ese chico estaba súper dotado, este yo creo que por eso me dolió casi igual que la primera vez” (GA001, pág. 16).

Más adelante comenta lo siguiente:

Gared: "...estábamos experimentando los dos... hablando de la virginidad a mi si me consta totalmente que esa persona era virgen..." (GA001, pág. 16).

Ian nos refiere que en ésta ocasión, al igual que en su anterior encuentro sexual como penetrado no sintió dolor:

Ian: "no, no... nada" (IA001, pág. 16).

Joshue nos dice que en éste segundo encuentro sexual como penetrado sintió menos dolor que en la primera ocasión y lo relaciona con el conocimiento de lo que iba a pasar en ese momento dentro del encuentro sexual:

Joshue: "...ya para la segunda vez ya dolió menos porque ya sabía lo que iba a pasar" (JO001, pág. 17).

Yuki nos refiere que en ésta ocasión también sintió dolor mientras era penetrado analmente, pero que dicho dolor fue disminuyendo con el paso de la relación sexual, además de que cree que el hecho de que esto ocurriera se debió a que en éste día su pareja sexual duró más tiempo penetrándolo y que la penetración fue más profunda que en la primera vez:

Yuki: "...al principio otra vez fue doloroso este... pero, pero siguió fue raro porque no era lo mismo, no sé, sentí diferente" (YU001, pág. 21).

5.1.6. Practicas eróticas en la segunda introducción pene-ano como penetrado.

Las principales practicas eróticas llevadas a cabo en ésta segunda introducción pene-ano como penetrado fueron mayor presencia de besos, caricias y tocamientos en diversas partes del cuerpo, el uso de diversas posiciones sexuales no usadas en la primera penetración anal, el desnudarse mutuamente y bañarse juntos.

Gared nos refiere que en éste segundo encuentro sexual hubo besos, abrazos y se desnudaron mutuamente, comentando que toda la situación se dio de manera “natural”:

Gared: “...se nos dio la oportunidad de estar solos, entonces pues ya, nos besamos, nos abrazamos, empezamos a... fue muy natural, fue una situación que se fue dando poco a poco en cuanto a que le quite la playera, la camisa y cosas así, fue muy natural, hasta que ya nos vimos desnudos...”
(GA001, pág. 15).

Ian nos relata que en su caso hubo más prácticas eróticas que en la primera ocasión, ya que hubo más roces, caricias, y cambios de posiciones sexuales como el “jinete”, “perrito” y “cargado”, además de que ya no sólo se realizó ésta práctica sexual en la cama, sino también en el sofá de su pareja sexual:

Ian: “...como que... bueno, vamos a tocar más, vamos a experimentar más posiciones, un poco más... más fluido”
(IA001, pág. 15).

Joshue nos dice que al igual que la vez anterior, hubo besos y caricias en el cuerpo:

Joshue: “...hicimos muchas cosas de la vez anterior...”
(JO001, pág. 16).

Yuki nos dice que en su caso, en éste segundo encuentro sexual hubo besos, caricias y se bañaron juntos antes del contacto sexual anal:

Yuki: “...llegamos nos besamos y este... nos bañamos juntos... antes de ir a la cama nos bañamos juntos...”
(YU001, pág. 21).

5.1.7. Prácticas afectivas en la segunda introducción pene-ano como penetrado.

Gracias a los datos recopilados, nos dimos cuenta de que las principales prácticas afectivas realizadas en ésta segunda introducción pene-ano como penetrado fueron las palabras tranquilizadoras de parte de la pareja sexual, el cuidado puesto en no lastimarles al penetrar, amabilidad, halagos y palabras amorosas.

Alex nos dice que las principales prácticas afectivas que estuvieron presentes en ésta segunda introducción pene-ano como penetrado fueron palabras tranquilizadoras de parte de su pareja sexual previas a la dilatación y penetración anales, así como el cuidado que ponía en no lastimarlo:

Alex: "...y pues ya... y en mi de mí que ya era mi pareja pues obviamente ya era más cuidada la posición, fue muchísimo más cuidadoso... aparte como ya había un cierto cariño pues influía también el no quererme lastimar..." (AE004, pág. 6).

Alí nos comenta que en su caso, fue tratado con amabilidad por su pareja sexual, además de que al realizar todo de manera tranquila y sin prisas le infundió tranquilidad durante el acto sexual:

Alí: "...él fue tan amable, tan tranquilo, tan relajado e hizo todo tan tranquilamente y dije ¡ah!, todo fue una revelación para mí, dije ¡ah órale!, es posible hacerlo de una manera totalmente libre de molestia" (AI002, pág. 7).

Gared comenta que su pareja sexual constantemente lo halagaba, le decía palabras amorosas y le expresaba su deseo de estar con él, como vemos en el siguiente fragmento de su entrevista:

Gared: "...me decía que yo también le gustaba, me decía que mis piernas... me decía, como te digo que ya llevábamos un mes saliendo me decía amor, era para todo amor, me gustas, quiero estar contigo, tus piernas muy bonitas, cosas así" (GA001, pág. 17).

Nuestro participante Joshue refiere que en su caso, su pareja sexual le decía constantemente como relajarse y qué hacer con el fin de no resultar lastimado durante el encuentro sexual y que resultara más satisfactoria para ambos:

Joshue: "...pues me decía como hacerlo más suave, como no lastimarme tanto y que yo también me tenía que relajar mi cuerpo para poder... que todo fuera un poco más tranquilo" (JO001, pág. 16).

5.1.8. Uso de condón, lubricación y dilatación en el encuentro sexual.

Se encontró que 4 de nuestros participantes nos refieren el uso de preservativo en éste encuentro sexual, 5 el uso de alguna técnica de dilatación, como el "beso negro" y el uso de algún método de lubricación previa a la penetración anal. También se encontró que 3 de nuestros participantes describen que no hubo uso de condón, y que no usaron lubricación previa y 1 que no se realizó técnica alguna de dilatación anal. 2 de nuestros participantes no hacen referencia al uso de dilatación anal y uno al uso del condón, por lo que no se puede asegurar su uso en ésta segunda práctica de la introducción pene-ano. Por lo visto en los datos, algunos de los factores que mantuvieron en los participantes la ausencia de uso de alguno de éstos puntos fue el no haberlos usado en la primera ocasión y tener la misma pareja sexual.

Alex nos comenta que en ésta segunda introducción pene-ano sí hubo uso de dilatación, lubricación y uso del condón, mencionando éste último como una "práctica de higiene":

Alex: "...hubo este... lubricación, hubo lubricante para la lubricación..." (AE003, pág. 2).

Alí comenta que en éste encuentro sexual hubo uso de lubricante y preservativo, sin embargo no nos menciona el uso de algún método de dilatación anal previo a la introducción pene-ano:

Alí: "...o sea, preservativo, lubricante..." (AI002, pág. 7).

Emmanuel refiere que no hubo uso de preservativo ni lubricación en éste segundo encuentro sexual como penetrado, aunque refiere que sí hubo dilatación mediante el "beso negro", algo totalmente nuevo para él:

Emmanuel: "si hubo dilatación, porque aparte pasó algo que no me había pasado... él me hizo un beso negro..." (EA001, pág. 13).

El participante Gared nos comenta que no hubo lubricación en éste encuentro sexual, sin embargo si se hizo uso de condón y dilatación anal, la que nos comenta que fue necesaria puesto que su pareja estaba muy "dotado":

Gared: "...condón solamente" (GA001, pág. 15).

Ian nos dice que en ésta segunda introducción pene-ano como penetrado hubo uso de preservativo, lubricante y dilatación, al igual que la vez anterior:

Ian: "sí... sí, siempre" (IA001, pág. 16).

En el caso de Joshue nos es comentado que no hubo uso de condón y lubricación durante el encuentro sexual, sin embargo nos dice que en su caso, la dilatación se llevó a cabo mediante la masturbación, así como las caricias y toqueteos que su pareja le proporcionó con el fin de relajarlo:

Joshue: "dilatación igual, o sea... precisamente tratando de masturbar cada una de las formas que tenemos... de poder hacerlo, a veces con la boca, a veces con cierta forma de tocar o acariciar el cuerpo... siempre para poder este... relajarme" (JO001, pág. 17).

Mostacho nos dice que sí hubo uso de dilatación anal, lubricación y preservativo en su segundo encuentro sexual como penetrado:

Mostacho: "sí, claro" (MO001, pág. 14).

Nuestro participante Ramsés nos comenta que al igual que en su primera introducción pene-ano como penetrado, en éste segundo encuentro sexual no hubo uso de condón, dilatación y lubricación:

Ramsés: “no” (RA002, pág. 8).

Yuki no hace referencia al uso de condón y dilatación durante su segundo encuentro sexual, aunque si nos comenta que hubo uso de lubricación previa a la penetración anal:

Yuki: “...me hecho lubricante...” (YU001, pág. 21).

En ésta sección vimos todas aquellas implicaciones que la primera introducción pene-ano como penetrado tuvo en la vivencia del segundo encuentro sexual en diversos aspectos afectivos, eróticos y sexuales, así como las preferencias que los participantes tuvieron en la elección de la nueva pareja sexual.

5.2. Implicaciones de la primera introducción pene ano como penetrador en el segundo encuentro sexual como penetrador.

En ésta categoría abordaremos las implicaciones que nos refirió uno de nuestros participantes de la primera introducción pene-ano como penetrador sobre el segundo encuentro sexual como penetrador.

5.2.1. Elección de la pareja sexual.

Nuestro participante Cinforoso nos comenta que su segunda introducción pene-ano como penetrador fue con la misma pareja sexual que el primero, con quien mantuvo contacto después de esa ocasión:

Cinforoso: “...con la misma persona...” (CI001, pág. 18).

5.2.2. Lugar de encuentro sexual.

Cinforoso comenta que su segunda penetración anal como penetrador fue realizada en un hotel:

Cinforoso: "...nos estuvimos frecuentando e igual, fuimos a un hotel y ahí" (CI001, pág. 18).

5.2.3. Tiempo entre el primero y el segundo encuentros sexuales.

Cinforoso relata que pasó una semana después de su primer encuentro sexual para que volviera a realizar ésta práctica sexual:

Cinforoso: "paso una semana" (CI001, pág. 18).

5.2.4. Pensamientos y sentimientos presentes en el segundo encuentro sexual como penetrador.

El participante Cinforoso nos dice que en éste segundo encuentro sexual, él había ya perdido en cierta medida el deseo por su pareja sexual, en parte por el conocimiento que tenía tanto de ella como de la misma práctica sexual, lo que hizo que fuera más relajado o como él nos dice "nada más por hacerlo":

Cinforoso: "...o sea no hubo tanto... tanto deseo como la primera vez, o sea si hubo deseo, pero ya fue como que más tranquilo, más relajado" (CI001, pág. 18).

5.2.5. Uso de condón, lubricación y dilatación en el encuentro sexual.

Cinforoso nos comenta en la entrevista que en ésta ocasión, al igual que en el anterior encuentro sexual hubo uso de dilatación, lubricación y preservativo, como nos damos cuenta en su respuesta al cuestionarle acerca de ello:

Cinforoso: “sí” (CI001, pág. 18).

5.2.6. Satisfacción en la segunda introducción pene-ano como penetrador.

Cinforoso nos dice que en éste segundo encuentro sexual con penetración anal su satisfacción sexual no fue igual que en la anterior pues al perder el “encanto” hacia su pareja sexual no se sintió igual:

Cinforoso: “...porque como que ya no sé...mmm... se perdió un poquito como que ese encanto, esa atracción... entonces ya fue como que así, bueno” (CI001, PÁG. 19).

En ésta categoría se describió la información vertida por el único participante que nos relató de un segundo encuentro sexual como penetrador después de una primera introducción pene-ano con ese mismo papel sexual.

5.3. Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrado en la práctica de la introducción pene-ano como penetrador.

En éste tópico se tocarán las implicaciones en la práctica de la penetración anal, pero ahora como penetrador y cuyos datos nos fueron comentados por nuestros participantes a lo largo de sus entrevistas.

5.3.1. Razones para cambiar de penetrado a penetrador.

En los discursos dados por nuestros participantes, se encontró que decidieron cambiar de ser penetrados a penetradores en la práctica del sexo anal debido a motivos diversos, como querer ser quién penetra, sentir las mismas sensaciones que sienten quienes son penetradores y ver si les gustaban, sentir más placer en el pene, porque la pareja sexual lo propuso, porque la pareja sexual solía ser quién es penetrado y por experimentar una sensación de dominio sobre la pareja sexual.

Alex nos comenta en su entrevista que él no tenía la idea de ser quién es penetrado en el sexo anal, puesto que se había hecho una idea de ser quién penetrara a sus parejas sexuales con el fin de que el placer que llegara a sentir se enfocara principalmente en el pene, por lo que la única forma de que él fuera quién es penetrado sería bajo ciertas circunstancias, como una pareja muy atractiva o a quien amara, y sólo bajo sus términos:

Alex: "...mi idea nunca era ser este pasivo como tal no, no, no nunca fue así de jay, yo quiero ser soy gay soy pasivo total!..., mi idea era de jay, no!, yo quiero coger, y quiero chingarmelos, yo quiero esto ¿no?...como por la sensación de sentir placer en el pene..." (AE004, pág. 7).

Nos comenta que en la ocasión en la que él realizó una penetración anal como penetrador fue su pareja sexual quién lo propuso, lo que aunado a su deseo anterior de ser el que penetra lo llevó a tomar dicha decisión:

Alex: "primero fue el relax así de... yo jugando al pasivo y entonces él me dijo y si tú me lo haces a mí y yo bueno perfecto y pues ya con él fue con que empecé a practicarlo y todo" (AE004, pág. 7).

Alí nos relata que decidió practicar la introducción pene-ano como penetrador ya que quería experimentar las sensaciones que se tienen al realizarlo, además de ver en qué medida ésta práctica sexual le podía gustar:

Alí: *“pues ver que tanto me podía gustar... que tanto se me daba...”* (AI003, pág. 9).

Nuestro participante Emmanuel nos cuenta que a él le gustaba mucho tocar las nalgas de sus parejas sexuales, por lo que pensó que le podría gustar penetrar analmente a sus parejas sexuales, así que decidió probar como penetrador:

Emmanuel: “...a mí me gusta mucho tocar el trasero, me causa placer... entonces alguna vez dije, si me gusta tal vez debo penetrar...” (EA001, pág. 17).

Ian nos dice que su principal motivo para cambiar de ser quién es penetrado a quién penetra fue principalmente el haber terminado su relación amorosa con la pareja que lo penetraba, de quién estaba enamorado y con quién relacionó el ser penetrado con el amor:

Ian: “pues... después de él ya como que... deje de ser pasivo y ya no me enamore nunca (risas)... no sé, pero si se modificó” (IA001, pág. 15).

Joshue nos refiere que las razones por las que decidió realizar la introducción pene-ano como penetrador fueron, en primera instancia que él quería experimentar las sensaciones que su pareja sexual sentía al penetrarle, y en segunda que su compañero se lo pidió:

Joshue: “...yo también quería experimentar lo que el sentía al tocarme, al sentirme, al hacerlo” (JO001, pág. 20).

En el caso de Ramsés, fue la curiosidad por probar lo que había escuchado que causaba mucho placer lo que lo llevó a penetrar analmente por primera vez a su pareja sexual:

Ramsés: “por curiosidad ¿no?, que dicen que ellos sienten rico, vamos a probar ¿no?...” (RA003, pág. 11).

El participante Xuxu nos refiere que en su caso, él relacionó la penetración anal como penetrador con el dominio sobre la pareja sexual, y quería experimentar dicho dominio, lo que junto a que su pareja sexual le comentó acerca de que él

solía ser quién es penetrado en la relación sexual anal, le hizo aceptar tomar el papel de penetrador:

Xuxu: "...él me decía, no es que yo soy pasivo, este... así, así, así llegamos, es que yo soy pasivo... y yo de hígole ¿ahora qué? Yo también así soy... órale, vamos a jugarle a ser el activo..." (XU001, pág. 15).

5.3.2. Elección de la pareja sexual.

Se encontró en ésta investigación que 3 de nuestros participantes realizaron la introducción pene-ano como penetradores con la misma pareja sexual que ya había fungido como penetrador anteriormente, 2 relatan que fue con amigos y 2 que las realizaron con parejas sentimentales.

Alex nos comenta que las primeras veces que realizó la introducción pene-ano como penetrador fue a su segunda pareja sexual, quién en ese momento era su pareja sentimental:

Alex: "...con mi pareja que había sido este... la segunda pareja, con él" (AE004, pág. 7).

Alí nos dice que las primeras veces que realizó la penetración anal como penetrador fue a un amigo y a su novio:

Alí: "...la segunda acabe en mi casa y fue la primera vez que tuve sexo con él y la primera mi amigo fue a mi casa y no sé cómo fue... no recuerdo, fue hace mucho y fue también así sin plan" (AI003, pág. 9).

Gared nos comenta que las primeras penetraciones anales en las que fungió el papel de penetrador fueron con la pareja sentimental que lo penetró analmente por primera vez:

Gared: "fue con ese chavo igual..." (GA001, pág. 18).

El participante Joshue nos relata que fue con el amigo con quién ya tenía prácticas sexuales anteriormente, incluyendo la introducción pene-ano como penetrado, con quién practicó el sexo anal como penetrador las primeras veces:

Joshue: "...lo hice con esa persona..." (JO001, pág. 20).

En el caso de Ramsés, él fue penetrador por primera vez con un amigo de la preparatoria, quién sabía que era homosexual. También nos platica que después de estar con él, ya no la volvió a practicar hasta varios años después:

Ramsés: "...creo que fue en la preparatoria, con un chico que igual era gay..." (RA003, pág. 11).

Xuxu comenta que comenzó a practicar la introducción pene-ano como penetrador con una segunda pareja que considera "pasiva", quién gustaba de ser penetrado en sus prácticas sexuales anales:

Xuxu: "...mi segunda pareja pasiva..." (XU001, pág. 15).

5.3.3. Lugar del encuentro sexual.

Según nos es dicho por nuestros participantes, los principales lugares en los que se realizaron las siguientes prácticas del sexo anal como penetradores fueron en el domicilio de uno de los miembros de la pareja, lugares de encuentro, y lugares al aire libre, como una cascada y la camioneta del padre de uno de los participantes.

Alex comenta que el lugar que tuvo sus primeras prácticas del sexo anal como penetrador fue en el departamento de su pareja sexual y sentimental:

Alex: "en su departamento" (AE004, pág. 7).

Alí nos dice en la entrevista que le fue realizada, que su casa fue el sitio en el que él inicio a llevar a cabo ésta práctica sexual como penetrador, pues era el lugar al que asistía con sus parejas sexuales:

Alí: "...fue en mi casa" (AI001, pág. 8).

Emmanuel nos dice que la única vez que realizó la introducción pene-ano como penetrador fue en un lugar de encuentro, en donde encontró a su pareja casual:

Emmanuel: "fue en un sitio de encuentro" (EA001, pág. 17).

Gared nos comenta que la primera práctica de la penetración anal en la que tomó el papel de penetrador fue en la camioneta de su papá un día en que fue al campo con su pareja sentimental, nos relata también que las veces posteriores fueron en su casa y en un hotel:

Gared: "fue en la camioneta de mi papá (risas)" (GA001, pág. 19).

Nuestro participante Ramsés refiere que la primera vez que realizó la introducción pene-ano como penetrador fue en una cascada cercana a su domicilio, en el estado de Hidalgo:

Ramsés: "en una cascada" (RA003, pág. 12).

Xuxu nos comenta que sus primeras prácticas de la penetración anal como quién penetra, fueron en el domicilio de su pareja sexual y sentimental:

Xuxu: "fue en la casa de mi ex pareja..." (XU001, pág. 15).

5.3.4. Uso de condón, dilatación y lubricación en el encuentro sexual.

En los datos recolectados en las entrevistas realizadas se encontró que sólo 2 de los participantes que practicaron la penetración anal como penetradores después de realizarla como penetrados usaron preservativo, dos de nuestros participantes refieren el uso de algún método de lubricación, 1 lubricó a su pareja con saliva y el otro con un lubricante farmacéutico, y 3 realizaron dilatación anal previa. Uno de nuestros participantes no refiere el uso del condón por lo que no se puede asegurar su uso, 3 nos dicen que no usaron preservativo, 3 que no se

practicó la dilatación anal y 3 comentan que no se usó método de lubricación alguno.

Según nos comenta Alex, en la realización de ésta práctica sexual hubo uso solamente de preservativo y lubricación, ya que su pareja sexual le comentó que no era necesaria la dilatación anal, algo que el participante considera ocurrió debido a la mayor experiencia sexual de su compañero sexual:

Alex: "...él no me pidió que lo dilatara él dijo que no que así... entonces él era pues obviamente más grande que yo entonces... supongo que ya tiene experiencia más en su cuerpo... que entrara con facilidad" (AE004, pág. 8).

Alí nos comenta que en sus primeras prácticas del sexo anal como penetrador no hubo uso de condón, lubricante o dilatación:

Alí: "no" (AI003, pág. 8).

En el caso de Gared, no hace ningún comentario acerca del uso del condón en sus primeras introducciones pene-ano como penetrador, por lo que no se puede asegurar su uso, sin embargo, nos dice que la forma en la que dilató a su pareja sexual fue con la misma introducción del pene de manera lenta y pausada:

Gared: "simplemente fue así, igual con el pene y... pero si con cuidado" (GA001. Pág. 19).

Joshue nos dice que con la pareja sexual que penetró analmente por primera vez no hubo uso de preservativo puesto que en todas sus prácticas sexuales con él no lo utilizó. Nos comenta también que para la dilatación anal a su pareja realizó "beso negro" y también introdujo los dedos en su ano previamente:

Joshue: "...fue con la boca y... fue con ayuda de las manos y de los dedos" (JO001, pág. 22).

Nuestro participante Ramsés nos dice que en su caso no hubo uso de condón en su primera introducción pene-ano como penetrador, aunque sí hizo uso de saliva para lubricar el ano y realizó "beso negro" e introducción de los dedos con el fin de dilatar analmente a su pareja sexual:

Ramsés: "...primero fue estimulación ¿no?, tanto como... beso negro, luego dedos y así..." (RA001, pág. 13).

Xuxu relata que con al realizar sexo anal como penetrador no lubricó ni realizó dilatación anal previa a la introducción pene-ano, sin embargo si usó preservativo para realizarla:

Xuxu: "...me puso el condón..." (XU001, pág. 16).

5.3.5. Posiciones sexuales utilizadas durante la introducción pene-ano como penetrador.

Las posiciones sexuales referidas por nuestros participantes en la realización de ésta práctica sexual fueron la de "cucharita", "perrito", "los dos pilares" y "misionero".

Alex refiere el uso de la posición de "cucharita" y "perrito" dentro de la práctica de la introducción pene-ano como penetrador en la primera ocasión que la realizó, entre algunas otras que no nos hace explícitas en su discurso:

Alex: "...creo que también fue en cucharita primero para él... ya después practicamos diferentes posiciones, en cuatro, no sé lo que se nos ocurriera en el momento" (AE004, pág. 8).

Emmanuel comenta que en la única vez que realizó la penetración anal como penetrador uso la posición de "los dos pilares":

Emmanuel: "estábamos de pie ambos, la persona a la que iba a penetrar estaba de espaldas y yo frente ¿si me entiendes?..." (EA001, pág. 17).

Gared hace referencia que la principal posición usada en sus prácticas del sexo anal como penetrador están la de "misionero" y "jinete":

Gared: "igual de misionero" (GA001, pág. 19).

5.3.6. Practicas eróticas realizadas durante el encuentro sexual.

Gared nos refiere que en su primera introducción anal como penetrador se inició el acercamiento con besos y abrazos, lo que dio pie a la realización de la penetración anal:

Gared: "...primero nos estábamos abrazando y platicando de esto y del otro y pues ya ves, de repente que me besa y te sigues con el beso ¿no?" (GA001, pág. 19).

5.3.7. Practicas afectivas realizadas durante la introducción pene-ano como penetrador.

Alex nos comenta que la primera vez que él penetra analmente a su pareja, fue muy cariñoso con él y hubo una gran cantidad de halagos y atenciones, puesto que también era también su pareja sentimental:

Alex: "que lo quería mucho, que me sentía súper bien, que así nos quedáramos, abrazados, cosas por el estilo, cursilerías" (AE004, pág. 18).

Gared nos dice que debido a que su pareja sexual era inexperto en la práctica del sexo anal como penetrado, así que él buscó cuidar a su pareja sexual, realizando lentamente el encuentro sexual con el fin de no lastimarlo ni provocarle dolor como el que experimentó en su primera introducción pene-ano como penetrado, además de que en todo momento le decía palabras tranquilizantes como las que nos comenta a continuación:

Gared: "...espérate ¿no?, relájate, espera a que se dilate, porque si me salgo va a ser otra vez así..." (GA001, pág. 19).

5.3.8. Explicaciones dadas a la presencia de dolor en el participante durante la realización de la introducción pene-ano como penetrador.

Emmanuel nos refiere la presencia de dolor en el pene al realizar por primera vez la introducción pene-ano como penetrador, por lo que sólo introdujo una parte del mismo en el ano de su compañero sexual. Nos comenta que éste dolor fue muy diferente al que sintió al ser penetrado como vemos a continuación:

Emmanuel: "...lo intente y te lo juro que me dolió también... mucho, y desde ese momento dije, no, me gusta más ser penetrado porque aunque me duela ese dolor lo disfruto y cuando intente penetrar ese dolor no lo disfrute, era un dolor completamente distinto" (EA001, pág. 17).

Más adelante comenta que considera que el hecho de no tener circuncisión hace que su glande sea más sensible, a lo que le adjudica el dolor que sintió:

Emmanuel: "...mi prepucio si baja... pero aparte, aparte, fíjate este... si baja, pero yo creo que porque tengo... no tengo circuncisión el glande es muy sensible, entonces eso es lo que me causó el dolor" (EA001, pág. 18).

5.3.9. Explicaciones sobre la presencia de dolor en la pareja sexual durante la introducción pene-ano como penetrador.

Se encontró que tres de nuestros participantes hacen referencia a la presencia de dolor en su pareja sexual, diciéndonos que las posibles causantes de dicha sensación fueron la inexperiencia propia en la realización de la penetración anal, la "estrechez" de la pareja sexual, la dimensión y forma del propio pene, el miedo sentido por la pareja sexual y el no ser capaz como penetrador de sentir si a la pareja sexual le lastima o no.

Nuestro participante Gared nos refiere que su pareja sexual le comentó que sintió dolor en la primera introducción pene-ano en la que él tomó el papel de

penetrador, aunque también refiere que sólo fue al principio, pues después su pareja disfrutó del encuentro sexual:

Gared: "...me comentó que le dolió... le dolió porque decía no, salte, salte, salte... cuestiones así, pero si me recuerdo que sí, que lo disfruto muchísimo ya al final" (GA001, pág. 19).

Nos comenta que aun cuando su pene mide entre 14 y 16 cm con forma de lápiz y la penetración fue profunda, fue la propia inexperiencia sexual y la "estrechez" de su pareja sexual lo que le provocó el dolor:

Gared: "no, yo considero que es más por la falta de, no, no la falta, sino la primera experiencia de hacerlo, no creo que mi pene esté en dimensiones para que les duela... no bueno, también depende de la estrechez de cada uno se ellos..." (GA001, pág. 20).

En el caso de Joshue, nos dice que la presencia de dolor en su compañero sexual al ser penetrado analmente por él se debió a que no realizó la penetración anal de la forma en que su pareja sexual la realizaba, lo anterior debido a que era inexperto en estos menesteres:

Joshue: "porque... la forma en como yo lo hice pues no fue la misma como él lo hizo conmigo... sino que él me estaba enseñando diferente..." (JO001, pág. 22).

Otras de las razones que nos da es que el tamaño de su pene, el cual oscila entre los 8 y 10 cm, que no considera grueso y con forma de plátano, el uso de la penetración profunda y realizada después de varios intentos, junto al miedo que su pareja sentía en que ambos se lastimaran, ayudó a la presencia del dolor:

Joshue: "...la otra, pues que entre comillas él ya sabía lo que estaba haciendo, a él le daba miedo que yo lo fuera a lastimar o que yo fuera a hacer algo que nos fuera a lastimar a los dos" (JO001, pág. 23).

Nuestro participante Ramsés nos dice que se dio cuenta de que su pareja sexual sentía dolor puesto que se lo externó junto a demandas de realizar la penetración

en un ritmo más lento al que estaba usando en ese momento. Nos dice que cree que en parte el hecho de que su pareja sexual no haya tenido experiencia como penetrado en ésta práctica sexual, a que su pene mide entre 15 y 16 con 3 cm de diámetro aproximadamente y con forma de lápiz y el hecho de que no sentía lo mismo que su pareja sexual en ese momento, fue lo que propició que se presentara el dolor:

Ramsés: “pues yo creo que sí y no, porque depende, por ejemplo... al momento de penetrar no sabes si lastima o no lastima, ya hasta que te dicen ¿no?, oye, espérame hasta que te aguante o lo estás haciendo muy brusco o más despacio ¿no? u otro escupitajo, no sé ¿no?” (RA003, pág. 14).

5.3.10. Pensamientos, deseos y sentimientos presentes en la práctica de la introducción pene-ano como penetrador.

Se encontró que los principales sentimientos presentes en la realización de la introducción anal como penetrador fueron pena con la pareja sexual, ansiedad por el hecho de no saber cómo realizar la práctica sexual y miedo a eyacular demasiado rápido o a lastimar a la pareja sexual. Se encontraron también deseos de complacer a la pareja sexual, dudas sobre el propio desempeño sexual y comparación del propio desempeño sexual con el de la pareja.

Alex nos dice que él no tenía una idea de cómo realizar una penetración anal como penetrador, por lo que sintió miedo de no tener un buen tiempo de penetración y por consiguiente, de eyacular muy rápido:

Alex: “mi mayor temor era que... no fuera yo a durar tanto... porque me fuera a excitar yo mucho y fuera la, la penetración muy corta ¿no?...” (AE004, pág. 9).

Alí nos comenta que con su amigo, al realizar la introducción pene-ano, sentía principalmente pena y menor deseo sexual, esto por el hecho de tener una relación de amistad con él como vemos a continuación:

Alí: "...igual y como que era mi amigo, fue un poco penoso ¿no?... como era mi amigo no hubo pasión (risas)" (AI003, pág. 8).

Joshue refiere la presencia de los deseos de complacer a su pareja sexual con el fin de transmitirle el mismo placer que él sentía en ese momento y de no lastimarlo al realizar la penetración anal. También comenta el compararse con su pareja sexual constantemente, puesto que estaba aprendiendo de él:

Joshue: "pues en no lastimar a la persona y en a ver como lo hacía también" (JO001, pág. 23).

Ramsés explica que durante la penetración anal como penetrador sentía mucha ansiedad pues era la primera vez que lo practicaba, además de tener muchas dudas al respecto:

Ramsés: "pensaba... pues ¿podre o no podré?, ¿le gustará o no le gustará?, ¿serviré como activo? o qué pedo ¿no?... y pues el placer" (RA001, pág. 14).

Xuxu comenta que él pensaba en la introducción pene-ano como un "sacrificio" que tenía que realizar para estar con su pareja sexual y que sentía que tenía el dominio de la situación. También refiere una comparación del desempeño sexual de su pareja como penetrado con el propio:

Xuxu: "...yo todavía pensaba ¡ah, no inventes!, me gana como pasivo..." (XU001, pág. 16).

5.3.11. Consideraciones de los participantes acerca del propio desempeño sexual como penetrador.

Se encontró en el discurso de cuatro de nuestros participantes que no consideran que su desempeño sexual haya sido satisfactorio debido a que no duraron el tiempo que creen es pertinente en la penetración anal. También se encontró que consideran que su desempeño sexual mejoró con la misma práctica

de la penetración anal como penetradores, llegando a considerarlo bueno después de algunas sesiones.

Nuestro participante Alex comenta que en su primera práctica del sexo anal como penetrador no tenía un buen desempeño sexual, sin embargo cree que fue mejorando con la práctica posterior

Alex: “Tal vez el primero no tanto como los que fueron posteriores ¿no?, en el primero como que fue el cáliz y fue así de jah, no manches! y estaba perdido y todo... no fue tanto como yo hubiese querido haber durado pero... posteriormente bajo practica fue durando muchísimo más” (AE004, pág. 9).

Alí nos dice que en la primera introducción pene-ano como penetrador que realizó no considera haber tenido un buen desempeño sexual debido a que duró muy poco tiempo, sin embargo considera que ya en la segunda ocasión su desempeño mejoro bastante:

Alí: “porque no tenía conocimiento de los procedimientos correctos... entonces fue un poco así... un poco brusco... igual y no fue muy bien... muy bien efectuado” (AI003, pág. 7).

Para Joshue su desempeño sexual en ese momento lo consideraba bueno, ya que estaba aprendiendo a realizar ésta práctica sexual, aun cuando piensa también que eyaculó demasiado pronto:

Joshue: “...yo siento que en esa primera vez eyacule muy pronto pero precisamente por eso él me estaba enseñando como hacerlo” (JO001, pág. 22).

Ramsés nos comenta que él considera que no tuvo un buen desempeño sexual en su primera práctica como penetrador como vemos a continuación:

Ramsés: “...al 100 por ciento no” (RA003, pág. 13).

5.3.12. Explicaciones al olvido de las primeras introducciones pene-ano como penetrador.

Se encontró en las entrevistas realizadas que 2 de nuestros participantes dicen no recordar sus primeras prácticas del sexo anal como penetrador puesto que no fueron trascendentales o a que estaban bajo el influjo del alcohol o drogas.

Ian nos comenta que cree que no recuerda los lugares, personas o situaciones en que sucedieron sus primeras prácticas del sexo anal como penetrador ya que no fueron lo suficientemente trascendentales para hacerlo:

Ian: “porque así como fortuito, no trascendental” (IA001, pág. 21).

Mostacho por su parte nos dice que no recuerda sus primeras prácticas de la introducción pene-ano como penetrador, puesto que muy probablemente se encontraba bajo el influjo del alcohol y/o las drogas, sin embargo, nos explica que cree que las llevaba a cabo aproximadamente cada semana:

Mostacho: “...probablemente porque estaba bajo el efecto del alcohol y las drogas, por eso” (MO001, pág. 17).

En éste apartado pudimos observar que la primera introducción pene-ano como penetrado tuvo influencia en la realización de la misma práctica sexual, pero ahora como penetrador, así como los motivos que llevaron a los participantes a cambiar de papel sexual en la realización de la penetración anal.

5.4. Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrador en la práctica de la introducción pene-ano como penetrado.

En éste tópico se tocarán las implicaciones en la práctica de la penetración anal, pero ahora como penetrado y cuyos datos nos fueron comentados por nuestros participantes a lo largo de sus entrevistas.

5.4.1. Razones para cambiar de penetrador a penetrado.

Nuestro participante Cinforoso nos comenta que la principal razón para decidir ser penetrado en ésta ocasión fue que su nueva pareja sexual, quién actuaba con él de una manera diferente a como sus anteriores parejas sexuales lo habían hecho, le mostro formas diferentes de sentir placer que no había explorado antes:

Cinforoso: "...a mí una pareja sexual lo que hacía es que se iba sobre el miembro... o sea, mamadas, tocarlo, acariciarlo y ya... y ésta persona no, ésta persona ya se fue como que más... allá, ya rompió ese esquema... al principio yo me mostré renuente pero al ver ya que... que tenía placeres que no había experimentado fue por lo que dije vamos a hacerlo" (CI001, pág. 22).

5.4.2. Elección de la pareja sexual

Se encontró en los discursos de nuestros participantes, que las primeras prácticas de penetración anal como penetrado fueron llevadas a cabo con parejas sentimentales, amigos o conocidos de las parejas sentimentales.

Cinforoso nos comenta que sus primeras prácticas sexuales como penetrado en la introducción pene-ano fueron realizadas con una pareja sentimental que tenía en ese momento

Cinforoso: "una pareja que tenía en ese momento" (CI001, pág. 22).

Por otra parte, Tequila nos comenta que él sólo ha sido penetrado por tres personas y hace referencia específicamente a dos, una pareja sentimental y el amigo de dicha pareja:

Cinforoso: "...no más tres personas en mi vida lo han hecho..." (TE001, pág. 13).

5.4.3. Lugar del encuentro sexual

A lo largo de las entrevistas, nuestros participantes nos refieren que los principales lugares en los que llevaron a cabo la introducción pene-ano como penetrado, fue en hoteles y el domicilio de la pareja sexual.

Según nos comenta Cinfoso en su entrevista, las primeras prácticas de la penetración anal como penetrado fueron realizadas en hoteles, a los que acudía con su compañero sexual:

Cinfoso: “igual en un hotel” (CI001, pág. 23).

Nuestro participante Tequila hace referencia a su asistencia a los domicilios de sus parejas sexuales con el fin de llevar a cabo la introducción pene-ano como penetrado:

Tequila: “...la primera vez en el departamento de mi novio... y la segunda fue en el departamento del amigo de mi novio” (TE001, pág. 16).

5.4.4. Uso de condón, dilatación y lubricación en el encuentro sexual.

Según los datos recabados en las entrevistas, los dos participantes hicieron uso del preservativo durante sus primeras penetraciones anales como penetrados, ambos hicieron uso de lubricación durante el encuentro sexual y sólo uno fue dilatado analmente mediante el “beso negro” y la inserción de los dedos.

Cinfoso nos dice en la entrevista que le realizamos que hubo uso de preservativo, lubricante y prácticas de dilatación anal como el “beso negro” y la introducción de los dedos, previamente a las primeras prácticas del sexo anal como penetrado:

Cinfoso: “igual me empezó a hacer beso negro, me empezó... a meter el dedo, a acariciar y si” (CI001, pág. 23).

Tequila refiere el uso de condón y nos habla del uso de lubricante durante sus prácticas de la penetración anal, sin embargo no habla acerca de la dilatación anal previa a la introducción pene-ano como penetrado:

Tequila: "...me hecho lubricante..." (TE001, pág. 14).

5.4.5. Posiciones sexuales utilizadas durante la primera introducción pene-ano como penetrado.

Las posiciones usadas durante la primera introducción pene-ano como penetrado fueron la de "pies al hombro" y "misionero", con un participante cada una.

En el caso de Cinforoso, nos es comentado el uso de la posición de "pies al hombro" como la usada en su primera introducción pene-ano como penetrado:

Cinforoso: "...patitas al hombro" (CI001, pág. 23).

Tequila nos refiere que en su primera práctica del sexo anal como penetrado fue usada la posición de "misionero" como vemos a continuación:

Tequila: "si o sea yo estaba boca abajo y el encima de mi" (TE001, pág. 14).

5.4.6. Practicas eróticas realizadas durante el encuentro sexual.

Cinforoso nos comenta que con la pareja sexual con quién inició la práctica de la penetración anal como penetrado eran frecuentes los juegos, caricias, exploración corporal del compañero sexual y el "cachondeo":

Cinforoso: "...empezamos a... ¿Cómo se dice?... al cachondeo, empezamos a jugar, y ya, o sea raro, porque yo por lo regular las personas con las que... y con esta persona no, con ella fue más... un poquito más el cachondeo... ya a disfrutar de... o sea explorarnos más" (CI001, pág. 23).

5.4.7. Explicaciones dadas a la presencia o ausencia de dolor en el participante durante la realización de la introducción pene-ano como penetrado.

Según lo dicho por nuestros participantes, uno de ellos no reporta la presencia de dolor durante la penetración anal, lo que adjudica a la dilatación previa y a la excitación que sentía en ese momento. El otro participante nos comenta que sintió dolor durante la práctica del sexo anal, motivo por el cual fue necesario el uso de lubricante durante el encuentro sexual:

Cinforoso nos dice que aun cuando la penetración fue realizada en el primer intento y su compañero sexual tenía un pene de aproximadamente 15 centímetros de largo, delgado y con forma “garfio” hacia la derecha, él no sintió ninguna clase de dolor, lo que adjudica al hecho de que hubo una buena dilatación y su excitación sexual era elevada:

Cinforoso: “porque estaba muy dilatado y estaba muy excitado” (CI001, pág. 14).

En el caso de Tequila, el participante nos comenta que el pene de su pareja sexual medía entre 13 y 14 centímetros de largo y era muy ancho para su percepción. El participante dice que sintió dolor durante la introducción pene-ano, razón por la cual su pareja sexual hizo uso de lubricante para disminuirlo:

Tequila: “...bueno me hecho lubricante y eso porque me dolía y le dije no, no quiero...” (TE001, pág. 14).

5.4.8. Sensaciones y sentimientos presentes en la práctica de la introducción pene-ano como penetrado.

Tequila nos comenta que sintió enojo con su pareja sexual en el momento en el que estaba realizando la introducción pene-ano puesto que estaba sintiendo dolor, sin embargo, después tuvo una sensación placentera que le gustó mucho:

Tequila: “pues al principio dolor y como que lo odiaba, cuando estaba adentro le decía ¡te odio, ya no quiero nada contigo! pero ya después cuando ya estaba bien dilatado y ya... entro bien pues...fue así como que el placer y a la vez rico pero... luego no mucho placer pero si duro...” (TE001, pág. 15).

5.4.9. Consideraciones acerca del desempeño sexual de la pareja sexual.

Según nos reportan nuestros participantes, el desempeño sexual de la pareja sexual de uno de ellos es bueno y lo reporta en términos de las practicas eróticas que realizó, mientras que el otro refiere el desempeño sexual refiriéndose a la satisfacción que el participante sintió comparando a dos de sus parejas sexuales.

Cinforoso nos comenta que considera que su pareja sexual tuvo un buen desempeño sexual debido a que hacía uso de varias posiciones sexuales y a que exploró su cuerpo de una forma que antes no lo había hecho nadie:

Cinforoso: “porque no se fue nada más a una... a una posición, vario la posición, exploro el cuerpo... exploro mi cuerpo, o sea, después, o sea me hizo un buen trabajo” (CI001, pág. 25).

Tequila comenta que considera que la primera pareja sexual con quién tuvo sexo anal como penetrado no tuvo un buen desempeño sexual, ya que cuando llego la segunda pareja sexual fue más satisfactoria:

Tequila: “porque luego conocí a uno de sus amigos... bueno ni su amigo, era su conocido... y la verdad me satisfacio más que él” (TE001, pág. 15).

En ésta categoría pudimos ver las implicaciones que tuvo una primera introducción pene-ano como penetrador en el cambio de papel sexual, la elección

de la nueva pareja sexual y los motivos por los que se realizó éste cambio por cada uno de nuestros participantes.

5.5. Implicaciones de la primera introducción pene-ano como penetrado en la práctica inmediata posterior de la penetración anal.

En éste tópico se tocaran las implicaciones en la práctica sexual inmediata posterior de la penetración anal que nos fueron comentadas por nuestros participantes a lo largo de sus entrevistas.

5.5.1. Implicaciones en la posterior elección de parejas sexuales.

Se encontró que 3 participantes buscaron relacionarse con personas parecidas física o en cuanto a comportamientos con la primera pareja con la que se realizó la introducción pene-ano. Uno de ellos nos comenta que éstas características físicas (relacionadas a lo masculino) sólo le provocan el deseo de realizar la introducción pene-ano como penetrado, pues fue la práctica sexual anal que él realizó en primera instancia y que personas con características relacionadas a lo femenino le provocan deseos de penetrar a esas personas. Por último, uno de nuestros participantes buscó personas con las que no tenía una relación sentimental para la práctica de la penetración anal debido a que la primera persona con quién la realizó era su pareja amorosa.

Alex nos comenta que en su posterior búsqueda de parejas sexuales, él buscaba personas con características similares o mejores que las que tenía la persona con quién había practicado la introducción pene-ano como penetrado, ya que ésta persona tenía características físicas que le atraían mucho. Nos explica que considera que sus gustos eran “exigentes” y que tuvo que ir ajustándolos conforme iba conociendo diversas personas y viendo lo que le podían ofrecer:

Alex: "...yo buscaba algo muy similar en ocasiones anteriores, y tal vez para ser la primera vez con el estereotipo de persona con la cual me acosté muchos me parecían poca cosa... fue de la primera vez tener algo así y querer tener algo más arriba y entonces era de no, no lo encuentro y tengo que ir disminuyendo, tengo que ir disminuyendo paulatinamente y dio resultado" (AE002, pág. 10).

Cinforoso nos dice que empezó a tener más contactos sexuales después de la primera introducción pene-ano como penetrador con diversas personas puesto que considera que ésta primera práctica de la penetración anal le quitó el miedo que tenía a ese tipo de relaciones. Un factor que también le ayudó a buscar cierto tipo de personas fue el haber sido penetrado porque considera que como ya había experimentado lo que ellos sentían, sabía como tratarlos:

Cinforoso: "...que yo ya había sentido la sensaciones que sentían las otras personas... entonces era como que... ya sabía entonces por donde llegarles" (CI001, pág. 25).

Nos comenta que desde su primera penetración anal como penetrador empezaron a llamarle la atención las personas delgadas y "chaparritas" (aproximadamente 1.70 mts. de altura), debido a que esa primera pareja sexual tenía éstas características físicas:

Cinforoso: "no, fue a raíz de... ¿Cómo se llama?... de eso, de la primera vez y todo eso, ya me empezó a llamar la atención" (CI001, pág. 36).

Nuestro participante Gared nos comenta que la presencia de las facciones físicas varoniles, cuerpos más altos y corpulentos que el suyo y actitudes que considera más agresivas, le provoca el deseo de querer ser penetrado, puesto que eran las características físicas que tenía la pareja sexual con quién practicó el sexo anal como penetrado y que las características contrarias (facciones finas y cuerpos delgados) provocan en él el deseo de ser quién penetra:

Gared: "...físicamente son un poquito más delicados que yo, delgados a la mejor, con facciones este... más finas, como muy delgaditos, muy bonitos vaya, no facciones gruesas, eso, eso me provoca que yo quiera ser penetrado y con

personas así como que muy bonitos este... penetrar” (GA001, pág. 21).

Ian nos refiere que después de que terminó con su pareja sentimental y sexual con quién duró 5 años, empezó a relacionarse con cualquier persona que estuviera dispuesta a tener relaciones sexuales, las cuales considera no tenían ninguna relación amorosa con él:

Ian: “...era con desconocidos, un amigo, amigo con derecho, amigovio” (ia001, PÁG. 21).

5.5.2.Frecuencia de la introducción pene-ano en los contactos sexuales posteriores.

Se encontró que cuatro de nuestros participantes comentan que la posterior práctica de la introducción pene-ano después de sus primeras ocasiones fue elevada puesto que la practicaban entre 1 y 7 veces por semana. Uno de nuestros participantes nos dice que la penetración anal solamente era efectuada cuando las condiciones de tiempo y lugar eran favorables, por lo que era una práctica ocasional para él:

Alex nos comenta que con su segunda pareja sexual tenía relaciones sexuales anales prácticamente diario, pues al vivir cerca del centro educativo de ambos miembros de la pareja, tenían disponible el tiempo y lugar necesarios para realizarlo:

Alex: “...o sea casi diario cogíamos porque era de que yo salía de la universidad... ahí donde nos agarre la calentura cualquier parte pues ahí nos tirábamos este... uno al otro y era de casi diario y esto casi por... casi tres meses... entonces yo tenía una vida sexual muy, muy, muy activa, demasiado activa” (AE004, pág. 8).

Nos dice que después de esos tres meses de relación con ésta persona, dejó de tener encuentros sexuales, y aunque si había besos y caricias, no practicaban la penetración anal:

Alex: "...duramos como tres meses entonces la única actividad sexual que tenía era con esa pareja... de ahí pasaron meses para que yo volviera a tener intimidad con alguien porque salía con personas y así... pero no llegaba a consumarse un acto sexual" (AE004, pág. 11).

Cinforoso relata en su entrevista que después de sus primeras introducciones pene-ano, siguió realizando ésta práctica aproximadamente cada tercer día, debido a que para él, era "la novedad" en ese momento:

Cinforoso: "...era casi... no sé, ya era casi cada tercer día" (CI001, pág. 19).

Gared comenta que con su segunda pareja sexual llevó una relación de 10 meses, en las cuales tenían encuentros sexuales de forma esporádica debido a la falta de lugar y tiempo para hacerlo:

Gared: "seguí con el 10 meses y teníamos relaciones sexuales no siempre pero si cada vez que teníamos la oportunidad ¿no?..." (GA001, pág. 18).

En el caso de Ian, él considera que después de terminar su relación con su pareja de 5 años, empezó una vida sexual activa en donde tenía relaciones sexuales anales cada semana aproximadamente:

Ian: "...ahí empezó como que mi vida sexual como que activa después ya de 5 años con estar con una misma persona... entonces si como que... te desatas y te metes con quien se deje" (IA001, pág. 21).

Joshue nos dice que los encuentros sexuales en los que había penetración anal que llevaba a cabo con su amigo eran llevados a cabo entre 2 o 3 veces por semana como lo vemos a continuación:

Joshue: "2 o 3 veces quizá en una semana, no sé" (JO001, pág. 18).

5.5.3. Preferencia por no uso de condón en las relaciones sexuales posteriores.

Alí nos dice en su entrevista que en las practicas posteriores del sexo anal, principalmente cuando él era penetrador no hacía uso de preservativo, puesto que considera que el no usarlo, tener relaciones sexuales con un desconocido y bajo los efectos del alcohol, hacía que su desempeño sexual fuera “muy bueno”, el cual disminuía si usaba el condón y lo realizaba con alguien por quién sintiera algo especial:

Alí: “en cuanto a protección y todo eso... si antes no usaba tanto protección... me valía más verga, ahora no tanto” (A1003, pág. 13).

5.5.4. Motivos de cambio casi exclusivo del rol de penetrado a penetrador en las relaciones sexuales anales.

Ian refiere que después de terminar su relación amorosa con su primera pareja sexual, con quién exclusivamente tomaba el papel de penetrado, decidió tener relaciones anales como penetrador casi de forma exclusiva pues pensaba que el hecho de ser quién es penetrado en el sexo anal hacía que se “enamorara”, así que para evitarlo decidió no realizar más ésta práctica:

Ian: “...fue como mi ataque defensivo... para que no me enamorarme” (IA001, pág. 19).

5.5.5. Presencia de placer en los encuentros sexuales en donde se practicaba el sexo anal.

Gared nos comenta que con la práctica de la introducción pene-ano, fue aprendiendo a pedir y realizar ciertas prácticas que le fueron permitiendo experimentar mayor placer en los contactos sexuales posteriores:

Gared: "...ya había aprendido a lo mejor a decir despacio, así, hazte para allá, hazte para acá, ahora yo controlo esto ¿no?... a partir de ese momento te puedo decir que todas mis relaciones anales han sido placenteras" (GA001, pág. 18).

5.5.6. Motivos para tomar prácticas sexuales alternativas al sexo anal en que la pareja sexual "no sienta" de la diferencia.

El participante Xuxu nos explica que para evitar una penetración anal "completa" o en la que se le introdujera todo el pene, aprendió a realizar las "rusas de piernas", en las cuales él dirige el pene de su compañero sexual hacia un hueco entre sus piernas que simula ser el ano, con lo que ellos no se dan cuenta de que en realidad no están introduciéndolo dentro del ano:

Xuxu: "...es que como te digo que penetración como tales... todavía, actualmente no he llegado a la penetración como tal en un cierto sentido" (XU001, pág. 12).

Más adelante nos comenta:

Xuxu: "aunque ellos creían que ya me estaban penetrando completamente del todo, nunca fue así... yo direccionaba lo que es el pene, eh... ya cuando la sentía en el esfínter, en el esfínter anal... decía, espera, espera, espera y ya lo direccionaba con mi mano hacia la zona en donde yo ya podía apretar mis piernas y hacer creer esa cavidad" (XU001, pág. 25).

En éste apartado pudimos ver diversas implicaciones que nuestros participantes nos describen sobre puntos específicos de su posterior vida sexual que tuvo la primera introducción pene-ano. Pudimos ver desde la frecuencia en que fueron realizadas las penetraciones anales homosexuales hasta la casi total evitación de dicho papel o práctica sexual por diversos motivos.

6. UN CASO ESPECIAL: EXPERIENCIAS ACERCA DE LA VIOLACIÓN SEXUAL.

En ésta categoría trataremos el caso de nuestro participante Dany, quien en sus dos primeras introducciones pene-ano fue violado por 2 adultos de entre 39 y 50 años de edad. Expondremos las vivencias de ambas experiencias y las implicaciones posteriores a ellas.

6.1. Vivencias de una primera introducción pene-ano como penetrado mediante una violación.

Aquí expondremos principalmente las características del primer violador de nuestro participante, el lugar en el que se realizó en contacto, las prácticas afectivas, eróticas y sexuales realizadas por quién lo penetró, la presencia de dolor y los sentimientos y pensamientos que le generó ésta experiencia.

6.1.1. Características del violador.

Nuestro participante Dany nos comenta que la persona con la que sucedió su primera introducción pene-ano tenía entre 39 y 41 años de edad, además de que considera que en ese momento ésta persona era muy atractiva físicamente:

Dany: "...yo le calculo que ha de haber tenido unos... 39, 40, 41 yo le calculo, no sé la verdad" (DA001, pág. 5).

Más adelante comenta:

Dany: "...el señor estaba muy guapo, o sea tenía todo en su lugar" (DA001, pág. 27).

6.1.2. Lugar en que se realizó la violación.

Dany nos dice que su primera introducción pene-ano fue realizada en el teatro en el cual se presentaba la obra en la que participaba siendo niño, lugar en donde había conocido a su violador, quién trabajaba como actor. Nos dice que ocurrió en el camerino privado de dicho hombre aproximadamente 30 años mayor que él, quién lo invitó a pasar:

Dany: "...me voy a los camerinos, que yo no sabía que eran camerinos, yo nada más... yo no sabía que era un camerino..." (DA001.pág. 3).

6.1.3. Practicas eróticas realizadas en la primera introducción pene-ano como penetrado.

Dany relata en la entrevista que se le realizó, que el señor que le practicó la introducción pene-ano lo invitó a bañarse, en donde empezó a tocar y besar su cuerpo, principalmente el pecho, el pene y el ano, nos dice que ésta persona también le dijo que tocara su cuerpo, algo que nuestro participante realizó:

Dany: "...me empezó a tocar... Me dijo ¿te gusta? ¿Ves mi pene?, tócame el pene (risa nerviosa)... Y me empezó a tocar, lo empecé a tocar, me empezó a besar el cuello, me empezó a besar... los pechitos, me empezó a besar aquellito..." (DA001, pág. 3).

6.1.4. Practicas afectivas realizadas en la primera introducción pene-ano como penetrado.

Dany nos comenta que cuando la persona que le realizó la introducción pene-ano por primera vez lo invitó a bañarse, le dijo palabras para tranquilizarlo con las cuales sintió cariño de su parte, debido a que él nunca se había bañado con nadie y lo apreció en ese momento:

Dany: "...me dijo tal cual, tranquilo, no te espantes, no pasa nada, tu tranquilo... y yo le dije, ¡ay!, que. ¿Pero por qué?, o sea, nunca me va, nunca me había bañado con nadie, ni siquiera mi mamá me enseñó a bañarme, me enseñe a bañarme yo solito..." (DA001, pág. 4).

6.1.5. Prácticas sexuales realizadas durante el contacto sexual.

Nuestro participante Dany nos cuenta que la primera vez que le practicaron y practicó sexo oral fue después de que él y su violador se bañaron juntos, siendo practicado primero por el actor, quién después le pidió que se lo practicara:

Dany: "...porque me dijo que se la... me dijo que era normal, me dijo besamela, me dijo, chupa esto como si fuera una paleta... chúpalo cono si fuera una paleta, así como te hice yo a ti... así como te hice yo a ti, házmelo tu a mi... y pues obviamente con la boquita chiquita le hice como pude ¿verda?..." (DA001, pág. 5).

Nos es comentado también que su penetrador después de introducir su pene, le pidió que le practicara sexo oral y posteriormente se masturbó para eyacular mientras le tocaba las nalgas:

Dany: "...después que se la chupara, porque la verdad no fue ni chupada, porque nada más fue así (risas), eh, ya se masturbó... se masturbó, pero me hizo que... o sea, se masturbó, me paró, me acercó hacia el lado de él y me empezó a manosear la nalga... a manosear las nalgas, a verlas así y ahí fue cuando se vino" (DA001, pág. 6).

6.1.6. Uso de técnicas de dilatación, lubricación y preservativo en la primera introducción pene-ano como penetrado.

Nuestro participante Dany nos dice en su entrevista que él no sabe realmente si hubo uso de condón, lubricación o dilatación, puesto que ignoraba lo que pasaba

en ese momento debido a su edad y a que se encontraba de espaldas a quién estaba con él:

Dany: "...créemelo que yo no... yo esas partes pues no sé, porque estaba de espaldas, yo estaba de espaldas, yo... ignoraba que era..." (DA001, pág. 5).

6.1.7. Presencia de dolor durante la violación.

Dany relata que el señor que le realizó la introducción pene-ano por primera vez no fue brusco en el momento de la penetración, sin embargo comenta que sintió mucho dolor, algo que le manifestó en ese momento y que hizo que el violador no siguiera con ésta práctica. Consideramos que posiblemente el hecho de que el participante tuviera 7 años y quién lo penetró aproximadamente 40, lo que conlleva una gran diferencia en el desarrollo y tamaño corporal entre ambos fue uno de los motivos por los que sintió ese dolor:

Dany: "si le dije, me está doliendo, me está doliendo y grite..." (DA001, pág. 4).

6.1.8. Explicaciones dadas por el violador de la presencia de dolor durante la primera introducción pene-ano.

El participante nos comenta que una vez que él expreso el dolor que estaba sintiendo, el violador extrajo su pene del ano del participante. El participante refiere que no recuerda bien si le dijo que el dolor había sido causado porque el jabón se había introducido en su ano o porque había introducido su dedo:

Dany: "...pero pues nada tonto... dice no te preocupes, dice es que ay... ¿Cómo me dijo?... no sé si me metió el dedo... ay no me acuerdo si me dijo que me metió el jabón o no me acuerdo, una cosa rara, una explicación extraña pues para que yo me quedara tranquilo porque yo era niño..." (DA001, pág. 49).

6.1.9. Forma en que terminó el contacto sexual.

Nuestro participante nos comenta que después de que el penetrador eyaculó, le pidió que se vistiera y le dio dinero para que tomara un taxi con el fin de que llegara a su casa:

Dany: "...ya me dijo vístete hijo, hasta me dijo hijo el malvado... ya me vestí y hasta eso, no fue tan malo, me dio en ese tiempo 100 pesos... ten hijo para que te vayas, no están tus padres allá afuera ¿verdad?, ten para que te vayas, toma un taxi..." (DA001, pág. 7).

6.1.10. Pensamientos y sentimientos generados en la primera introducción pene-ano como penetrado mediante violación.

Nuestro participante Dany nos dice que el señor que le realizó la primera penetración anal lo inició en éste tipo de contactos sexuales, que fue una experiencia nueva para él por lo cual le causó extrañeza y que recuerda ésta ocasión ya que fue su primer contacto sexual. Explica que aun cuando en ese momento sintió que fue "normal" no sabía qué era lo que pasaba, le da más importancia a su segunda violación puesto que para él fue traumática y la cree como causante de su incapacidad posterior para relacionarse sexualmente con otras personas:

Dany: "lo sentí normal, te lo juro, o sea yo inclusive después de esa experiencia... mi segunda experiencia ya no, fue una traumática y después de esa experiencia traumática ya no tuve relaciones sexuales hasta con mi primer novio... pero después de mi segunda experiencia porque la segunda fue la que me traumó" (DA001, pág. 8).

Pudimos ver que nuestro participante tiene una idea de lo que fue primera introducción pene-ano como penetrado y aun cuando no fue del todo de su agrado y siente que fue "usado" por su penetrador, si lo considera una iniciación a

la vida sexual, aunque con menor relevancia que su segunda introducción pene-ano mediante una violación.

6.2. Vivencias de una segunda introducción pene-ano como penetrado mediante una violación.

Aquí expondremos principalmente las características del segundo violador de nuestro participante, el lugar en el que se realizó en contacto, las prácticas realizadas y frases dichas por quién lo penetró, la presencia de dolor y los sentimientos y pensamientos que le generó esta experiencia.

6.2.1. Edad del violador y relación con el participante.

Dany nos comenta que cuando el tenía entre 10 y 11 años, su tío político, el cual tenía entre 49 y 50 años en aquel entonces, fue quién le realizó una segunda introducción pene-ano como penetrado sin su consentimiento:

*Dany: "...tío político, eh, no es tío de sangre gracias a Dios"
(DA001, pág. 10).*

6.2.2. Método usado por el violador para alejar al participante de sus padres.

Nos comenta el participante en su entrevista que previo a la violación, él se encontraba en una fiesta familiar en Cuernavaca y después de las 12 de la noche se sentía ya cansado y se quería ir a dormir. Como sus padres y hermano no deseaban irse aún, su tía le pidió a su esposo que lo llevara a dormir al hotel en el que se hospedaba con su familia, algo que su tío hizo tomando su automóvil, no sin antes darle un refresco, el cual hizo que el participante se sintiera mareado:

Dany: "...era una fiesta, unos quince años de mi prima, todos estábamos en Cuernavaca... ya tenía sueño... le dije a mi tío eh... este ¿nos puede llevar a mí y a mi hermano? Por favor... y la verdad yo si le hice berrinche, yo así de ay, es que yo si me quiero ir... y le dice mi tía a mi tío, ¡ay!, no seas malo, llévatelo... para esto mi tío me daba un refresco, él me daba un refresco a mí... y dice, ¡ay!, tomate esto y ahorita nos vamos ¿va?... y entonces eh, me lo tome... nos subimos al coche..." (DA001, pág. 10).

6.2.3. Lugar de realización de la violación.

Nos es comentado por el participante que esa segunda introducción peneano como penetrado fue realizada en el hotel en el que se hospedaba, pero en una habitación diferente a la que él ocupaba y que había sido rentada por su violador. Nos comenta también que su madre estaba preocupada porque no lo encontró, por lo que su tío le dijo que el participante se había equivocado de recamara, algo que la madre creyó como cierto:

Dany: "...o sea, me di cuenta de que no llegaron y vi que rento una habitación aparte... o sea, me alquilo una habitación aparte y de eso yo no me di cuenta... mi mamá estaba preocupadísima por mí porque no sabía dónde estaba y supuestamente mi tío le inventó que... que me había equivocado de cuarto, que me metí a otro, así tal cual les inventó y se lo creyeron..." (DA001, pág. 11).

6.2.4. Practicas realizadas por el violador antes de la penetración anal.

El participante nos comenta que una vez dentro de la habitación, como se sentía mareado por el refresco que su tío le había dado a beber, su violador lo acostó en la cama, lo desnudó, se desnudó y lo empezó a acariciar y a besar. Después de esto, el participante lo aventó, pero al estar mareado se fue para

atrás. El violador al ver la resistencia que puso, lo aventó contra la cama, lo puso de espaldas, tomó sus brazos y lo penetró:

Dany: "...yo iba mareado, yo pensé que tenía sueño... yo iba muy mareado muy mareado, llegamos a la habitación... me acuesta en la cama y... me empieza a quitar los zapatos, me empieza... me empieza a quitar los pantalones, me empieza a quitar la camisa, me empieza a quitar todo... y me desnuda... yo estaba muy mareado, seguía mareado, yo no... se desnuda él... y... pues... me empieza... a... me empieza a... me empezó a tocar, me empieza... a besar.... Y yo le dije ¡ay!, ¿Qué hace? ¿Qué hace?... y me dice... pues nada... me empezó a besar y... ya, eh... me lo... me lo quito de encima, porque aunque estaba mareado, tenía fuerzas aun... pero estaba tan mareado que no pude ni, o sea, me pare y me fui pa atrás, o sea, estaba mareado... no ¿Qué le pasa?, no, no, no... entons me agarra de las manos, me avienta contra el... me avienta contra la cama... me pone de... de espaldas, me agarra los brazos..." (DA001, pág. 11).

6.2.5. Frases emitidas por el violador como método de control sobre el participante.

Nos refiere el participante que en un principio su tío intentó convencerlo de que permitiera la penetración diciéndole que le iba a gustar, sin embargo al poner resistencia le dijo que ya estaba ahí y nadie lo iba a salvar de lo que pasaría, por lo que lo único que hizo Dany fue morder una almohada que estaba cercana a él:

Dany: "...me dijo déjate, déjate, te va a gustar... ¿a poco no?, te va a gustar... ahí fue cuando me... le dije tío ¿qué le pasa?, no, no... y me dice... ¡ya déjate, estas aquí!, ¡ya déjate, estas aquí y nadie te va a salvar!, ¡no te va a salvar nadie!, y fue cuando... entonces pues agarre y nada más lo único que hice fue agarrar la almohada con... con mi mano, la lleve a mi boca y la mordí... y ya... fue cuando me lo metió... (DA001, pág. 11).

6.2.6. Presencia de dolor durante la introducción pene ano.

El participante nos comenta que en ésta segunda introducción pene-ano como penetrado sintió mucho dolor pues la penetración fue realizada de forma brusca, rápida y fuerte, además de que su violador le mordió el pecho:

Dany: “mal porque me dolía, porque me sentía mareado, porque me sentía... me sentía mareado, estaba mareado, estaba con el dolor de que me estaba metiendo... me estaba doliendo cada penetrada, me estaba doliendo cada... centímetro, me estaba doliendo...” (DA001, pág. 11).

6.2.7. Reacción psíquica del participante durante la violación.

El participante nos comenta que en el momento de la penetración anal, él sintió que se desconectó mentalmente debido a que no aguantaba el dolor que estaba sintiendo, aunque sí recuerda la forma en la que su violador estaba realizando la penetración anal:

Dany: “me estaba doliendo todo, como que me iba, como que me fui... no sé, como que me desconecte, no sé...no sé... yo siento que me desconecte de mi porque ya... no estaba aguantando tanto... no sí, claro que recuerdo como me... como me... me.. Ah... así, así y como me jaló hacía, hacia su... hacia sus piernas para que me sentara yo arriba de él, como me jaló... así con fuerza hacia su pene” (DA001, pág. 11).

6.2.8. Forma de terminar con el encuentro sexual.

Dany nos relata que después de que su tío eyaculó dentro de él, se tranquilizó y se bañó, después de lo cual se acostó en su cama y se quedó dormido hasta el día siguiente:

Dany: "...ya después me tranquilice, ya que me tranquilice, tenía el ano... escurriendo... típico, cuando uno creo que se viene adentro... fue cuando digo, pues no sé si uso condón o no sé... me, me... me trate de bañarme... yo no sé cómo le hizo para que no llegara nadie neta, yo no sé cómo le hizo, yo no sé cómo le hizo, el caso es que me bañe, me acosté en la cama y me quede dormido..." (DA001, pág. 11).

En ésta categoría pudimos ver la importancia que se le da a la vivencia de una violación por parte de un tío del participante, lo que para él la hizo más significativa y dolorosa, no sólo físicamente, sino también emocionalmente.

6.3. Implicaciones de la violación en la posterior vida sexual y afectiva.

A continuación veremos las implicaciones que las experiencias de dos violaciones sexuales tuvieron en la posterior elección de pareja, la vida sexual y afectiva posterior y las fantasías sexuales, así como los sentimientos y pensamientos actuales acerca de éstas dos introducciones pene-ano como penetrado.

6.3.1. Sentimientos y pensamientos actuales acerca de la primera introducción pene-ano como penetrado.

El participante nos comenta aunque en el momento no sabía que significaba, actualmente le causa impotencia el hecho de haber sido fotografiado desnudo y practicándole sexo oral a la persona que lo penetró por primera vez, como vemos a continuación:

Dany: "...lo que más impotencia ahora ya de grande ¿sí?, sé que me tomo fotos, ahora de grande sé lo que significa... hasta ahora supe que era, me arrepiento y ni modos... hasta

ahora me arrepiento pero no puedo volver atrás ¿verda? (risas)...” (DA001, pág. 4).

También nos es comentado por Dany que actualmente se siente utilizado por ésta situación y se siente “mal” por la situación, sin embargo, también siente resignación ante el hecho de que, según él, ya no tiene caso hacer nada pues ha pasado mucho tiempo desde que ocurrió ese evento:

Dany: “pues por un lado mal... me siento un poco mal porque digo... tal vez si yo le dijera así de boca a boca si se va a acordar... pero ya que... ya ¿cómo para qué?... ya no le veo el caso de, de, de reclamarle a estas alturas del partido, ya no le veo el caso” (DA001, pág. 7).

6.3.2. Pensamientos y sentimientos actuales acerca de las dos primeras introducciones pene-ano como penetrado.

Nuestro participante nos comenta que él no puede contar éstas dos primeras experiencias como una primera vez, ya que aun cuando sabe que fue penetrado analmente por esas dos personas, no sabía lo que había pasado. También nos dice que a partir de esto considera que las relaciones sexuales son diferentes dependiendo de la situación, puesto que la primera introducción pene-ano es una relación sexual que puede considerar “normal”, mientras la segunda fue traumática y dolorosa:

Dany: “es que mira, yo no puedo decir que fue mi primera vez lo de mi tío, yo no puedo decirlo porque fue... fue una experiencia que no fue... ni siquiera sabía ni que paso ni nada, por Dios, yo nomas sentía dolor... yo nunca dije, si, fue mi primera vez porque me penetró” (DA001, pág. 15).

6.3.3. Implicaciones en la posterior elección de pareja sexual.

Nos comenta el participante que considera que tiene un problema, pues después de estas 2 primeras experiencias no se puede relacionar con personas jóvenes menores de 25 años, ya que sus relaciones afectivas y posteriores han sido con mayores de 30 años:

Dany: “pues yo creo que como esas experiencias primeras fueron señores... yo no sé... el caso es que me enfoqué y... a... o sea, como que le tengo miedo y lo sigo teniendo a chavos” (DA001, pág. 15).

Comenta no poderse relacionar con personas de su edad pues tiene miedo de lastimarlos como lo lastimaron a él, tal y como vemos a continuación:

Dany: “...yo digo y lo he considerado y lo he pensado que tal vez pienso que lastimo yo si me quedo con uno... si llegase a hacerlo con un chavo... o sea, y siento que lo lastimaría” (DA001, pág. 16).

6.3.4. Implicación en las fantasías sexuales posteriores.

Nos es comentado dentro de la entrevista realizada al participante que considera que por éstas dos primeras experiencias es que tiene la fantasía sexual de ser el protagonista de una orgia, en la que participen señores de entre 35 y 45 años que lo traten como su juguete:

Dany: “...ser yo como que el protagonista de una orgia, pero de señores así, así... de señores que así como que yo sea su juguete” (DA001, pág. 16).

6.3.5. Implicaciones en la vida sexual posterior.

El participante nos comenta que después de éstas dos experiencias, tardó algunos años para tener una pareja amorosa. Una vez que inició una relación de

pareja, tardó año y medio en poder tener una relación sexual, la cual fue realizada cuando tenía entre 17 y 18 años:

Dany: "...te repito, ya era un año y medio... ya casi uno 7 meses el 14 de febrero, fue... porque a mí se me antojo..." (DA001, pág. 21).

Nos comenta que su pareja tenía 39 años y era muy cariñoso con él, razón que junto al que sintiera atracción por su pareja hizo que decidiera tener una relación sexual en la que fue penetrado analmente. Nos dice que ésta ocasión fue placentera y se ajustó a lo que había deseado, algo que después pensó que pasaría en todas las experiencias sexuales posteriores:

Dany: "pues muy padre porque me sentí soñado, me sentí realizado, me sentí y dije... e inclusive le dije a Andrés, oye, todo lo que dijiste... si es cierto" (DA001, pág. 22).

Nos comenta que después de esta vez, a él ya no le gusto la frecuencia con la cual su pareja lo quería penetrar analmente, la cual era aproximadamente cada semana y que hizo que sintiera que estaba siendo usado por su pareja:

Dany: "...ya después de haberlo hecho, que de digo que lo volvió a repetir y volvió a repetir y volvió a repetir, que fue cuando dije ¡ya!, espérame, ¿me estas usando o qué?" (DA001, pág. 23).

El hecho de sentirse usado hizo que perdiera la imagen romántica que había creado en torno a su pareja amorosa, por lo que decidió terminar su relación sentimental:

Dany: "O sea, como que no, como que yo sentí que yo perdí esa imagen, como que yo perdí como se dice ya como que... como que ya en vez de gustarme como que me empezó a sentir raro... ya me empecé a sentir raro, como que no" (DA001, pág. 19).

En ésta categoría pudimos ver que para éste participante en particular, ambas violaciones tuvieron diversas implicaciones en la vida sexual, erótica y afectiva, ya que ambas fueron realizadas cuando aún era un niño, por lo que

desprendieron diversas conductas, miedos y sentimientos hacia lo amoroso, erótico y sexual.

7. PRÁCTICAS SEXUALES LLEVADAS A CABO ACTUALMENTE EN VARONES HOMOSEXUALES.

En ésta categoría revisaremos las prácticas sexuales llevadas a cabo actualmente por nuestros participantes, así como las que prefieren y las diferencias que encuentran en ellas.

7.1. Diferencias percibidas entre la práctica de la masturbación, el sexo oral y la penetración anal.

A continuación revisaremos las principales diferencias que encuentran nuestros participantes entre la práctica de la masturbación, el sexo oral y la penetración anal. Nos es referido que en la masturbación ellos son quienes controlan el ritmo y la presión sobre el pene, aunque es una práctica solitaria que usan para disminuir la excitación sexual. Las practicas del sexo oral y el sexo anal les trae sensaciones diferentes y placenteras en diversas partes del cuerpo debido a la presencia de la pareja sexual y a la diferencia entre las cavidades. En el sexo oral nos dicen que debido a la presencia de calor, humedad y a que la lengua puede hacer diversos movimientos, es una práctica que da un placer más “delicado”, además de que la pareja sexual tiene el control sobre la presión y el ritmo en que la práctica, mientras que en la penetración anal es quién penetra el que lleva el ritmo de la penetración, pero no la presión sobre el pene, por lo que es considerada la más placentera y “fuerte” de las tres.

Alex nos dice que considera que las principales diferencias entre las tres prácticas sexuales son que aunque la masturbación y la penetración anal como penetrador él es quién controla el ritmo, el cuerpo del otro da una sensación totalmente diferente. Por otra parte, nos dice que en la penetración y el sexo oral hay otra persona con él, el hecho de que sean cavidades con distintas texturas y movimientos lo hace diferente:

Alex: "...pues si es diferente porque una cosa es que juguetees con la lengua y otra cosa ya es... penetrar en el cuerpo de alguien más, o sea, ya es muy diferente, las cavidades son muy diferentes, las texturas son muy diferentes, los movimientos son muy diferentes (AE004, pág. 25).

Alí nos comenta que aun cuando el sexo oral y la penetración son diferentes, se pueden sentir en ocasiones "casi igual", con la diferencia de que en la penetración anal percibe una sensación de dominio:

Alí: "pues es muy diferente pero en ocasiones puede sentirse casi igual... sentirse... pero si la penetración este... el dominio es este... la, es satisfacción total y absoluta, considerando que te guste penetrar obviamente..." (AI003, pág. 4).

En el caso de Cinforoso, las principales diferencias que encuentra entre la masturbación, el sexo oral y la penetración son que en la penetración y el sexo oral él controla el ritmo, mientras que en el sexo oral es la otra persona quién lo controla. La presión sobre el pene es controlada por la otra persona en la práctica del sexo oral y la penetración, mientras que en la masturbación solitaria es él mismo quien la efectúa como vemos a continuación:

Cinforoso: "en que digamos uno controla la masturbación y uno controla el ritmo y la presión y en el sexo oral no, en el sexo oral la otra persona es la que lo lleva" (CI001, pág. 30).

Ian refiere que entre la masturbación y la penetración, la presencia de la pareja sexual marca una gran diferencia, ya que en la masturbación siente placer sólo en el pene, mientras que en la penetración está presente en el cuerpo entero. También nos dice que la boca del compañero brinda una sensación más placentera y delicada que la masturbación solitaria, mientras que la penetración anal brinda una sensación más intensa y satisfactoria que las otras dos:

Ian: "...al masturbarte nada más tienes placer en tu pene ¿no?... y al estar con otra persona sientes también placer

en tus manos cuando lo tocas, cuando lo besas, es un placer más... completo” (IA001, pág. 34).

Joshue considera que las principales diferencias entre las tres prácticas sexuales se encuentran en que en una masturbación solitaria no está un compañero sexual a tu lado, mientras que en el sexo oral, además de estar con otra persona, hay mayor capacidad de presión hacia el pene y más sensaciones por la presencia de la lengua. Nos comenta que en la penetración anal hay mucha diferencia con respecto a las anteriores por la sensación de la piel del compañero sexual:

Joshue: “...en el sexo oral lo que haces es sentir a la persona, es convivir con la persona y es estar con la persona... cuando te masturbas directamente pues lo haces porque tú tienes una sensación y unas ganas de hacerlo... cuando tienes sexo oral por gusto es muy diferente porque tienes la sensación de estar con alguien, de sentir a esa persona... de estar con esa persona...” (JO001, pág. 36).

Ramsés nos comenta que la sensación entre la masturbación solitaria y el sexo oral es diferente por el hecho de la humedad, calor y mayor estimulación que brinda la penetración anal y el sexo oral:

Ramsés: “...son cosas muy distintas porque por ejemplo, no vas a sentir lo mismo en un sexo oral o una masturbación... pero como que se siente más rico, no sé, el sexo oral, como que hay más estimulación, como que... más calientito, no sé” (RA003, pág. 5).

Más adelante nos comenta:

Ramsés: “este pues mira... pues en una y otra metes la misma cosa, por un lado y así ¿no?...” (RA003, pág. 6).

Xuxu nos comenta que la masturbación es diferente a la penetración anal debido a las diferencias de presión y sensación de las paredes del recto como vemos a continuación:

Xuxu: “...una penetración... se siente hasta la presión del esfínter y es otra expectativa, es como que entrar a una parte, a un hueco, a una cavidad... a una cavidad aérea en

donde encuentras otra sensación, otro gusto... por lo estrecho, por la sensación que sientes al tocar paredes, al explorar” (XU001, pág. 17).

7.2. Masturbación en la actualidad después de tener experiencias de penetración sexual.

Para nuestros participantes, la masturbación es una práctica sexual que es realizada principalmente con el fin de encontrar placer y satisfacción sexual, como forma de relajación, de conciliar el sueño, disminuir la tensión sexual, como forma alternativa a la penetración anal o con el fin de encontrar placer sin la necesidad de buscar una pareja sexual. Se encontró que 8 de nuestros participantes la usan como práctica solitaria y 4 como práctica sexual con su pareja. Por otra parte, 5 de nuestros participantes la consideran una práctica sexual frecuente, realizada entre 3 y 7 días a la semana y 5 una práctica ocasional. El lugar que ellos tienen para realizarla es el domicilio en el caso de la masturbación solitaria.

Nuestro participante Alex nos comenta que la práctica de la masturbación actualmente la lleva a cabo con su pareja, aunque ha iniciado su ejecución de manera reciente y no tan frecuente como vemos a continuación:

Alex: “...si la hago por ejemplo con mi actual pareja por apenas fue reciente y fue así de ¡ah órale! vamos a experimentar y órale ¿no?...” (AE004, pág. 1).

Alí nos dice que suele realizar la masturbación tanto de manera solitaria como con su pareja actual, principalmente por la sensación de relajación que siente, llevándola a cabo entre 3 y 4 veces a la semana, en su domicilio:

Alí: “pues... a la semana, ahorita, ahorita actualmente en el último mes... unas 3, 4 veces a la semana” (AI003, pág. 2).

Más adelante comenta que realiza la masturbación principalmente en las mañanas o noches, e incluso antes de bañarse fantaseando con las prácticas sexuales que tiene o le gustaría tener con su pareja:

Alí: “muchas veces porque estoy pensando en mi novio y en las cosas que hacemos, las que le quiero hacer y no le he podido hacer o que me quiero que me haga y que no hemos podido realizar” (AI003, pág. 2).

Cinforoso nos relata que practica la masturbación diariamente antes de dormir pues le causa placer y como una forma de disminuir la excitación sexual que llega a tener a lo largo del día después de ver a personas o situaciones que le estimulan:

Cinforoso: “...busco un placer, en primera un placer que ya se va haciendo, pues uno tiene... fantasías con gente que a lo mejor veo... no sé, con un ver un episodio de cierto programa de televisión o una película, o sea, en la vida diaria... y ya en la noche ya trato de desfogarme de esa forma” (CI001, pág. 6).

En el caso de Emmanuel, nos es comentado que se masturba a diario puesto que es una forma de sentirse bien a lo largo del día, tal y como vemos en el siguiente fragmento de su entrevista:

Emmanuel: “¡ay!, creo que diario... diario, diario, diario me tengo que masturbar, si no, no me siento a gusto” (CI001, pág. 5).

Gared nos comenta en su entrevista que actualmente realiza la masturbación con su pareja sentimental como una práctica alternativa a la penetración anal:

Gared: “...tiene un buen, como un mes que nos hemos quedado en esa parte de la masturbación mutua... de llegar, y si llegamos al orgasmo porque lo puedo sentir, de nada mas masturbarnos... tiene como... un mes, un poco más que no me penetra ni lo penetro... nos hemos quedado en esa parte (GA001, pág. 25).

En el caso de Ian, la masturbación es una práctica diaria que realiza con el fin de satisfacerse sexualmente pues la considera más fácil de realizar que la penetración anal por el hecho de no tener que buscar a una persona o un lugar para tener un encuentro sexual:

Ian: "...conseguir a una persona para tener sexo e ir a buscar un lugar, muchas veces mejor me masturbo y ya" (IA001, pág. 37).

Joshue nos dice que la masturbación la lleva a cabo aproximadamente cada mes ya que no tiene la libertad de realizarla en su casa de manera frecuente. También nos dice que suele fantasear con la persona con quién tuvo sus primeros acercamientos sexuales y la realiza antes de dormir, como vemos a continuación:

Joshue: "...en mi casa y... ahora así que digamos, cuando estoy acostado para dormir" (JO001, pág. 4).

Mostacho nos dice que la masturbación para él es una forma de conciliar el sueño, relajarse y eliminar el estrés debido a que lo relaja mucho. Nos comenta también que no es una práctica frecuente, pues la realiza cada 15 o 20 días aproximadamente:

Mostacho: "de este... de des estresarme, de... cuando no puedo conciliar el sueño para conciliar el sueño o... cuando estoy así demasiado estresado, si es de... un relax, ya no tanto por placer si no que me produce... sino agotamiento si me relaja bastante" (MO001, pág. 5).

Ramsés relata al igual que el participante anterior que la masturbación no es una práctica que considere frecuente, realizándola aproximadamente 2 veces por semana, principalmente como medio para relajarse y liberar su tensión sexual. Nos dice también que en ocasiones la realiza con su pareja:

Ramsés: "pues así como que bruto ¡puff!, casi no, o sea, si lo hago para sentir placer y así nada más, pero pues así que digamos, o para des estresarme o así luego pues si, a veces digo ganas de venirme y si, de repente pero no es algo así que digamos, de repente un 0 al 10 por ciento, yo creo que un 6, 7" (RA003, pág. 19).

Xuxu nos dice que la masturbación solitaria es usada por él como medio de disipar la tensión sexual y la practica aproximadamente entre 2 y 4 veces al mes en la privacidad de su domicilio. Nos comenta que con su pareja sentimental realiza también la masturbación mutua, aunque de manera esporádica:

Xuxu: “con mi pareja, actualmente con mi pareja... con mi pareja, tanto masturbación mía como masturbación suya y viceversa” (XU002, pág. 7).

7.3. Sexo oral en la actualidad después de tener prácticas de penetración sexual.

En ésta categoría se encontró por un lado que 4 de los participantes entrevistados tienen mayor preferencia por realizarle sexo oral a su pareja sexual puesto que para ellos implica una mayor seguridad que otras prácticas sexuales, mayor confianza en la pareja sexual y una forma de brindarle placer al otro y por el hecho de que sus parejas sexuales no lo realizan por ser el participante quién “tiene que hacerlo por ser el pasivo” además de que les atrae el hecho de poder ver el rostro de su compañero sexual y sus expresiones al realizarlo. Por otro lado 2 de nuestros participantes tienen mayor preferencia a recibir sexo oral y 1 por el sexo oral recíproco, principalmente como forma de aumento del nivel de excitación y por la sensación de dominio sobre su pareja sexual. También se encontró que para 2 de nuestros participantes las sensaciones del sabor y la textura del pene en su boca son muy satisfactorias al practicar el sexo oral.

Alí nos dice que la práctica del sexo oral la lleva a cabo con su pareja de forma recíproca aproximadamente cada 15 días. Nos comenta que lo que le atrae del sexo oral es la dominación que implica sobre su pareja sexual, así como las sensaciones físicas que trae la presencia de la boca de su pareja en el pene o del pene de su pareja en su boca, de las que destaca el sabor y la textura:

Alí: “porque se siente más rico, este... una lengua, una boca ajena que tu propia mano, aparte de lo visual, ver como se... como se dedica a darle duro y el placer que le da darle duro” (AI003, pág. 3).

Cinforoso nos comenta que le atrae mucho ésta práctica sexual puesto que le trae sensaciones diferentes dependiendo de la pareja sexual con que lo practique, además de que le da una sensación de dominio sobre el otro. Nos dice que le

suelen practicar sexo oral en hoteles, vapores o su casa entre 1 y 3 veces a la semana, principalmente con amigos, amantes o su pareja amorosa:

Cinforoso: “me llama mucho la atención, o sea, las sensaciones, porque es muy diferente... cada persona lo hace de diferente forma... digamos en mi aspecto de activo es como un poquito de... la onda de... la sumisión” (CI001, pág. 8).

Por otra parte comenta que él también realiza sexo oral, aproximadamente una vez al mes, principalmente con el fin de corresponder a su pareja sexual el placer que le proporciona:

Cinforoso: “porque... es como para corresponder un poquito el placer que se me está proporcionando a la otra persona” (CI001, pág. 10).

En el caso de nuestro participante Emmanuel, suele practicar sexo oral en cuartos oscuros o lugares en los que ofrecen fiestas o reuniones de carácter sexual. Nos dice que prefiere realizárselo a parejas sexuales ocasionales debido a que siente más seguridad, además de que con su pareja sentimental lo hace sentir “sucio”:

Emmanuel: “...creo que cuando tengo una experiencia en un lugar de encuentros es lo que me gusta hacer, sexo oral a que me penetren... pero si lo hago con una pareja no me gusta porque me siento sucio, tal vez porque lo hago en lugares de encuentro ¿no?” (EA001, pág. 7).

Gared nos dice que ésta no es una práctica sexual que le agrade mucho ya que no se siente cómodo cuando la realiza o se la practican pues implica un alto grado de confianza hacia su pareja sexual por el riesgo de contagio de enfermedades de transmisión sexual. Nos dice que prefiere practicar sexo oral a que se lo practiquen, puesto que le molesta el hecho de que puedan morderlo:

Gared: “sexo oral con esta persona si lo he hecho, porque... confié mucho en él y tú sabes que el sexo oral es una forma por la que te puedes infectar de VIH o de lo que se te ocurra ¿no?... y me he acoplado tanto a él que si he practicado el

sexo oral con él, a mí no me gusta que me lo hagan” (GA001, pág. 25).

Ian nos dice que la práctica del sexo oral es llevada a cabo antes de la penetración anal debido a que para él es una forma de aumentar la excitación sexual:

Ian: “...para subir la excitación” (IA001, pág. 18).

Nuestro participante Mostacho comenta que actualmente suele practicar sexo oral con su pareja sentimental o con un amigo con quién se reúne para tener relaciones sexuales. Nos dice que la practica en el domicilio de alguno de los dos aproximadamente entre 1 y 3 veces a la semana:

Mostacho: “cada semana, te digo cada semana porque a veces lo hacemos cada dos, tres, una vez a la semana cada dos, tres días, varia” (MO001, pág. 32).

No comenta también que para él, el sexo oral es una forma de darle placer a su pareja sexual y en ocasiones es una práctica alternativa a la penetración anal que también lo satisface sexualmente:

Mostacho: “...porque... muchas veces ya hasta es innecesaria la penetración porque alcanzas el clímax de la eyaculación... quedas satisfecho” (MO001, pág. 36).

Ramsés nos dice que practica el sexo oral con su pareja aproximadamente cada 15 días de forma recíproca principalmente en hoteles. Nos dice que prefiere realizarla puesto que le gusta mucho observar a su pareja sexual mientras la práctica y a que en su caso, el que se lo realizarán fue una práctica tardía:

Ramsés: “hacerlo, pues es lo que no sé, me gusta ver su cara así de jah!, así de jah, no manches!, lo haces bien rico, es padre ¿no? y... hacérmelo, casi no porque te digo, empecé ya muy tarde, ya cuando acabe primero con otras cosas y pruebas lo segundo pero te quedas con lo primero y prefieres lo primero que lo segundo” (RA003, pág. 19).

En el caso de Xuxu, el sexo oral le gusta realizarlo debido a que le gustan las sensaciones que genera la presencia del pene de su compañero sexual en su boca, tal y como vemos en el siguiente fragmento de su entrevista:

Xuxu: "...me encanta mucho, es este... la misma estimulación que tú tienes dentro de tu órgano oral hacia un estímulo este.... peneano, se desarrolla de la misma forma, o sea... es la misma textura cuando... desde que empieza a crecer, hasta cuando ya está totalmente erecto, hasta cuando se vienen y se empieza a retardar el crecimiento, o sea, es fantástico" (XU002, pág. 6).

Nos dice que actualmente ésta práctica sexual la realiza con su pareja en hoteles, la calle o en el domicilio de alguno de los dos entre 3 y 4 veces a la semana, además de que sólo él la realiza pues a su pareja no le gusta por creerla una práctica exclusiva de quién es penetrado o pasivo:

Xuxu: "yo lo realizo, a él no le gusta... lo i... le llegue a proponer, yo le llegue a proponer... lo llego a hacer y a él no le gusto, él es muy activo y muy discreto, entonces... no, no, yo no soy de aquí, por eso te tengo a ti" (XU002, pág. 7).

7.4. Penetración anal en la actualidad después de tener experiencias de penetración sexual.

En esta categoría hablaremos de las razones, lugares y personas con quien nuestros participantes realizan actualmente la penetración anal. También veremos porque tienen preferencia por ciertos lugares y tipos de personas, así como la preferencia entre ser penetrados o penetrar.

7.4.1. Razones por las que los participantes practican o no la penetración anal.

Se encontró que las principales razones para realizar una penetración anal en nuestros participantes son la búsqueda de placer y satisfacción sexual, así como compartirlos con la pareja, la sensación de dominio sobre la pareja sexual al penetrarlo, para conocer personas, porque se consideran una persona “muy caliente”, como una forma de entretenimiento o diversión, como una forma de relacionarse sexualmente y demostrarle amor a la pareja amorosa, para mantener saludable la relación amorosa, como forma de vivir “plenamente” la vida sexual o por ser considerada una “necesidad física”.

Alex nos dice en su entrevista que para él es muy importante vivir plenamente su vida sexual y que se considera una persona muy “caliente”, por lo que la práctica del sexo anal es una forma de relacionarse sexualmente con su pareja:

Alex: “...para mí es muy importante practicar mi sexualidad o sea es algo como muy... muy crucial en mi vida y mi novio lo sabe mi novio no es muy muy... o sea yo soy mucho más caliente y él me dice es que tu nada más te la quieres pasar coge, coge, coge y coge y yo pues que rico ¿no?...” (AE004, pág. 3).

En el caso de Alí, la principal razón para practicar el sexo anal es como forma de entretenimiento, búsqueda de placer y para mantener una relación saludable con su pareja amorosa:

Alí: “pues... actualmente yo creo que el placer es una de ellas... entretenimiento definitivamente y es una forma de mantener la relación este... saludable definitivamente... pero sexo placentero, si no es placentero, si no es placentero... pues no” (AI003, pág. 4).

Cinforoso nos dice que le gusta practicar sexo anal debido que implica para él poder y dominio sobre su pareja sexual, algo que le gusta mucho, además de que es una forma de obtener satisfacción sexual y placer, principalmente en el pene:

Cinforoso: "...me llama mucho la atención, o sea... sentir a la persona, atraerla, dominarla, es lo que me gusta" (CI001, pág. 20).

Nuestro participante Emmanuel nos dice que en su caso no le atrae mucho el sexo anal, aunque en ocasiones siente la necesidad de realizarlo, además de que es una práctica sexual que le gusta:

Emmanuel: "ahorita, ahorita, creo que ya no soy tan aficionado al sexo, a la penetración... me gusta claro y hay momentos en que mi cuerpo me dice quiero que me penetren..." (EA001, pág. 14).

Para Ian, la penetración es una forma de obtener placer que le gusta mucho, además de que le ayuda a compartir ese placer con su pareja sexual:

Ian: "...o sea, mía me refiero al sentido de este... de algo padre, o sea... de compartir más bien..." (IA001, pág. 38).

Joshue nos dice que las principales razones para realizar una penetración anal son con el fin de conocer a otras personas, tener una relación de amistad o pareja y de experimentar los conocimientos que ellos tienen sobre ésta práctica sexual:

Joshue: "para conocer más gente, para tener... lo principal es tener amigos, ya después lo que suceda ya es otra cosa" (JO001, pág. 27).

Mostacho nos dice que se considera hedonista, por lo que realiza la penetración anal con el único fin de obtener placer:

Mostacho: "...soy muy hedonista, mientras me causen placer no les encuentro el inconveniente, entonces lo que se dé y hasta donde se dé" (MO001, pág. 29).

Ramsés nos relata que para él, la penetración anal es una forma de demostrarle amor a su pareja y mantener su relación amorosa, además de que realizarla es una forma de diversión:

Ramsés: "...pues principalmente por amor y así ¿no?... pues... aparte de por amor pues... una buena relación

porque de esto depende mucho una buena relación... esta para... que los dos estemos a gusto... por diversión... por promiscuidad” (RA003, pág. 7).

7.4.2. Realización del sexo anal como penetrador o como penetrado.

En éste tópico se encontró que en el discurso de 4 de nuestros participantes nos dicen que prefieren realizar penetraciones anales como penetrado y penetrador en el mismo encuentro sexual, 1 exclusivamente como penetrado y otro solamente como penetrador.

En el caso de Alex, nos es comentado que actualmente realiza el sexo anal tanto como penetrado como penetrador, ya que siente que de ésta manera se complementa la relación sexual, aunque también dice que en ocasiones ha practicado más la penetración anal como penetrador:

Alex: “...con mi pareja actual... vamos por 50 y 50 ¿no? Por lo que 50 pasivo 50 activo ambas partes ¿no? Jugamos los dos papeles inter... y hasta eso nos ha funcionado bastante bien porque ha sido un complemento muy adecuado, aunque a veces he sido yo más él que juega el papel de activo en el acto sexual” (AE004, pág. 11).

Alí nos comenta que suele tomar el papel tanto de penetrado como de penetrador en la práctica del sexo anal debido a que es algo que disfruta, además de que su pareja accede a practicar también ambos papeles:

Alí: “...pues porque tengo un novio tremendo y no es porque esté pero siento muy rico con él y realmente lo disfruto... no, es que me encanta su cuerpo y... más que su disposición es total” (AI003, pág. 17).

Cinforoso nos dice que actualmente prefiere ser quién penetra pues implica una dominación hacia su pareja sexual, algo que le gusta mucho:

Cinforoso: “sí, dominarla en el aspecto de que... de ser yo el activo” (CI001, pág. 20).

En su entrevista, Emmanuel nos comenta que actualmente solamente es penetrado puesto que cuando intentó penetrar no le gustó debido a que percibió dolor en el pene al intentarlo:

Emmanuel: “...solo soy penetrado” (EA001, pág. 17).

Gared nos dice que desde hace tiempo y hasta la fecha él ha jugado tanto el papel de penetrado como de penetrador ya que es algo que le gusta mucho y le satisface sexualmente:

Gared: “ahora en este momento te puedo decir que soy así, 50-50, me gusta mucho penetrar y me gusta que me penetren” (GA001, pág. 13).

Ramsés nos dice que actualmente le gusta ser quién penetra y es penetrado en el sexo anal pues de ésta manera puede tener ambas sensaciones y visiones sobre el cuerpo de su compañero sexual:

Ramsés: “las dos eh, déjame decirte que andan como... 50 y 50, yo creo que antes era menos de hacer, ahorita yo creo que como 50 y 50... no sé, que te la dejen ir (risas), es padre, lo siento así ¿no?... es una cosa deliciosa... ver lo que él está viendo cuando te... te penetra, ahora es ver lo que hacía, lo que hace pues, y está padre ... lo ves no sé, como hasta doblarse del placer ¿no? o hacer un gesto así, o si aprieta rico también es padre” (RA003, pág. 20).

7.4.3.Frecuencia del contacto sexual.

Se encontró que 2 de nuestros participantes comentan que suelen tener penetraciones anales aproximadamente cada 15 días, para uno de nuestros participantes, ésta práctica sexual es llevada a cabo semanalmente, uno más que la realiza entre 1 y 4 veces al mes y otro que la realiza cada 2 meses aproximadamente.

Alex nos refiere que suele realizar la penetración anal aproximadamente cada 15 días, que es cuando tanto él como su pareja tienen dinero para ir a un hotel o en su defecto, acuden a la casa de alguno de los dos. Nos dice también que en temporada vacacional pueden aumentar sus encuentros sexuales puesto que tienen más tiempo y espacio disponibles:

Alex: "...pues digamos que cada quincena ¿no?, cada quincena que... tenemos dinero y nos vamos al hotel o él va a mi casa o así... pero como tal sería no sé, cada quincena que nos íbamos aquí al hotel... y es estar todo el día coge y coge y coge y coge y coge y coge" (AE004, pág. 12).

Alí comenta que suele practicar el sexo anal cada 15 días, aun cuando en ocasiones no siente el mismo deseo sexual adjudicándolo a su edad:

Alí: "...a veces hasta quisiera que fuera un poco más prolongado" (AI003, pág. 15).

Emmanuel nos comenta que actualmente, al no ser una práctica sexual frecuente, realiza la penetración anal entre 1 y 4 veces al mes, dependiendo del nivel de excitación que tenga en el momento:

Emmanuel: "...actualmente tal vez, como una vez por mes, a menos que tenga muchas ganas y lo hago 2, 3 o 4, no sé... no sé cómo medirlo" (EA001, pág. 14).

Nuestro participante Mostacho nos dice que aproximadamente realiza el sexo anal cada semana, principalmente cuando se dan las condiciones necesarias para su práctica:

Mostacho: "...cuando se da la situación, o sea no lo hago para ni lo busco, pero si se da adelante..." (MO001, pág. 19).

Xuxu nos comenta que actualmente practica la penetración anal aproximadamente cada 2 meses, aun cuando su pareja a veces le pide que sea con mayor frecuencia:

*Xuxu: "...si es anal, si sería como una vez cada dos meses"
(XU002, pág. 9).*

7.4.4. Elección del lugar para realizar el encuentro sexual.

Se encontró en éste aspecto que los participantes refirieron un mayor uso de lugares privados como casas y hoteles para la realización de sus prácticas sexuales pues ofrecen más tiempo para la realización del contacto sexual, y mayor comodidad, confianza, intimidad, seguridad, privacidad, discreción y rapidez de servicio. Para 2 de nuestros participantes la práctica de la penetración anal en el lugar de trabajo, azoteas, baños, calles y automóviles les brinda mayor "adrenalina" y la realizan sólo cuando las condiciones son propicias para ello. Sin embargo la práctica del sexo anal en lugares públicos es muy rara según nos dicen nuestros participantes.

Alex nos comenta que prefiere llevar a cabo éstos encuentros sexuales en su casa u hotel pues éste tipo de lugares le ofrece tiempo, comodidad y confianza:

Alex: "...pues un lugar íntimo, para los dos, que nadie nos moleste, que sea nuestro en ese momento, pues lo pagamos, o sea... vale la pena, ahí comemos, vemos películas, nos bañamos, dormimos, comemos, cogemos, todo" (AE004, pág. 15).

Alí nos dice que practica actualmente la penetración anal en lugares como su trabajo o casa, siempre y cuando se den las condiciones de tiempo y privacidad necesarios, o en su defecto en un hotel si ya estaba planeado con anticipación:

Alí: "en el trabajo porque se puede ofrecer y se antoja... y se puede dar la oportunidad... igual en mi casa y el hotel porque ya está planeado y hay que hacerlo bien (risas)" (AI003, pág. 5).

En el caso de Cinforoso, el hotel y su domicilio son los lugares en donde prefiere realizar la penetración anal puesto que le permite explorar mejor a su compañero sexual, algo que no le ofrecen los lugares públicos:

Cinforoso: "porque ya es más, es más íntimo y tienes más chance de explorarte... o sea ya la adrenalina de hacerlo en un parque o en el carro como que ya no" (CI001, pág. 36).

Gared refiere que a partir de la primera penetración anal que tuvo en su recamara, prefiere hasta la fecha los lugares privados como su casa o una habitación de hotel, pues le dan seguridad, el espacio y el tiempo necesarios para un encuentro sexual satisfactorio:

Gared: "cualquier tipo de habitación que tenga la seguridad de que tengo tiempo, el espacio y la seguridad" (GA001, pág. 22).

Ian también nos dice que prefiere realizar el sexo anal en su habitación o en hoteles ya que éstos lugares le dan una sensación de mayor comodidad y privacidad:

Ian: "...son lugares en donde puedes estar más cómodo y solo" (IA001, pág. 36).

Joshue comenta que suele realizar éstos encuentros sexuales principalmente en hoteles y casas de sus compañeros sexuales pues ahí es en donde encuentra mayor privacidad:

Joshue: "porque podemos hacer lo que nosotros queremos sin necesidad de que nos estén molestando o nos digan algo" (JO001, pág. 27).

Mostacho nos comenta que actualmente prefiere realizar la penetración anal en lugares privados, ya que aun cuando también la ha realizado en lugares públicos como azoteas, baños o la calle prefiere la privacidad y comodidad que éstos le traen:

Mostacho: "...por la privacidad, por la intimidad y por la comodidad de... de la desnudez, de la... de la continuación después de lo que suelo hacer... dormir, comer, el sanitario... por comodidad simplemente" (MO001, pág. 28).

Ramsés nos refiere en su entrevista que suele llevar a cabo el sexo anal en la casa de su pareja cuando no hay nadie, en su casa o algún hotel:

Ramsés: "...pues en su casa como de repente no están sus papás... en mi casa yo vivo solo ¿no? y pues en el hotel porque igual y luego de mi casa no puede salir él y no esta fashion y en la de él están sus papás, ¿pues qué opción?, la única es irte a un... hotel ¿no?... "(RA003, pág. 9).

Xuxu nos dice que actualmente realiza la penetración anal en hoteles principalmente puesto que prefiere la discreción, rapidez y privacidad que ofrecen dichos lugares:

Xuxu: "son más discretos, más rápidos y... y no... ni los amigos, ni las personas, ni tus padres pueden entrar" (XU002, pág. 4).

7.4.5. Elección de la pareja sexual.

En las entrevistas realizadas se encontró que 7 de nuestros participantes refieren tener actualmente encuentros sexuales con sus parejas amorosas pues es una forma de demostrarle amor, porque confían en ellos, hay un mayor conocimiento de lo que les gusta, hay una mayor satisfacción personal y es una forma de unir lo sentimental, erótico y sexual. Tres de nuestros participantes refieren llevar a cabo la penetración anal con amigos ya que les "gano la calentura" o les parecen atractivos físicamente, uno dice realizarla tanto con pareja y amigos puesto que hay mayor confianza con ellos y más "química" y uno más prefiere a los desconocidos porque tiene una sensación de mayor "libertad" en cuanto a sus prácticas sexuales.

Alex nos comenta que actualmente solamente realiza la penetración anal con su pareja sentimental ya que implica una forma de unión con su pareja, de compartir su amor hacia él y de reunir el aspecto erótico, sentimental y sexual al mismo tiempo, lo que lo hace más trascendental para el participante:

Alex: “es más es, es la unión.... es como este esa como unión, esa... ese compartir entonces el, el... lo erótico, lo pasional con el sentimiento ¿no?... O sea va muchísimo más allá de sólo tener sexo... encuentras como esa parte solo erótica con lo pasional y el amor y se complementan de una forma muy muy armoniosa...” (AE004, pág. 14).

También nos comenta que en una ocasión tuvo un encuentro sexual con un amigo con el que le “gano la calentura”, lo que le provocó remordimiento y sentimiento de culpa:

Alex: “...si me sentí así con mucha remordimiento de conciencia fue así de... le acabo de ser infiel a mi novio en la cama... y si, si me sentí muy muy culpable o sea en el momento fue así... te juro que en ese momento no puedo decir que lo disfrute porque no fue así... fue así de ¡puta! la cague pero bueno pero si usualmente la uni, con la única persona que tengo relaciones es con mi pareja” (AE004, pág. 12).

Alí nos comenta que actualmente solamente practica el sexo anal con su pareja sentimental:

Alí: “con mi novio nada más” (AI003, pág. 11).

Cinforoso comenta que suele practicar la penetración anal con su pareja y algunos amigos pues son personas que conoce y con quién tiene confianza, principalmente por la prevalencia de enfermedades de transmisión sexual que existen actualmente:

Cinforoso: “ya nos conocemos... o sea, ya está la confianza, ya nos conocemos físicamente... yo creo que eso es, es la confianza” (CI001, pág. 34).

Con su pareja nos comenta que lo realiza por satisfacción, además de que siente que le llena en todos los aspectos:

Cinforoso: “Satisfacción, ya hay una química, ya con el llevo 5 años... entonces si es algo que... me llena en todos los aspectos” (CI001, pág. 34)

Emmanuel nos comenta que actualmente lleva a cabo el sexo anal con su pareja sentimental si la tiene o con los desconocidos que contacta en lugares de encuentro, lo que en realidad prefiere, puesto que se siente más libre en cuanto a las prácticas sexuales que con una pareja sentimental:

Emmanuel: "...con las personas que suelo tener sexo es cuando tengo novio con mi novio, si no con un completo desconocido en un lugar de encuentro" (EA001, pág. 16).

Gared nos dice que actualmente realiza ésta práctica sexual con su pareja sentimental pues le cuesta trabajo contactar a otras personas con el fin de tener relaciones sexuales, por lo que prefiere que sea con ellos, a quienes ya conoce como personas y sus gustos sexuales:

Gared: "...son personas que ya conozco, que trate durante algún tiempo y ya sé cuáles son sus gustos, a la mejor ya sé que le gusta hacer o no porque incluso me gusta platicar de esto antes... siempre he preferido que una persona que ya conozco" (GA001, pág. 22).

Nuestro participante Ian nos comenta que actualmente tiene encuentros sexuales en los que se lleva a cabo la penetración anal con personas que le resulten atractivas, con quién ya haya conversado y que considere que podría seguir en contacto después:

Ian: "...con gente que me gusta, con quién ya había platicado por lo menos por internet, platica de ven ahorita, vamos a coger, sino de... que haya como un interés por lo menos de este... que sepa que al terminar por lo menos vamos a seguir platicando de algo..." (IA001, pág. 24).

Mostacho nos dice que actualmente realiza la penetración anal solamente con su pareja sentimental ya que esto le ofrece una mayor satisfacción, no sólo sexual, sino también personal:

Mostacho: "...me causa muchísima más satisfacción personal" (MO001, pág. 27).

Ramsés nos comenta que solamente realiza el sexo anal con su pareja sentimental puesto que le genera un sentimiento de amor hacia él y le da placer sexual al mismo tiempo:

Ramsés: "...bueno el primer sentimiento creo que es justamente amor, placer... amor, placer, promiscuidad y todo lo que puedas considerar parte sucia ¿no? que te haga culminar y sentir padre..." (RA003, pág. 10).

Xuxu refiere que actualmente solamente con su pareja sentimental lleva a cabo la penetración anal, pues hay un conocimiento mutuo y le genera sentimientos de confianza y romanticismo:

Xuxu: "...porque ya me conoce, ya tenemos más confianza, ya esa... como que esa timidez se quedó atrás..." (XU002, pág. 14).

7.4.6. Prácticas eróticas realizadas durante el contacto sexual.

En éste tópico se encontró que las principales practicas eróticas realizadas por nuestros participantes son los besos, caricias, tocamientos y roces en diversas partes del cuerpo, uso de diversa ropa interior, diversas posiciones sexuales, masajes con aceites corporales, ingesta de alimentos y bebidas con el compañero sexual, así como uso de ropa y juguetes sexuales de piel o juegos sexuales de dominación/sumisión.

Nuestro participante Alex nos comenta en su entrevista que las principales practicas eróticas que tiene en sus contactos sexuales actuales son los besos, caricias y toqueteos, además del uso de ropa interior ajustada y corta, masaje con aceites corporales y uso de alimentos y bebidas como champagne y vodka durante el acto sexual con el fin de salir de la rutina que pudiera implicar el no usarlas:

Alex: “ah, pues lo empiezo a besar, lo empiezo a acariciar, lo empiezo a tocar... veo si lo empiezo a prender y como lo... lo erotizo yo” (AE004, pág. 21).

Alí nos dice que con el fin de sentirse mejor durante la penetración, hace uso de besos y caricias por todo el cuerpo, cosas que tanto él como su actual pareja saben que les gusta a ambos:

Alí: “de todo, por todos lados...besos por todos lados, caricias por todos lados, muchos besos” (AI003, pág. 15).

En el caso de Cinforoso nos dice que él realiza juegos eróticos en los que el uso de ropa y juguetes sexuales de cuero son primordiales, además del uso de una relación de dominación-sumisión con sus parejas sexuales actuales y prestarse a los juegos sexuales que a ellos les gustan, son una parte importante para mantener el erotismo en sus relaciones sexuales actuales:

Cinforoso: “de todos... de... a mí me gusta mucho la onda leather... un poquito la onda de la sumisión, cosas así... también me presto a los juegos de la otra persona... ya hay más erotismo” (CI001, pág. 38).

Emmanuel nos comenta que considera importante la presencia de besos en sus relaciones sexuales en las que practica la penetración anal, puesto que son una forma de sentirse cerca de quién le penetra y le ayuda a disfrutar el encuentro:

Emmanuel: “hay besos, yo no puedo ser penetrado si no me besan antes, debo saber disfrutar el beso, si un beso no me gusta, algo así o no lo disfruto, no puedo ser penetrado, primero tengo que disfrutar un beso, ya después viene la penetración” (EA001 pág. 14).

Gared nos relata que en su caso, es importante el uso de diversas posiciones con su pareja sexual, además de la presencia de los juegos, roces y tocamientos, principalmente en las orejas, cuello, espalda y muslos de su pareja sexual, lugares que considera más sensibles a las mismas:

Gared: "...trato de hacerlo así, cuando voy a penetrar así de jugar, rozar, tocar y tratar en sí de tocar las fibras más sensibles de mi pareja..." (GA001, pág. 23).

Ian nos comenta que cuando tiene suficiente tiempo para realizar un contacto sexual, incluye en el mismo contacto besos, caricias, rozamientos, tocamientos y diferentes posiciones sexuales, además que disfruta ver a su pareja sexual en ropa interior puesto que lo anterior aumenta el erotismo y la excitación del momento:

Ian: "...pues cuando hay tiempo tienes tiempo para faje, para besos, caricias ¿No?... pues en la penetración pues también diferentes posiciones sexuales... y cuando no hay tiempo pues bueno, lo básico" (IA001, pág. 30).

Joshue nos comenta que en su caso, los besos, abrazos, caricias, el contacto corporal con su pareja sexual y quitarse la ropa mutuamente son acciones que realiza constantemente en sus actuales penetraciones anales:

Joshue: "besos en el cuello, en el pecho... a veces sentir la mano de la persona o el simple hecho de besarla, siente una esa estimulación" (JO001, pág. 30).

Para Mostacho, las principales prácticas eróticas que realiza actualmente son el uso de tangas y suspensorios, además de comida, la cual embarra, chupa y come del cuerpo de su pareja. Nos comenta también que éstas prácticas las realiza no tanto porque a él le atraiga, sino porque su pareja sexual se las pide:

Mostacho: "no sé, con lencería, no sé... mmm, comida, cosas así" (MO001, pág. 34).

Ramsés nos dice que los abrazos, caricias y besos en todo el cuerpo son una práctica usual con su pareja sexual, las cuales no sólo realizan en el contacto sexual, sino en cada momento en el que están juntos como vemos a continuación:

Ramsés: "ah pues en todas partes del cuerpo... me recorre cualquier rincón, los abrazos pues igual, muy frecuente, caricias pues del diario" (RA003, pág. 18).

Xuxu nos dice que una práctica regular con su actual pareja sexual y sentimental son los abrazos, los cuales realiza en todo momento, principalmente cuando están solos y durante el contacto sexual:

Xuxu: "...besos en la boca, en la frente... este, sentir el abrazo, el abrazo cuando estoy con él, eso sí, siempre cuando estamos solos, nunca... nunca me lo hace explícito cuando estamos en la calle" (XU002, pág. 20).

7.4.7. Prácticas sexuales realizadas durante el contacto sexual.

Se encontró que para 3 de nuestros participantes en sus penetraciones anales actuales hay un buen uso de la dilatación, uno nos comenta que considera una buena presencia de lubricación y 2 la presencia de un buen placer en sus encuentros sexuales. Para 3 de nuestros participantes, en sus relaciones sexuales actuales hay un buen tiempo de penetración, el cual oscila entre los 20 y los 30 minutos, 1 de nuestros participantes comenta tener una buena frecuencia de relaciones sexuales y 2 que la frecuencia es muy baja. También se encontró que 2 de nuestros participantes comentan que desearían que la frecuencia de sus relaciones sexuales fuera mayor, uno de los cuales considera que la frecuencia de sus relaciones actuales es buena y uno que es baja.

Alex nos comenta que considera importante la dilatación con el fin de no resultar lastimado o no lastimar a su pareja sexual, así como la duración de la penetración pues el tomarse el tiempo necesario para realizarla y descansar suficiente entre las penetraciones dentro de la misma sesión es primordial en su práctica sexual actual:

Alex: "si porque él se preocupa primero porque yo esté bien dilatado para que no me vaya a lastimar, o si me va doliendo pues que sea poco a poco hasta que agarre el ritmo..." (AE004, pág. 19).

Nos comenta también que para él, hay una buena frecuencia de relaciones sexuales, sin embargo a le gustaría que fueran mucho más frecuentes, lo cual en ocasiones no es posible por falta de lugar y de tiempo:

Alex: “sí, aunque me gustaría que fuera más frecuente (risas), pero los escenarios no se prestan ni el tiempo... bueno los escenarios no, eso es lo de menos, pero el tiempo... el tiempo” (AE004, pág. 19).

Alí nos dice que considera que sus relaciones sexuales actuales son muy placenteras para él puesto que hay buena lubricación, tiempo de penetración, el cual oscila entre 20 y 25 minutos y un poco de “perversidad”, sin embargo no las considera muy frecuentes por falta de tiempo:

Alí: “...mucho placer, lubricación, besos, algo de perversidad... de todo” (AI003, pág. 15).

El participante Cinfroso nos dice que en su caso, considera que existe actualmente en sus encuentros sexuales un buen placer y duración de la penetración pues considera poder aguantar el ritmo e intensidad de la penetración, controlar el placer que le provoca y retardar la eyaculación:

Cinfroso: “...ya uno mantiene el ritmo, ya sabe aguantar el ritmo, sabe aguantar el placer también... sabe en qué momento decir, o sea ya aquí le bajo el ritmo, la intensidad... obviamente la intensidad y así” (CI001, pág. 40).

Por su parte, Ian nos dice que considera tener un buen tiempo de penetración, la cual dura aproximadamente 30 minutos, además de que hace uso de la dilatación y el sexo oral previos a la penetración cuando dispone del tiempo para realizarlo:

Ian: “...dilataciones, juegos, oral, cosas así como más... antes de llegar a la penetración ¿no?...” (IA001, pág. 30).

Nuestro participante Joshue nos dice que cree que la frecuencia de sus encuentros sexuales actuales no es alta debido a diversos factores personales que no hace explícitos, pero que le gustaría fueran mucho más frecuentes:

Joshue: “no, me gustaría que fuera más frecuente... pero pues muchas veces por factores personales no he podido” (JO001, pág. 31).

7.4.8. Prácticas afectivas realizadas durante el contacto sexual.

Las principales prácticas afectivas presentes en los contactos sexuales actuales y que nos son referidas por nuestros participantes son la presencia de amabilidad y cuidado hacia el otro, halagos sobre el desempeño sexual y palabras que reflejan amor, deseos de estar con la pareja sexual, preocupación por el bienestar del otro y la atracción hacia el compañero sexual.

En el caso de Alex, nos comenta que en todas sus relaciones sexuales actuales, su pareja le dirige palabras que expresan su amor y deseo de estar con él, y aun cuando considera que son pocas o muy cortas, le gusta su presencia:

Alex: “que me ama, que se quiere quedar así por siempre, que estamos súper cómodos... tal vez las palabras son muy pocas y muy cortas... eso es lo que me da más” (AE004, pág. 19).

Nuestro participante Alí nos dice que en sus actuales encuentros sexuales, las prácticas afectivas que lleva a cabo con su pareja son los halagos sobre el desempeño sexual de ambos tal y como vemos a continuación:

Alí: “...que rico y así, este... ahora si nos la aventamos rico, le dimos duro y así (risas)” (AI003, pág. 15).

Cinforoso nos dice que las principales frases que expresan tanto él como su pareja sexual durante el encuentro sexual reflejan principalmente el deseo de estar juntos y su atracción por el otro:

Cinforoso: “ah, pues ya quería estar contigo, te deseo... cosas así” (CI001, pág. 39).

Ilan nos relata que para él es importante realizar el contacto sexual de forma romántica y cariñosa, sin fingir lo que siente en el momento:

Ian: "...si me late como la onda de que... no lo finges, no fingido, como con cariño... muy romántico, cariñoso" (IA001, pág. 29).

Ramsés nos dice en su entrevista que para él, el sentir que su pareja es tierna, cariñosa y amorosa es muy importante y ocurre en sus encuentros sexuales actuales, además de la presencia de palabras amorosas que reflejan los sentimientos y preocupación de su pareja sexual por su bienestar:

Ramsés: "más que nada con mi pareja que me ama, o lo hace con amor, que me pregunta ¿estás bien?, ¿no te lastimo?... no, es lindo, tierno, me acaricia, me besa... hace todo" (RA003, pág. 18).

7.4.9. Preferencia por el uso o no uso de lubricación y preservativo en las relaciones sexuales actuales.

Según lo dicho por nuestros participantes, se encontró que para 4 de ellos es importante el uso del condón, por lo que es una práctica que siempre llevan a cabo y otros 4 de ellos dicen que aun cuando lo consideran importante, lo usan con ciertas personas, principalmente con parejas sexuales casuales y prefieren no usarlo con amigos o parejas ya que además de que sienten confianza con ellos, refieren tener una mayor sensibilidad en el pene y mayor placer. En cuanto a la lubricación, uno de nuestros participantes nos dice que siempre la utiliza puesto que disminuye el dolor y aumenta el placer y 2 nos dicen que no la usan ya que es desagradable para ellos la textura del lubricante o por el hecho de que puede degradar el látex del condón y provocar que se rompa.

Alex nos comenta que para él es de suma importancia el uso del condón y la lubricación en sus relaciones sexuales actuales puesto que es importante tanto para el cuidado de su salud sexual como de su bienestar, por lo que los usa en todas sus relaciones sexuales actuales:

Alex: “pues tiene mucha importancia ¿no?, porque es... el cuidado físico mío como persona y de mi pareja, tanto en salud... de ese lado es el condón... la lubricación... es también muy importante porque pues así se es más cuidadoso de no lastimar a la pareja ¿no?...” (AE001, pág. 15).

Alí nos dice que actualmente hace uso del preservativo en sus penetraciones anales ya que durante mucho tiempo está no era una práctica frecuente, por lo que considera que esto lo puso en riesgo de contraer alguna enfermedad transmitida sexualmente:

Alí: “...porque ya, ya me arriesgue mucho y hasta ahorita estoy bien... y creo que de seguir así la suerte se me va a acabar” (AI003, pág. 13).

Nuestro participante Cinforoso nos relata que él cree importante el uso de condón en las relaciones sexuales principalmente como una forma de evitar el contagio de enfermedades sexualmente transmisibles. Sin embargo nos comenta que en su caso no usa el preservativo con todas sus parejas sexuales pues con ciertos amigos ya tiene una relación de complicidad y confianza muy fuerte por la cual puede evitarlo:

Cinforoso: “tengo amigos que si no las uso, pero como te vuelvo a repetir, son amigos con los que hay una relación de complicidad, ya sabemos que si hay un cuidado así extremo, es una relación muy muy extrema” (CI001, pág. 36).

Más adelante comenta que prefiere no hacer uso del condón con éstas personas ya que considera que hay una gran diferencia en cuanto a la sensibilidad, la cual se ve disminuida por la presencia del preservativo:

Cinforoso: “...con condón puedes coger mucho, coges más tiempo que con el... sin condón ¿no?... esa es una, dos es el calor... tú sientes el calor de la persona ¿sí?, sientes el estar dentro de la otra persona... y con el condón no, esta esa barrera... hay condones que rompen un poquito con ese esquema, que son ultrasensibles, hay lubricantes también para eso pero... no, no se compara (CI001, pág. 37).

Emmanuel nos comenta que considera importante el uso de preservativo en las relaciones sexuales, por lo que suele usarlo en sus relaciones sexuales casuales, sin embargo, cuando tiene una pareja sentimental prefiere no usarlo puesto que siente que el látex le irrita, además de que sin él percibe mejor la textura de la piel de su compañero sexual:

Emmanuel: “a mí me gusta más hacerlo sin protección, pero sé que no es lo más adecuado... lo uso en la mayoría de mis experiencias, más en los sitios de encuentro... cuando tengo novio a veces llego a no usarlo, pero trato de usarlo la mayoría de las veces” (EA001, pág. 18).

En el caso de Gared, el uso del condón es importante por la protección que sabe brinda a su salud sexual debido a su profesión, aunque el uso de un lubricante es una práctica que prefiere no realizar ya que considera que en algunos casos puede degradar el látex del preservativo:

Gared: “el uso del condón obviamente de protección totalmente, eh... ahorita pues soy profesional de la salud... se las consecuencias de no usar un condón, que siempre, siempre he tratado de que mis relaciones sean así... con condón” (GA001, pág. 23).

Ian nos comenta que el uso del preservativo es básico en sus relaciones sexuales principalmente por cuestiones de higiene, por lo que actualmente considera que lo usa casi automáticamente:

Ian: “...lo usaba y lo sigo usando por higiene ¿no?... ahora ya como que se volvió algo básico... así como te quitas el pantalón para poder coger, así te pones el condón...” (IA001, pág. 25).

En el caso del participante Mostacho, nos es referido que el uso de la lubricación es sólo en algunas ocasiones y sólo si su pareja sexual es quién trae el lubricante, el condón es usado por él regularmente y lo considera elemental, aun cuando no en todas sus relaciones sexuales lo usa pues considera que sin él hay una mayor sensibilidad al calor corporal del compañero sexual y a la fricción:

Mostacho: "...no hay una razón en particular pero... estúpidamente porque han sido parejas estables y por confianza" (MO001, pág. 24).

Xuxu nos relata que cree importante el uso de condón en las relaciones sexuales, aun cuando no lo usa con parejas amorosas con quienes ya tiene más de un año de convivir y después de realizar estudios médicos con el fin de descartar alguna infección transmitida sexualmente. También nos comenta que prefiere no usar lubricante ya que no le gusta la sensación de su textura:

Xuxu: "...si uso condón, eso sí, si uso condón... ya cuando ya llevo más sólida mi relación... cuando llevo una relación de más de 8 meses, casi un año... ya ahí hacemos estudios mutuos para ver si no tenemos ninguna enfermedad tanto él o yo... y ya ahí te podría decir que es completamente sin condón..." (XU002, pág. 16).

7.4.10. Prácticas de higiene realizadas actualmente en los encuentros sexuales.

Se encontró en ésta categoría que para 3 de nuestros participantes el baño previo al contacto sexual es una práctica de higiene recurrente en sus relaciones sexuales actuales, para uno el uso de enemas y lavados anales es la principal práctica de higiene que realiza y uno más refiere que el baño diario es su única practica de higiene.

Alex nos relata que la principal práctica de higiene que tanto él como su pareja sexual llevan a cabo actualmente es el baño, el cual realizan previo a cada penetración anal:

Alex: "...nos bañamos, así, perfectamente todo, todo, todo... pero aun así cuando llegamos al hotel o algo así... estamos en la ducha y ya con el jabón y todo... obviamente nos metemos al jacuzzi y así ¿no?... " (AE004, pág. 16).

Gared también nos relata que la única práctica de higiene que lleva a cabo es el baño previo a la relación sexual:

Alex: "...meternos a bañar, casi por lo general siempre es, siempre es post-baño (GA001, pág. 27).

Nuestro participante Ian nos dice que no realiza otra práctica de higiene previa a la penetración anal más que el baño diario:

Ian: "...bueno, me baño todos los días y este... entonces no" (IA001, pág. 25).

Joshue nos relata que para él es importante la práctica del baño mutuo previo a la relación sexual ya que es una manera de estar seguro de la higiene de su pareja sexual:

Joshue: "el meternos a bañar, el... se oirá muy feo pero a veces el bañarnos juntos, nos podemos limpiar mutuamente y es mucho más satisfactorio para los dos porque sabemos que es lo que hicimos" (JO001, pág. 28).

Xuxu nos comenta que en su caso, el lavado del pene de su pareja y el uso de enemas y lavados anales de su parte son fundamentales. Nos comenta que realiza estos enemas y lavados anales antes de cada encuentro que va a tener con su pareja amorosa o antes de ir a alguna fiesta, ya sea que se realice o no una relación sexual, pues necesita estar preparado para ella:

Xuxu: "...enemas principalmente y lavados... anales" (XU001, pág. 16).

7.4.11. Consideraciones de los participantes sobre diferencias entre los primeros encuentros sexuales y los actuales.

Según lo referido por nuestros participantes, las principales diferencias que encuentran entre sus primeros encuentros sexuales y los actuales son que consideran que los primeros sexuales eran más "inocentes" o de aprendizaje,

mientras que ahora consideran tener mayor experiencia sexual, mejor tiempo de penetración, mayor uso del condón y lubricación, más prácticas de higiene, mejor desempeño sexual, mejor conocimiento de su cuerpo y las sensaciones que éste ofrece, mayor control sobre la eyaculación, mayores cuidados hacia la pareja sexual, mayor presencia de juegos sexuales, mayor placer en el contacto sexual, y mayor conocimiento y uso de diversas posiciones sexuales. Por otro lado comentan que ha disminuido la frecuencia del “sexo exprés” y la cantidad de parejas sexuales.

Alex nos comenta que actualmente considera durar más tiempo durante una penetración, sabe que movimientos hacer con el fin de lograr mayor placer y que son mucho más fáciles las penetraciones:

Alex: “...pues obviamente ya tengo una experiencia más adquirida, tengo mayor práctica, se cómo moverme muchísimo mejor y como por donde... o sea, ya tengo una experiencia” (AE004, pág. 17).

Por otra parte considera también tener mayores cuidados en sus relaciones sexuales con el mejor uso de condón y de la lubricación, mayor limpieza y mantener relaciones sexuales solamente con una pareja sexual:

Alex: “...la limpieza ante todo, el uso del condón, la lubricación ¿no?... el tener una pareja... estable y no estar cambiando de parejas a cada rato y cosas por el estilo...” (AE004, pág. 17).

Alí refiere que actualmente considera que hay una mejoría en su desempeño sexual como penetrador, sin embargo su desempeño sexual como penetrado ha disminuido, lo que atribuye a la falta de práctica sexual y a que ya no se considera tan joven, lo que hace que se reprima en ese aspecto:

Alí: “por la falta de práctica, este... y ésta una la condición de mi edad, ya no me siento tan joven y a la vez yo mismo como que me reprimo, cuando era un poco más joven era un poco más... un poco más zorra...” (AI003, pág. 12).

Por otra parte nos comenta que actualmente practica sus relaciones sexuales de forma más “salvaje” pues usa algunos golpes y cachetadas leves a su pareja sexual como vemos en el fragmento siguiente:

Alí: “...tal vez un poquito se sexo salvaje, unos golpecitos pero no muchos... unas cachetaditas... un poco de instinto...” (AI003, pág. 13).

Cinforoso nos comenta que en sus relaciones sexuales actuales hay más presencia de juegos sexuales del tipo sadomasoquista y fetichismo hacia los pies. También nos dice dicho participante que sus penetraciones son más duraderas y disfruta más el placer que antes:

Cinforoso: “...ahorita procuro que duren más, disfrutar más el placer...” (CI001, pág. 38).

Gared nos comenta que la principal diferencia que nota entre sus primeras relaciones sexuales y las actuales es la “inocencia” presente en las primeras, mientras que en las presentes hay más caricias y besos hacia su pareja:

Gared: “...las otras eran como muy inocentes, ¡ay! Te beso, me acaricias, te apapacho, te penetro y ya ¿no?, ahorita ya las caricias a todo lo que dan, los besos, el recorrer el cuerpo así con todo, la lengua, todo ¿no?...” (GA001, pág. 24).

También nos es comentado que el tiempo de penetración ha aumentado hasta los 20 minutos y son mucho más placenteras, además de que considera mejorías en su desempeño sexual puesto que actualmente sus relaciones sexuales hacen que su cuerpo sude más que las anteriores

Gared: “...el desempeño también porque de que a la mejor ni siquiera me agitaba ahora a la mejor termino sudando ¿no?...” (GA001, pág. 24).

En el caso de Ian, las diferencias que ha encontrado son básicamente en los juegos sexuales que practica actualmente, el conocimiento de partes del cuerpo que le gusta tocar o que le toquen y mayor control sobre la eyaculación:

Ian: "...ya tienes el control de... en que momento y cómo quieres venirte y en donde quieres venirte..." (IA001, pág. 25).

También nos comenta otra de las diferencias que encuentra es que actualmente ya no le satisface el "sexo exprés", el cual aunque en ocasiones practica no es de su entero gusto:

Ian: "...antes podía venir, coger y ya se va, si lo vuelvo a ver ni modo y ahora no, si lo sigo haciendo pero ya no con la misma frecuencia" (IA001, pág. 26).

Joshue nos comenta que la principal diferencia que encuentra en sus primeras penetraciones y las actuales es que en las primeras a él le estaban enseñando como llevar a cabo ésta práctica sexual y actualmente tiene mayor experiencia, principalmente en la duración de la penetración y los cuidados hacia la pareja sexual:

Joshue: "porque en parte la experiencia que ya tengo me ha enseñado como hacerlo, como, digámoslo bien, como no venirme a la primera y cómo hacer que la otra persona sienta un poco más placer" (JO001, pág. 29).

Para Ramsés nos dice que las principales diferencias que encuentra son el mayor uso del preservativo y de una mayor diversidad de posiciones sexuales:

Ramsés: "sí, sí, bastante... porque antes era de párate, agáchate y listo ¿no?... y ahorita pues, en la cama, aquí, allá, levanta la patita, hazte al muertito, "¡ah, no es cierto! ¿Verdad? (risas)... pero sí, como que... más nice" (RA003, pág. 16).

Xuxu nos dice que entre las principales diferencias que encuentra están el mayor conocimiento que tiene sobre su cuerpo y las sensaciones que tiene en diversas partes de él:

Xuxu: "...ya tengo más este... conocimiento de mi cuerpo en donde a veces igual yo mismo me exploraba y me dolía... otras personas que lo hicieron y me encanta..." (XU002, pág. 17).

En éste apartado pudimos ver que la penetración anal es una práctica sexual realizada comúnmente por los participantes con diversas diferencias entre cada uno de ellos. También pudimos ver las características que prefieren en cuanto a sus parejas sexuales y su preferencia en cuanto a ser el activo-penetrador y/o pasivo-penetrado.

7.5. El cuerpo y el semen del otro como elementos eróticos para la relación sexual.

En ésta categoría hablaremos del erotismo que despiertan en nuestros participantes ciertas partes del cuerpo y características de los hombres que le atraen sexualmente, así como lo que representa y significa para ellos la presencia del semen en la relación sexual y lo que les gusta hacer con éste fluido corporal.

7.5.1. Erotización del otro a partir de determinadas partes del cuerpo.

Encontramos en ésta categoría que 4 de nuestros participantes comentan sentirse atraídos sexualmente por atributos físicos socialmente relacionados con lo masculino, como son personas más altas que ellos, con cuerpos fuertes, ejercitados y velludos que usen barba, traje y en ocasiones casados, los que principalmente relacionan principalmente con el papel de penetrador en la relación sexual. Para 6 de nuestros participantes, sus preferencias se dirigen hacia personas de cuerpos delgados, lampiños, nalgas grandes, jóvenes y menos “masculinos”, que relacionan con el papel de penetrado en la relación sexual. Entre las partes del cuerpo que más les excitan están los pies, el pecho, el cuello y las orejas, además de las nalgas y el pene, que les traen deseos de acariciar, besar, morder y lamer al verlos si tienen las características que les gustan. También nos es mencionado por la mayoría de los participantes que dichas

características les gustaban desde pequeños o eran las que tenían su primera pareja sexual.

Alex nos comenta que considera que sus gustos han cambiado a lo largo del tiempo y se han hecho más “refinados” y “exigentes”, por lo que prefiere a las personas con características físicas fuertes y masculinas, ya que son la primera impresión que tiene de ellos, aunque para una pareja amorosa prefiere las características comportamentales a las físicas:

Alex: “...la primera impresión, por algo físico, me gusta que tengan un buen cuerpo, que tengan una cara linda, una voz atrayente, que sean muy masculinos, que sean caballerosos, que tengan un buen trasero, que tengan piernas, que tengan trabajadas las piernas, los brazos, el abdomen, que si tienen pectorales, si tienen barbita, ahm... cosas así ¿no? como un estereotipo ya marcado, que sean más altos, que tengan fuerza física” (AE002, pág. 3).

Nos comenta también que no son de su agrado las personas muy delgadas o “gorditas”, además de que le gusta que tengan una mirada que capte su atención, los labios carnosos, una voz seductora, brazos fuertes y “pompudos”, esto último ya que le remite al acto sexual como penetrador:

Alex: “porque es a donde voy a descargar todo (risas) y porque así me lo puedo sabrorear a gusto” (AE002, pág. 4).

Más adelante comenta:

Alex: “los brazos porque me invitan a manosearlo, a que me abrace, no sé, es como una filia que tengo, los brazos, los brazos trabajados de un hombre (AE002, pág. 4).

Para Alí, las características que más le atraen de una pareja son que estén entre los 18 y 28 años de edad puesto que es una característica que a él le gustaría tener, además de que le atraen las nalgas, que sean delgadas, lampiños y los prefiere no muy varoniles, aunque ésta última característica también es de su agrado:

Alí: "...el trasero es lo que más me llama la atención en un hombre, siempre... me llama mucho la atención que sean delgados, no sé... eh, no me gustan peludos, lo más lampiño posible, que no sean muy muy varoniles, eh... si gusto de una persona varonil pero me gustan achamacados, lampiñones, nalgones" (AI001, pág. 7).

Más adelante nos refiere que éste gusto lo considera algo "instintivo" o "automático":

Alí: "ah, no sé, así como intuitivo, no sé... así como que me llaman la atención de dentro... no sé... me estimulan hormonalmente... no sé... es casi automático" (AI001, pág. 7).

Cinforoso refiere en la entrevista que le llaman mucho la atención las personas delgadas y con bonitos pies, que para él son pies delgados y cuidados. Nos comenta que al verlo le pueden dar ganas de acariciarlos y apapacharlos o de torturarlos y dominarlos:

Cinforoso: "de todo, besarlos, acariciarlos, o sea... eh... hay un, depende del momento como este también yo, me puede despertar sentimientos de decir apapachadores, acariciadores... eh, ah, no sé, ah... de tortura, de dominación, todo eso" (CI001, pág. 40).

Nos comenta el participante que éstas características, aun cuando han cambiado un poco a lo largo del tiempo, le han atraído desde que era chico por lo que considera que es un patrón que ha prevalecido en su vida:

Cinforoso: "...o sea, uno tiene un patrón, pero ya cuando vas, se te abre tu espectro de ese patrón, entonces ya vas viendo, a pues es que me gusta esto, me gusta... ¿sí? (CI001, pág. 41).

En el caso de nuestro participante Dany, nos es dicho que en su caso prefiere personas mayores de 35 años, que usen traje, con cuerpo trabajado y de preferencia casados ya que los considera más fáciles de "agarrar" y más "vulnerables" debido a que por los problemas que pudieran tener en casa con sus

esposas, cree que son los que más buscan una relación sexual con personas homosexuales:

Dany: "...me gustan mucho, como que... trajeados, un poquito trajeados, me gustan mucho, ehm... un poquito me gustan los de gimnasio, un poquito... sí, señores muy cuidados, dices ¡ay!, de aquí soy (risas)... y ¿Por qué no? casados, y ¿Qué? (risas)" (DA001, pág. 25).

Éste participante también nos explica que no se fija en las nalgas o los genitales de su pareja sexual, puesto que vestidos puede parecer que son grandes aun cuando no lo sean, aunque si considera importantes la cara de la persona, principalmente los labios, los cuales si son gruesos le sugieren que son "cachondos" y en el pecho, el cual le gusta que tenga vello, mas no mucho:

Dany: "...es que hay unos que, que tienen pelo en pecho y... que son así, muy ositos, ositos cañón, pero no te has fijado que tienen unas caras y dices tú... ¡ah!, que está guapísimo de la cara pero... del cuerpo pues está muy... velludo ¿no?, pero de la cara está... que te derrites con él, o sea nomas de verle la cara..." (DA001, pág. 26).

Por último, Dany nos dice que prefiere que su pareja sexual tenga un buen pene, bonitas nalgas o bonitas piernas, puesto que considera que no todos tienen esas tres características, además de considerar que el gusto por dichas características físicas ha cambiado con el tiempo, por lo que también ha estado con personas que no tienen los atributos que le gustan:

Dany: "ha ido cambiando, de vez en cuando así o... o también me puede gustar un feíto, ¡ay, tan lindo!, ¿Por qué no?" (DA001, pág. 28).

Gared comenta que le gustan las personas con facciones finas y delgadas pues le atraen para penetrarlos, mientras que también siente atracción por personas masculinas, morenas o blancas, con barba, entre 1.70 y 1.75 y que usen lentes, quienes le gustan para que le penetren:

Gared: "...que tengan barba, que sean, no me importa que sean morenos, tengo una cierta afinidad por los de tez blanca ¿no? y si tienen barba mucho mejor ¿no?... entonces así, que sean varoniles, una persona varonil, a lo mejor unas manos masculinas, gruesas, de barba, si tienen pelo en pecho mucho mejor, un poco más altos que yo, 1.70, 1.75 y que usen lentes" (GA001, pág. 28).

Nos comenta que éste tipo de personas le gustan desde siempre, además de que se parecen a la primera persona que le penetró analmente, quién también tenía el pecho velludo. Nos dice que le excita sexualmente el cuello y los pies de su pareja sexual, buscando un cuello en el que se noten los músculos y venas, pies de dedos redondos y chatos y con vellos en el empeine, características que le provocan deseos de besarlos, acariciarlos y morderlos:

Gared: "... desde siempre te digo que cuando yo volteaba, porque no volteaba a ver chavitos de mi edad, solía ver gente más grande que yo me quedaba así de ¡órale!, qué bonita barba, y luego allá como hace mucho calor usaban mucho las bermudas y los pies velluditos decía, ¡ah, que padre!..." (GA001, pág. 29).

Nuestro participante Ian nos comenta que las personas que le atraen físicamente son muy parecidas físicamente a su primera pareja sentimental y sexual, características que han permanecido constantes a lo largo del tiempo. Nos comenta que se siente fuertemente atraído por personas delgadas y morenas, características que considera básicas, además de que le gustan con cintura y brazos marcados ya que le dan ganas de abrazarlos al ver éstos atributos físicos:

Ian: "mmm... las básicas delgado y moreno" (IA001, pág. 28).

Más adelante comenta lo siguiente al preguntarle sobre desde hace cuánto tiempo le atraen dichas características físicas:

Ian: "... como que no era consciente, o sea... de repente te empiezas a fijar, a fijar a fijar hasta que de repente dices, ¡ah, mira!, esto es lo que me gusta" (IA001, pág. 29).

Mostacho nos dice que las características que le atraen sexualmente de una pareja son el ser delgados y limpios, las cuales lo excitan y le traen pensamientos relativos a tener relaciones sexuales:

Mostacho: “de todo, o sea, todo lo que se pueda y... con los medios que tengamos a nuestro alcance lo que podamos hacer, te digo no tengo... ah, algo que si es bien importante que sea algo higiénico, porque si no hay higiene de por medio no, no me... no me excita” (MO001, pág. 37).

En el caso de Ramsés, las características físicas que le atraen son las nalgas, el vello en el pecho, barba, delgados y con un buen trasero o un pene que le atraiga como vemos a continuación:

Ramsés: “...me gustan que sean nalgoncitos... que tengan barbita y que tengan pelos en el pecho... si no tienen nalgas, pues por lo menos que tengan un buen material ¿no?... a pero si, y delgados, pero tampoco así flacos, flacos, flacos no me gustan, o sea... que si tengan de dónde agarrar...” (RA001, pág. 8).

Nos comenta que para él un pene atractivo tiene que ir acorde al cuerpo de quién lo porta, pues nos habla de un tamaño promedio y de un grueso que entre en su boca:

Ramsés: “bueno (risas) que tenga un promedio de 15 para arriba, yo siento ¿no? y un tamaño al grosor que... que tenga un buen material ¿no? que me quepa en la boca (risas)...” (RA001, pág. 8).

Tequila nos comenta que tiene una debilidad por el cuello y las orejas de su pareja sexual, principalmente porque le gusta que al besarlas ellos hagan cara de placer, como vemos en el siguiente fragmento de la entrevista:

Tequila: “...el cuello y las orejas ¿no? siempre han sido como mi debilidad, no sé, te puedo estar besando todo el día el cuello y las orejas...” (TE001, pág. 18).

Xuxu nos dice que las características físicas que le atraen sexualmente de una persona son el pecho, preferentemente con vellos, una nariz fina, mirada

penetrante y ojos oscuros, lo cual despierta su libido y le hace coquetearle a dicha persona:

Xuxu: "si me despierta mucho mi libido, me despierta mucho mi libido, mucho mi libido y... ahí sí puedo jotear, puedo jotear y coquetear, coquetear mucho... cuando yo ya veo que va la primera sonrisa de parte de él es como que ya me dio la entrada, y una vez que ya me dio la entrada ya no puedo parar" (XU002, pág. 18).

7.5.2. Erotización del semen durante el contacto sexual con otro varón.

Se encontró a lo largo de la presente investigación que para 6 de nuestros participantes la presencia del semen en la relación sexual es motivo de excitación y satisfacción, ya que además de relacionarla con el orgasmo y el placer propio y de la pareja, es usado también para jugar con él, embarrarlo en diversas partes del cuerpo propio o de la pareja sexual como son el pecho, las nalgas y el cuello, lamerlo y comerlo, algo que para ellos es placentero y estimulante sexualmente. Nos es comentado también que éstos sentimientos y sensaciones que provoca en ocasiones sólo son satisfactorias cuando el participante no ha eyaculado, ya que puede abrir paso a sentimientos de asco y desagrado.

Alí nos comenta que para él, la presencia del semen es muy estimulante y le excita sexualmente, aun cuando considera que no tiene un sabor muy atractivo:

Alí: "...¿Cómo le dicen?, hay un término para eso... es un asunto de excitación, porque yendo a términos de sabor no es así que digas jay, que rico!, es bastante insípido pero es como estimulante como... no recuerdo la palabra pero ajá, va más allá de tu control" (AI002, pág. 3).

Cinforoso nos dice en su entrevista que la presencia del semen puede ser sumamente erótica puesto que puede jugar con él, ponerlo en diversas partes del

cuerpo y lamerlo, algo que hace tanto con el suyo como el de sus parejas sexuales:

Cinforoso: “ah, pues me limpio y ya, hay veces que si lo agarro y... erotizo con el semen, no se... me lo pongo en los pezones, le doy una lamida, lengüetada... o en cierta parte que me excite lo pongo” (CI001, pág. 5).

Nuestro participante Emmanuel nos refiere que ha llegado a probar el semen de sus parejas sexuales y le ha gustado puesto que siente placer al hacerlo:

Emmanuel: “actualmente me gusta, he llegado a probar semen de otras personas y creo que me agrada” (EA001, pág. 6).

Más adelante comenta:

Emmanuel: “...me gusta, siento placer” (EA001, pág. 6).

Gared también considera erótica la presencia del semen en sus relaciones sexuales ya que le excita ver a su pareja sexual eyacular, principalmente cuando lo hace sobre su abdomen:

Gared: “lo normal ¿no? este... finalmente seria eso nada más, esa cuestión de erotismo en cuanto a la eyaculación, pero no, nada más, de que eyacula, eyaculo, nos limpiamos, nos bañamos y ya” (GA001, pág. 5).

Ian comenta que le gusta la presencia del semen en sus relaciones sexuales, tanto el propio como el de su pareja sexual y relaciona su presencia directamente con el orgasmo, por lo que cuando tiene un nivel de excitación elevado llega a probarlo, jugar con él, y embarrarlo en el cuerpo de su pareja:

Ian: “...cuando igual está... muy excitado, pues juegas, lo pruebas, lo embarras” (IA001, pág. 4).

Ramsés refiere que en sus relaciones sexuales le gusta jugar con el semen, comerlo y que sus parejas sexuales eyaculen sobre su cuerpo o su boca, algo que le parece muy excitante. También nos hace referencia a la diferencia del sabor del

semen se sus parejas sexuales y que sólo siente excitación antes de su propia eyaculación pues después ya no le agrada:

Ramsés: “bueno, depende de, si es mío, pues lo juego y así ¿no?, o a veces lo ves así y dices así como que, mmm... una probadita ¿no?... me gusta comérmelos ¿Por qué no?... y luego cuando terminan encima de ni, no sé, en mi pecho, la espalda, las pompis, o luego que terminan en mi boca y se los empiezo a escupir en la cara y besarlos y así...” (RA002, pág. 6).

Para Yuki también nos comenta que le agrada la presencia del semen en sus relaciones sexuales ya que siente placer con el mismo. Nos comenta que le gusta principalmente que su pareja sexual eyacule en su espalda, pecho y cuello como vemos a continuación:

Yuki: “...este... por ejemplo sentirlo en la espalda, en el pecho o en el cuello” (YU001, pág. 8).

Como hemos podido apreciar en los resultados anteriormente expuestos, las manifestaciones de la sexualidad y las diversas prácticas sexuales, incluida la primera introducción pene-ano son diferentes para cada persona y dependen en gran medida de las experiencias que tuvieron, la educación que recibieron y la forma en que significaron y simbolizaron cada una de ellas. La primera introducción pene-ano para muchos de nuestros participantes fue satisfactoria en uno o varios de los aspectos que se investigaron y en algunos otros fue difícil, insatisfactoria e incluso traumática y dependiendo de esto las repercusiones cambiaron de persona a persona. Es por lo anterior que a continuación analizaremos desde una perspectiva de género cada uno de los tópicos abordados, dando a su vez las posibles causas que intervinieron en las vivencias y significados otorgados por nuestros participantes a sus vivencias y prácticas sexuales.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La cultura nos otorga muchos aprendizajes acerca de la sexualidad que ésta misma considera importantes, entre los cuales se encuentran las diversas formas de relación con el otro y las conductas que harán más factible dicha relación. De entre todos los contextos en los que se desarrollan, es principalmente con los amigos con quién se tiene más confianza para tocar estos temas y con quienes se toma más la información como verídica (Monroy, 2002) pues en ocasiones los adultos no consideran necesario dar más información de la “necesaria” a los niños y adolescentes. A lo largo de la presente investigación pudimos darnos cuenta de que la mayoría de nuestros participantes no tienen una idea precisa de lo que es o significa el termino sexualidad debido a que la mayoría de quienes fueron entrevistados lo ligan solamente a alguno de los aspectos que la conforman, como es la preferencia sexual, las relaciones sexuales, las prohibiciones sociales impuestas sobre el ejercicio de la vida sexual, los cambios fisiológicos y la satisfacción sexual.

Nos es comentado por muchos de nuestros participantes que no recibieron información sobre sexualidad, prácticas sexuales y vida sexual por parte de sus padres y profesores, además de que no tienen conocimiento sobre la diferencia entre los conceptos género, sexo y sexualidad, los cuales se supone que se inculcan en la escuela como parte de lo que se enseña, principalmente en la educación secundaria, por lo que es todo lo que sabían era lo dicho por los pares. Lo dicho anteriormente nos habla de la negativa de la sociedad a hablar claramente de estos temas, remitiéndose exclusivamente en algunos casos a cuestiones de enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, cambios fisiológicos y ni referentes a las relaciones sexuales entre personas de diferente omismo sexo, no enseñando realmente como vivir una vida sexual plena, placentera y satisfactoria, tanto heterosexual como homosexual con el fin de no alentar a los adolescentes y jóvenes a realizar éstas prácticas, con lo que se les deja sin información que pueda serles útil para cuando decidan realizar un contacto sexual.

Hay diferentes teorías acerca de cómo es que origina la homosexualidad, dando a ciertos factores biológicos o ambientales cierta importancia en su origen, aun cuando actualmente se considera que su génesis puede ser multifactorial o por cuestiones innatas (Gotwald y Holts, 1983 y Badinter, 1993). En el caso de la presente investigación, no se profundizó en la construcción de la identidad homosexual puesto que lo anterior no pertenecía a los fines de la misma, sin embargo, se encontró que para la mayoría de nuestros participantes, las opiniones que la consideran como algo innato o biológico son las que más se ajustan a lo que creen sobre el origen de su propia homosexualidad, y según nos dicen, fue gracias a contactos amorosos, sexuales o eróticos con compañeros y parejas, al sentirse atraídos por otros varones los hizo “descubrir” que tenían ésta preferencia sexual o era algo que “sabían desde niños”, aun cuando también nos comentan que tenían madres que les hacían comentarios que ponían a las mujeres como “malas y seductoras”, a que les faltó la figura paterna o fueron víctimas de violación, lo que entra dentro de los factores ambientales que los autores consideran importantes también por lo que podríamos considerarla realmente multifactorial y diferente para cada uno de ellos.

Lo anterior se podría explicar teniendo en cuenta que la teoría de la homosexualidad innata es la más conocida socialmente, y puesto que muchos de los participantes no tuvieron una educación formal que les abriera el panorama a otras posibles alternativas, ellos las minimizaron y tomaron en cuenta sólo lo que les fue referido por la misma comunidad homosexual con la que se relacionaron y que coincide con lo que nos dicen Cazés (2007) y Hernández (2001), ya que muchos de los participantes son producto de sus interacciones con la cultura heterosexual y homosexual mexicanas y es en esta última en donde han adquirido principalmente todos aquellos conocimientos que les dan identidad como homosexuales, en las opiniones de muchos de nuestros participantes como homosexuales “natos”, lo que unido a todo aquello que la sociedad patriarcal y heterosexista dice y enseña sobre las personas con ésta orientación sexo-erótica, los llevó en ocasiones al propio desconocimiento y rechazo a su homosexualidad.

Para muchos de nuestros participantes el proceso de aceptación de la propia homosexualidad fue difícil, principalmente gracias a los sentimientos de miedo, duda, confusión, rechazo y autorepresión que les generó su atracción por otros varones y que se debían principalmente al desconocimiento de lo que implica la propia homosexualidad y los sentimientos y pensamientos que les generaron otros varones, por lo que algunos tuvieron previamente relaciones eróticas, amorosas o sexuales con pares del sexo opuesto, como nos dice Valcuende (2010), además de que en algunos casos consideraron su atracción por personas de su mismo sexo como algo “momentáneo”, “pasajero”, “malo” o que eran “el único” con ésta preferencia sexual. Lo anterior claramente tiene que ver con la poca información que tienen las familias sobre el tema y al imaginario social que impone la heterosexualidad están presentes en todas y cada una de las personas que viven en ella, lo que la hace difícil de manejar y por lo que buscan ajustarse a ella teniendo algún tipo de relación erótica, sexual y/o afectiva socialmente aceptada, deseable e incluso obligatoria como lo es la heterosexual, puesto que como se tratan de personas de sexo masculino, deben de sentirse atraídos por las mujeres según lo dicta la organización genérica que se nos impone (Cazés, 2007).

Un autor que nos habla de los sentimientos de alegría, alivio y plenitud que trae para algunos homosexuales el hecho de expresar su preferencia sexual a familiares y amigos es Valcuende (2010), lo cual es algo que concuerda con lo que nos dicen muchos de nuestros participantes, quienes buscaban con el “salir del closet” una mayor libertad en sus relaciones amorosas, sexuales y eróticas, sentirse bien consigo mismo pues sentían esa clandestinidad como una “carga”, lo que nos dice que en muchos casos hay una búsqueda de poder experimentar aquello que ellos desean de manera más abierta y que tratan en algunos casos de establecer relaciones basadas en el ideal romántico que expone Rodríguez (2006).

En relación a lo anterior, encontramos que para muchos de nuestros participantes el hecho de expresar su identidad homosexual a sus familiares trajo la separación del participante del contexto familiar y el traslado a la Ciudad de

México, la cual para nuestros participantes Ramsés y Emmanuel ya había sido planteada como una posibilidad o incluso un hecho, lo que nos sugiere que no se quería lidiar con conflictos familiares que seguramente se habrían suscitado por el hecho de ser personas que vivían en provincia, lugares en los que la homosexualidad es más visible y señalada, ya sea por el hecho de contar con una población menor que en las ciudades grandes, en las que es más fácil unirse a grupos homosexuales o pasar desapercibidos por el hecho de que no se tiene la posibilidad de conocer a todos y cada uno de los habitantes, o porque se tienen cosmovisiones en algunos casos más tradicionales, heterosexistas y en ocasiones hasta homofóbicas. En el caso de Gared, hasta la fecha ha decidido no externar su identidad homosexual a sus familiares pues prefiere que sean ellos quienes se den cuenta de la misma y busca tener comportamientos y actitudes socialmente masculinos con el fin de demostrar que no todos los homosexuales son iguales a los estereotipos que la sociedad ha impuesto, lo que podría indicarnos un rechazo del participante al estereotipo homosexual “femenino”, el cual podría servir como espejo de aquello que no quiere que los demás vean en él y es por esto que busca ajustarse a los estándares sociales impuestos acerca de la masculinidad.

La sociedad nos dicta aquello que considera ideal en una relación amorosa a partir de lo que nos es dicho por los familiares, amigos y medios de comunicación, basándose principalmente en el imaginario romántico que ha prevalecido desde hace mucho tiempo y que hace un especial énfasis en la pareja como una unidad en la que la fidelidad, así como en la posición subordinada de la mujer, quién está en casa al cuidado de los hijos y la pareja, mientras el hombre es el soporte económico principal de la pareja (Rodríguez, 2006). Para la mayoría de nuestros participantes, una pareja es en donde se encuentran apoyo, compromiso, confianza, comprensión, amor y entendimiento en diversos aspectos, principalmente sexual, además de que con ella se puede compartir la vida, los sentimientos, emociones, miedos y satisfacciones diarias, ayuda a construir los sueños de ambas partes y en donde el otro es un compañero de vida, amigo, confidente y cómplice, lo que coincide principalmente con el imaginario romántico del que se han apropiado y el cual han ajustado a su vida como personas

homosexuales, uniéndolo con algunos aspectos del imaginario posromántico pues en el romántico sólo están permitidas las relaciones heterosexuales y con fines principalmente de reproducción, siendo en el posromántico en el que encuentran las bases de una vida más equitativa, en donde el amor y la satisfacción sexual entre personas del mismo sexo es factible. Aquí podemos ver que a diferencia con lo que culturalmente se cree, pues no solo las mujeres esperan tener una relación amorosa llena de compañerismo, cariño y ternura, sino que también los hombres lo buscan ya que requieren sentirse queridos, amados y acompañador a lo largo de sus vidas, aunque son sentimientos que deben ocultar puesto que el hacerlos públicos los haría parecer menos masculinos.

Ya que el imaginario romántico rige como vimos anteriormente a las relaciones amorosas y sexuales heterosexuales, y que éstas son las que el Desiderátum social transmite (Cazés, 2007), son casi las únicas formas de relación que las personas homosexuales conocen, por lo que para muchos de nuestros participantes es importante el conocer los roles activo-penetrador-masculino y pasivo-penetrado-femenino antes de realizar una relación sexual homosexual. Muchos de nuestros participantes han ajustado las relaciones con sus parejas amorosas y sexuales basándose en ésta idea de una relación con alguien que posea características socialmente relacionadas con lo femenino y otros que tenga las relacionadas con lo masculino, por lo que buscan en mayor parte personas que se ajusten a lo que buscan, puesto que en el momento tomaban el papel de “activo-penetrador” buscan a personas delgadas, lampiñas y de estatura menor, mientras que prefieren a personas más altas, robustas, velludas y varoniles deseaban tomar el rol sexual de “pasivo-penetrado” adoptando el otro rol social como propio.

Debido a lo anterior, podemos ver que aun cuando participantes como Ramsés y Cinfroso dicen en el discurso que las características físicas y comportamentales no definen el papel que tomara la persona en la relación sexual y que nos las buscan en sus parejas sexuales, dicho discurso no se ajusta con la práctica puesto que muchos de ellos si tienen una marcada predilección por las

características que socialmente se imponen al rol “pasivo-penetrado” o “activo penetrador” y que prefieren en sus parejas sexuales. Dicha incongruencia entre el discurso y la práctica puede ser debida a que la cultura homosexual actual busca separar el papel de penetrado de la “feminidad” y ajustarse más a los estándares socialmente aceptados masculinos y que tiene en realidad poco tiempo de emergencia, contrario a todo el pensamiento social que enseña que una relación sexual o amorosa debe estar compuesta de un componente masculino y uno femenino y que en muchos casos es aprendida por la misma interacción con éste colectivo como nos dice Hernández (2001), aunque por obvias razones no podemos generalizar a toda la población homosexual.

Un aspecto de suma importancia dentro del imaginario romántico es la virginidad, ya que, como Pérez (2004) nos comenta que es una idea que surgió desde hace siglos como parte importante del patriarcado, pues permite a un hombre tomar como propios los hijos del matrimonio que tiene con una mujer a la cual ha elegido principalmente por no haber tenido relaciones sexuales anteriormente con cualquier otro hombre. Gracias a que la virginidad controla a quien le va a dar hijos a un hombre, es una “cualidad” enteramente femenina, la que sin embargo ha sido apropiada por muchos de nuestros participantes, quienes se han considerado hasta cierto momento de sus vidas como personas “vírgenes”, lo que demuestra no sólo que no existe una palabra similar para los hombres que no han iniciado su vida sexual en pareja, sino que se considera tan importante para los hombres que incluso ellos, en éste caso los homosexuales, reproducen dicho mandato social.

En el presente estudio, la virginidad para los participantes está relacionada con el sexo anal principalmente, lo que refiere que se hace una similitud entre la penetración vaginal heterosexual con la penetración anal homosexual, y puesto que en el imaginario romántico es importante que ésta condición se “pierda” en un momento trascendental de la vida de la persona, como es el matrimonio o la llegada del “amor verdadero”, participantes como Alex, Xuxu y Ramsés buscaban “cuidarla” para una pareja amorosa, como en el imaginario romántico debe hacerlo

una mujer, mientras que otros, como Gared, Mostacho y Yuki buscaban “perderla” para entrar a la adultez como una especie de rito de paso semejante a lo que se espera de los hombres dentro del mismo imaginario, por lo que de ambas maneras se reproduce lo socialmente establecido, pero lo que se agencia es diferente dependiendo de la persona y el medio social en el que se desenvuelve.

La virginidad es entendida de forma diferente por nuestros participantes, ya que para algunos casos, como es el de Cinforoso y Emmanuel no sólo se refiere a la introducción del pene en la cavidad vaginal o anal, sino que también se puede referir a cualquier actividad sexual autoerótica o incluso la fantasía sexual, lo que demuestra que el concepto de virginidad no está del todo aterrizado en la cultura mexicana actual y que se ha ido modificando de acuerdo a las propias experiencias personales. Es por lo anterior, que los participantes del presente estudio refieren dos formas de “perder” la virginidad, la primera es aquella en la que consideran dejaron de ser vírgenes al ser penetrados analmente por primera vez y que nos indicaría que se ajustan a lo que nos dice Pérez (2004) puesto que es la ausencia anterior de una penetración por parte de un varón, aun cuando también consideren que es una “etiqueta” socialmente impuesta o de mayor relevancia para las mujeres, y la segunda en que nos hablan de que es con el inicio de las fantasías eróticas con otros varones o las actividades autoeróticas con que se pierde ésta condición y que nos indicaría que están más arraigadas las ideas sociales en las que con cualquier actividad erótica y sexual, el niño pierde su “pureza e inocencia”. Esto lo podemos notar también cuando nos comentan que sus parejas sexuales varones les “quitaron” su virginidad o los “desvirginaron”, dándoles aquí el papel de quién tiene el poder de “retirla”, como socialmente se cree que se hace con una mujer, por lo que al ser penetrados se asumen dentro del rol socialmente femenino de “pasividad”, en donde el otro es el que hace sobre su cuerpo y ellos simplemente se dejan hacer. A partir de esto podemos decir que en la sociedad la virginidad, aun cuando realmente sea una cualidad femenina, también los hombres la agencian para sí mismos por el valor elevado y la importancia que tiene en las relaciones amorosas y afectivas, aun cuando los

hombres busquen “perderla” e iniciar su vida sexual para entrar a la masculinidad hegemónica.

A lo largo de éste estudio pudimos ver que al preguntar a nuestros participantes sobre la satisfacción sexual, ellos la ligan a la presencia de placer, excitación elevada, eyaculación y orgasmo en la relación sexual y el cansancio después del orgasmo, por lo que podemos ver que solamente nos hablan de la satisfacción sexual física que nos plantea Rodríguez (2010), sin embargo para ellos también es primordial la satisfacción emocional, la cual, junto al placer que siente su pareja durante la relación sexual es de suma importancia, debido a que les da un sentimiento de complicidad, satisfacción y bienestar consigo mismos puesto que piensan que “llenan” sexualmente a su pareja y abre la puerta a próximos encuentros sexuales, lo que podría decirnos que éstos varones homosexuales se han agenciado el rol socialmente masculino en el ámbito sexual, el cual dicta que deben ser quién da placer a su pareja y la satisface sexualmente, aunque también dan mucha importancia a las sensaciones físicas propias, lo cual también es culturalmente enseñado a los varones.

Debido a que los varones deben tener un mayor conocimiento sexual que las mujeres y hacer uso de él para satisfacerles, nuestros participantes también hacen uso de los “saberes” sexuales que han adquirido a lo largo de su vida con dicho propósito, lo que coincide con lo dicho por Arés (1996) y Alsinia y Borrás (2000), además de que al verse cuestionados acerca de la forma en que se dan cuenta de que su pareja está sintiendo placer hacen referencia a aquellas cosas que han asociado en ellos mismos y en parejas sexuales pasadas en el momento del orgasmo, como son los cambios en las expresiones guturales, faciales y corporales, movimientos corporales, la erección del pene o cuando se lo expresan, por lo que pueden identificar la fase de orgasmo de la que nos hablan Masters y Johnson (1978) en su pareja sexual, aunque no es necesariamente con ella con la que relacionan la presencia del placer sexual, puesto que la erección del pene está presente desde la fase de excitación referida por los mismos autores, por lo que podemos decir que el placer sexual está presente desde el inicio de la

relación sexual, principalmente con el erotismo, aun cuando los participantes no lo hagan consciente, como nos dice López (1983, a y b).

En la cultura mexicana se nos inculca que los niños son asexuales y por lo tanto, no tienen manifestaciones de su sexualidad sino hasta la pubertad y/o adolescencia, pensamientos que nuestros participantes también han adquirido a lo largo de su vida y que son contrarios a las ideas de Hernández y Jaramillo (2003), quienes nos comentan que desde muy pequeños los niños ya buscan el placer mediante el contacto con el otro, y que sin embargo podemos ver en los primeros acercamientos que algunos de ellos relatan a edades tempranas. A lo largo de la presente investigación pudimos observar en las entrevistas de nuestros participantes, quienes por medio de los besos, tocamientos, caricias y la exploración del propio cuerpo y del cuerpo de sus pares fueron aprendiendo que practicas les gustan y les traen más placer, por lo que en algunos casos fueron practicadas frecuentemente como forma de liberar la tensión sexual y obtener placer, lo que concuerda con el autor, sin embargo, puesto que el Desiderátum social enseña que los niños no tienen éste tipo de respuestas fisiológicas por ser “puros y asexuales”, ideas que como vimos ya anteriormente los participantes hicieron propias por lo que no prestan atención a lo que sucede en su cuerpo ni le dan importancia a las manifestaciones de la sexualidad que tienen desde la infancia como serían las erecciones pues los mismos adultos las encubren y niegan incluso para los mismos niños, y es hasta que la misma cultura se los permite y que sucede con la entrada de la pubertad, que les prestan atención desde ésta edad en la que sus pares les platican acerca de ellas y en donde se les dan motivos y significados más enfocados al erotismo, la búsqueda de pareja y la satisfacción sexual (Prieto, 1999, Monroy, 2002 y Cazés, 2007).

Muchos de nuestros participantes nos comentan que sintieron extrañeza, miedo, pena, dudas, sensación de suciedad física y asco ante un fluido corporal natural como es el semen, además de que en algunos casos hubo la creencia de que el semen era orina e incluso sangre o pus, lo que nos confirma que no se habla de éstos temas sino hasta que los niños ya pasaron por esta situación

incómoda para ellos, lo que podríamos adjudicar a la falta de información por parte de los adultos que los rodean, por lo que cuando sucede algo nuevo con sus cuerpos, especialmente en el ámbito sexual, no saben que pensar sobre ello o a quién recurrir para mitigar las dudas, por lo que es con los pares con quienes pueden conocer sobre aquello que los mayores no quieren hablar.

En muchos de los casos que revisamos en ésta investigación, la primera eyaculación apareció con la primera masturbación y para algunos mediante los sueños húmedos o sin estimulación física, principalmente entre los 11 y 15 años, la masturbación solitaria ocurrió entre los 8 y 17 años generando sentimientos de placer, satisfacción, curiosidad, pena, culpa, preocupación por ser descubiertos, aun cuando después la realizaron de 2 veces a la semana a varias veces al día y sus primeros contactos con la pornografía entre los 9 y 13 años, la que en ocasiones se volvió habitual y fue usada principalmente con el fin de masturbarse, siendo con la pornografía heterosexual el primer contacto que los participantes tuvieron con éste tipo de material, pues era la que tenían a la mano de parte de familiares y amigos, lo que nos indica que como entraron en contacto con ella por medio de los pares, y al ser la mayoría heterosexuales o querer ajustarse a lo dictado por la sociedad fue la que eligieron, lo que coincide con el trabajo de Ballester y Gil (2006),

La práctica de la masturbación solitaria y/o mutua, besos, caricias y sexo oral entre personas del mismo sexo son usuales en la adolescencia, en donde se busca la satisfacción, el placer sexual y la descarga de las tensiones por las que pasan los adolescentes según nos dice Monroy (2002), algo que ocurrió con muchos de nuestros participantes, quienes hacen referencia a la práctica de la masturbación a esa edad e incluso en su adultez como una forma de liberar tensiones, dormir y obtener placer, además de ser una práctica que actualmente puede también ser llevada a cabo con sus parejas sexuales y amorosas, lo que concuerda con lo dicho por el autor. En la mayoría de nuestros participantes, la masturbación solitaria apareció previamente a la masturbación mutua y fue gracias a lo que habían escuchado en pláticas con los pares que la conocieron, lo que en

muchos casos los llevo a compartir con algunos de ellos con quienes tenían confianza ésta práctica sexual. El hecho de que primero practicaran la masturbación solitaria pudo haber ocurrido pues culturalmente el varón debe tener conocimiento pleno de las prácticas sexuales antes de compartirlas con otra persona, en éste caso otro varón, y el elegir a ciertos pares es por la confianza que se les tiene en cuanto al mantener el “secreto”, pues el haberlo realizado con otra persona de su mismo sexo y por ser una práctica sexual que se supone no debiera ocurrir con otro varón es algo de lo que los demás no deben enterarse o estaría en duda su virilidad y masculinidad, como nos comentan Arés (1996) y Alsinia y Borrás (2000).

En cuanto a las prácticas sexuales de la masturbación mutua y el sexo oral entre varones, podemos decir que socialmente se les permite mayor cercanía a las relaciones entre niños del mismo sexo y edad y se les da mayor libertad de acción, les es más fácil tener el tiempo necesario y acceso a ciertos lugares “privados” como habitaciones y ciertas zonas de juegos que ellos ocupan para realizar éstas prácticas sexuales, las cuales serían casi imposible realizar con personas del otro sexo o de diferente edad pues levantarían “sospechas” sobre las posibles actividades que realizan en éstos lugares. Dichas prácticas sexuales se presentaron por primera vez entre los 7 y 19 años, lo que coincide con lo encontrado por Ballester y Gil (2006), además de que en muchos de nuestros participantes no se volvió a presentar sino hasta después de 2 o 3 años como práctica única o preámbulo a la penetración anal, tiempo que se puede explicar debido a que al ser llevada a cabo en muchas ocasiones con pares que se definían como heterosexuales no dio la pauta a volverlo a realizar sino hasta que entraron en contacto con personas homosexuales y sintieron más confianza en realizarla, además de que son contempladas por nuestros participantes como una práctica erótica y no como una práctica sexual en sí, lo que coincide con el imaginario romántico, en el que sólo se considera importante la relación sexual con otra persona en la que existe una penetración y que nuestra sociedad se ha encargado de enseñarnos a lo largo de nuestra vida.

Las formas en que las personas viven su sexualidad son aprendidas por las interacciones que tienen los individuos en diversos contextos sociales, como son la casa, la escuela, los medios de comunicación y los círculos de amigos, siendo estos últimos con quienes se tiene más confianza para hablar de dichos temas puesto que tienen las mismas inquietudes y son quienes les hablan de una forma más clara y a veces explícita, según nos dice Monroy (2002). En la presente investigación pudimos constatar lo anterior, pues encontramos que la información recibida por nuestros participantes sobre las propias prácticas sexuales fue obtenida por medio de los pares, con quienes aprendieron como realizar cada práctica sexual y las sensaciones que ellas provocaban, información en ocasiones dada de manera explícita mediante juegos, demostraciones de las mismas o la práctica conjunta y/o mutua, mientras que en otras ocasiones fue otorgada mediante los comentarios que realizaban sobre las mismas prácticas sexuales.

Dentro del discurso de los participantes, aquellos pares que informaron sobre las prácticas sexuales fueron personas del mismo sexo y aproximadamente de la misma edad, lo que nos sugiere que puesto que nuestra cultura considera más apropiado se tengan relaciones de amistad y compañerismo más cercanas entre personas del mismo sexo y no permite de la misma manera las relaciones entre sexos diferentes, es con los otros niños con quienes los participantes encontraron la confianza e intimidad necesarias para ello, además de que también puede decirnos que al ser los pares quienes hablan de forma más abierta y explícita acerca de sus experiencias y sentimientos acerca de lo sexual, es la información que les ayuda más, aunque también está claro que muchos de ellos usan información tergiversada por las películas pornográficas y relatos eróticos que exaltan ciertos comportamientos sexuales o que los mismos pares que exageran, lo que también puede confundir o crear expectativas muy altas acerca de la sexualidad que los adolescentes hasta cierto punto no pueden cumplir, como nos dicen Gagnon y Simon (1973) y Monroy (2002).

En el caso de Joshue, nuestro participante considera que hubo una relación del tipo experto-aprendiz con el amigo que lo introdujo a las prácticas sexuales,

siendo éste aprendizaje de un tipo “práctico” y no “teórico”. El caso anterior nos recuerda a las relaciones iniciáticas de las antiguas Grecia y Roma de las que nos habla Badinter (1993), en donde un hombre joven no casado iniciaba sexualmente a un menor y con ello le daba los conocimientos sexuales, eróticos e incluso filosóficos y de la misma virilidad a ésta persona, algo que sólo pasaba mientras el aprendiz llegaba a la adultez, lo mismo que ocurrió en éste caso ya que este amigo era algunos años mayor que el participante y le enseñó diversos aspectos que actualmente considera importantes en su vida sexual y las prácticas que lleva a cabo, lo que idealizó posiblemente debido a que en la cultura homosexual se sabe de la existencia de éste tipo de relaciones en las culturas antiguas.

En relación a la iniciación sexual, en la presente investigación se encontró que en muchos de los casos, nuestros participantes construyeron una expectativa de lo que querían en una primera penetración anal en la que se buscaba básicamente experiencias de dos tipos totalmente diferentes. En la primera se buscaban características claramente románticas y basadas en el estereotipo social de la relación sexual romántica basada en el amor y la segunda en las imágenes de una sexualidad totalmente satisfactoria y placentera basadas en el estereotipo de la pornografía. Las primeras fueron aprendidas por las novelas y películas dadas por la televisión, en la que el imaginario romántico del que nos habla Rodríguez (2006) es la base y le da forma, el cual es principalmente aceptado por el desiderátum que exige que sea realizada bajo un marco amoroso, reproductivo y heterosexual, en cuyo caso, al no tener otro marco de referencia es ajustado a la primera relación homosexual, y puesto que es incompleta la información que se ofrece sobre éste tipo de relaciones sexuales heterosexuales, es aún más incompleta la que se puede tener sobre las relaciones entre personas del mismo sexo. También podemos ver que las expectativas basadas en el prototipo de la relación sexual pornográfica, están basadas principalmente en el imaginario posromántico, en el que las relaciones sexuales se pueden realizar como una búsqueda de placer y satisfacción, alejadas de la reproducción y con mayor libertad de elección en cuanto al sexo de la pareja sexual, además de que podemos ver que aún está muy arraigado el imaginario romántico de Rodríguez

(2006) en la sociedad actual, lo que también explica la desinformación que tenían los participantes sobre las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo y los cuidados que conlleva. Podemos observar que en los casos de Mostacho y Gared, así como los de muchos otros hombres, la carga social que tienen en cuanto al inicio de su vida sexual y las relaciones sexuales penetrativas es mucha y los puede llevar a tener relaciones homoeróticas, las cuales en muchas ocasiones, debido a la edad de realización, se llevan a cabo bajo condiciones que no son favorables y que los exponen a contagios de enfermedades sexualmente transmisibles con el fin de si no demostrar a los demás su hombría ya que no pueden decir que fue con otro varón, si demostrarse a sí mismos su masculinidad y adultez.

En los casos de nuestros participantes, la edad promedio a la que se realizó por primera vez una introducción pene-ano fue los 15.9 años, lo que concuerda con lo dicho por Amuchástegui (1996), quien comenta que el promedio de edad de iniciación sexual en varones es de 15.8 años, aunque también hay que tomar en cuenta que la mayoría habla de una edad de 17 a 19, que concordaría con la edad de iniciación sexual en mujeres, lo que en éstos casos podría decirnos que éstos varones homosexuales tuvieron dudas en realizar una primera relación sexual con otro varón, debido principalmente a que dicho tipo de contactos sexuales no están bien vistos por la sociedad patriarcal y heterosexista, además de que para su realización, en el caso de quien fue penetrado en ésta primera ocasión, tuvo que haber una aceptación de su deseo por otros hombres o incluso de su identidad homosexual pues el hecho de permitir que otro varón lo penetrara analmente implicaría demostrarle a esa persona que se es menos masculino, viril y un estatus subordinado semejante al que socialmente se le impone a la mujer en el mejor de los casos, ya que también puede existir la posibilidad de que otras personas se enteren del suceso y se vea señalado, juzgado y/o rechazado por la sociedad.

La elección de la pareja sexual es importante para la realización de la primera introducción pene-ano en la mayoría de nuestros participantes, por lo que

nos comentan que fue realizada con personas que ya conocían, como amigos, vecinos o parejas amorosas, lo que coincide con lo dicho por Monroy (2002) y Gallego (2011), quienes nos dicen que es con los pares con quién se tiene confianza y con quién se realiza principalmente, lo se puede explicar en muchos casos, puesto que es con ellos con quién se puede experimentar éste tipo de prácticas sexuales ya que por la edad y el tipo de práctica sexual no se puede elegir a una mujer para su realización, a que tienen el tiempo y la confianza de los padres por encontrarse con amigos, contactar a otras personas externas o por la seguridad de que no sabrán otras personas de lo que pasó entre ellos.

Algunos de nuestros participantes (Ian, Emmanuel, Tequila y Yuki) refirieron que ésta primera introducción pene-ano fue realizada con una pareja sentimental, por lo que un factor que consideran importante fue el trato que les dio la pareja sexual antes de realizarla, siendo el cuidado, la ternura y el respeto que les prodigaban lo que les ayudó a decidir realizar la penetración anal y que está instaurado en el imaginario romántico, pues en él, las mujeres que van a ser penetradas por primera vez deben hacerlo con una pareja amorosa que les prodigue cuidados y ternura, además de que será con quien pararan el resto de su vida, lo que contrasta con los casos en que nuestros participantes que lo realizaron con desconocidos, puesto que podemos ver que ellos tenían mayor edad y ya sabían en dónde buscar a ésta posible pareja sexual y que lo habían planeado un poco más, lo que concuerda con lo que se impone a los varones culturalmente en la realización de encuentros sexuales con el fin de obtener placer sexual, más parejas sexuales y mayor experiencia, como nos comentan Arés (1996), Alsinia y Borrás (2000) y Hardy y Jiménez (2001).

Para la mayoría de nuestros participantes, las características físicas masculinas fueron las más importantes para elección de la pareja sexual, lo que coincide con el hecho de que la mayoría fueron penetrados en ésta primera ocasión y que puede adjudicarse al hecho de buscar una pareja con éste tipo de rasgos físicos que tome el papel culturalmente dado al penetrador dentro del imaginario romántico de Rodríguez (2006), siendo quién realizó la primera

introducción pene-ano como penetrador. El único participante que eligió una persona con características primordialmente “femeninas” fue Tequila, lo que también se explica por el imaginario romántico pues quién penetra es considerado “más masculino y viril” que quién es penetrado, por lo que se agenció ésta impronta social y buscó a alguien con dichas características físicas. La edad de las parejas sexuales coincide con lo dicho por Gallego (2011, a) puesto que quienes fueron penetrados eligieron a personas de su edad o mayores, mientras que quienes penetraron lo realizaron con personas de una edad menor o igual, lo que también coincide en primera con lo encontrado en el estudio de Gallego (2011, a), en donde nos comenta que quién es penetrado suele buscar parejas sexuales de mayor edad, y por otro lado coincide con lo dicho por el imaginario romántico del que nos habla Rodríguez (2006), en donde se prefiere que una mujer sea más joven que su pareja masculina ya que así se asegura su “pureza y virginidad”, además de que por ser penetrados por primera vez pudieron preferir personas con mayor experiencia que les “enseñara” como se realiza ésta práctica sexual y así lograr tener mayor satisfacción sexual.

En la actualidad los jóvenes están motivados a iniciar su vida sexual gracias a lo que les es dicho por los pares, familiares y a partir de todo aquello que la cultura les presenta como deseable, como es la búsqueda del enamoramiento, la pareja ideal y estable, el deseo e interés por ejercer su sexualidad y aprender acerca de ella, la curiosidad, el deseo de experimentar, de saber lo que se siente en una relación sexual, la búsqueda de confirmar su propia identidad, la búsqueda del placer y expresar amor hacia la pareja les permiten situarse y dar sentido a sus sensaciones, estados corporales y propósitos e intervienen en la producción del deseo sexual (Monroy, 2002, Grimberg, 2002, Stern & Cols. 2003, Vargas, Henao y González, 2007 y Gagnon y Simon 1973). Lo anterior coincide con lo dicho por muchos de nuestros participantes, ya que decidieron realizar por primera vez la introducción pene-ano debido a diversas razones como el que no tenían experiencia en ésta práctica sexual, por la curiosidad que sentían al respecto de la penetración anal, como una forma de experimentar en su sexualidad, por ver si dicha práctica les gustaba o satisfacía, y para perder la “virginidad” pues

consideraban que a su edad ya debían tener mayor experiencia sexual. Aquí podemos ver una vez más que las exigencias sociales hechas a los hombres sobre su experiencia sexual, la búsqueda del placer y la satisfacción y la curiosidad de experimentar en la sexualidad fue lo que los llevó a realizarla, debido en primera instancia a que en muchos casos los pares hablan a los jóvenes acerca de lo que ellos han experimentado y éstos buscan sentir lo mismo”, y al hecho de que no hacerlo implicaría no ser lo suficientemente “hombres” o que aún no han dejado de tener la “pureza y asexualidad” características del niño, ideas que en la pubertad y adolescencia muchos hombres buscan eliminar de sí mismos para entrar en el mundo adulto, lo que se ajusta a lo que nos es explicado en los trabajos de Arés (1996) y Alsinia y Borrás (2000).

Otro aspecto importante en la práctica de la primera introducción pene–ano es el lugar, los cuales en los casos de los participantes de ésta investigación fueron principalmente terrenos baldíos o en la residencia del participante, con su pareja sexual o algún amigo. Lo anterior puede haber ocurrido debido a que quienes lo realizaron en dichos lugares eran principalmente personas menores de edad que no tenían acceso a otros lugares para realizarla, ya sea por la misma edad o falta de recursos económicos, a que la realizaron sin una planeación previa o a que tenían el acceso y la privacidad necesarias en éstos lugares y a que sabían que no serían vistos o perturbados durante la práctica si lo realizaban en ellos, lo que coincide con lo encontrado por Gallego (2011). Quienes lo realizaron en hoteles fueron principalmente personas que tenían los medios económicos para pagarlo y la edad para tener acceso a ellos, puesto que principalmente fueron personas mayores de edad, además de que sabían que éste lugar les brindaría las comodidades y privacidad necesarias para éste fin.

Las prácticas eróticas y afectivas también estuvieron presentes en muchos de nuestros participantes, principalmente los que tenían pareja amorosa, quienes lo realizaron con otra persona homosexual y quienes contaron con un mayor tiempo para su realización. Al respecto López (1983, a y b) nos comenta que los besos y las caricias son importantes para lograr una relación sexual satisfactoria,

además de que crean mayor intimidad entre la pareja sexual y son importantes para la creación de recuerdos agradables sobre la relación sexual, algo que también encontramos dentro de las practicas eróticas que nuestros participantes llevaron a cabo, en donde encontramos que estuvieron presentes los besos, caricias y toqueteos en diversas partes del cuerpo, los genitales y el ano, los “jugueteos sexuales”, el bañarse juntos y el desvestirse mutuamente, así como las palabras de cariño, tranquilizadoras y de confianza, lo que los llevó a sentirse satisfechos con ésta práctica sexual, aunque fue principalmente del tipo emocional del que nos habla Rodríguez (2010) y que en el caso de quienes no recurrieron a dichas prácticas fue principalmente por no contar con el tiempo necesario, a que tenían miedo a ser descubiertos o sólo tenían referencia de ésta práctica sexual por medio de la pornografía, en donde en muchos casos se minimiza el componente erótico de la relación sexual y se centraliza el orgasmo y la eyaculación, por lo que no lograron llegar a la satisfacción sexual física y/o emocional.

Un aspecto que cabe destacar es que las practicas eróticas y afectivas de las que hablamos anteriormente junto con la práctica de la masturbación y sexo oral, fueron realizadas por parte de uno o ambos integrantes de la pareja sexual principalmente como una vía para llegar a la penetración, tal como nos lo dice López (1983, a y b), lo que nos indica que socialmente se le enseña a los hombres a no realizarlas más que para llegar a éste fin y después del cual se omitieron, enfocándose su realización en la fase de deseo y excitación de las que nos hablan Masters y Johnson (1978). En relación al sexo oral, también se encontró que no es usado como una práctica sexual en sí, sino como parte de las practicas eróticas previas a la penetración, cuyo placer es considerado “medio placer” o un placer incompleto, además que la penetración anal es considerada por muchos de nuestros participantes como el momento cumbre de la relación sexual, como socialmente se considera que debe ser, aunque se nos explica que debe ser llevada a cabo con una persona del sexo opuesto y con fines principalmente reproductivos, los cuales obviamente no pueden ser cumplidos por aquellas prácticas que no impliquen la introducción del pene en la cavidad vaginal.

En la realización de ésta primera introducción pene-ano, nuestros participantes Alí, Emmanuel, Joshue y Ramsés no hicieron uso del condón, principalmente porque fue realizada con amigos de confianza o sin planeación, además de que quienes no lo usaron fueron penetrados en dicha ocasión y sus parejas sexuales eran relativamente de la misma edad, lo que indicaría una falta de información sobre el tema, así como la presencia del imaginario romántico en donde la confianza y el compromiso por el bienestar de la pareja sexual es primordial para una penetración, además de que en su mayoría fueron penetrados en esta ocasión y el uso del condón es adjudicado principalmente a quién penetra, lo que coincide con lo que nos dicen Stern, Fuentes, Lozano-Treviño y Reysoo (2003), Amuchástegui (1996) y Rodríguez (2006). También se encontró que los participantes que fueron penetradores y muchos de los que fueron penetrados si hicieron uso del preservativo puesto que ya habían contemplado la posibilidad de realizar una penetración anal, eran mayores de edad o sus parejas tenían mayor experiencia y ellos traían preservativos, lo que en indicaría también mayor información sobre el tema y/o mayores recursos económicos para su compra. En muchos casos, debido a la premura con la que fue realizada ésta primera introducción pene-ano, muchos de nuestros participantes no realizaron alguna práctica de higiene previa a la introducción pene-ano más que el baño diario, además de que quienes penetraron transfieren la responsabilidad de la higiene a quién es penetrado, tal cual se impone socialmente a la mujer, quién debe de tener mayor cuidado en su salud y vida sexual que el hombre.

La presencia de dolor durante la primera introducción pene-ano fue un factor que marcó dicha experiencia para la mayoría de nuestros participantes que fueron penetrados. Según éstos participantes, la ausencia de prácticas de dilatación, lubricación, un compañero sexual con un pene grande y grueso y que la penetración fue realizada de forma rápida, fuerte, brusca, profunda o al primer intento fue algo que consideran influyó en gran medida para que les doliera, lo que no les permitió sentir la satisfacción sexual física de que nos habla Rodríguez (2010) o incluso llegar al orgasmo, ya que no continuaron en algunos casos con la práctica sexual debido a la sensación de dolor que les provocaba, además de que

en su discurso responsabilizan a la pareja sexual de no haberlos dilatado o lubricado correctamente, lo que indica que al ser la pareja sexual quién penetra y socialmente se espera que quién penetra tenga mayor experiencia, es él quién debe realizar éstas prácticas y hacerse cargo de su placer y satisfacción, tal como el imaginario social romántico indica que debe hacerlo un hombre con una mujer, aunque en algunos de éstos casos, la satisfacción sexual emocional sí estuvo presente, pero no por la misma práctica sexual, sino por las características de pareja con la que se encontraban o a que les gustó el juego erótico previo a la penetración anal.

Recordemos que, según nos dice la guía “Tu ano a tres caídas”, el ano no está diseñado para ser penetrado por el pene y que los esfínteres ofrecen resistencia ante éste suceso, por lo que es necesario realizar una buena dilatación y lubricación previas, lo que no ocurrió en los casos de varios de los participantes de la presente investigación ya que dicha información era desconocida por los ellos, además de que entre más grande y grueso sea el pene y más rápida y profunda la penetración es más factible que haya fisuras anales y con ellas la presencia de dolor. Muchos de los participantes también advirtieron un pene muy grande y grueso según su percepción en sus compañeros sexuales y con formas principalmente de lápiz, la cual no es muy cómoda para ésta práctica sexual por el hecho de que el glande tiene el mismo grosor que el cuerpo del pene y ya que no hubo dilatación y lubricación anales previas, la misma forma no permite que el pene dilate el ano, lo que unido a las posiciones sexuales usadas en éste encuentro sexual tampoco les ayudó mucho la disminución del dolor, pues las principales posiciones usadas fueron las de “perrito”, “misionero”, “pies al hombro”, “gran V” y “los dos pilares”, en las que la penetración es más profunda que en otras posiciones y quién penetra es quién lleva el control de la misma, además de que al no saber a ciencia cierta si su pareja está o no sintiendo dolor puede dejarse llevar por la excitación sexual y el placer que siente, buscando aumentar su placer con una mayor rapidez y profundidad en las penetraciones, puede aumentar el dolor en quién está siendo penetrado.

En el caso de aquellos participantes que refieren la ausencia de dolor durante ésta primera introducción pene-ano, nos es dicho que se debió a que su pareja sexual no introdujo por completo el pene, a que estaban “ilusionados” con su pareja sexual o a que hubo una buena lubricación y dilatación, por lo que para ellos ni el tamaño ni la forma del pene influyó en que se presentara el dolor. En los casos anteriores la práctica del “beso negro” y la inserción de los dedos de la pareja sexual en el ano del participante sirvieron para dilatar el ano y “acostumbrarlo” a la presencia de algo dentro de él, además de que las practicas eróticas y afectivas ayudaron a aumentar la excitación sexual y la confianza en la pareja sexual y con ellas mejoraron las sensaciones percibidas en la penetración, lo que nos es recomendado en la guía “Tu ano a tres caídas”. Para éstos participantes fue más fácil seguir con la práctica de la penetración anal y obtener el orgasmo mediante masturbación o sexo oral por parte de su pareja sexual y con ella la sensación de la satisfacción sexual física, que además relacionan con el desempeño sexual de su pareja sexual, puesto que para ellos el tiempo de penetración, las veces en que fueron penetrados esa ocasión, la excitación y placer que sintieron y el no sentir dolor es lo que consideran un buen desempeño sexual, lo que coincide con lo dicho por Arés (1996) y Alsinia y Borrás (2000) quienes consideran que la presencia de dichos elementos en quién penetra son una forma de afirmación de la virilidad y masculinidad.

Podemos ver a partir de lo dicho por nuestros participantes, que principalmente en aquellas posiciones en las que no hay contacto visual cara a cara (misionero, dos pilares, perrito), quién penetra no se puede dar cuenta de las expresiones gestuales de quién es penetrado, por lo que no sabe a ciencia cierta si siente dolor o placer, además de que la falta de información acerca de la necesidad de que sea efectuada de forma lenta, progresiva, no profunda y con uso de dilatación y lubricación, así como con presencia de contacto físico, erótico, un acercamiento afectivo y sin predisposiciones sobre el tamaño, grosor y forma del pene del penetrador puede llevar a que sea realmente placentera y satisfactoria. Lo anterior es información que no es dada en las pláticas sobre sexualidad en

casa, centros de salud o la escuela y que aún no está al alcance de los jóvenes que se inician en estas prácticas sexuales sea cual sea su preferencia sexual.

En el caso de nuestros dos participantes en los que la primera introducción pene-ano como penetrador fue su primer contacto con ésta práctica sexual (Tequila y Cinforoso), se encontró que ambos percibieron la presencia de dolor en sus parejas sexuales aun cuando hicieron uso de lubricación y Cinforoso hizo uso de dilatación mediante la inserción de los dedos en el ano de su pareja sexual. Para ellos, el hecho de poseer penes que sus parejas sexuales consideraron grandes, además de que en el caso de Cinforoso nos es comentado por el participante que su pene tiene forma curva, lo que unido a no tener experiencia previa ni conocimiento sobre una correcta práctica de la penetración anal, fueron factores que hicieron que se presentara ésta sensación. En ambos casos, llegaron al orgasmo mediante la penetración anal, lo que indicaría que al tomar el papel de penetrador genéricamente asociado a lo masculino y a que los hombres deben buscar su placer en las relaciones sexuales no dieron demasiada importancia al hecho, además de que ellos mismos no pueden sentir la sensación física del otro, la que se puede minimizar hasta cierto punto o no tomar en cuenta. Uno de éstos participantes comenta que considera que tuvo un buen desempeño tomando como medida del mismo las veces que penetró y el tiempo que duró cada penetración, así como la propia sensación de plenitud, por lo que vemos que como fue quien penetró, se ajusta a lo que socialmente debe tener un hombre (Arés, 1996 y Alsinia y Borrás, 2000).

El discurso social está presente en aquellas sensaciones a las que las personas deben poner atención, aun en la relación sexual, puesto que a los varones se les enseña a genitalizar el placer puesto que en la pornografía y en las pláticas de los pares se les enseña que la manipulación del pene y los testículos es casi la única forma de llegar al orgasmo, mientras que a la mujer se le permite explorar más las sensaciones de su cuerpo, pues el cuidado de su cuerpo incluye cremas y cierto tipo de ropas les permiten un mayor contacto con la piel de diversas partes del cuerpo, algo que a los hombres no se les permite. en el caso

de Alex, nos es comentado que las principales sensaciones físicas que sintieron en su primer introducción pene-ano fueron las de sentir el cuerpo diferente o “abierto”, lo que comúnmente se asocia a la pérdida de la virginidad femenina, pues se tiene la creencia de que al ser penetradas se abre la cadera y su cuerpo cambia y pudo ser causado en realidad por el hecho de la posibilidad de que su ano estuviera inflamado puesto que relata que la penetración fue realizada sin dilatación y de forma brusca y rápida, en cambio, quienes penetraron nos comentan que tuvieron sensaciones más relacionadas con el pene, como sensación de dureza del ano del compañero sexual, una sensación de “no querer ser tocado” después de la eyaculación, así como sensaciones de potencia sexual y placer, lo que indica una mayor centralización de las sensaciones en el pene, principalmente el placer, a diferencia de quienes fueron penetrados y que está relacionado con lo que socialmente se les inculca a los varones sobre su cuerpo, principalmente en los genitales, símbolos sociales de la masculinidad y virilidad como nos comentan Hardy y Jiménez (2001).

En cuanto a los sentimientos y pensamientos que generó ésta primera vivencia de la introducción pene-ano como penetrado, se encuentran en muchos de nuestros participantes la extrañeza, la ansiedad, represión, tristeza, miedo, pena, culpa, sentimiento de estar “sucio” por realizarla y frustración, además de que se relacionó con la pérdida de la “virginidad” y la decepción de su familia al realizarla, aun cuando ésta no sabía que había pasado, lo que se relaciona a las presiones que la sociedad impone a quienes son penetrados por otro varón, ya que esto socialmente disminuye su masculinidad y los puede hacer objeto de burlas y rechazo social, incluso por parte de su familia de origen, lo cual pesa sobre ellos y no les permite disfrutar del encuentro sexual. Son pocos los participantes que fueron penetrados que comentan haberse sentido realizados, felices, “puros” y “limpios” durante la realización de dicha práctica sexual (Ian, Joshue, Mostacho y Tequila), lo que coincide con ambos imaginarios de Rodríguez (2006), por una parte el imaginario posromántico en el que hay mayor libertad en las relaciones sexuales y amorosas entre varones, lo que les permite vivir sin culpas el encuentro sexual y disfrutarlo más, y con el romántico pues se

espera que sea realizada con una pareja amorosa a quién se le entrega la “honra y pureza”, algo que en éstos casos se cumplió y que además reafirma lo dicho por Núñez (2005), pues la presencia del amor marcó a nuestros participantes, haciendo importante el evento sexual. En la mayoría de los casos, el hecho de ser la “primera vez” y porque es una forma de aprender sobre las diversas prácticas sexuales y las sensaciones que se experimentan en ellas lo hizo importante para los participantes puesto que fungió como rito de paso a la adultez y como inicio de una vida sexual activa, aspectos que legitiman en los jóvenes el “ser hombre”, aun cuando en éstos casos se sea un hombre homosexual y no se realice con una mujer, lo que coincide con lo dicho por Stern, Fuentes, Lozano-Treviño y Reysoo (2003).

En la presente investigación encontramos que nuestros participantes que realizaron la introducción pene-ano por primera vez como penetradores, hacen referencia a haber tenido diversos pensamientos, entre los cuales se encuentran el que haber penetrado en éste encuentro sexual les ayudó a conocerse a sí mismos, a eliminar prejuicios y tabúes sobre la propia sexualidad, a pensar la penetración anal como natural e instintiva y reconocieron en sí mismos sentimientos de poder mientras penetraban a su compañero sexual, lo que nos habla de que en ellos no pesó tanto el discurso social al ser quién penetró en ésta primera ocasión, además de que por esa misma razón lo relacionaron con el poder sobre la pareja sexual, poder que socialmente se da a los hombres por ser quién penetra y tiene el papel activo en la relación sexual, algo que se adjudicaron en ese momento, lo que concuerda con lo que nos expone Valcuende (2010), quién comenta que en las sociedades latinas, los varones penetran a otros varones no ven comprometida su masculinidad ni su virilidad, las cuales se relacionan directamente en el poder que pueden ejercer.

Los pensamientos anteriormente comentados también concuerdan con los motivos que autores como Grimberg (2002), Stern, Fuentes, Lozano-Treviño y Reysoo (2003) y Vargas, Henao y González (2007) nos dicen que llevan a los jóvenes a iniciar su vida sexual, lo que nos indicaría que dichas expectativas

estuvieron presentes en ésta primera introducción pene-ano como penetradores y que fueron cumplidas por los participantes, lo que las hizo importantes y memorables, pues al conocerse, reconocerse y eliminar los tabúes y prejuicios pueden aprender más sobre las practica de la penetración (sobre la cual la cultura hegemónica exige que deben ser expertos), y que es considerada “natural” puesto que socialmente, la única práctica sexual que “debiera” realizarse entre un hombre y una mujer es la penetración vaginal, la cual es el homologo heterosexual de la penetración anal homosexual.

Para la segunda introducción pene-ano dentro del mismo papel sexual (penetrado o penetrador) encontramos que la mayoría de nuestros participantes la realizaron con la misma persona con la que habían realizado el primer contacto sexual pues eran personas con las que tenían mayor relación y confianza por ser amigos o parejas amorosas, aunque varios comentan que cambiaron de pareja sexual por diferentes motivos, ya sea porque deseaban a alguien con mayor experiencia sexual con el fin de no resultar lastimados como en la primera ocasión o porque en ésta ocasión lo realizaron con una pareja amorosas (Alex, Alí, Emmanuel y Gared). El cambio de pareja podría indicarnos que el hecho de no lograr satisfacción sexual física y/o emocional hizo que se buscara relacionarse con una persona diferente, ya sea por experiencia sexual o que cubriera el aspecto emocional que sintieron faltó, en parte gracias a lo dictado por el ideal romántico que se había construido. De los participantes que mantuvieron la misma pareja sexual, muchos sintieron satisfacción sexual durante el primer encuentro sexual, y en el caso de Ramsés, aun cuando no lo tuvo, al ser esa persona la única con quién pudo seguir teniendo encuentros sexuales y a que ya tenía una historia previa de encuentros sexuales masturbatorios o de sexo oral, siguió teniendo contactos sexuales subsecuentes con él

En cuanto al lugar en el que se realizó éste segundo encuentro sexual, se mantuvieron los lugares al aire libre, y las habitaciones de la pareja sexual o propia, además de los hoteles. En algunos casos hubo cambios en el tipo de lugar de encuentro sexual (Alex y Gared), pero se mantuvieron relativamente

constantes, puesto que quienes aún eran menores de edad siguieron sin asistir a hoteles principalmente debido a que no poseían aún los medios económicos para pagarlos ni el conocimiento de cómo asistir o en donde se ubican a éstos lugares, por lo que se puede decir que por ser aún los más accesibles siguieron siendo los más recorridos.

La presencia de dolor durante el primer encuentro sexual y la falta de satisfacción sexual fueron factores que alargaron el tiempo que muchos de los participantes tomaron para realizar de nuevo una penetración anal como penetrado, siendo principalmente por el miedo a volver a sentir ese dolor que algunos nos mencionan como “demasiado fuerte”, a resultar lastimados o que fuera igual que la primera vez, que llegaron a tardar varios años en algunas ocasiones para intentar volver a realizar una penetración anal. En el caso de quienes no sintieron dolor o fue una relación satisfactoria física y/o emocionalmente tardaron menor tiempo, que fue desde días hasta meses, pero que en comparación a los demás fue mucho menor.

Un caso particular llamó aquí nuestra atención, ya que para Ramsés, la penetración fue dolorosa y no satisfactoria, sin embargo fue quien menos tardó en volver a realizar una penetración anal. Éste hecho, a nuestro parecer fue causado por dos razones principales, por una parte que su pareja sexual era un amigo con el que convivía diariamente y con quién ya había tenido varios encuentros sexuales sin penetración anal y que le habían causado cierta satisfacción, y por otro lado, que al ser quién fue penetrado, él mismo se posicionó dentro de los roles sociales impuestos a las mujeres, en donde él tenía que hacer lo que “su hombre” deseara y cuando él lo deseara, además de que en éstas ocasiones no buscó obtener placer para sí mismo, razón por la cual no realizó alguna práctica sexual que lo llevara al orgasmo, un mandato dado principalmente por el discurso social a las mujeres “decentes y vírgenes”, quienes no tienen derecho al placer ni excitación sexual dentro del imaginario romántico que expone Rodríguez (2006).

Al igual que en el primer encuentro sexual, las practicas eróticas y afectivas fueron realizadas principalmente por quién realizó ésta segunda introducción

pene-ano con su pareja amorosa o por quien contó con mayor tiempo y una mayor privacidad para su realización. Los besos, caricias y tocamientos en diversas partes del cuerpo, el uso de diversas posiciones sexuales no usadas en la primera penetración anal, el desnudarse mutuamente y bañarse juntos, así como las palabras amorosas y tranquilizadoras de parte de la pareja sexual, el cuidado puesto en no lastimarles al penetrar, la amabilidad y los halagos fueron los predominantes, que aunque se realizaron primordialmente previas a la penetración anal, sólo en pocas ocasiones realizadas durante todo el contacto, siendo en éstos casos realizada por la pareja amorosa del participante.

Lo anterior nos indica que, por una parte hay un mayor uso de prácticas eróticas y afectivas en el segundo encuentro sexual en quienes lo realizaron con una pareja amorosa, ya que dentro de éste tipo de relaciones se busca que ambos lleguen a la satisfacción física y emocional que menciona Rodríguez (2010), y por otra que en el imaginario romántico, al ser el amor lo que lleva a tener una relación sexual, socialmente se inculca, principalmente en los medios de comunicación que son éstas demostraciones de cariño las que deben estar presentes en todo momento, principalmente en el contacto sexual. De lo anterior podemos decir que los hombres, aun cuando son educados para buscar tener relaciones sexuales en cualquier momento y lugar, muchas veces también buscan sentirse amados, cuidados y estar en una relación de confianza, por lo que también buscan tener relaciones coitales con amor al igual que las mujeres, lo que nos hace mucho más parecidos a ambos sexos de lo que se pensaría, aunque en muchas ocasiones esta búsqueda se ve reprimida con el fin de entrar en lo que socialmente se espera de lo masculino.

En relación al uso del condón, dilatación y lubricación en ésta segunda introducción pene-ano, la mayoría de nuestros participantes que no usaron preservativo en la primera ocasión tampoco lo usaron en la segunda, principalmente debido a que lo realizaron con las mismas personas del encuentro sexual anterior, además de contar con una temporalidad relativamente corta entre ambos encuentros. Los participantes que cambiaron de no usarlo a si hacerlo, fue

debido a que su pareja sexual tenía mayor experiencia sexual y fue quién lo traía, por lo que vemos que en muchas ocasiones la responsabilidad de la compra y uso del preservativo recae en quién penetra y no en quién es penetrado. Algo parecido ocurrió con la práctica de la dilatación y lubricación, pues la mayoría de los que no lo practicaron tampoco lo hicieron en ésta ocasión, posiblemente debido a la inexperiencia o desinformación al respecto. Todos los demás participantes, al ya haber tenido experiencia con la dilatación o lubricación o haber cambiado a una pareja sexual con mayor experiencia les permitió hacer uso de dichas técnicas, las cuales facilitaron la penetración anal. Podemos ver aquí que la confianza en el otro es algo que también sienten y buscan los hombres, lo que aunado a la desinformación en la que viven en su juventud pueden ponerse en riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual en los primeros encuentros sexuales.

Lo anterior se puede explicar del siguiente manera, es muy posible que muchas de las parejas sexuales de nuestros participantes, las cuales tienen mayor experiencia sexual o mayor edad, tienen mayor conocimiento, práctica y buscan el uso de elementos que prevengan enfermedades de transmisión sexual y hagan más satisfactoria la penetración, conocimientos que se van adquiriendo a lo largo de la vida sexual como nos comentan Gagnon y Simon (1973, citados en Silva y Barrientos, 2008) en su “teoría de los scripts sexuales”, ya que, en primera instancia se enseña dentro de los escenarios culturales que es importante el uso de preservativo con el fin de evitar embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual gracias a los medios de comunicación, la escuela y en ocasiones la familia, además de que instituciones como DIDESEX y CENSIDA, las cuales se enfocan principalmente a la prevención de VIH-SIDA y la mejora de la salud sexual de los varones homosexuales han creado campañas dirigidas a ésta población, en las que recomiendan el uso de dilatación y lubricación anales con el fin de evitar desgarros anales y ruptura del preservativo durante la penetración anal, aun cuando dichas campañas no son lanzadas a la población en general. Por otra parte se aprende interpersonalmente dentro de las mismas prácticas sexuales con otras personas y por último se aprende intrapsíquicamente

debido a que es muy probable que no deseen contagiarse de alguna de las enfermedades sexualmente transmisibles y que no busquen lastimar a la pareja sexual con el fin de posibilitar un encuentro sexual posterior.

La percepción de dolor fue algo que cambió en el segundo encuentro sexual, ya que aunque muchos refieren que se presentó el dolor, sólo Gared nos dice que fue de la misma magnitud que el anterior pues su pareja sexual tenía un pene de mayores dimensiones que el de su primera pareja sexual y que tenía menos experiencia en ésta práctica sexual. Los demás participantes nos refieren que el dolor fue más tolerable que en la primera ocasión, ya sea por el uso de lubricación, dilatación, relajación corporal o a que la penetración duro más tiempo, por lo que el dolor cedió después. Lo anterior nos lo explica la guía “tu ano a tres caídas”, pues nos es comentado que el ano se dilata mejor después de un mayor tiempo de penetración, por lo que el introducir el pene de forma pausada y lenta al principio puede ayudar a que esto ocurra, sino que también hace que la penetración sea más placentera y satisfactoria para quién es penetrado, aunque también pudieron influir las creencias de que el ano ya estaba dilatado después de la primera penetración anal puesto que comentaban que se sentían más “abiertos” después de la primera introducción pene-ano o que ya sabían cómo se llevaba a cabo dicha práctica sexual y estaban preparados para el dolor, pensamientos que pudieron relajarlos física y emocionalmente, permitiendo así una introducción del pene menos dolorosa.

Pudimos ver que dentro de los pensamientos de nuestros participantes durante el segundo encuentro sexual se encuentra arraigada la presencia del imaginario social pues ellos consideraron que el hecho de ya haber realizado la penetración anal anteriormente les enseñó cómo se realiza una penetración anal, aunque como cualquier otro aprendizaje, se necesita una práctica relativamente constante e información para poderla llevar a cabo correctamente. Podemos también ver que en algunos casos los participantes buscaron realizar exactamente aquello que habían realizado la primera ocasión y la presencia de sentimientos de extrañeza al enfrentarse a nuevas posiciones o prácticas

sexuales, lo que nos indicaría que ellos consideraban que la forma en que habían realizado la penetración anal era la forma correcta pues ya sabían cómo se realizaba y lo que pasa durante ella. Otro pensamiento presente en ésta segunda introducción pene-ano fue la posibilidad de la presencia del dolor durante el encuentro sexual, pensamiento que les generó en ocasiones ansiedad y no les permitió relajarse al principio del encuentro sexual, lo que pudo dificultar en un principio la dilatación anal y ayudar a la presencia de dolor. Según lo que hemos visto anteriormente, podemos decir que los jóvenes que ya iniciaron su vida sexual consideran que han aprendido sobre esta práctica sexual con solo una experiencia, lo cual en parte es cierto pues les da cierta tranquilidad en cuanto a lo que deben esperar o lo que sentirán, sin embargo, como cualquier otro aprendizaje debe ser practicado en varias ocasiones con el fin de saber qué les gusta, cómo les gusta y porque les gusta, además de cómo, cuándo y dónde realizarlo, algo que muchos en su segundo encuentro sexual aún no saben , pero a lo que no le prestan atención debido a que han cumplido con el rito de entrada a la masculinidad que les impone la sociedad hegemónica.

En el caso particular de Cinforoso nos es referido que el participante perdió el deseo por su pareja sexual, ya que fue con la misma persona del primer encuentro y lo realizó “sólo por hacerlo”. En éste caso podemos apreciar que las exigencias sociales impuestas a los varones fueron acatadas por el participante, puesto que cumplió con el encuentro sexual como una forma de complacer a su pareja sexual y que no quedara en entredicho su virilidad y potencia sexual, algo que unido a que entre los pensamientos que le generó la primera práctica de la penetración anal estaban los sentimientos de poder y potencia sexual, le hicieron difícil el no realizar dicho encuentro sexual pues éstos aspectos son importantes en la vida de los hombres y es difícil para ellos el perderlos (Arés, 1996, Alsinia y Borrás, 2000, Hardy y Jiménez, 2001).

Hubo diversos motivos que motivaron a nuestros participantes a tomar la decisión de cambiar de penetrados a penetradores y viceversa, entre los que se encontraron los deseos de probar lo que sentía su pareja sexual, ver si les

gustaba el otro papel, sentir mayor placer en el pene, sentir el dominio sobre la pareja sexual, porque la pareja sexual normalmente sólo gustaba de un rol sexual o propuso cambiar de papeles fueron decisivos en dicho cambio. Podemos ver en lo anterior que los hombres homosexuales, al igual que los heterosexuales están motivados a tener nuevas experiencias sexuales con el fin de tener mayor conocimiento sobre éstas, principalmente si se da la oportunidad de realizarlo, lo que reafirmaría en cierto punto la virilidad que la sociedad les exige y a la vez les inculca, aun cuando en éstos casos no lo realizan con las personas que socialmente están bien vistas los requerimientos sociales genéricos, como serían las mujeres, pero sin embargo les ayuda a confirmar su rendimiento y potencia sexual y les da un sentimiento de poder sobre el otro, valores con los que los varones crecen y les son inculcados desde pequeños, además de que la realización de nuevas prácticas y posturas sexuales les ayuda también a explorar el placer que ciertas zonas corporales y/o posturas sexuales pueden provocarles y les ayuda a ejercer de forma más libre su sexualidad para así obtener formas nuevas de satisfacción sexual (Hardy y Jiménez, 2001, López, 1983, a, y Rodríguez, 2010)

Debido a que muchos de nuestros participantes decidieron cambiar de papel sexual gracias a las inquietudes y dudas que tenían acerca de la penetración anal entre varones, la práctica de éstas nuevas posiciones sexuales fue llevada a cabo en muchos de los casos con amigos, parejas amorosas, conocidos y parejas sexuales previas, muy posiblemente por la comunicación que se requiere para enfrentar una actividad sexual nueva, lo que se ve facilitado en dichos casos puesto que al ser personas que conocían previamente pudo haber sido mucho más fácil que se expusieran éstos deseos y necesidades y la negociación de lo que se realizaría durante el encuentro sexual, además de que serían quienes pueden dar una mayor confianza y seguridad durante el mismo, tal y como nos lo dice Rodríguez (2010), lo que a su vez se traduciría en una mayor satisfacción física y emocional.

En cuanto a los lugares en los que se realizaron éstos encuentros sexuales en los que se cambió de rol sexual de los participantes, hubo una relativa constancia en comparación a los encuentros sexuales anteriores, lo que posiblemente se deba a que se realizaron con poco tiempo de distancia en relación a la segunda penetración anal, aunque hubo participantes que duraron varios años con el mismo rol sexual. Entre éstos lugares se encontraron principalmente el domicilio de alguno de los integrantes de la pareja sexual, lugares al aire libre y hoteles, aunque también vemos que se introducen aquí nuevos lugares de encuentro sexual como con son los “cuartos oscuros”, en los que se puede tener contacto con diversas parejas sexuales sin la necesidad de una relación afectiva o sin necesidad de buscar otro lugar o pareja sexual para el encuentro sexual (Gotwald y Holz, 1983). A partir de lo anterior podemos ver también la entrada del imaginario posromántico de Rodríguez (2006), pues no es necesario tener ningún tipo de relación con quién será la pareja sexual, sino que la mera búsqueda del placer es lo que los lleva a tener relaciones sexuales. En éstos lugares, al no haber mucha iluminación, no se está plenamente consciente de quién es la pareja sexual, por lo que el erotismo solamente se enfoca en lo que la propia persona imagina, lo que escucha y lo que siente, lo que le da nuevas sensaciones y puede aumentar la excitación sexual (López, 1983, b), además de que nos indica que ya hay una inmersión por parte de los participantes que recurrieron a éstos lugares en la misma cultura homosexual, pues por un lado, dichos lugares se encuentran localizados principalmente en lugares de encuentro homosexual, como son los bares, discotecas, “antros” y vapores frecuentados por los integrantes de la comunidad gay y por otro lado, que para conocer la localización y el funcionamiento de éstos lugares de encuentro es muchas veces necesario haber buscado la información necesaria acerca de ellos y/o haberla recibido por medio de alguien que los conozca o frecuente (Hernández, 2001).

Un punto que consideramos muy interesante en ésta investigación está relacionado con el uso de preservativo, dilatación y lubricación ya que se encontró que en éste nuevo encuentro sexual, la mayoría de nuestros participantes que penetraron por primera vez no usaron condón ni lubricación, aunque el uso de

dilatación se dio en un 50 por ciento de los casos y en el caso de quienes fueron penetrados por primera vez, todos refieren el uso de preservativo y lubricación y uno de dilatación anal. De lo anterior podemos ver algunos aspectos muy interesantes para nosotros, pues por una parte, dentro del discurso de nuestros participantes podemos ver que aquellas personas que fueron penetradas pusieron en manos de la pareja sexual la propia lubricación y dilatación anales, lo que nos mostraría la influencia de la carga social que se hace sobre quién es penetrador, a quién se le da el papel totalmente “activo” y que debe ser quién lleve a cabo todo aquello que se realiza en el encuentro sexual y de lo cual debe tener conocimiento.

Otro aspecto a destacar es que muchos de nuestros participantes que penetraron en ésta ocasión por primera vez y que no hicieron uso de lubricación y/o dilatación anal fueron los mismos que no hicieron uso de dichas técnicas durante sus primeros encuentros sexuales como penetrados, lo que nos puede indicar que no tenían conocimiento de la forma en la que se debía hacer pues no les fue enseñado por sus anteriores parejas sexuales o no recibieron información sobre ello, aunque si tenemos participantes que lo realizaron debido a que no querían que su pareja sexual pasara por el mismo dolor que ellos pasaron, lo que nos recuerda lo dicho por el “deber ser” o Desiderátum impuesto a los hombres y el imaginario romántico, en donde tienen que hacer uso de sus experiencias sexuales pasadas para satisfacer y cuidar a su pareja sexual (Rodríguez. 2006 y Cazés, 2001). Por éstos mismos motivos podemos ver también que las posiciones sexuales usadas en dichas ocasiones fueron prácticamente las mismas que habían usado en sus encuentros sexuales posteriores, lo que sugiere que hicieron uso de aquello de lo que sabían y no emplearon cosas nuevas que implicarían no tener el control necesario en la penetración, por lo que las posiciones de “cucharita”, “perrito”, “los dos pilares”, “pies al hombro” y “misionero” fueron las que los participantes realizaron en los encuentros anteriores, posiciones que tampoco les dieron una posición en la que se dieran cuenta de lo que sentían sus parejas sexuales como ocurrió en sus primeros encuentros como penetrados.

Según el imaginario romántico que nos presenta Rodríguez (2006), toda relación sexual debe estar basada en el cuidado del otro y en la búsqueda del placer de la pareja, un punto que fue importante en el cambio de rol sexual de nuestros participantes, pues las prácticas afectivas y eróticas usadas en éste encuentro sexual como los besos, caricias, juegos sexuales, y la exploración corporal, así como los halagos, palabras tranquilizadoras, atenciones y cuidados hacia la pareja fueron importantes para algunos de nuestros participantes, lo que dio pie a la realización de la propia penetración anal, a dar confianza a la pareja sexual y/o al mismo participante y como forma de evitar molestias, heridas o presencia de dolor, ya que dicho dolor quedó en la memoria de los participantes que fueron penetrados y que lo sintieron, por lo que no querían que su pareja sexual pasara por aquello que les desagradó de sus anteriores encuentros sexuales como una forma de protección hacia el otro, lo que además de coincidir con lo dicho por el imaginario romántico coincide también por lo que nos expone Núñez (2005), quien también nos comenta que éstas prácticas afectivas son importantes en las relaciones sexuales entre homosexuales ya que aumentan el placer y la satisfacción sexuales, como pasó con nuestros participantes, por lo que podemos ver que los hombres, al contrario de lo que el imaginario social les dicta, también gustan de las prácticas amorosas y afectivas al igual que las mujeres, por lo que no solamente buscan tener un contacto directo con el pene sino que buscan placer a partir de todo el cuerpo, aun cuando no son educados para disfrutar de toda la gama de sensaciones que su cuerpo les puede ofrecer.

Dentro de las entrevistas encontramos que nuestro participante Emmanuel nos refiere la presencia de dolor en el pene en el momento de penetrar, un dolor diferente al que sintió cuando fue penetrado y que no le permitió seguir con ésta práctica sexual, además de que por esta razón no ha vuelto a intentarlo de nuevo. Con esto podemos decir que al no haber una satisfacción sexual física de la que nos habla Rodríguez (2010), no se busca volver a tener una actividad sexual parecida o igual pues se considera molesta, desagradable y riesgosa para esa parte del cuerpo, además de que al estar en una sociedad en la que para todo hombre el pene es sumamente importante y por lo mismo debe ser cuidado,

cualquier dolor en ésta parte del cuerpo debe ser evitado, buscando así prácticas sexuales alternativas que le permitan sentir mayor placer, y en el caso de que sea dolorosa, sea un dolor más tolerable, le genere satisfacción sexual física y le evite el dolor en el pene, pues lastimar ésta parte del cuerpo es igual a lastimar su misma virilidad, la cual es socialmente importante según nos dicen Arés (1996), Alsinia y Borrás (2000), Hardy y Jiménez (2001) y Otegui (1999) aun cuando esto sea paradójico pues la misma virilidad se pone en duda socialmente al permitir que otro varón le penetre analmente como nos dice Valcuende (2010). En este caso particular podemos ver que contrario a lo que los hombres piensan acerca de que sus genitales les dan fuerza y poder, son una parte del cuerpo que es muy sensible y propensa no solo a enfermedades, sino que también a dolores y golpes, lo que no es dicho a los otros hombres puesto que los haría menos masculinos, a menos obviamente que esto pueda poner en riesgo no solo la salud física, sino la propia integridad de los genitales.

A diferencia de éste único caso, todos los demás participantes que penetraron no refieren la presencia de dolor en el pene, aunque si nos comentan que percibieron dolor en su pareja sexual y lo relacionan a la inexperiencia propia en la realización de la penetración anal, la “estrechez” de la pareja sexual, las dimensiones y formas del propio pene, el miedo sentido por la pareja sexual y al no ser capaz como penetrador de sentir si a la pareja sexual le lastima la misma práctica sexual, aunque por las posiciones sexuales usadas, también podemos inferir que no pueden ver las expresiones gestuales de dolor puesto que la mayoría de las que usaron impide verse cara a cara. De nuestros participantes que fueron penetrados por primera vez, solo Tequila nos comenta la presencia de dolor y la adjudica a la falta de lubricación, en contraste a lo dicho por Cinforoso, quién nos comenta que no hubo dolor ya que estaba muy excitado en el momento del contacto sexual. Aquí podemos ver que el factor psicológico está presente en éstos encuentros sexuales puesto que al creerse inexpertos en la práctica sexual y no contar con la información necesaria para realizarla, no les permitió que evitaran el dolor en su pareja sexual mediante las prácticas de dilatación y lubricación anales, así como el conocimiento y uso de posturas sexuales que

permitieran una inserción del pene de forma más controlada y pausada, y que a su vez permitieran que el ano de su pareja sexual se dilatara y permitiera la entrada del pene, tal y como nos es dicho en la guía “tu ano a tres caídas” y el propio “Kama Sutra gay”.

Diversos sentimientos se presentaron en éste encuentro sexual y fueron totalmente diferentes dependiendo de si fueron quienes penetraron o fueron penetrados. En quienes penetraron se encontraron la pena con la pareja sexual, ansiedad por el hecho de no saber cómo realizar la práctica sexual, miedo a eyacular demasiado rápido o a lastimar a la pareja sexual, deseos de complacer a la pareja sexual, dudas sobre el propio desempeño sexual y comparación del propio desempeño sexual con el de la pareja, sentimientos que son infundados en los hombres a lo largo de su vida sexual pues se les exige que tengan una relación sexual prolongada e infatigable y que sepan complacer a la pareja, y que se puede notar en los participantes en las dudas y deseos que tienen acerca de su propia masculinidad y virilidad (Arés, 1996, Alsinia y Borrás, 2000 y Hardy y Jiménez, 2001). En el caso de Tequila, se encontró el enojo con su pareja sexual debido al dolor, un sentimiento socialmente ligado a lo femenino y a la pérdida de la virginidad, lo cual se relaciona al imaginario romántico, en donde el hombre es quién debe procurar el bienestar y cuidado de su pareja, algo que en éste caso no logró, por lo que tanto el dolor como la insatisfacción sexual se le adjudica a quién penetra y evita a su vez que quién es penetrado se apodere de su propia sexualidad y búsqueda de placer, tal y como se hace socialmente con las mujeres, quienes no se pueden empoderar de su cuerpo y lo que sienten durante el encuentro sexual pues serían tildadas de mujeres fáciles o putas (Rodríguez, 2006). De lo anterior podemos ver que en muchas ocasiones no solo a las mujeres no se les permite apoderarse de su cuerpo y de sus sensaciones, sino también a los hombres, puesto que si las sienten, o peor aún, las reconocen, pierden la masculinidad que tanto buscan.

En los casos de varios de nuestros participantes que penetraron después de haber sido penetrados en sus anteriores encuentros sexuales, reportan no haber

tenido un buen desempeño sexual y/o tiempo de penetración, adjudicándolo a su inexperiencia en la penetración anal como penetradores, y aun cuando muchos reportan haber tenido orgasmo y eyaculación, no logran la satisfacción física ya que también carecieron de satisfacción emocional, lo que podría deberse a que como primero fueron penetrados, relacionaron en su experiencia la satisfacción sexual con la emocional, la cual está socialmente relacionada con lo que la mujer “debe” buscar al estar con una pareja sexual, puesto que se supone debe buscar el encuentro sexual no por el propio placer corporal, sino como una forma de unión a la pareja (Rodríguez, 2006). Algo diferente ocurrió con nuestros participantes que primero fueron penetradores y después penetrados, puesto que relacionaron el desempeño sexual de su pareja en términos de la satisfacción sexual física, relacionada al placer que dan las prácticas sexuales en sí, lo que puede estar relacionado al hecho de que culturalmente se considera que el hombre que se ajusta a lo que socialmente se dicta como masculino, busca más el placer físico que la unión emocional con la pareja sexual ya que no debe dejar pasar la oportunidad de ejercer su sexualidad, aun cuando en muchas ocasiones esto no incluya una relación amorosa con la otra persona además de que no “deben” hablar o aceptar sus sentimientos para con los demás, principalmente con otros hombres pues les restaría masculinidad (Hardy y Jiménez, 2001).

Dentro de ésta investigación se encontraron dos casos particulares en los cuales los participantes nos comentan que no recuerdan la primera o primeras ocasiones como penetradores y lo relacionan al hecho de que no fueron trascendentales o a que estaban bajo el influjo del alcohol o drogas. En el caso de Ian, la idealización de la primera pareja sexual que lo penetró y la búsqueda de mantenerla como una relación ideal bajo el influjo del imaginario romántico, pudo haber hecho por una parte que no se deseara recordarlas o darles mayor importancia, por otro lado que éstas relaciones pudieron no haber sido más satisfactorias que esa primera penetración, pues esto le restaría importancia a la primera, y por último, el hecho de haber sido realizada en el marco de una relación amorosa en la que el participante sintió esa unión trascendental y espiritual en la pareja que señala Rodríguez (2006), y que no sintió en los

subsecuentes encuentros sexuales pudo haber hecho que no sólo no le diera la importancia antes mencionada, sino que también evitó el querer volver a relacionarse afectivamente con sus parejas sexuales posteriores. En lo anterior podemos ver que las relaciones amorosas pueden ser tan trascendentales para un hombre contrariamente a lo que socialmente se dice acerca de la frialdad e insensibilidad al respecto, por lo que vemos que aun cuando se buscan estas características en los varones, realmente tienen sentimientos que no pueden, quieren o deben expresar, como el amor por una pareja amorosa, el dolor de una pérdida afectiva y la necesidad de estar con el otro. Nuestro participante Mostacho, al realizar dichos encuentros sexuales bajo los efectos del alcohol y/o sustancias psicotrópicas, le pudo haber generado el olvido de las mismas, pues no sabemos a ciencia cierta las cantidades que utilizó de estos químicos, los cuales en caso de haber sido combinados pudieron potencializar el efecto.

Dentro de las implicaciones que nuestros participantes nos refieren en cuanto a la práctica inmediata posterior de la penetración anal, encontramos por una parte que en algunos casos buscaron parejas sexuales con características físicas o comportamentales parecidas a las de la primera pareja con que realizaron la penetración anal. En uno de éstos casos nos es referido que dichas características le incitan a ser penetrado como ocurrió en esa primera ocasión, y que características físicas relacionadas a la primera persona que él penetró le sugieren ser penetrador, ya que en dichos casos, ésta práctica sexual le trajo ya sea la satisfacción sexual física o emocional de que nos habla Rodríguez (2010), por lo que se volvieron un estímulo erótico gracias al aprendizaje, parecido al que se forma con ciertas zonas erógenas según nos explica López (1983, a).

También encontramos durante las entrevistas que la frecuencia con que las penetraciones anales fueron realizadas fue relativamente frecuente, ya que en la mayoría de los casos estaba entre 1 y 7 veces por semana y sólo en uno de ellos era ocasional pues dependía de las condiciones de tiempo y lugar. Lo anterior nos indica por una parte que conforme ésta práctica se volvió más frecuente, los participantes aprendieron a realizarla de manera más satisfactoria, que se

contaba con mayor tiempo y acceso a lugares adecuados para su realización, lo que aumentó a su vez la frecuencia de las mismas, y por otra parte que al ser hombres, socialmente se espera que tengan relaciones sexuales de manera frecuente y con el objetivo de obtener placer sexual y conocimientos sobre las prácticas sexuales como lo hemos visto anteriormente, lo que se une al deseo de demostrar a los pares y a si mismo que se es un hombre por ésta alta frecuencia de relaciones sexuales, aun cuando en ocasiones, debido a la incompatibilidad en cuanto a horarios y lugares, así como la falta de pareja sexual impide en ocasiones que sea tan frecuente como lo dicta la sociedad (Arés, 1996 y Alsinia y Borrás, 2000).

Otra implicación que se encontró en la práctica posterior de la penetración anal fue el cambio casi exclusivo de penetrado a penetrador en uno de nuestros participantes después de haber terminado su relación amorosa con su primera pareja sexual. Aquí, la idealización de esa primera relación amorosa en el caso de Ian y la búsqueda de no volver a tener una fue lo que hizo que nuestro participante usara el ser penetrador como un mecanismo de defensa para no volver a pasar por lo mismo. El hecho de tomar el papel de penetrador implicaría tomar también el rol social masculino en el que el hombre puede tener relaciones sexuales sin un lazo afectivo y con el sólo fin de la búsqueda del placer sexual, lo que aunado a que se enseña culturalmente a no ser vulnerable como una de las características de la masculinidad, y en el caso del participante, el ser penetrado por una pareja sexual lo hizo vulnerable y lo evita para protegerse emocionalmente, protección que debe hacer con el fin de no parecer o sentirse menos hombre que aquellos que parecen invulnerables (Hardy y Jiménez, 2001).

Siguiendo con las implicaciones que refieren nuestros participantes en sus posteriores encuentros sexuales, aprender a comunicar a su pareja los deseos y gustos sexuales que se tienen fue muy importante para Gared. En su caso, la comunicación le ayudó a hacer sus encuentros sexuales más satisfactorios, pues al saber lo que le gustaba y lo que le disgustaba de los encuentros sexuales y hacérselo saber a su pareja, pudo aumentar el placer sexual y con él la

satisfacción física y emocional, lo que concuerda con lo dicho por Rodríguez (2006) y Rodríguez (2010), para quienes la comunicación entre los miembros de la pareja sexual es fundamental, no sólo en el ejercicio de la vida sexual y erótica puesto que en el imaginario social romántico, ésta debe estar ligada a la amorosa y afectiva, sin la cual no debiera ocurrir ningún tipo de encuentro sexual, lo que nos permite vislumbrar que muchos hombres no buscan solamente una relación sexual sin conocer a la pareja sexual tal y como se les enseña socialmente, sino que también tienen la necesidad de establecer relaciones en las que se pueda decir con confianza todas aquellas cosas que les molestan, incomodan, les duelen, les satisfacen, les agradan o les son deseables, necesidad que supuestamente solamente las mujeres tienen.

Por último, el participante Xuxu nos comenta que en sus encuentros sexuales posteriores prefiere el uso de la copula interfemoral en lugar de una penetración anal “completa”, puesto que aunque permite la introducción parcial del pene dentro del ano, no permite que entre por completo, pues para él, las anteriores introducciones pene-ano no han sido satisfactorias. En su imaginario, él considera que su pareja sexual “no se da cuenta” de que no está penetrando analmente, aunque si hay una diferencia entre ambos estímulos debido a la diferencia entre el ángulo del recto y el que puede tener el pene entre las piernas, lo que provoca una estimulación diferente en el pene debido a la estimulación diferencial de las terminales nerviosas existentes en las diferentes partes del pene y con ello da sensaciones diferentes como nos comenta López (1983, a) aunque posiblemente éstas parejas sexuales acepten dicha práctica sexual ya que además de que es una de las prácticas sexuales usadas por los varones homosexuales de las que nos habla Gotwald y Holtz (1983), es la única fuente de placer que el participante les ofrece y la cual, como hombres, no “deben” desaprovechar, además de que también nos permite ver que muchos hombres aprenden a lo largo de su vida la importancia de “cumplirle” a la pareja sexual aun cuando no sea algo que deseen y que deja entrever que los hombres no necesariamente deben o quieren tener relaciones sexuales en todo momento,

sino que también pasan por momentos en los que dudan o simplemente no desean tenerlas.

En la presente investigación se encontró un caso en el cual el participante fue víctima de una violación sexual a los 7 años por una persona de mayor edad en su primera introducción pene-ano (violador extrafamiliar). En el caso de Dany los factores que ayudaron a dicho suceso fueron principalmente la falta de atención, cuidados y cariño de parte de sus padres y familiares, tal cual nos dicen Onostre (2000) y Echeburúa (2006). En ésta agresión sexual, el violador hizo uso de dos tácticas que Onostre nos comenta en su trabajo, en primer lugar el uso del afecto que el participante no tenía de parte de sus padres y por otro lado el soborno, puesto que ofreció dinero al final del encuentro sexual y que fue recibido por el participante con alegría, ya que no era algo que comúnmente recibiera, por lo que consideró posteriormente dicho encuentro como algo “normal”.

Una de las implicaciones que tuvo el uso de la seducción por parte del agresor sexual, fue el hecho de no considerarse tan importante ésta primera violación, importancia que el participante le otorga a la segunda violación que sufrió, la cual fue realizada por un tío político (violación intrafamiliar) y que lo marco de mayor manera pues en ésta ocasión el dolor y las amenazas de parte del violador hicieron a dicha experiencia más traumática y difícil (Onostre, 2000). El hecho de haber sido realizada por quién socialmente es una de las personas que deben cuidar al infante y buscar su protección, aunado al hecho de que no recibió ayuda profesional y que por lo tanto no disponía de estrategias de afrontamiento, pudo haber hecho que se evitara que los demás supieran puesto que el participante se pudo haber sentido culpable de la propia violación.

Algunos de los indicadores que permiten reconocer a un infante que ha sido víctima de violación con las conductas seductoras, conductas que nuestro participante tuvo en su infancia pues nos refiere el gusto por vestirse “sexy” durante su infancia, además de que no le permitió posteriormente relacionarse sexualmente con otras personas, y cuando logro hacerlo, la frecuencia de

relaciones sexuales le pareció inapropiada e hizo que se terminara la relación amorosa (Echeburúa, 2006 y De la Garza-Aguilar y Díaz-Michel, 1997).

Dany también comenta que considera que una de las principales implicaciones que tuvieron éstos encuentros sexuales no consensuados es el hecho de no poderse relacionar amorosa ni sexualmente con personas de su edad o menores pues le da miedo lastimarlos como él fue lastimado en éstas violaciones, lo que implicaría no sólo el miedo de poder repetir dicho patrón y que evita por el hecho de que es una conducta socialmente penada y reprobada, además de que puede tener el conocimiento de que se considera probable que se repitan éstos patrones en las víctimas de violación (Echeburúa, 2006)

Una última implicación que nos es reportada por el participante es el hecho de buscar personas parecidas a quienes lo violaron y deseos de ser “usado” sexualmente por ellos, lo que nos remitiría a una relación destructiva con sus parejas sexuales según lo dicho por Echeburúa (2006) y De la Garza-Aguilar y Díaz-Michel (1997), y que se podría remontar al hecho de que se erotiza aquello que da algún tipo de satisfacción, en éste caso la satisfacción emocional de que nos habla Rodríguez (2010) pues en el primer encuentro, el participante recibió halagos, atenciones, cuidados, caricias y besos que no había recibido de parte de sus familiares, quienes debieron hacerlo. En el caso anterior podemos ver que los varones, al igual que las mujeres, también pueden ser víctimas de violación por parte de otros varones, una situación que la sociedad en muchas ocasiones se niega a aceptar puesto que indicaría la falta de seguridad para sectores que debieran estar protegidos no solo por parte de la familia, sino de la misma sociedad.

En la presente investigación, encontramos que nuestros participantes refieren la diferencia entre tres de las principales prácticas sexuales que llevan a cabo actualmente, la masturbación, el sexo oral y la penetración anal. Nos refieren que la masturbación solitaria les ayuda actualmente a disminuir la excitación sexual y que, al llevar el ritmo y la presión, son ellos quienes provocan su placer y saben cómo realizarla de manera satisfactoria para ellos mismos. En

el sexo oral, reconocen la parte erótica que provoca el cuerpo del otro, una diferencia en cuanto al calor, la humedad y el uso de la lengua en la misma práctica sexual, además de que en ésta es su pareja quién lleva el control de la misma. Por último nos refieren que en la penetración anal ellos llevan el ritmo de la penetración, pero su pareja controla la presión sobre el pene, además de que es la más fuerte y en la mayoría de los casos la más satisfactoria de las tres. Aquí podemos ver, que la práctica sexual los lleva a probar diferentes posiciones y formas de obtener placer y que cada una de ellas varía debido a si el otro está presente o no, así como la posición física y psicológica que lleva, lo que coincide con lo dicho por López (1983, a) y les permite hacer diferencias entre la satisfacción física y emocional de las que nos habla Rodríguez (2010) que cada una de ellas trae consigo.

En la actualidad, la práctica de la masturbación por parte de nuestros participantes tiene las mismas finalidades de las que nos habla Monroy, (2002) durante la pubertad y adolescencia, pues se realiza con el fin de encontrar placer y satisfacción sexual, como forma de relajación, de conciliar el sueño, disminuir la tensión sexual, como forma alternativa a la penetración anal o con el fin de encontrar placer sin la necesidad de buscar una pareja sexual. Es por esto que muchos de nuestros participantes la siguen teniendo como una práctica sexual frecuente u ocasional, ya sea de forma solitaria o en pareja y puesto que es una práctica sexual que socialmente no es aceptada pues no lleva a la reproducción y que en algunos casos se cree dañina para la salud, nuestros participantes la realizan principalmente en lugares privados como es su domicilio, en donde es difícil que los otros se enteren. Con la masturbación, nuestros participantes consideran que han aprendido principalmente nuevas formas de obtener placer, a mejorar el tiempo de penetración, obtener mayor control sobre su cuerpo, a conocer su cuerpo y sensaciones, así como usar ese autoconocimiento para conocer el cuerpo y las sensaciones de los demás, aprendizajes que socialmente se inculca que los hombres deben tener como forma de demostrar su virilidad a su pareja sexual y que no podrían demostrar a la pareja si no las han adquirido o conocido, por lo que se les pone en un callejón sin salida pues debieran

conocerlas para demostrarlas en sus encuentros sexuales, pero sin haber practicado la masturbación solitaria previamente, lo que lo hace difícil para ellos mismos (Arés, 1996 y Alsinia y Borrás, 2000).

En cuanto al sexo oral, nuestros participantes nos comentan que lo realizan como una forma de obtener placer sexual con mayor seguridad y confianza puesto que implica un bajo riesgo de transmisión de enfermedades, así como una forma de brindarle placer al otro, una práctica sexual que deben realizar por tener el rol de penetrado-pasivo con su pareja sexual o como una forma de poder, dominio y control sobre el otro y sus sensaciones. En algunos casos, el sexo oral es usado como una práctica erótica previa a la penetración anal ya que consideran aumenta el nivel de excitación de su compañero sexual o porque les trae satisfacción el sabor y textura del pene de su compañero. Podemos decir que ésta práctica sexual principalmente está relacionada al imaginario posromántico, ya que para algunos les trae control y poder sobre su compañero sexual y para la mayoría es una forma de otorgar y recibir placer, un placer que en el imaginario romántico solamente se puede dar a través de la penetración (Rodríguez, 2006). Entre los principales aprendizajes que dicha práctica sexual ha traído a nuestros participantes de encuentran el saber disfrutarla y aprender cómo les gusta que se la practiquen, el cómo realizar el sexo oral y a relacionarse con sus parejas sexuales, además de que es una forma tanto de dar como de obtener placer sexual, lo que para López (1983, a) y para Rodríguez (2010) es importante con el fin de obtener la satisfacción sexual física.

En el caso particular de uno Emmanuel, la práctica del sexo oral es la más frecuente pues no implica una relación afectiva con su pareja sexual, por lo que puede practicarla en lugares de encuentro y con desconocidos, pero que casi no practica con sus parejas amorosas por considerarla no apta para éste tipo de encuentros sexuales, lo que coincide con el imaginario romántico que no acepta ninguna otra práctica sexual más que la penetración vaginal en las relaciones amorosas y con la carga social que se da a las personas que practican otras prácticas sexuales, a quienes considera meramente “objeto de placer” y que se ha

apropiado y realizado a lo largo de su vida sexual, aun cuando en éste caso, durante estos encuentros, él y la pareja sexual a quien se lo realiza fungen como objetos de placer para ambas partes, lo que nos indica que en para los varones homosexuales, tanto quién penetra como quién es penetrado pueden ser vistos con esas “características femeninas” pues al estar con otro hombre se pone en entredicho su masculinidad y virilidad (Amuchástegui, 1996, Arés, 1996, Alsinia y Borrás, 2000 y Rodríguez, 2006).

En cuanto a la penetración anal, nuestros participantes comentan que la realizan como una búsqueda de placer y satisfacción sexual y compartirlos con la pareja sexual, búsqueda de la sensación de dominio sobre la pareja sexual al penetrarlo, para conocer personas, como una forma de entretenimiento o diversión, como una forma de relacionarse sexualmente y demostrarle amor a la pareja amorosa, para mantener saludable la relación amorosa, como forma de vivir “plenamente” la vida sexual o por ser considerada una “necesidad física”. Aquí podemos ver por una parte, que el imaginario romántico de Rodríguez (2006) hace su entrada pues la penetración se relaciona socialmente con el poder sobre el otro y es una práctica que se da entre personas que tienen una relación amorosa, pero también encontramos al imaginario posromántico, pues es una forma de obtener y dar placer y gratificación sexuales a una persona del mismo sexo (Núñez, 2005) y obtenerlo de manera “completa”, puesto que si la penetración falta no se considera haber obtenido un placer y satisfacción sexual física y/o emocional (Masters y Johnson, 1983).

En cuanto a la frecuencia de relaciones sexuales, ésta varía de entre una vez a la semana a cada dos meses, lo que se relaciona a la búsqueda de los participantes de lugares privados como casas y hoteles que permitan tener mayor comodidad, confianza, intimidad, seguridad, privacidad y discreción, y a la preferencia por realizarla con parejas amorosas y amigos, factores que en muchas ocasiones no se pueden combinar debido a que para ser llevada a cabo se necesita tener espacio, tiempo y/o dinero disponibles y no siempre se combinan de la manera necesaria, ya sea por la edad u ocupación de alguno o

ambos miembros de la pareja sexual. En muy pocos casos, lugares públicos o desconocidos son requeridos por los participantes pues las sensaciones de peligro y la libertad que implican éstas relaciones aumentan la excitación sexual, además de ser relativamente más accesibles que los lugares privados, aunque esto ocurre en muy pocas ocasiones puesto que su realización en dichos lugares lo hace relativamente peligroso puesto que pueden ser víctimas de asaltos, extorciones y/o algún tipo de violencia por parte de quienes pudieran llegar a verlos. En lo anterior podemos ver que aun cuando los varones tienen la misma construcción genérica, se piensa que los hombres solo buscan tener relaciones sexuales, que por ser ambos del mismo sexo tendrían una alta frecuencia de encuentros sexuales, además de que también buscan lugares que ofrezcan intimidad contrario a lo que se piensa de que desean o buscan hacerlo en cualquier espacio o tiempo, el hecho de que ambos trabajen o estudien no les permite tener la compatibilidad de horarios, tiempos y circunstancias necesarias para realizarlo, necesidades semejantes a las que se les enseñan a las mujeres en la sociedad hegemónica que las hace pudorosas y discretas.

Los componentes afectivos y eróticos de la relación sexual son muy importantes actualmente para la mayoría de nuestros participantes, ya que como dice López (1983, b), todas las sensaciones que incluyen aumentan la intimidad en la pareja y forman recuerdos agradables, además de que otorgan mayor satisfacción emocional durante el encuentro sexual (Rodríguez, 2010). El uso de besos, caricias, tocamientos y roces en diversas partes del cuerpo, uso de diversa ropa interior, diversas posiciones sexuales, masajes, de alimentos y/o de determinado estilo de ropa o juguetes sexuales, así como la amabilidad, halagos y cuidado hacia el otro y palabras que reflejan amor y deseos de estar con la pareja sexual son importantes para lograr dicha satisfacción. Independientemente de la construcción de género, tanto hombres como mujeres necesitan tener componentes afectivos y eróticos con el fin de lograr una relación sexual plena y satisfactoria y en cuanto a relación de pareja también son necesarias, puesto que necesitan sentirse queridos, valorados, cuidados y deseados por su pareja, sentimientos que permiten a su vez que haya confianza, unión, estabilidad y

armonía en la relación y ayudan a que las relaciones amorosas sean duraderas, tal y como el imaginario romántico les ha enseñado.

En cuanto a la importancia del uso de condón en las relaciones sexuales actuales, todos nuestros participantes lo consideran importante, y aun cuando varios lo usan regularmente, muchos nos comentan que sólo lo emplean con parejas sexuales ocasionales y prefieren no usarlo con amigos o parejas debido a que el tener relaciones sexuales con éstas personas implica un cierto grado de confianza y compromiso mutuo, lo que nos remite al imaginario romántico de Rodríguez (2006), en que la penetración es realizada con aquella persona con la que se tiene un compromiso afectivo, además de que refieren un mayor placer y sensibilidad en el pene, pensamiento que está arraigado culturalmente y que es enseñado a los hombres mediante pláticas con sus pares.

En cuanto al uso de la lubricación y la dilatación, la mayoría nos comenta que la emplea regularmente pues aumenta el placer y disminuye el dolor, sin embargo algunos participantes refieren que no se sienten a gusto con estas prácticas puesto que con la dilatación anal se sienten “invadidos”, un pensamiento que regularmente refieren los hombres a cualquier tipo de introducción anal, ya sea por los dedos, el pene o algún objeto y que disminuiría su masculinidad y virilidad (Hardy y Jiménez, 2001), y con la lubricación, refieren la presencia de una textura desagradable para ellos o miedo a que el condón se rompa debido a la degradación que puede sufrir el látex con ciertos químicos, lo que solamente ocurre con cierto tipo de lubricantes y que ellos generalizan a todos ellos debido a la falta de información al respecto, aun cuando uno de ellos refiere tener estudios en el área de la salud y que demuestra que la desinformación sobre éstos temas está presente aun en las mismas áreas médicas y de la salud.

De lo anterior podemos ver que la exposición a riesgos de salud sexual está presente independientemente del género y la exposición a contagios es mayor por la confianza excesiva y por el ideal del amor a la pareja. En lo anterior podemos ver que hay una gran semejanza en lo que se les enseña a hombres y mujeres respecto al amor y las relaciones sexuales, y aun cuando se esperaría que las

mujeres sean quienes confíen ciegamente en sus parejas sexuales y que los hombres busquen a veces relaciones sexuales casuales fuera de la relación amorosa con el fin de ser considerados “más hombres”, ellos también aprenden a confiar en el otro pensar en el como el “único” de su vida, lo que en su inocencia permite que también sean víctimas de abuso por parte de aquellos que tienen más experiencia y están más influenciados por el “deber ser” socialmente impuesto a los varones.

Para nuestros participantes, el baño previo al contacto sexual es una práctica de higiene recurrente en sus relaciones sexuales actuales, principalmente para quienes prefieren penetrar, y sólo Xuxu hace referencia al uso de enemas y lavados anales, quién curiosamente prefiere ser penetrado. En éste caso podemos asumir que, ya que el imaginario social impone a la mujer tener mayores cuidados en cuanto a higiene y salud sexual, y ya que quién es penetrado es relacionado a lo “femenino”, éste participante se ha agenciado dicho mandato social e hizo suyas esas exigencias de limpieza y cuidados, los cuales se realiza principalmente en el ano por ser el símil homosexual de la vagina y vulva femeninas.

Encontramos también que para muchos de nuestros participantes, sus primeras experiencias con la penetración estuvieron marcadas por la inocencia, como varones en la construcción de la masculinidad los expone por no querer mostrarse como débiles e inexpertos puesto que dentro de esta inocencia se ponen en riesgo de ser víctimas de abuso de poder intragénero (de hombres a hombres) la cual según el imaginario social poseen las personas “vírgenes” y por lo tanto inexpertas (Pérez, 2004) y que fue cambiando con la misma práctica de la penetración anal. Por una parte, los participantes consideran que con ésta práctica aprendieron a disfrutar y manejar las sensaciones que ofrece la penetración anal, a disfrutar del placer de la pareja sexual, a realizar diversas posiciones sexuales, dependiendo de sus gustos y/o los de su compañero, así como adecuarlas al tamaño y forma del pene de quién penetra y a realizar la misma penetración anal, aprendizajes que socialmente debe tener un hombre al

llegar a cierta edad con el fin de satisfacer a su pareja sexual. Por otra parte reportan que mejoró su tiempo de penetración y desempeño sexual, los cuales son importantes para la propia demostración de la virilidad (Hardy y Jiménez, 2001 y Otegui, 1999), y finalmente que el mejor conocimiento de su cuerpo y las sensaciones que la penetración anal ofrece, mayores cuidados hacia la pareja sexual, mayor placer en el contacto sexual, la menor frecuencia del “sexo exprés” y la cantidad de parejas sexuales les ha ayudado a mejorar su propia satisfacción emocional en éstos encuentros sexuales (Rodríguez, 2010). Aquí podemos ver que aun cuando se inculca a los varones que entre más parejas sexuales tengan son “más hombres”, también ellos buscan una relación estable influenciados en la búsqueda del amor ideal que el imaginario social romántico imparte, pero que no externalizan ya que esta necesidad podría poner en duda su masculinidad ante otros hombres.

Gracias a lo que han aprendido, actualmente consideran que los principales aprendizajes necesarios para la realización de la primera penetración anal son las formas de dilatación y lubricación, el conocimiento de las posiciones sexuales que mejor se ajusten al tamaño y forma del pene del penetrador, la diferencia entre los roles de quién penetra y es penetrado, los riesgos psicológicos y a la salud que puede traer ésta práctica sexual, el conocimiento del cuerpo y las sensaciones que ofrece, así como lo que va a pasar en la relación sexual y las dificultades de la misma son importantes para la obtención de la satisfacción física, la cual para ellos es imprescindible en un primer encuentro sexual pues permitiría no tener malas experiencias en su práctica, pero consideran que esto en ocasiones no es posible ya que al ser “vírgenes” no se podrían tener estos conocimientos puesto que los colocarían en el papel de expertos, un papel que sólo la misma práctica de la penetración anal puede traer y que sería contrario a lo que socialmente se espera de alguien inexperto en las prácticas sexuales (Pérez, 2004).

Para muchos de nuestros participantes, el pene y el semen forman parte de su deseo por el otro, además de aquellas características asociadas a los cuerpos masculinos, como son los cuerpos fuertes, ejercitados, velludos y que usen barba,

mientras que en otros casos los cuerpos delgados, lampiños, nalgas grandes y personas jóvenes son objeto de deseo. En ambos casos, los gustos están relacionados con lo que se desea hacer con ellos, ya sea penetrar o ser penetrados, relacionándose principalmente las características masculinas a quién será penetrador, relación hecha por la sociedad hegemónica, en la que todo lo que implique a un penetrador está relacionado a la virilidad, la erección del pene y la eyaculación, símbolos sociales de lo masculino, mientras que lo penetrado implica los símbolos sociales de lo femenino, como la belleza, juventud y delicadeza física y emocional (Hardy y Jiménez, 2001 y Gallego, 2011, a).

La presencia de los estímulos visuales como algo que llama al deseo sexual y al erotismo es importante para la búsqueda de una relación sexual en nuestros participantes. Ciertas partes del cuerpo de la pareja sexual, como son el cuello, las orejas, las nalgas, el pene y los pies atraen a nuestros participantes y los invitan a explorarlos y hacer uso de ellos con el fin de obtener placer, que junto con la presencia del semen en la relación sexual y su uso dentro de los juegos eróticos es para muchos de nuestros participantes placentero y estimulante sexualmente, aunque para algunos sólo antes de la etapa de orgasmo, pues pierde su componente erótico después del mismo (López, 1983, b y Masters y Johnson, 1983). Aquí podemos ver que el erotismo creado en torno al otro es usado como una vía a la penetración anal principalmente, como nos dice López, y que todo estímulo erótico pierde su poder después de cierto tiempo, por lo que se busca otra alternativa para sentir placer y satisfacción sexuales.

CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación hemos podido que la teoría de género es de gran ayuda en el estudio y análisis de las masculinidades y que la misma teoría nos puede aportar mucha información necesaria para la comprensión de los fenómenos que se presentan en la relación entre personas del mismo y/o diferente sexo. Todas las sociedades enseñan diversas formas de vivir las relaciones con el otro y como vivir la sexualidad, y como la nuestra es básicamente una cultura patriarcal, patrilineal y heterosexista, nos enseña a hombres y mujeres desde edades muy tempranas el qué, cómo, cuándo y dónde pensar y actuar mediante lo que nos dicen los medios de comunicación, los amigos, la familia y las instituciones basándose en la supremacía masculina y centrando el poder en torno al pene, y puesto que es algo con lo que estamos muy relacionados desde la más tierna infancia, son formas de conducirnos en el mundo que reproducimos muchas veces de forma no necesariamente consciente. A lo largo de éste trabajo pudimos ver que los varones homosexuales de apropian y viven todos los requerimientos que la sociedad impone a hombres y mujeres, ajustándolos a su forma de verse a sí mismos y a lo que buscan en su pareja sexual y que en muchas ocasiones favorece la aparición de la homofobia, ya sea hacia otros o hacia el mismo homosexual debido a que ciertas conductas consideradas por la sociedad como “femeninas” ponen en entredicho la propia masculinidad y virilidad, por lo que les es difícil aceptar su preferencia sexual ante los demás y en muchas ocasiones ante sí mismos, lo que hace que generen pensamientos y recurran a conductas que los ayuden a no ser juzgados por sus familiares, amigos y la misma sociedad y que son socialmente permitidas por ser consideradas “masculinas”, evitando a toda costa relacionarse con personas con comportamientos “femeninos” que pudieran mostrar sus preferencias sexuales a los demás.

Es debido a la homofobia que tanto la sociedad, los padres y los mismos homosexuales experimentan diariamente en sus vidas aun en la actualidad, quienes colaboramos en el presente estudio, consideramos muy importante que se eduque a la sociedad en el pensamiento de la sexualidad como una creación

cultural, social e histórica que cambia de persona a persona y no como algo biológico ligado a la reproducción que debe vivirse de forma igual dependiendo si se es hombre o mujer, pues de ésta forma se puede no sólo construir una equidad entre los sexos, sino que se puede también pensar en una equidad entre las personas con diferentes gustos y preferencias sexuales, ya que todas las alternativas de vivir la sexualidad serían igual de factibles, lo que eliminaría no solo la homofobia que los homosexuales reciben de la comunidad heterosexual, sino también la que se genera dentro del mismo colectivo lésbico, gay, bisexual, travesti, transgénero, transexual e intersexual(LGBTTTI).

Dentro de la misma sociedad que rechaza a las personas con diversas preferencias sexuales se encuentran los padres que no están educados para aceptar a un integrante homosexual en sus familias, por lo que les transmiten esos sentimientos a los hijos, que muchas veces temen expresarlo a sus familiares, los cuales al estar más al cuidado de los hijos y quienes en primera instancia enseñan los valores, normas y deberes que las sociedades heterosexistas, patriarcales y patrilineales como la nuestra enseñan y que inculcan a los ese rechazo hacia el colectivo LGBTTI, consideramos también que es importante que se informe a los padres sobre la importancia de la comunicación y confianza con los hijos, principalmente en edades tempranas, y asimismo la eliminación del discurso que en muchas ocasiones se tiene hacia con los hijos varones en donde se les exige que demuestren su virilidad y masculinidad no demostrando sus necesidades y gustos y no haciendo caso inclusive al dolor físico, lo que pone en riesgo su salud e integridad física, además de que no se les da información de cómo cuidar su salud, e incluso hacia su propio cuerpo, el cual a excepción del pene y los testículos en muchas veces es desconocido puesto que no se le permite tocarlo más que en algunas ocasiones y solo con fines de higiene pues se considera perverso y poco “masculino” y como ejercer su vida sexual, lo que también pone en riesgo su salud física y emocional.

Aquí queremos resaltar la importancia de la educación que se le da a los hombres desde la más tierna infancia, ya que en ella se les educa a no expresar y

en ocasiones a suprimir sus sentimientos, además de que deben estar en la constante búsqueda de la satisfacción sexual física propia en los encuentros sexuales, alejándolos en muchas ocasiones de la satisfacción emocional que éstos también pueden otorgar, por lo que consideramos importante que se empiece a educar a los hombres de una forma diferente, en la que también la búsqueda de la satisfacción emocional y la expresión y comprensión de sus sentimientos sea importante, puesto que para muchos, el hecho de sólo buscar el placer sexual limita de gran manera la vida afectiva pues no se permiten las expresiones de atención, la amabilidad y los halagos hacia la pareja sexual, a excepción de aquellos que están relacionados directamente con el desempeño sexual y el placer que el otro les otorga, además de que también coarta la vida erótica y sexual, pues no se permiten los abrazos, besos, caricias y juegos sexuales previos a la penetración anal, los cuales, para muchos también ayudan a que quién será penetrado a sentirse cómodo y querido, lo permite una mayor dilatación, que a su vez se ve directamente relacionada con la sensación de placer y satisfacción.

Lo anterior nos muestra no sólo que socialmente no se permite a los hombres tener una mayor intimidad emocional con la pareja sexual, sino que es necesario que la educación que se imparte dentro y fuera del entorno familiar debe ser más neutra en términos genéricos, permitiéndose no sólo que los hombres busquen el placer sexual relacionado directamente con el pene y los testículos, sino que también se exploren las diversas sensaciones que su mismo cuerpo le proporciona, por lo que es importante permitirles a explorar cada rincón del mismo sin culpas, para que de esta forma, el placer no sea genitalizado, sino generalizado, algo que les permitiría vivir de forma plena su vida sexual individual y en pareja.

La falta de información y confianza en los padres en muchas ocasiones pone a los niños y jóvenes en riesgo de sufrir una violación sexual por parte de familiares o personas externas, lo que puede repercutir en la forma en la que se ejerce la vida sexual, emocional y/o afectiva posterior, llevando a los jóvenes a

una posible búsqueda de relaciones destructivas con sus parejas amorosas y/o sexuales. Es por lo anterior que consideramos importante que por medio de mensajes, comerciales, programas informativos en los medios masivos de comunicación, centros de salud, hospitales, clínicas y en las escuelas de educación inicial y básica y que la información que se ofrezca tenga como base la perspectiva de género y que reconozca las prácticas sexuales que existen entre varones con el fin de que éstas sean difundidas y reconocidas, además de que provea la información necesaria para la detección del abuso y violación sexuales, las herramientas para lograr una comunicación eficaz con los hijos respecto a la sexualidad y los conocimientos para ejercer la propia vida sexual de manera veraz, confiable y libre de la concepción que se tiene del niño como una “tabula rasa” puesto que por ésta concepción que no se pone a su alcance la información pues hará que inicien “pronto” su vida sexual, sin embargo, muchos jóvenes ya la están ejerciendo a esa edad y sin la información que requieren para cuidar su salud e integridad física y emocional.

En la presente investigación pudimos ver que la primera introducción peneano en varones homosexuales es muy importante para muchos de ellos, puesto que funge de guía a las siguientes relaciones sexuales, ya sea en la búsqueda de ciertas actividades sexuales, cierto tipo de personas y cierto tipo de condiciones espaciales, temporales, emocionales y/o afectivas, así como es tomada como una iniciación sexual y/o afectiva, aun cuando en algunos casos ya se hayan tenido relaciones amorosas, eróticas y/o sexuales coitales con mujeres. Un punto relevante es el hecho de que los varones homosexuales son educados en la heterosexualidad en sus comportamientos sexuales, sociales, afectivos y eróticos, los cuales se ven confrontados de gran manera cuando se presenta una situación en la que se tiene algún contacto sexual con otro varón, contactos que se dan por diversos motivos, entre los que pueden estar la atracción por los otros hombres, el deseo por experimentar en la sexualidad y la cercanía y confianza que puede tener con otros varones y que ésta socialmente permitida, aprobada y reforzada, pero que a la vez no debe ser muy profunda. Debido a esto creemos de suma importancia el ofrecer información a los jóvenes acerca de la iniciación sexual y de

la gran diversidad de prácticas sexuales existentes, no solamente los penetrativos, pues de ésta manera se limita en parte a vida sexual y pone en riesgo la salud de los jóvenes al considerar a la penetración como la única forma de relacionarse sexualmente con otra persona y la única placentera y satisfactoria por ser la que está directamente relacionada a la reproducción y que dicha información no esté basada en la heterosexualidad obligatoria, además de ofrecer información que haga del conocimiento público el hecho de que los contactos sexuales y eróticos entre personas del mismo sexo son factibles, ya sea por la propia preferencia sexual de la persona, por las necesidades afectivas que tienen los varones o por la cercanía y confianza que los mismos varones tienen entre si y que se les inculca, lo que evitaría ese doble discurso que se tiene de las relaciones entre ellos y que no permite que se relacionen de forma profunda y satisfactoria.

Otro aspecto que pudimos notar, es que la sociedad y la cultura influyen de gran manera en la sensación de satisfacción que una persona homosexual tiene en torno a su primera introducción pene-ano, pues ésta se ve influenciada por todo aquello que se ha imaginado sobre dicho encuentro basándose en lo que se le ha dictado en torno a las relaciones amorosas, afectivas y eróticas por medio de la familia y los medios de comunicación. Pudimos ver también que al haber obtenido una información fragmentada y basada en la heterosexualidad normativa no permite que se dé una idea real de lo que puede esperar de éste encuentro sexual, por lo que consideramos que se deja a su suerte a quienes inician una práctica sexual homosexual y que de ésta manera no pueden lograr una iniciación plena y satisfactoria en dicha práctica sexual, por lo que es importante para nosotros que los medios de comunicación y los mismos padres de los jóvenes sean guiados en lo que se les dice a la juventud acerca del primer encuentro sexual por profesionales capacitados para ello, ya que son ellos quienes principalmente educan a los jóvenes acerca de qué esperar en el ámbito erótico y sexual, pues actualmente es manejado en muchas ocasiones de forma confusa debido a que en el discurso no se permiten ciertas actividades sexuales, ya sea entre personas del mismo o diferente sexo, y que sin embargo al hombre se le

exige que sepa acerca de las mismas con el fin de demostrar su virilidad y masculinidad.

Un punto ligado al anterior es la educación sobre la misma pornografía, puesto que muchos jóvenes se basan en ella para llevar a cabo sus relaciones sexuales y no se les informa que ésta no otorga información totalmente confiable, pues muestra escenas en las que no sólo se ve a quién es penetrado como un simple objeto de placer, parecido a lo que la sociedad enseña acerca de las prostitutas, sino que muestra imágenes irreales sobre la misma práctica de la penetración anal, pues en ellas la mayoría de las veces es realizada sin dilatación y lubricación previas, lo que aunado a que en muchas de éstas producciones no es empleado el preservativo, por un lado no muestra el verdadero riesgo sobre la salud que realizarlo en dichas condiciones acarrea pues la poca o nula dilatación y lubricación trae un contacto directo con la sangre y el semen que eleva las posibilidades de contraer VIH-SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual, además de que la presencia o cercanía de las heces fecales puede aumentar el riesgo de infecciones gastrointestinales y hepatitis C, y por otro lado crea expectativas que de no cumplirse tal y cual se vio en éste tipo de materiales puede traer consigo frustración, enojo, incomodidad e insatisfacción sexual y/o emocional. Consideramos que dicha educación debe ser dada principalmente en casa y en las escuelas secundarias pues es en ésta etapa en la que además de que los jóvenes se sienten más atraídos respecto a dichos temas y es cuando más desinformación hay, pues es con los amigos y compañeros con quienes se explora y se entra en contacto con la pornografía y los relatos eróticos, por lo que se le considera información verídica, pues por una parte se cree que son los pares quienes conocen la “verdad” sobre la sexualidad y la vida sexual y son ellos mismos quienes en muchas ocasiones presentan éste material.

Hay varios puntos que serían importantes de abordar al ofrecer información a los jóvenes sobre la práctica sexual de la penetración anal, ya sea entre personas del mismo o diferente sexo. En primera instancia, es de suma importancia hacer de su conocimiento que existe la posibilidad de la presencia de la sensación de

dolor en las relaciones sexuales anales, pues pudimos notar que dicha sensación fue un aspecto que puede impedir que los varones homosexuales disfruten y sientan satisfacción sexual al tener una relación sexual anal con otro varón, lo que puede traer la búsqueda de nuevas formas de relación con el otro que si otorguen placer y satisfacción sin correr el riesgo de lesionarse a sí mismos o a la pareja sexual que la sensación de dolor implica para muchos. Y en segundo lugar es importante hablar con ellos acerca de la importancia que tiene el buscar personas, espacios, tiempos y/o tipos de relación adecuadas para llevar a cabo una primera penetración anal, puesto que el contar con un lugar privado, cómodo y seguro así como con el tiempo suficiente para lograr un buen nivel de excitación, dilatación y lubricación se logrará que la sensación de dolor disminuya y aumente la satisfacción sexual física, además de que si se cuenta con una persona con quien se tenga un tipo de relación afectiva o amorosa se logrará obtener además la satisfacción emocional, lo que es importante ya que hemos visto en el presente trabajo que cuando esto se logra, se busca continuar con ésta práctica sexual con las mismas condiciones con que se llevó a cabo, lo que se traduce en un menor número de parejas sexuales y prácticas de alto riesgo, como la asistencia a cuartos oscuros y contacto con personas desconocidas en lugares poco seguros.

En esta investigación pudimos ver que a diferencia de lo que socialmente se cree, los hombres al igual que las mujeres también tienen necesidades afectivas y eróticas que buscan cumplir en sus relaciones. Dichas necesidades en ocasiones no son expresadas puesto que esto los haría parecer menos hombres ante la sociedad, sin embargo están presentes y es necesario que sean reconocidas no solo por quienes las tienen, sino por la sociedad en general puesto que esto les quitaría la carga social y haría sus relaciones amorosas y sexuales más satisfactorias y plenas. Junto con este reconocimiento de sus sensaciones y emociones, consideramos también de suma importancia que los varones tengan otras formas de expresión de los sentimientos en general, puesto que se les enseña solamente a expresar el enojo y la felicidad, sin embargo las demás son reprimidas debido a las exigencias sociales, dañando no solo las relaciones que estos varones pueden tener con los otros, sino que también pueden dañar su

propio cuerpo generando problemas psicológicos y enfermedades psicosomáticas que merman su calidad de vida.

Gracias a lo recabado en ésta investigación, consideramos que es de suma importancia para la psicología de la salud la información acerca del uso o no uso de dilatación anal y preservativo durante las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, pues pudimos ver que muchas de las personas que no hicieron uso de éstos métodos en su primera relación sexual no los usaron en sus encuentros sexuales posteriores, mientras que aquellos que si lo usaron, fue principalmente porque la pareja sexual tuvo esa iniciativa, por lo que corrieron el riesgo de adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual en éstos primeros encuentros sexuales homosexuales, además de que el hecho de que fuera el otro quién dio la pauta para que se usara el condón nos indica la falta de información que los jóvenes tienen al respecto y la importancia de los pares en la información que se tiene sobre la sexualidad.

Un punto importante a recalcar es el hecho de que socialmente se considera que la información acerca del uso del preservativo, la sexualidad y las prácticas sexuales ésta al alcance de todos los jóvenes, sobre todo en una época en la que las computadoras, el internet y la entrega de preservativos de forma gratuita en centros de salud pública se encuentran a la mano de cualquier persona, sin embargo dicha información realmente no está al alcance de todas las personas, principalmente las más jóvenes, pues por pena o por restricción de los mayores no pueden tener acceso a la misma principalmente al iniciar su vida sexual, por lo anterior que consideramos de suma importancia concientizar a la población en general y a los adolescentes y personal que trabaja directamente con ellos en el ámbito educativo y de la salud en particular, no sólo la diferencia entre sexo, género y sexualidad, sino también la diversidad de formas de vivir la propia sexualidad y hablar de ello sin entrar en prejuicios que pudieran evitar ofrecerles toda la información que las personas requieren para llevar a cabo una vida sexual plena y satisfactoria. Lo anterior puede ser llevado a cabo por medio de la difusión en algunos medios de comunicación de la información que asociaciones como

DIDEX y CENSIDA han publicado mediante folletos informativos, pero que muchas veces no están al alcance de los jóvenes y que pudieran llevarse a ellos mediante talleres en las escuelas secundarias y bachilleratos, puesto que no estar informados del cómo y dónde llevar a cabo muchas de las prácticas sexuales, muchos jóvenes ponen en riesgo su salud e integridad físicas principalmente en sus relaciones sexuales con personas del mismo sexo.

De acuerdo a lo visto en éste trabajo, en muchas ocasiones las personas homosexuales buscan una situación similar o totalmente diferente a la primera introducción pene-ano dependiendo del grado de satisfacción o insatisfacción sexual física y/o emocional que se presentó en la primera ocasión, lo que en parte se puede esperar puesto que debido a la falta de información y a que son sus primeras experiencias sexuales no pueden imaginar más que lo que han vivido, sin embargo muchos de ellos se encuentran con que muchas veces no trae consigo las mismas sensaciones físicas y emocionales, por lo que las implicaciones que tiene éste encuentro sexual se ven presentes principalmente en los encuentros sexuales subsiguientes, de los que aprenden nuevas formas ejercer su sexualidad que se van cambiando lo que buscan en sus relaciones sexuales, aun cuando algunas de esas implicaciones se presentan aun después de muchos años de iniciada su vida sexual homosexual, guiando los comportamientos sexuales de los hombres a lo largo de sus vidas, por lo que es importante romper en parte con lo dicho por el imaginario romántico al ofrecerles información sobre las relaciones sexo-eróticas, principalmente con la imagen del amor romántico en el que se debe sentir una conexión mística y metafísica con la pareja sexual, sino que se debiera hablar del amor como un sentimiento que se construye y se alimenta con el trato cotidiano y no con la mera presencia de alguien atractivo o que nace con el mismo encuentro sexual, pues de ésta manera no buscarán esa sensación en múltiples parejas sexuales, lo que ayudaría a disminuir el número de parejas sexuales y de encuentros ocasionales y por ende, la posibilidad de adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual.

Parte de la importancia del presente estudio es el hecho de que no se buscó aportar información cuantitativa acerca de la primera introducción pene-ano entre varones homosexuales, sino que se buscaron los cómo, cuándo, dónde y porqué de ésta práctica sexual, lo que nos brinda una perspectiva diferente sobre éste fenómeno que nos permite tener datos que incidan en el trabajo con este sector de la sociedad. Es por esto que podemos decir que se cumplieron nuestras hipótesis, aunque no de la misma forma en todos los casos, pues no todos los participantes que sintieron satisfacción sexual y/o emocional buscaron repetir las mismas circunstancias eróticas, sexuales y afectivas, lo que nos habla no sólo de que la percepción de satisfacción física y/o sexual es importante, sino también de que la educación y la historia de vida previa tienen un impacto en lo que los varones homosexuales quieren en sus relaciones con otros varones.

Entre los temas que consideramos son importantes de investigar de forma más profunda se encuentran por un lado la relación existente entre el no uso de preservativo en los primeros encuentros sexuales y su posterior uso o no uso a lo largo de la vida sexual pues consideramos que podría tener una relación debido a lo que observamos en el presente estudio y que podría deberse a diversos motivos, como son el hecho de que a muchos jóvenes se les diga que las sensaciones son mayores y mejores si no se usa el preservativo, al hecho de que se considere que quién es penetrador corre menor riesgo que quién es penetrado, creer que porque una persona se ve “sana” no tiene VIH-SIDA debido a que se le relaciona a personas muy delgadas, pálidas y enfermizas y al hecho de que las relaciones sexuales implican confianza en el otro y esta se demuestra no usando preservativo, así como indagar acerca de toda la ideología existente en el movimiento “bareback”, movimiento que parecería estar emergiendo entre la población actual y que aun cuando existe la información de las repercusiones en la salud de quienes lo practican, principalmente en cuanto al contagio de VIH-SIDA, el que pareciera ya no es considerada como una enfermedad mortal y por lo tanto se le reste importancia a sus consecuencias en la salud y la integridad físicas.

Por otro lado, el hecho de que los hombres homosexuales son educados bajo las normas de la heterosexualidad y la homosexualidad es “algo” que deben evitar en sí mismos y en lo que los rodea y con lo que entran en contacto por diversos motivos, como son la cercanía y confianza con otros varones, una necesidad de afecto o deseos de explorar acerca de las prácticas sexuales que no pueden realizar con mujeres por el hecho de no ser tan “accesibles” socialmente a menos que se trate de una sexoservidora, y en ocasiones se les presenta la oportunidad y exigencia social de establecer una relación sexual, erótica y tener diversos factores, como son una posible facilidad para llevar a cabo encuentros con varones puesto que solo pueden ser sexuales, una facilidad de entender mejor a un varón que a una mujer por el hecho de estar educado en patrones sociales y culturales semejantes, un gusto innato o adquirido hacia éste tipo de encuentros debido a la satisfacción sexual física y/o emocional que generó en ocasiones anteriores o una necesidad de pertenencia a un grupo, en éste caso homosexual, que se vio satisfecha al entrar en contacto con otros varones con ésta misma preferencia sexual y que a la vez le enseñó al varón homosexual que éste tipo de relaciones no son como la sociedad las cree, puntos que debieran ser investigados a profundidad posteriormente con el fin de aportar más y mejor información sobre el tema de las masculinidades y las preferencias sexuales actuales.

Por ultimo proponemos no sólo otorgar información a los jóvenes sobre las prácticas sexuales, sino también hacer más investigación sobre los inicios de la vida sexual de los varones homosexuales en particular y sobre su vida sexual en general, puesto que al conocer cómo llevan a cabo su vida sexual y cómo inicia la misma nos permitiría como profesionales de la salud hacer propuestas que los ayuden al cuidado de su salud e integridad física y emocional, y a su vez hacer propuestas que les permitan vivir su sexualidad de forma plena, satisfactoria y libre de culpas, las cuales estarían enfocadas específicamente a éste sector poblacional que no ha sido muy estudiado y que se encuentra aún marginado en cuanto a lo que a su bienestar respecta.

BIBLIOGRAFÍA

Arés, P. (1996). *Virilidad ¿conocemos el costo de ser hombre?* *Revista cubana de psicología*. Vol. 13 no.2-3. Recuperado el 17 de marzo de 2013. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0257-43221996000200003&script=sci_arttext.

Alsinia y Borrás. (2000). *Masculinidad y violencia*. En Segarra, M., y Carabí, A. (comps.) *Nuevas masculinidades*. Ed. Icaria. Recuperado el 18 de marzo de 2013 Disponible en: http://books.google.com.mx/books?hl=en&lr=&id=BCqJtVeGP6lC&oi=fnd&pg=PA83&dq=virilidad&ots=f56KKhMRxI&sig=3dGPeCgDddybcF9AM7kN0mp3wIA&edir_esc=y#v=onepage&q=virilidad&f=false.

Almaguer, T. (1991). *Hombres chicanos: una cartografía de la identidad y del comportamiento homosexual*. *Revista Differences, A journal of Feminist cultural studies*, vol. 3 No. 1. Pp. 46-77

Amuchástegui, H. (1996). *El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación*. En Szasz, I. y Lerner, S. (Eds.). *Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México. El colegio de México. Pp. 137-172.

Badinter, E. (1993). *XY, la identidad masculina*. Madrid. Ed: Alianza.

Ballester, R. y Gil, M. (2006). *La sexualidad en niños de 9 a 14 años*. *Psicothema* 2006. Vol. 18, nº 1, pp. 25-30. Recuperado el 18 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3171.pdf>

Becoña, E., Vázquez, F. y Oblitas, L. (2000). *Psicología de la salud: antecedentes, desarrollo, estado actual y perspectivas*. *Psicología de la salud*, 11-52.

Becoña, E., Vázquez, F. y Oblitas, L. (2000). *Psicología de la salud: antecedentes, desarrollo, estado actual y perspectivas*. *Psicología de la salud*

- Campos, I., Civera, L., Córdoba, S., Del Amo, E., Díaz, A., Díaz, A. y Ferri, S. (s/a) *Respuesta sexual Humana*. Recuperado el 19 de marzo de 2013. Disponible en: <http://mural.uv.es/majoan/Grupo2RespuestaSexualHumana.pdf>.
- Castañeda, I., Astraín, M., Martínez, V., Sarduy, C: y Alfonso, A. (1999). Algunas reflexiones sobre género. *Revista Cubana de salud pública*. Vol. 25. No 2. La Habana, Cuba. Recuperado el 6 de febrero de 2014. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34661999000200004
- Cazés, D. (2007). *Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. Obras feministas de François Poulain de la Barre, México, UNAM.*
- De la Garza-Aguilar, J. y Díaz- Michel. E. (1997). Elementos para el estudio de la violación sexual. *Revista salud pública de México*. Vol. 39. No. 6. Noviembre-Diciembre. Recuperado el 20 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.maltrato.sochipe.cl/subidos/catalogo3/elementos-estudio.pdf>
- Dowsett, G. (S/A). "yo te enseño el mío si tú me enseñas el tuyo": hombres gay, investigación sobre masculinidades, estudios sobre hombres y sexualidad. En Amuchástegui, a. y Szass, I. *sucede que me canso de ser hombre... relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. pp. 17-95. Recuperado el 20 de octubre de 2013. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?hl=en&lr=&id=z-uO97EzEzQC&oi=fnd&pg=PA73&dq=primera+experiencia+sexual+gay&ots=tZrK4JHmlB&sig=UGfOFkzICj23V-Jc0HgbDxgUJ6U#v=onepage&q&f=false>
- Echuburúa, E. (2006). *Violencia sexual contra niños*. En: ¿Qué es esa cosa llamada violencia? *Suplemento del boletín Diario de campo*. Noviembre-Diciembre. Recuperado el: 20 de octubre de 2013. Disponible en: http://ocse.org.mx/pdf/53_quees.pdf#page=37

- Gallego, G. (2011, a). *Primera Experiencia homoerótica en varones en la ciudad de México*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 2, Núm. 9. pp. 913 – 928
- Gallego, G. (2011, b) *Explicación sociodemográfica de la duración de las relaciones de pareja masculina en la Ciudad de México*. *Papeles de Población*, vol. 17, núm. 67, enero-marzo, pp. 91-109. México
- Gotwald, W. y Holtz, G. (1983). *Sexualidad. La experiencia humana*. México. Ed. Manual moderno.
- Grimberg (2002). *Iniciación sexual, prácticas sexuales y prevención al VIH/SIDA en jóvenes de sectores populares: Un análisis antropológico de género*. *Revista Horizontes antropológicos*. vol.8 no.17. pp. 47-75.
- Hardy, E. y Jiménez, A. (2001). *Masculinidad y género*. *Revista cubana de salud pública*. Vol. 27, No. 2. Pp. 77-88}
- Hernández, G y Jaramillo, C. (2003). *La educación sexual de la primera infancia. Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil*. España. Ed. SAOR Artes gráficas. Recuperado el 28 de febrero de 2014 .Disponible en: http://www.apfcib.org/pdf/ed_sexual_infantil.pdf
- Hernández, P. (2001). *La construcción de la identidad gay en un grupo gay de jóvenes de la ciudad de México. Algunos ejes de análisis para el estudio etnográfico*. *Revista Desacatos*. No. 6. Pp. 63-96.
- Kama Sutra Gay Ilustrado: Manual del Sexo Gay Sin Pudor*. Recuperado el 1 de febrero de 2014 Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/98772871/Manual-Kamasutra-Gay-Ilustrado>
- Legislación Federal, Artículo 265. Vigente al 18 de septiembre de 2013*. Recuperado el 20 de Octubre de 2013. Disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/8/329.htm?s=>

- Lerga, F. (2009) *La metamorfosis del erotismo*. *Revista Elementos: Ciencia y cultura*, Vol. 16, Núm. 75, pp. 35-41.
- Lo Duca (1965). *Historia del erotismo*. Ediciones Siglo XX Traducción de: Juan José Sebrel. Recuperado el 20 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/loluca.pdf>
- López, I. (1983, a). *El libro de la salud sexual*. México. Ed. Universo. Cap. 6, 7 y 10
- López, I. (1983, b). *Las zonas erógenas de la pareja*. México. Ed. Universo. Cap. 3.
- Masters, W. y Johnson, V. (1983). *El vínculo del placer*. México. Ed. Grijalbo. Cap. 10
- Masters, W. y Johnson, V. (1978). *Respuesta sexual humana*. Buenos Aires: Editorial Intermédica.
- Monroy, A. (2002). *Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud. Guía práctica para padres y educadores*. Cap. 7. Ed. Pax .México. Recuperado el 15 de Noviembre de 2013. Disponible en: http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6PIELKj5Q4C&oi=fnd&pg=PA69&dq=sexualidad+en+la+adolescencia&ots=_rJSogicup&sig=NyH3QH9EfF5DtnfgBFrbke7awRA#v=onepage&q=sexualidad%20en%20la%20adolescencia&f=false
- Núñez, G. *Antropología y homoerotismo: discursos conservadores de la academia*. En De la torre, R. García, M y Ramírez, J (2005). *Los rostros del conservadurismo mexicano (comps)*. Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Pérez, I. (2004). *La normativización del cuerpo femenino en la edad moderna: el vestido y la virginidad*. *Revista Espacio, Tiempo y Forma, serie V. historia moderna*, no. 1, no. 17, pp. 103-116. Recuperado el 20 de octubre de 2013. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2142945>

- Prieto, M. (1999). *Sexualidad infantil*. Revista Archivos Hispanoamericanos de Sexología. Vol. 5. Núm. 1. Disponible en: http://www.imesex.edu.mx/articulos/Vol_V_No1/sexinfantil_V_1.pdf recuperado el 17 de marzo de 2013
- Onostre, R. (2000). *Abuso sexual en niñas y niños. Consideraciones clínicas (Bolivia)*. Revista Chilena de Pediatría. Vol. 71, no. 4. Santiago de Chile. Recuperado el: 20 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0370-41062000000400016&script=sci_arttext&tIng=pt
- Otegui, R. (1999), *la construcción social de las masculinidades*. Revista Política y Sociedad .Universidad Complutense de Madrid., 32, Madrid (Pp. 151-160)
- Rodríguez, O. (2010). *Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales*. Revista Pensamiento Psicológico, vol. 7, No 14, pp. 41-52. Recuperado el 25 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/130/386>
- Rodríguez, Z. (2006). *Paradojas del amor romántico: relaciones amorosas entre jóvenes*. Tesis de licenciatura en antropología publicada por el Instituto mexicano de la Juventud. Colección Jóvenes. No. 18. México.
- Roman, P. (2009). *Motivaciones y estrategias de negociación sexual en la adolescencia*. Tesis doctoral. Universidad de salamanca.
- Sapién, J. y Córdoba, D. (2011). *Diferencias sexuales entre hombres y mujeres*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios superiores Iztacala. México.
- Silva, J. y Barrientos, J. (2008.) *Guiones sexuales de la seducción, el erotismo y los encuentros sexuales en el norte de Chile*. Revista Estudios Feministas. No. 16. Vol. 2. Pp. 539-556

Stern, C., Fuentes, C., Lozano-Treviño, L. y Reysoo, F. (2003). *Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México*. *Revista salud pública de México* / vol.45, suplemento 1 de 2003. Recuperado el 16 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v45s1/15444.pdf>.

Toro, J. y Varas, N. (s/a). *Masculinidades y Homosexualidades: La Emancipación de la Norma y la Resistencia del Deseo*. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Puerto Rico. Recuperado el 25 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://jtoro.uprrp.edu/Articulos%201/Masculinidades%20y%20homosexualidades.pdf>

Taylor, S y Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós. Tercera edición. México.

Tu ano a tres caídas. Material gratuito publicado por Diversidad, Deporte y Sexualidad (DIDESEX) y el Centro nacional para la prevención y el control del VIH/SIDA (CENSIDA). Recuperado el 15 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.marchaorgullomexico.com.mx/wp-content/uploads/2012/03/guia-del-ano.pdf>

Tu pene sin límite de tiempo. Material gratuito publicado por Diversidad, Deporte y Sexualidad (DIDESEX) y el Centro nacional para la prevención y el control del VIH/SIDA (CENSIDA). Recuperado el 15 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.marchaorgullomexico.com.mx/wp-content/uploads/2012/03/TU-PENE-SIN-LIMITE-DE-TIEMPO.pdf>

Valcuende del Rio, J. (2010). *Sexo entre hombres: los límites de la masculinidad*. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*. Vol. 20. Núm. 1. pp. 11-37. Recuperado el 22 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415127002>

Vargas, E., Henao, J. y González, C. (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta colombiana de psicología*. Vol. 10. No. 1, pp. 49-63. Recuperado el 16 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v10n1/v10n1a06.pdf>.

ANEXOS

Anexo 1.

Guía temática

1. Sexualidad infantil
 - 1.1 Primeros recuerdos en torno a la sexualidad infantil
 - 1.2 Conocimientos generados en la niñez acerca de la sexualidad
2. Sexualidad en la adolescencia
 - 2.1 Primeros recuerdos en torno a la sexualidad durante la adolescencia
 - 2.1.1 Erección
 - 2.1.2 Orgasmo
 - 2.1.3 Semen y eyaculación
 - 2.1.4 Masturbación
 - 2.1.5 Deseo sexual
 - 2.2 Conocimientos generados en la adolescencia acerca de la sexualidad
3. Primera penetración pene-ano
 - 3.1 Expectativas acerca de la primera relación sexual
 - 3.1.1 Conocimiento acerca de la primera relación sexual
 - 3.1.2 Sentimientos acerca de la primera relación sexual
 - 3.1.3 Deseos relativos a la primera relación sexual
 - 3.2 Realización de la primera penetración pene-ano
 - 3.3 Significados otorgados a la primera penetración pene-ano
 - 3.4 Implicaciones de la primera penetración pene-ano
 - 3.4.1 Implicaciones de la primera penetración anal homosexual en la vida erótica.
 - 3.4.2 Implicaciones de la primera penetración anal homosexual en la vida afectiva
 - 3.5 Conocimientos generados sobre el ejercicio de la sexualidad a partir de la primera penetración pene-ano.

Anexo 2.

Guía de entrevista

- ¿Qué sabes de la sexualidad en la niñez?
- ¿Cómo viviste tu sexualidad en la niñez?
- ¿Para qué crees que te sirvió lo que viviste y conociste acerca de la sexualidad en tu infancia?
- ¿Qué sabes acerca de la sexualidad en la adolescencia?
- ¿Cómo viviste tu sexualidad a esta edad?
- ¿Qué aprendiste acerca de la sexualidad?
- ¿Cómo viviste las erecciones a esta edad?
- ¿Cómo viviste la masturbación?
- ¿Cómo viviste tu primera eyaculación?
- ¿Qué sentimientos te provocó el semen?
- ¿Cómo te relacionaste con el semen posteriormente?
- ¿Cómo viviste el deseo sexual?
- ¿Que habías escuchado acerca del primer contacto sexual?
- ¿Qué sentimientos te provocaba la idea que tenías acerca del primer contacto sexual?
- ¿Cómo querías que fuera tu primer contacto sexual?
- ¿Con quién querías que fuera?
- ¿A qué edad querías que se realizara?
- ¿Cómo fue tu primer contacto sexual con otro hombre?
- ¿Con quién fue? ¿En dónde fue?
- ¿A qué edad fue?
- ¿Cómo se inició el acercamiento?
- ¿Qué se hizo?
- ¿Cuál fue la razón por la que lo realizaste?
- ¿Cuál era tu disposición psicológica antes y durante la realización de este contacto sexual?

- ¿Cuál era tu disposición física antes y durante la realización de este contacto sexual?
- ¿Cuánto tiempo invertiste en la planeación y realización del contacto sexual?
- ¿Qué buscabas en ese primer contacto sexual con otro hombre?
- ¿Fue como lo imaginaste/planeaste?
- ¿Qué te provocó el que fuera o no como lo planeaste/imaginaste?
- ¿Que implicó ese primer contacto sexual con otro hombre?
- ¿Cómo modifico tus relaciones posteriores?
- ¿Cómo se planeó el siguiente contacto sexual?
- ¿Cómo te hubiera gustado que fuera?
- ¿Cómo sería una experiencia agradable si pudieras realizarla de nuevo?
- ¿Qué le cambiarías a la primer experiencia?
- ¿Qué hubiera sido importante aprender para la primera experiencia?
- ¿Qué le recomendarías a alguien para un primer contacto sexual y por qué?
- ¿Crees que todas las primeras veces son dolorosas?
- ¿Qué se debe hacer para que no duela?
- ¿Crees que puede haber una primera vez satisfactoria?
- ¿Qué se debe hacer para que sea satisfactoria?
- ¿A qué edad y bajo qué condiciones crees que sería lo ideal para una primera vez?
- ¿Qué características te gusta que tengan las parejas sexuales?
- ¿Por qué te gusta que tengan esas características?
- ¿En qué piensas cuando ves esas características en tu pareja sexual?
- ¿De qué te dan ganas?
- ¿Qué características tenían los genitales de tus primeras parejas sexuales?
- ¿Te gustaba que tuvieran esas características? ¿Por qué?
- ¿Qué características tiene tu pene?